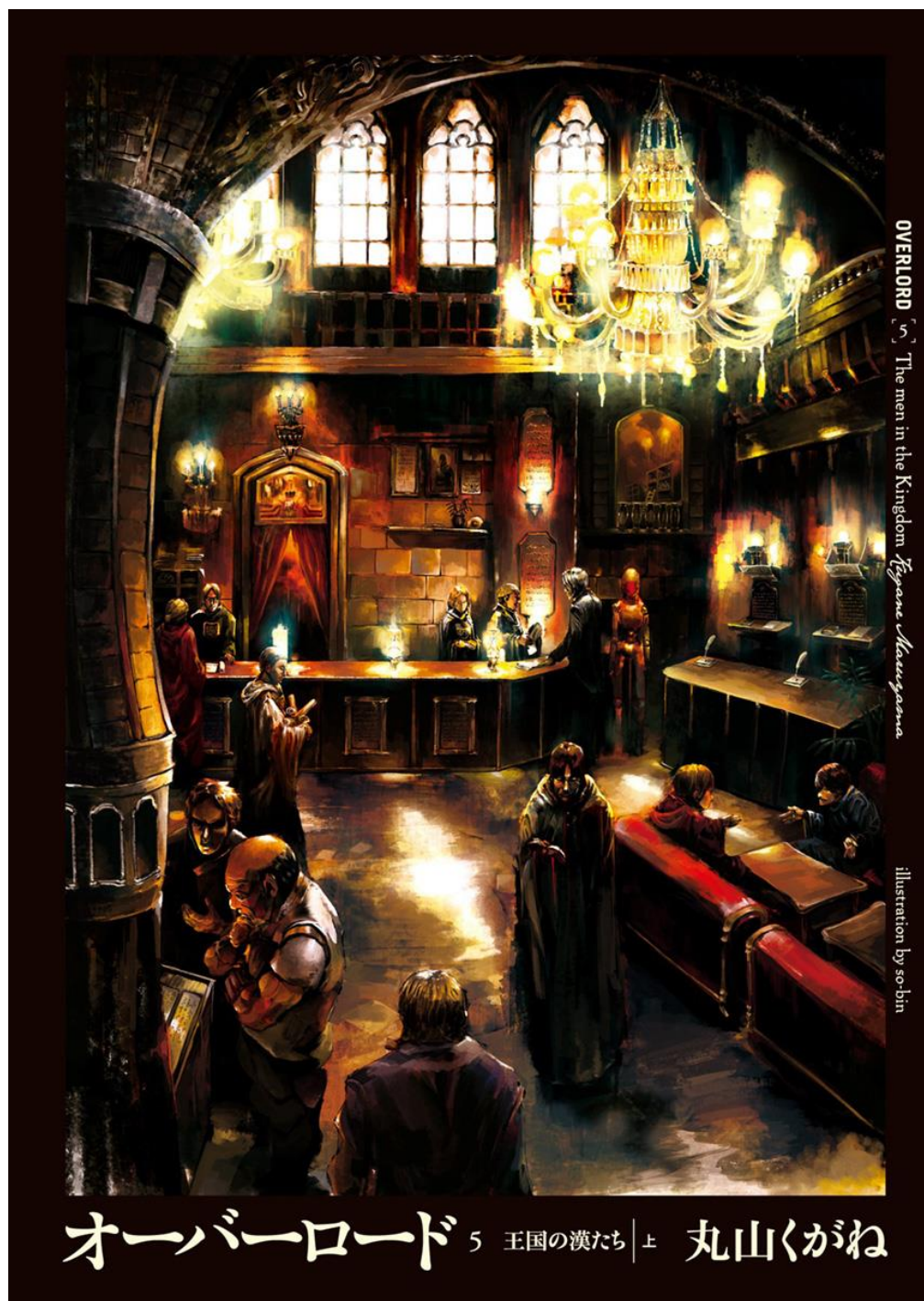


Overlord 5: Los hombres en el reino parte 1



Autor: Maruyama Kugane.

Ilustrador: So-bin

Traductor: Erb <http://overlord-es.blogspot.cl/> y Sebastián Santos <http://overlordv4.blogspot.com/>

Editor pdf: JC

Contenido

Prólogo	1
Capítulo 1: Los sentimientos de un chico	12
Parte 1.....	12
Parte 2.....	22
Parte 3.....	29
Parte 4.....	50
Capítulo 2: Rosa azul	55
Parte 1.....	55
Parte 2.....	76
Parte 3.....	97
Intermedio	102
Capítulo 3: Aquellos que ayudan, aquellos que reciben ayuda	110
Parte 1.....	110
Parte 2.....	133
Capítulo 4: Los hombres congregados	177
Parte 1.....	177
Parte 2.....	181
Parte 3.....	186
Parte 4.....	205
Capítulo 5: Extinguidas y resurgentes chispas de fuego	227
Parte 1.....	227
Parte 2.....	249
Parte 3.....	281
Palabras finales.....	292
Ilustraciones	294

Nota: Todos los derechos pertenecen al autor de la novela. En caso de ser solicitado o de ser licenciado el material deberá eliminarse. Se prohíbe vender o lucrar con este material.

Esto se aplica a los posibles siguientes volúmenes creados.

Apoya al autor comprando el original cuando esté disponible en tu país.

—JC

Prólogo

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 1, 14:15.

Levantó la cara y observó como las nubes oscuras cubrían el cielo esparciendo una niebla de lluvia. Viendo el mundo gris extendiéndose ante sus ojos, el Capitán Guerrero Gazef Stronoff chasqueó la lengua.

Si hubiera salido sólo un poco antes, tal vez podría haber evitado esta lluvia.

A pesar de buscar un claro en el cielo, las nubes grises cubrían todo Re-Estize, la capital del Reino, y no mostraban signos de que disminuirían incluso si fuera a esperar todo el día.

Habiendo abandonado la idea de esperar en el interior del palacio, se puso la capucha de su abrigo y salió hacia la lluvia.

Pasó por los guardias de la puerta del palacio dejando ver sólo un destello de su rostro y se dirigió hacia el centro de la capital.

Normalmente, el lugar estaría lleno de vida, pero el ambiente ajetreado habitual se encontraba completamente ausente. En su lugar, había sido substituido por un escaso número de personas desplazándose con cuidado por el lugar, a fin de no resbalarse por la superficie cubierta de agua.

Viendo el entorno vacío, podía darse cuenta de cuánto tiempo había estado lloviendo sobre la capital.

(No hay remedio. Haber salido un poco antes no habría hecho ninguna diferencia.)

Con su abrigo haciéndose constantemente más pesado por el agua, pasó junto a los otros peatones en silencio mutuo. Aunque su abrigo era capaz de servir como impermeable, la sensación húmeda de éste aferrándose a su espalda hizo que fuese incómodo. Gazef aceleró el paso y se dirigió a su casa.

A medida que se acercaba a su destino, la sola idea de liberarse del abrigo empapado trajo un suspiro de alivio a los labios de Gazef. De repente, sus sentidos se sintieron atraídos hacia un lado. Su visión, ensombrecida por un fino velo, se dirigió hacia un estrecho callejón hacia la derecha. Allí, aparentemente despreocupado de su cuerpo empapado, un hombre harapiento se encontraba acostado a un lado del camino.

Aparentando haber teñido su pelo descuidadamente, por todos lados sobre su cabeza se veían zonas mostrando su color de pelo natural. Su cabello estaba empapado y adherido a su frente, chorreando gotas de agua. Su rostro estaba ligeramente inclinado hacia abajo y oculto a la vista.

La razón por la que Gazef detuvo su mirada en aquel hombre no fue porque pensó que era extraño que alguien estuviese fuera sin un abrigo adecuado con esta lluvia. Más bien, sintió que algo más estaba fuera de lugar. Sus ojos se dirigieron especialmente hacia la mano derecha del hombre.

Como un niño sujetado la mano de su madre, el hombre sostenía un arma que no coincidía con su aspecto andrajoso. Era un arma muy rara llamada 'katana', hecha a mano en una ciudad situada en un desierto en el lejano sur.

(Está sosteniendo una katana... ¿Un ladrón...? No. Este sentimiento que estoy recibiendo de él es diferente. ¿Me siento contento de verlo?)

Gazef sentía que algo no encajaba, como un abrigo con botones desiguales.

Con los pies plantados sobre el suelo, Gazef miró fijamente al perfil del hombre. En ese momento, los recuerdos resurgieron en su memoria como una oleada.

"¿Eres tú... Unglaus?"

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, su mente se llenó de dudas.

El hombre al que se había enfrentado en la final del torneo del palacio, Brain Unglaus.

Incluso ahora, la apariencia del hombre con el que se enfrentó en una batalla muy pareja estaba grabada en la mente de Gazef. Muy posiblemente era el oponente más fuerte al que se había enfrentado desde que empuñó la espada y comenzó su vida como guerrero, y aunque incluso el sentimiento fuera sólo de su parte, era el rostro de un hombre al que consideraba su rival.

Así era. El demacrado perfil del hombre coincidía casi exactamente con la cara de sus recuerdos.

Sin embargo, eso era imposible.

Sin lugar a dudas, sus rostros eran muy similares. Aunque el paso del tiempo había cambiado su apariencia, las marcas de su propio pasado todavía eran evidentes. Pero el hombre de los recuerdos de Gazef no tenía un semblante tan lamentable. Él era un hombre lleno de confianza en su espada y

un espíritu de lucha que ardía violentamente como el fuego. No tenía el aspecto de un perro mojado como este hombre que tenía en frente.

Con el sonido de las salpicaduras de agua, Gazef caminó hacia él.

Como si estuviera respondiendo al sonido, el hombre lentamente levantó la mirada.

Gazef sintió que le faltaba la respiración. Mirándolo desde el frente, ahora estaba seguro. Este hombre era Brain Unglaus, el genio de la espada.

Sin embargo, el resplandor y la gloria de su pasado habían desaparecido. El Brain ante él era un hombre derrotado, con una voluntad completamente destrozada.

Brain se tambaleó hasta ponerse de pie. Este movimiento falto de energía, débil, no era el de un guerrero. Incluso sería difícil llamarlo el movimiento de un soldado veterano. Con los ojos mirando hacia abajo, el hombre se dio la vuelta sin decir una palabra, y se alejó caminando con dificultad.

Mientras su espalda se hacía cada vez más pequeña a medida que se alejaba bajo la lluvia, Gazef fue golpeado por un presentimiento que le advertía fuertemente que si se separaban aquí, él nunca lo volvería a ver. Acortó la distancia que crecía entre ellos mientras gritaba.

"¡Unglaus! ¡Brain Unglaus!"

Si el hombre lo negaba, él decidiría que simplemente se trataba de alguien parecido a Unglaus y se reprendería a sí mismo. Sin embargo, una pequeña voz llegó a los oídos de Gazef.

"... Stronoff."

Era una voz sin vida, una que no podría haber pertenecido al Brain de sus recuerdos con quien había cruzado espadas.

"¿Qué, qué te pasó?"

Atónito, preguntó.

¿Qué era exactamente lo que estaba ocurriendo?

Por supuesto, cualquier persona podría arruinar su vida y caer en desgracia. Gazef había visto innumerables ejemplos de este tipo de personas. Un hombre que siempre había vivido con facilidades podría perderlo todo con sólo un fracaso.

¿Pero acaso era Brain un hombre de ése tipo? El genio de la espada, Brain Unglaus, algo como esto era completamente impensable. Aunque tal vez esto nacía de su propio sentimiento de no querer ver al rival más fuerte que tuvo reducido a tal desgracia.

Los dos hombres se miraron a los ojos.

(¿Cómo puede mostrar tal expresión...?)

Junto a sus mejillas delgadas, tenía bolsas oscuras bajo los ojos. Sus ojos estaban mortalmente pálidos y carentes de toda energía. El hombre era como un cadáver.

No, incluso un cadáver sería mejor que esto... Unglaus era un muerto en pie...

"... Stronoff. Estoy destrozado."

"¿Qué?"

Al oír sus palabras, lo primero que Gazef observó fue la katana que Brain tenía en la mano. Pero pronto se dio cuenta de que él no se refería a eso. Lo que estaba destrozado no era la katana, sino...

"¿Oye, somos fuertes?"

No podía decir que sí.

El incidente en el Pueblo de Carne cruzó por la mente de Gazef. El misterioso lanzador de magia, Ainz Ooal Gown, si no hubiese venido en su ayuda, tanto él como sus soldados habrían perecido. Incluso con el título del más fuerte en el Reino, eso era todo lo que podía lograr. Nunca podría llamarse fuerte con la cabeza en alto.

Ante su silencio, Brain continuó hablando.

"Débiles. Somos débiles. Después de todo, sólo somos humanos. Los seres humanos somos inferiores."

Los seres humanos eran, en efecto débiles.

A comparación de la raza más fuerte, los dragones, la diferencia era clara. Los humanos no tenían escamas duras y garras afiladas, tampoco alas que les permitieran elevarse por los cielos, o alientos tan poderosos que destruían todo a su paso; los humanos no poseían ninguna de estas cosas.

Era por eso que los guerreros tenían en muy alta estima a los cazadores de dragones. Con sus refinadas habilidades, armas y aliados, había gloria en la superación de grandes obstáculos y en el derribo de tal raza. Era un mérito permitido sólo a los guerreros que podrían describirse como "excepcionales".

¿Entonces podría ser que Brain se enfrentó a un dragón y perdió?

Probablemente había intentado llegar a un lugar fuera de su alcance, había fallado, perdiendo el equilibrio y desplomándose de vuelta a la tierra.

"...Qué estás diciendo. Cualquier guerrero entendería que los humanos son débiles".

Así era. No podía entenderlo. Cualquier persona sabría que existía un mundo para los fuertes.

Incluso si los países vecinos le llamaban el más fuerte, Gazef tenía dudas acerca de si eso era realmente cierto.

Por ejemplo, había una alta posibilidad de que el Imperio pudiera estar escondiendo a un guerrero que fuera más fuerte que Gazef. No sólo eso, la fuerza física de los semi-humanos como ogros y gigantes superaba con creces a la de él. Si los semi-humanos obtuvieran alguna vez la técnica para blandir sus armas, Gazef no sería capaz de derrotarlos.

Ese mundo podría ser invisible para él, pero Gazef seguía siendo plenamente consciente de su existencia. Era un hecho que incluso se podría considerar de sentido común para cualquier guerrero, ¿Podría Brain realmente no saberlo?

"Hay un mundo donde sólo los fuertes pueden existir. ¿No estamos entrenando para que podamos ganar contra esos enemigos?"

Con la esperanza de que un día, sean capaces de alcanzarlos.

Pero Brain lo negó enfáticamente con la cabeza, haciendo que su cabello empapado arrojara gotas de agua a su alrededor.

"¡No! ¡Ése no es el nivel de fuerza del que estoy hablando!"

Gritó como si estuviera tosiendo sangre.

El hombre que tenía delante se sobreponía con la imagen del hombre de sus recuerdos. A pesar de que su energía parecía estar dirigida en una dirección totalmente opuesta en comparación con el tipo de persona que era antes, era el mismo espíritu que cuando cruzaron espadas.

"¡Stronoff! Nunca podremos alcanzar el mundo de los seres verdaderamente poderosos, no importa cuánto nos esforcemos. Mientras hayamos nacido como humanos, ésa es la verdad. Al final, sólo somos niños sosteniendo palos. Ahora jugamos con espadas, pero seguimos siendo meros niños que fingen ser espadachines."

Un rostro calmado que había perdido todo rastro de emociones observaba a Gazef.

"...Escucha, Stronoff. También debes de estar confiado en tu espada, ¿verdad? Pero... es basura. Todo lo que haces es engañarte a ti mismo si piensas que estás protegiendo a esta gente con esa cosa inútil en tu mano."

"... ¿La cima que viste fue tan alta?"

"La vi y me di cuenta; era una altura que los seres humanos nunca podrán alcanzar. En realidad..."

Brain soltó una risa burlona.

"Sólo pude darle un pequeño vistazo. Soy demasiado débil como para poder ver la cumbre real, ¿lo entiendes? Fue como un juego de niños, divertidísimo."

"Entonces si siguieras entrenando para poder ver ese mundo..."

El rostro de Brain se retorció de ira.

"¡No sabes nada! Jamás podrías alcanzar el nivel de ese monstruo, no con un cuerpo humano. ¡Incluso si blandieras tu espada sin descanso, es obvio que aun así no serviría de nada! ...Es inútil. ¿Qué fue a lo que aspiraba todo este tiempo? "

Gazef no pudo decir nada.

Ya antes había visto a una persona cuyo corazón estaba herido. Una persona cuyo corazón se había destrozado al ver a sus compañeros morir delante de él.

No había manera de salvar a una persona así. Alguien así no podía ser salvado por otros. Sin la voluntad de ponerse en pie con su propia fuerza, cualquier intento de ayudarlo sería inútil.

"...Unglaus."

"...Stronoff. La fuerza que alcanzamos con la espada es sólo basura. Es totalmente inútil frente al poder verdadero."

Como esperaba, esas palabras no mostraban signos de su esplendor del pasado.

"...Me alegro de que nos hayamos encontrado al final."

Mientras Brain le daba la espalda y se alejaba, Gazef lo miró con los ojos llenos de dolor.

La lamentable figura de su mayor rival con el corazón por los suelos. Gazef ya no podía encontrar la energía para hablar con él. Sin embargo, no pudo evitar escuchar la corta frase que oyó cuando se separaron.

"Ahora... ya puedo morir."

"¡Detente! ¡Espera, Brain Unglaus!"

Gritó febrilmente a la espalda de Brain.

Corrió hacia él y lo agarró del hombro, dándole la vuelta.

Su tambaleante aspecto ya no tenía la luz del pasado. Sin embargo, a pesar del hecho de que Gazef tiró de él con toda su fuerza, la postura de Brain no vaciló ni colapso. Era la prueba de que aún poseía un cuerpo inferior bien entrenado y un sentido excepcional del equilibrio.

Gazef sintió un pequeño alivio. Al final, su habilidad no se había oxidado.

Todavía no era demasiado tarde. No podía dejarlo a su muerte.

"...Qué estás haciendo."

"Ven conmigo a mi casa."

"Olvidalo. No trates de detenerme. Quiero morir... Estoy cansado de tener miedo. No quiero mirar constantemente por encima del hombro, asustado por las sombras. Ya no quiero hacer frente a la realidad. Y pensar que solía estar contento con esta basura en mi mano."

Al oír la voz suplicante de Brain, Gazef sintió su ira surgiendo en él.

"Cállate y sígueme."

Y con eso, Gazef comenzó a caminar mientras sostenía el brazo de Brain. Al ver cómo Brain lo seguía con pasos vacilantes, sin oponer resistencia, Gazef sintió una sensación de descontento que no podía describir con palabras.

"Después de cambiarte la ropa y comer algo, descansarás inmediatamente."

Mes de Fuego Medio (8vo Mes), Día 26, 13:45

El Reino de Re-Estize y su capital, Re-Estize.

Un país con una población total de 9 000 000, 'antigua' sería la mejor manera de describir su capital. Un lugar de la historia, una vida cotidiana inmutable, una ciudad sucia oculta bajo el disfraz de antigüedad, una ciudad estática, el lugar poseía esos diversos significados.

Era algo que podía ser fácilmente entendido dando un simple paseo por la ciudad.

Aparte de las pocas casas reales a cada lado, la aparente dureza de los alrededores quería decir que esa frescura o el esplendor eran muy escasos. Sin embargo, la interpretación de esto era diferente dependiendo de la persona. En efecto, podría haber quienes la veían como el ambiente tranquilo de una tierra rica en historia. Otros podrían verla como una ciudad aburrida, de un estancamiento infinito.

Parecía como si la capital seguiría existiendo como siempre, aun cuando no había nada inmune al cambio.

La capital tenía muchos caminos que quedaron sin pavimentar. Debido a esto, en el caso de que tales lugares se mojaran por la lluvia, se convertirían en lodazales que levantarían dudas sobre si uno realmente se encontraba dentro de la ciudad. Esto no significaba que el Reino era pobre. Pero no se podía comparar con lugares como la Teocracia o el Imperio.

Con caminos tan estrechos, la gente no transitaba por el medio —en el camino de los carruajes— en lugar de eso, la gente caminaba estrechamente por los lados de manera desordenada. Los ciudadanos del Reino ya estaban acostumbrados a tales congestiones y caminaban como si estuvieran tratando de deslizarse a través de grietas, evitando hábilmente a los que se dirigían en la dirección opuesta.

A pesar de esto, el camino que Sebas estaba tomando era diferente de la norma, se trataba de un camino ancho y pavimentado con bloques de piedra rara vez vistos.

La razón era obvia con una simple mirada a los alrededores. Era el camino central de la capital, por esa razón las casas que estaban alineadas lado a lado eran grandes y magníficas, irradiando una sensación de riqueza.

Mientras Sebas caminaba a paso rápido con un aire digno, era seguido por los ojos de varias mujeres de mediana edad y jóvenes damas, encantadas por su elegancia. Aunque ocasionalmente había mujeres que descaradamente le enviaban una mirada seductora, Sebas no les prestaba atención. Con una espalda recta y con ojos firmes hacia delante, sus pies no dudaban ni por un momento.

Los pies que no parecían mostrar señales de detenerse hasta llegar a su destino de repente se detuvieron y centró su atención en el carruaje que se acercaba desde el lado. Luego giró noventa grados y cruzó el camino.

Había una mujer anciana en el lugar al que se dirigía. Estaba sentada al lado de una mochila de carga mientras que masajeaba su tobillo.

"¿Hay algún problema?"

Sorprendida por haber sido súbitamente abordada por un desconocido, la anciana levantó la cara, revelando un par de ojos cautelosos. Pero esa sospecha se debilitó inmediatamente al ver la apariencia y el elegante atuendo de Sebas.

"Parece estar teniendo problemas. ¿Hay alguna manera de que pueda serle de ayuda? "

"N-no señor. De ningún modo."

"Por favor, que no le moleste. Extender una mano a aquellos que lo necesitan es algo natural."

Sebas mostró una sonrisa brillante, haciendo que la anciana se sonrojara. La apuesta sonrisa del caballero rebosante de carisma hizo pedazos su último vestigio de defensa.

Habiendo terminado las ventas de su puesto en la calle, la anciana regresaba a su casa cuando se torció el tobillo y se encontró en una situación difícil.

A pesar de que en el área alrededor del camino generalmente mantenía un orden público decente, eso no quería decir que las personas que pasaban por aquí eran todos ciudadanos respetuosos de la ley. Aún era posible tener mala suerte al pedir ayuda al tipo equivocado de persona y terminar perdiendo tanto el dinero como los bienes. Sabiendo que estos incidentes eran reales, la anciana no podía pedir ayuda a ciegas y no sabía qué hacer.

Entonces era simple.

"La acompañaré. ¿Podría pedirle que me guíe? "

"¡Buen hombre, ¿Eso realmente estará bien?!"

"Por supuesto. Es habitual ayudar a los que lo necesitan."

Sebas le dio la espalda a la anciana que repetidamente le daba las gracias.

"Entonces, por favor, súbase."

"E-eso es..."

La anciana dijo esto con una voz avergonzada.

"¡Voy a terminar ensuciando su ropa!"

Sin embargo...

Sebas mostró una sonrisa amable.

¿Era algo significativo que uno se ensuciara la ropa? Algo como eso no merecía ser un motivo de preocupación cuando se trataba de ayudar a alguien.

Súbitamente recordó a sus compañeros de la Gran Tumba de Nazarick. Sus expresiones extrañas; frunciendo el ceño y con rostros que mostraban desprecio. Y a la cabeza estaría Demiurge. Pero no le importaba lo que él pudiera decir, Sebas creía firmemente que esto era lo correcto.

Ayudar a los demás era lo correcto.

Después de haber convencido a la anciana, luego de sus reiteradas negativas, la llevó en su espalda y levantó el equipaje con una mano.

La visión de cómo levantaba un objeto tan pesado sin siquiera vacilar robó un suspiro de admiración no sólo a la anciana, sino también de aquellos que lo rodeaban.

Con ella como guía, Sebas comenzó a caminar.

Capítulo 1: Los sentimientos de un chico

Parte 1



Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 2, 23:30

El hombre encendió la linterna que colgaba de su cintura. El aceite especial dentro de la linterna se encendió con una flama de color verde que tiñó los alrededores de un tono espectral.

Salió al exterior, mientras sentía como el calor proveniente de la linterna se propagaba en su cuerpo. Aunque el hombre tenía una expresión amarga, tenía que reconocer que era debido a la estación. Aunque el sol no se encontraba en el cielo en este momento del día, en todas partes del Reino había humedad debido al calor. Dicho esto, se suponía que lo peor ya había pasado y los días siguientes serían continuamente más frescos. Pero no había ni la más mínima señal de que eso fuese a pasar.

"Ahh, hoy también es un día muy caluroso."

"Sin duda. Dijeron que supuestamente las temperaturas eran más frías un poco al norte, cerca al océano."

Esto fue lo que dijo su compañero de esta noche en respuesta a sus quejas.

"Si lloviera entonces la temperatura podría disminuir ligeramente."

Miró hacia arriba mientras hablaba, pero sólo pudo ver un cielo totalmente despejado, no había rastros de ninguna nube en el cielo, y mucho menos de ninguna nube de lluvia. Sólo se podían ver las estrellas brillando a lo alto, era la visión familiar del cielo nocturno.

"En serio, me gustaría que se formara una tormenta... Bueno, pongámonos a trabajar."

La apariencia de los hombres hacía difícil que se los llamara simplemente aldeanos. En primer lugar se encontraban su equipo. Con una espada larga en la cintura y armadura de cuero, era demasiado excesivo para que sea sólo una milicia de pueblo. No sólo eso, sus rostros y cuerpos no eran acordes a aquellos que trabajaban los campos. Más bien, tenían el aura peligrosa de las personas con experiencia al esparcir violencia.

Los dos hombres ingresaron al pueblo sin intercambiar una sola palabra.

En silencio bajo la oscuridad, los únicos sonidos que se podían oír en todo el pueblo eran sus pasos. Un verdadero pueblo fantasma. Con grandes pasos, los dos hombres caminaban tranquilamente por esa atmósfera espeluznante. Su tranquilidad era la prueba de que se trataba de algo rutinario.

El pueblo por el que caminaban estos hombres estaba rodeado de muros y hasta con una simple mirada, uno podía ver seis torres de vigilancia. Era muy difícil avistar este tipo de defensas incluso entre los pueblos fronterizos donde era más seguro que aparecieran monstruos.

En lugar de llamarlo pueblo, sería más preciso describirlo como una base militar.

Aunque dicho esto, otras personas podrían verlo simplemente como a un pueblo con fuertes medidas de seguridad. Sin embargo, la siguiente escena haría que frunzan el ceño.

Así de peculiar era la escena. Normalmente, una pared rodearía las viviendas o las bodegas de almacenamiento con la intención de protegerlas, mientras que los campos de cultivo se extenderían afuera de los muros. Labrar los campos dentro de las paredes requeriría de una increíble cantidad de trabajo con el fin de rodear las vastas tierras de cultivo. Sin embargo, este pueblo había rodeado la hierba verde balanceándose en el viento y la estaba protegiendo como si estuviese hecha de oro.

El hombre caminando por el extraño pueblo sintió que alguien lo observaba desde una de las torres de vigilancia. En realidad, debería de ser su camarada equipado con un arco. Si algo llegara a suceder, podría recibir ayuda agitando la linterna por encima de su cabeza.

Teniendo en cuenta la habilidad con el arco de su compañero, el hombre pasaría de pedir su ayuda. Más bien, tocar la campana para despertar a los otros era todo lo que necesitaba para sentirse seguro.

Pero si utilizaba la señal por accidente, tendría que sufrir una paliza por parte de sus compañeros que se levantarían de muy mal humor. A pesar de esto, el hombre estaba listo para sacudir la campana tan pronto como sintiera la más mínima sospecha.

Después de todo, no quería perder la vida.

Aun así, sería muy extraño que una situación así llegara a ocurrir. Había repetido este mismo trabajo durante el último par de meses y seguiría haciéndolo.

Cuando recorrió exactamente la mitad de su ruta de patrulla, algo parecido a una serpiente golpeó su boca. No, no era una serpiente. Lo que se había aferrado a la boca del hombre y no lo soltaba era como el tentáculo de un pulpo.

Su barbilla se vio forzada hacia arriba y fue seguido por un dolor intenso en el cuello expuesto. Todo esto se desarrolló en menos de un segundo.

Un ruido de succión emanaba de su cuello.

Era el último sonido que el hombre escucharía en su vida.

La mano en la boca del hombre liberó su agarre. Su espalda estaba apoyada por detrás para que su cuerpo no cayera. Después de confirmar que la espada había absorbido toda la sangre, el arma mágica "Espada Vampiro" (Vampire Blade) fue retirada.

La que abrazaba al hombre por detrás era una figura cubierta de un traje completamente negro. Aparte de los ojos, la cara entera estaba oculta y todo el cuerpo estaba cubierto de ropa negra. El tejido en sí estaba hecho de tela, pero los guanteletes y las grebas en los brazos y piernas aumentaban su defensa. Lo mismo para el pecho, que estaba cubierto con una placa de metal, pero la curvatura femenina era fácil de ver y fácilmente reconocible.

De igual forma, detrás del otro hombre se encontraba otra figura que llevaba el mismo traje negro. La persona en ese lado también tenía una placa de metal con curvaturas femeninas sobre el pecho. Sus ojos se volvieron hacia el otro lado y asintió una vez con la cabeza.

Después de haber confirmado que el asesinato fue un éxito, la mujer comprobó su entorno. No habiendo ninguna señal de que hubieran sido detectadas, sintió un poco de alivio en un rincón de su mente.

Incluso con la luz de la linterna, estaban pegadas tan perfectamente cerca a los cuerpos de los hombres que era difícil notar la diferencia desde la torre de vigilancia. El único motivo de preocupación era el

instante en el que habían atacado, la corta distancia recorrida mientras se movían entre las sombras, 「Travesía Oscura」 (Dark Crossing). Pero incluso esa preocupación ya había terminado y acabado.

Con la daga enrojecida por beber la sangre que todavía estaba alojada en el interior de la hoja, la mujer apoyó y enderezó el cuerpo que estaba a punto de colapsar.

Para las personas en la torre de vigilancia, se vería como si el hombre que estaba patrullando se hubiera detenido por un momento. Pero de cualquier forma, sería sospechoso si el cuerpo se quedaba de pie rígidamente de este modo o si colapsaba al suelo.

Por tanto era necesario pasar inmediatamente a la siguiente fase. Sin embargo, esa parte del plan no le correspondía a ella.

La mujer sintió una extraña sensación en sus manos; era la sensación del cuerpo sin vida del hombre incrementando su rigidez, como si el interior estuviese siendo sostenido por un pilar. Como confirmando que estaba en lo cierto, en el siguiente instante, el cuerpo del hombre se sacudió ligeramente.

Incluso cuando el cadáver se había movido, ella no estaba sorprendida en lo absoluto. Todo iba según lo planeado.

La mujer apartó las manos y, al mismo tiempo, usó una habilidad. Una de las habilidades pertenecientes a la clase Ninja, 「Ocultar Sombra」 (Hide Shadow). Mientras existiera una sombra, ella podría fundirse completamente dentro de ella y hacer que sea imposible detectarla a simple vista.

Dejando atrás a las dos mujeres completamente ocultas en las sombras, los dos hombres comenzaron a caminar hacia adelante como si acabaran de ser liberados de cadenas. Volvían a continuar con su ruta de patrulla. Era como si hubieran recordado su tarea original. Pero la velocidad con la que se movían era torpe y lenta. Incluso si sus heridas no se habían terminado de curar, no fluiría sangre fresca de sus cuellos, porque toda les había sido drenada.

Sólo había una razón por la que todavía podían moverse. Se habían convertido en zombis y ahora estaban siguiendo las órdenes de su creador.

El que los había convertido en zombis no era ninguna de las mujeres.

Mirando la situación con normalidad, las únicas personas presentes aquí eran los dos hombres. Incluso si pudieran ver a través de sus habilidades de ocultamiento, aun así sólo habría cuatro personas. Sin embargo, había una quinta. Esa quinta persona oculta era la responsable de crear a los zombis.

Esa persona era invisible incluso para las dos mujeres. Pero su ninjutsu les permitía a las dos detectar las presencias ocultas ya sea mediante el uso de magia o habilidades. Esta habilidad reaccionó ante la persona frente a ellas.

"Los preparativos aquí están completos."

"Perfecto."

Se oyeron dos susurros y enseguida respondió una pequeña voz.

"Lo sé, también estoy observando. Voy a pasar a la siguiente ubicación. Tengo que capturar al que tiene la máxima autoridad en este lugar."

También era una voz femenina. Pero ésta era de un tono agudo que carecía de madurez y daba la impresión de ser de una niña.

"Entonces nuestro lado iniciará el ataque. ¿Y las otras dos? "

"No me digas que están jugando en algún lugar ya que no participarán."

"De ninguna manera. Están escondidas afuera, cerca al pueblo. El plan es que en caso de una emergencia ellas atacarán el frente y la retaguardia. Bien, entonces seguiré hacia el objetivo de mayor prioridad. Ustedes dos sigan de acuerdo al plan."

Su compañera invisible, incluso si sólo podían sentir su presencia, se elevó en el aire. Se estaba moviendo por el aire usando 「Vuelo」.

La presencia se alejaba cada vez más y desapareció hacia el edificio al que se había referido como al de mayor prioridad. Era uno de los pocos edificios que existían en el pueblo, así como también un lugar clave que necesitaba ser asegurado antes que nada.

Normalmente, ellas querrían dar prioridad a un edificio diferente. Pero la razón por la que ese edificio en particular era prioritario era debido al hechizo 「Mensaje」.

Había muchos que evitaban utilizar ese hechizo y lo calificaban de poco fiable. Pero al mismo tiempo, existían aquellos que eran indiferentes y lo utilizan de cualquier forma. El imperio, que estaba incluso por delante del Reino cuando se trataba de la educación de lanzadores de magia, pertenecía al primer grupo, y los que pertenecían al segundo eran las personas para las cuales la obtención veloz de

información era la prioridad, como por ejemplo los enemigos que gobernaban este pueblo. Como tal, en primer lugar era necesario capturar al agente de comunicación situado en ese edificio.

Ahora que su compañera se dirigía para allá, ellas también tenían que permanecer a la espera en sus ubicaciones asignadas. Todas tenían que coincidir y terminar con el ataque mientras aún no eran detectadas.

Los dos ninjas exhalaban y corrieron hacia adelante.

Moviéndose de un lado a otro en la oscuridad, ante los ojos de una persona común, ambas serían invisibles. No, aun si la persona estuviera equipada con objetos mágicos no podría verlas, incluso los aventureros tendrían dificultad para poder detectarlas. En otras palabras, no había nadie en el pueblo que pudiera percatarse de las dos mujeres a simple vista.

Su compañera corriendo a su lado movió hábilmente los dedos. Aunque parecía que simplemente los estaba retorciendo, ella pudo entender su significado...

—Es una suerte que no tengan perros.

Ella respondió 'tienes razón' con los dedos.

Era un lenguaje de signos utilizado por los asesinos. Con su nivel de experiencia, podían comunicarse a la misma velocidad con la que hablaban. Aunque se lo habían enseñado a sus otras aliadas, lamentablemente, lo mejor que éstas podían lograr eran frases simples u órdenes. Por otro lado, tanto la velocidad y el vocabulario que ellas poseían estaba en un nivel en el que podían tener conversaciones diarias, y con frecuencia lo utilizaban para tener charlas secretas entre ellas.

—Entiendo a lo que te refieres. Esto hace las cosas más fáciles ya que no se sentirán atraídos por el olor de la sangre.

Si el enemigo tuviera perros, entonces esto no habría sido tan fácil. Y aunque habían preparado formas de incapacitarlos, nada era más satisfactorio que evitar el trabajo innecesario.

Tan pronto como respondió, los dedos de su camarada se movieron rápidamente.

—Entonces me dirijo a mi edificio objetivo.

Tan pronto como respondió afirmativamente, su compañera que había estado corriendo a su lado se separó de ella.

Ahora sola, miró hacia los campos de cultivo con su visión periférica mientras corría a gran velocidad. Lo que cultivaban no era un grano como la cebada o verduras. Era una planta utilizada como materia prima para la fabricación de la droga ilegal y de mayor consumo en el Reino, 'Polvo Negro'. Rodeados por estos altos muros, los muchos campos de cultivo la aldea eran de la misma planta. Era la prueba de que este pueblo era una de las bases usadas para el cultivo de estas drogas.

El Polvo Negro, o también llamado Polvo de Laira, era una droga parecida a polvo oscuro que se mezclaba y se tomaba con agua.

Era fácil de producir en masa y por lo tanto se vendía a bajo precio. Gracias a la facilidad con la que producía una sensación de euforia al ser consumida, era la droga más famosa en el Reino. No sólo eso, eran muchos los que creían que la droga no era adictiva y que no tenía efectos secundarios, haciendo que su consumo se extendiera por todas partes.

Recordó esta información falsa y resopló ahogando una carcajada.

Una droga así no existía en ninguna parte. 'Puedo abandonarlo cuando quiera' ¿no? Debe haber un límite para la ingenuidad. Los resultados de las pruebas de fluidos de un adicto al Polvo Negro habían demostrado que el cerebro del usuario se había encogido aproximadamente hasta el ochenta por ciento de su tamaño original.

Hecho de una planta que originalmente crecía de forma silvestre, El Polvo Negro era una droga poderosa. Era sorprendente cómo las personas podían creer que una planta tan venenosa no sería adictiva. La razón de que el Polvo Negro circulara por la ciudad como un anestésico se debía a que las plantas cultivadas para fabricarlo eran menos potentes.

De todas formas, la droga era poderosamente adictiva y requería de un largo tiempo para que deje por completo el sistema del usuario. Como resultado, normalmente se presentaba el caso en el que el adicto tomaba la droga nuevamente antes de que ésta haya dejado su cuerpo. Si los sacerdotes no usaran magia para extraer la droga fuera del cuerpo a la fuerza, el adicto eventualmente llegaría a un nivel de adicción en el que sería casi imposible que la dejara por voluntad propia.

La parte problemática de esta aterradora droga era que producía síntomas de abstinencia débiles. Incluso si un adicto experimentaba un mal viaje, no reaccionaría violentamente o causaría daños a su entorno. Era por eso que las autoridades del Reino no entendían realmente sus peligros y mayormente ignoraban el Polvo Negro. En cambio, optaban por centrar sus esfuerzos en la erradicación de otras drogas. Por eso no era de extrañar que el Imperio sospechara que el Reino pudiera estar ayudando secretamente en su producción.

Durante sus días pasados de asesina, ella había usado drogas si la situación lo requería. Y debido a que su organización también había cultivado plantas similares, no sentía ningún rencor sobre el

asunto. Incluso las drogas pueden ser muy eficaces si se usan con precaución. No eran demasiado diferentes de una planta medicinal con efectos secundarios peligrosos, por así decirlo.

Sin embargo, se trataba de una solicitud y sus opiniones personales no interferirían. Era sólo que...

... Las solicitudes que no se hacían a través del Gremio de Aventureros eran peligrosas.

Frunció el ceño bajo la máscara. El cliente esta vez era una amiga de la líder del equipo. A pesar de ofrecer una recompensa adecuada por esta misión, la aceptación de una solicitud que no pasara por el gremio podría tener repercusiones problemáticas en el futuro. Incluso si se trataba de uno de los dos únicos equipos de aventureros de clase adamantita en el Reino.

(¿Hmm? ¿Me parece que ahora son tres equipos?)

Ahora que lo mencionaba, recordó oír que un nuevo equipo de clase adamantita se había formado, mientras divagaba en sus pensamientos, la mujer llegó cerca del edificio con el nombre en código N° 2.

Su tarea era recolectar todos los trozos de información en este edificio. Después, tenía que prenderle fuego a los campos de cultivo.

Si bien era cierto que el humo que se producía al quemar las plantas era venenoso, tenía que hacerlo para completar su misión. Dependiendo del viento, incluso podría terminar afectando a los habitantes del pueblo. No había ni tiempo ni método para una evacuación.

(Un sacrificio necesario).

Después de haberse dicho esto a sí misma, hizo a un lado la seguridad de los habitantes del pueblo.

Criada como una asesina, la pérdida de vidas humanas casi nunca le afectaba emocionalmente. Ni siquiera se inmutaría, especialmente si eran desconocidos. Lo único que no le gustaba era la expresión de su líder cuando había víctimas. Pero ya que este plan tenía la aprobación de su líder, no sentía las más mínimas ganas de ir a salvarlos.

Y lo más importante, tenían que usar el hechizo de teletransportación tan pronto como el ataque hubiera terminado para poder trasladarse a otro pueblo y repetir el trabajo. Su cabeza estaba llena con nada más que pensamientos sobre el plan.

Éste no era el único pueblo donde se cultivaba las plantas para hacer la droga. De acuerdo con sus investigaciones, había doce plantaciones a gran escala en el Reino. Y lo más probable era que incluso existían otras que aún no habían encontrado. De lo contrario no había manera de explicar la cantidad de droga que se había extendido a lo largo de las tierras del Reino.

(Las malas hierbas tienen que ser retiradas tan pronto como brotan... Incluso si una gran parte de la tierra queda estéril, ésta es la única manera.)

Sería un golpe de suerte si encontraban algo parecido a órdenes escritas en el pueblo. Lamentablemente, las cosas nunca eran tan fáciles. Sólo podían esperar que el encargado de este pueblo supiera algo al respecto.

(La líder estará feliz si podemos conseguir incluso una pequeña pieza de información sobre la organización).

El poderoso sindicato que cultivaba la droga era conocido como "Ocho Dedos", en honor de los ocho dedos del Dios del Robo, subordinado al Dios de la Tierra. Ellos eran el grupo que controlaba el bajo mundo en el Reino.

La organización criminal estaba dividida en ocho categorías: el comercio de esclavos, asesinatos, contrabando, robos, tráfico de drogas, seguridad, banca, y juegos de azar. Su alcance se extendía a todos los grupos criminales en el Reino y el gran tamaño de la organización significaba que estaban envueltos en el misterio.

Por otro lado, lo que era fácil de ver era el grado de influencia que ejercían en el Reino. El pueblo ante ella era prueba de ello.

Cultivaban las plantas ilegales a plena vista. Eso por sí solo era suficiente para implicar a los nobles de esta tierra como cómplices. Pero acusarlos no daría lugar a una condena.

Sería una historia diferente si la familia real o alguien de la autoridad judicial fueran a investigar el asunto. Pero aun así, sería difícil llegar a un veredicto de culpabilidad, cuando se trataba de la aristocracia feudal. Los nobles de esta tierra afirmarían que no sabían que la planta podría ser utilizada como un ingrediente para las drogas. Incluso podrían acusar a los pobladores de actuar por voluntad propia con el fin de liberarse de la culpa.

La denuncia pública era ineficaz y tratar de frenar la fuerza de la circulación de la droga era casi imposible con la organización sobornando a los nobles con influencia sobre los canales de distribución.

Por eso la única opción que quedaba era el uso de la violencia, la quema de los campos de cultivo como último recurso.

Con toda sinceridad, ella creía que incluso si quemaba las drogas en este lugar, esto no afectaría para nada sus operaciones ilícitas. Estaban infiltrados incluso en la política. Así de poderosa era esa organización.

"Una estrategia para ganar tiempo... Si no hacemos un ataque decisivo algún día, entonces incluso esto será inútil."

Parte 2

Estaba lloviendo, y la lluvia era acompañada por un ruidoso sonido retumbando en los oídos.

El Reino construía sus caminos sin prestarle ninguna atención a la importancia de los drenajes, sobre todo cuando se trataba de hacer simples callejones. El resultado era que todo el camino podía cubrirse de agua y quedar transformado en un lago.

La lluvia que caía sobre la superficie de los callejones repletos de agua salpicaba por todos lados y el viento llevaba el olor del agua y la esparcía por el aire. Ésta era razón suficiente para decir que el Reino emanaba la atmósfera de estar sumergido bajo el agua.

En medio de esta horrible atmósfera con un cielo teñido de gris por las salpicaduras de agua, se encontraba un niño.

Vivía en una casa abandonada. No, incluso llamarla así sería una exageración. La columna era tan gruesa como el brazo de un hombre. Harapos habían sido usados como techo y las únicas paredes de las cuales se podía hablar no eran más que simples trapos colocados a los lados.

Dentro de esta residencia que no era muy diferente a dormir en la intemperie, se encontraba un niño de seis años de edad. Al igual que basura arrojada descuidadamente a un lado, estaba acurrucado formando un ovillo, tendido sobre una delgada tela.

Con la madera actuando como columna y los trapos que servían tanto de techo como de paredes, parecía el tipo de cosa que un niño de su edad construiría como base secreta.

El único mérito que tenía esta casa, que no era diferente de estar a la intemperie, era la protección que proveía contra la lluvia. El brusco descenso de temperatura provocado por la lluvia incesante envolvió al niño en un escalofrío que hizo que su cuerpo temblara incontrolablemente. El calor de su aliento, que confirmaba su existencia, disminuía inmediatamente y se desvanecía en el aire.

Antes de poder llegar a la casa, la lluvia lo había empapado y ahora estaba perdiendo su calor corporal rápidamente.

No había forma de detener el constante temblor de su cuerpo.

El frío filtrándose en su cuerpo calmaba los moretones de la golpiza que había recibido anteriormente. Tal vez ésta era la única poca de felicidad que podría sentir en éste, el peor de los casos.

El muchacho yacía de costado y observaba el callejón vacío, al mundo.

Los únicos sonidos que podía escuchar eran los de la lluvia y los de su propia respiración. Era una tranquilidad tal que hacía parecer como si él fuese el único en el mundo.

Aunque apenas era un niño, el muchacho sabía que probablemente iba a morir.

Aún no tenía la edad suficiente como para poder comprender completamente el significado de la muerte y por tanto no estaba demasiado asustado. Tampoco sentía que hubiese algo por lo que valiese la pena vivir. La única razón por la que se había aferrado a la vida hasta ese momento era porque no le gustaba el dolor, casi como un escape.

Aunque hacía frío, si pudiese morir de esta manera, de forma indolora, entonces la muerte no era tan mala.

Mientras su empapado cuerpo se entumecía, su conciencia comenzó a desvanecerse.

Debería de haber encontrado un lugar para protegerse de las fuertes ráfagas de viento. Pero fue atrapado por una banda de matones y este lugar fue lo mejor que pudo encontrar con su cuerpo golpeado.

Apenas tenía recuerdos de pequeños momentos felices. ¿Entonces todo lo demás eran desgracias?

Su boca no había tocado comida en dos días, pero algo como eso era lo normal así que no era una desgracia. Sus padres lo habían abandonado y se había quedado solo, sin nadie que lo cuidara. Pero había estado viviendo así durante mucho tiempo, así que tampoco lo consideraba una desgracia. El olor desagradable a su alrededor tampoco era una desgracia. Después de todo, era debido a los harapos así que no había remedio. La vida que consistía en llenar su estómago de agua sucia y comida podrida tampoco era una desgracia ya que eso era todo lo que conocía.

Entonces la casa vacía en donde estaba cómodo, el hogar que se había esforzado en construir y que había sido destruido por alguien en broma, y su cuerpo amoratado y doliéndole por la paliza de los borrachos, ¿ésas sí eran desgracias?

No.

La desgracia de aquel niño era tal que no podía ver sus desgracias como tales.

Pero incluso eso ya había pasado.

La triste vida que el niño ignoraba iba a terminar aquí.

La muerte llega a los afortunados y desafortunados por igual.

Ciertamente. La muerte es absoluta.

Cerró los ojos.

Para su cuerpo que ya no podía sentir el frío, incluso el simple hecho de mantener los ojos abiertos era una tarea muy difícil.

En la oscuridad, podía oír un diminuto sonido, era el sonido de su corazón. En el mundo donde el único ruido que podía oír era el de la lluvia y el de su propio corazón, un extraño sonido se mezcló.

Ese sonido pareció bloquear el de la lluvia. Con la conciencia desvaneciente, la curiosidad del niño lo llevó a reunir todas sus fuerzas para poder abrir los ojos.

Con los ojos apenas abiertos, pudo ver a alguien.

El muchacho abrió los ojos como platos.

Era hermoso.

Por un instante, no entendió lo que estaba viendo.

'Como una joya, un pedazo de oro.' Tales expresiones habrían sido apropiadas. Pero alguien que como él saciaba su apetito con alimentos a medio podrir de la basura no podría pensar en esas palabras.

Así era.

Sólo había un pensamiento pasando por su mente.

El sol.

El objeto más hermoso en su mundo y al mismo tiempo, el más alejado de su alcance.

El mundo completamente gris por la lluvia, las nubes oscuras cubriendo el cielo. Tal vez ellos habían sido los responsables. El sol se había marchado de viaje porque no había nadie que lo pudiese ver y había regresado, apareciendo frente a sus ojos.

Eso era lo que él pensaba.

Una mano se estiró y acarició su rostro. Y...

Hasta ahora, el muchacho no había sido un ser humano.

Nadie lo veía como tal.

Pero ese día, se convirtió en humano.



Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 4:15

Situado en la zona más profunda de la capital del Reino de Re-Estize se encontraba el castillo Ro-Lente. Sus paredes rodeaban una gran área de 1.400 metros con un anillo protector de doce enormes torres de vigilancia alrededor.

La habitación estaba situada en el interior de una de estas doce torres.

Con todas las luces apagadas, una persona estaba tendida en la cama de la habitación. Una persona en una edad de cambios, en el límite entre ser un niño y volverse un hombre.

Su pelo rubio era corto y su piel bronceada tenía un aspecto saludable.

Climb.

Sin ningún apellido, era la persona a la que se le había concedido el permiso para estar más cerca a la joven conocida como la 'Princesa Dorada', un soldado que despertaba la envidia de muchos.

Se despertaba mucho antes de que el sol saliera.

En el momento en que lo hacía, inmediatamente su mente recobraba su agudeza y su cuerpo recuperaba casi completamente sus capacidades físicas. Dormir bien y despertar rápidamente era algo de lo que Climb se enorgullecía.

Sus ojos de sanpaku se abrieron, revelando dentro de ellos una mirada con una voluntad de hierro.

Climb se quitó la gruesa manta que cubría su cuerpo y se puso de pie. Incluso durante el verano, las paredes de piedra que lo rodeaban hacían que las noches fueran frías.

Se frotó los ojos y descubrió que sus dedos se humedecieron.

"... Ese sueño otra vez."

Climb utilizó sus mangas para limpiar las lágrimas de su rostro.

Era un recuerdo de cuando era niño, las fuertes lluvias de hace dos días debían de haber sido la causa de que lo recordara.

Las lágrimas no eran de tristeza.

¿Cuántas veces en la vida, una persona podría llegar a conocer a alguien digno de su total respeto? Una persona por la que uno estaría dispuesto a entregar la vida en servidumbre... ¿Cuántas?

La chica que Climb había conocido ese día era una de esas personas.

Éstas eran lágrimas de alegría, lágrimas que agradecían el milagro creado por su encuentro.

Climb estaba de pie, mostrando una expresión decidida y una energía correspondiente a su edad.

Su voz, áspera por el excesivo entrenamiento, pronunció una palabra.

"Luz."

La lámpara que colgaba en el techo reaccionó a la palabra y la habitación se iluminó de luz blanca. Aquella lámpara era un objeto mágico encantado con 「Luz Continua」.

Aunque era un objeto utilizado con mucha frecuencia, la razón por la que Climb tenía algo tan costoso no era debido a su posición especial.

Incluso si era para obtener luz, quemar algo dentro de una torre de piedra, con su pobre flujo de aire, era inseguro. Por eso a casi todas las habitaciones se les había proporcionado una fuente de luz mágica, a pesar de los costos iniciales de desarrollo.

El suelo y las paredes iluminadas por la luz eran de piedra. Había una alfombra delgada sobre el suelo en un intento inútil de cubrir la fría superficie. Aparte de eso, los muebles de la habitación incluía una cama de madera de mala calidad, un armario un poco grande para dar cabida a sus armas y armaduras, un escritorio con cajones, y un cojín delgado descansando sobre una silla de madera.

Una tercera persona pensaría en esta habitación como algo común y poco impresionante, pero para aquellos que tenían el rango de Climb, este tratamiento era envidiable.

Los soldados no tenían habitaciones privadas, eran enviados a un gran cuarto con literas. Excluyendo sus camas, lo único que se les otorgaba a los soldados era un cofre para guardar sus pertenencias.

En una esquina de la habitación de Climb se encontraba una armadura de color blanco. La inmaculada armadura tenía tal pulido que parecía como si brillara. A un simple soldado jamás se le concedería tal armadura.

Este tratamiento especial no era algo que Climb había obtenido por su propia fuerza, sino más bien un gesto de aprecio por parte de su ama a quien le había jurado su vida. Como tal, era una de las razones que generaban envidia en otros.

Abrió el armario y comenzó a cambiarse mientras se miraba al espejo colocado dentro.

Después de ponerse su ropa usada que olía a metal, se puso una cota de malla sobre su atuendo. Normalmente luego de eso, se pondría la armadura, pero en su lugar, optó por un chaleco con numerosos bolsillos y terminó con un par de pantalones. En su mano tenía un palo de madera envuelto en una toalla.

Por último, se miró a sí mismo en el espejo, y se aseguró de que no le faltara nada, asegurándose de que todo su equipo estuviera en orden.

Cualquier fallo en Climb podría convertirse potencialmente en un arma para lastimar a su ama, la 'Princesa Dorada' Renner.

Era por eso que él siempre debía de estar alerta. Su razón de existir no era para causarle daño. Era para darlo todo por ella.

Climb cerró los ojos frente al espejo y pensó en el rostro de su ama.

La Princesa Dorada - Renner Theiere Chardelon Ryle Vaiself.

Como si fuese una diosa, una mente benevolente y radiante acorde con su sangre real, y la sabiduría que había ideado muchos tipos de políticas.

En el sentido más real de la palabra, una noble entre nobles, la mujer más grande.

Poseedora de la brillantez del oro, no podía permitirse que nada manchara a una joya tan perfecta.

Si la comparara a un anillo, Renner sería similar a un diamante enorme de corte perfecto. ¿Entonces qué sería Climb? Él sería las salientes sobre las que descansaba la joya. Incluso ahora, el valor de su ama se encontraba disminuido porque él era deficiente, no podía permitir que la situación empeorara.

Climb no pudo detener el sentimiento cálido creciendo en su pecho mientras pensaba en su ama.

Incluso un creyente devoto en su fe estaría en apuros para eclipsar a Climb en su estado actual.

Después de mirarse fijamente en el espejo durante algún tiempo, Climb, habiendo determinado con convicción que no iba a ser un obstáculo para su ama, asintió con satisfacción y salió de la habitación.

Parte 3

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 04:35

El lugar al que se dirigía era una sala enorme. Un piso entero de la torre había sido dejado vacío para ser usado como sala de entrenamiento.

Por lo general el lugar estaría irradiando el calor de los soldados mientras entrenaban. Sin embargo, estaba desierto a esta hora de la mañana. El espacio vacío estaba silencioso; uno casi podía oír el silencio. Debido a que la sala de entrenamiento había sido construida con paredes de piedra, los pasos de Climb resonaron con fuerza.

La sala estaba iluminada por la luz proveniente del fuego mágico semipermanente.

Dentro de la sala, había armaduras montadas sobre estacas y muñecos de paja para ser usados como blancos durante las prácticas de tiro con arco. Las paredes estaban cubiertas con estantes llenos de diversas armas sin filo.

Por lo general, un área de entrenamiento debería de estar ubicada en el exterior. Pero había una razón para que ésta se encontrase dentro.

El castillo de Ro-Lente era el lugar donde se ubicaba el Palacio Valencia. Tener a los soldados entrenando en el exterior significaría que serían vistos por los embajadores extranjeros. Para evitar el riesgo de ser vistos como vulgares, numerosas salas dentro de las torres se había preparadas para servir como áreas de entrenamiento.

Una demostración de los fuertes soldados practicando valientemente sus maniobras tendría beneficios diplomáticos, pero el Reino no lo veía así. Más que nada, querían ser vistos como elegantes, esplendidos y de alta cuna.

Aun así, había ejercicios militares imposibles de realizar dentro de las torres. Estos tipos de ejercicios eran hechos discretamente en una esquina o en un campo fuera del palacio, aunque fuera de la capital.

Climb ingresó a la silenciosa sala como si estuviera cortando a través del aire frío y lentamente comenzó a hacer estiramientos en una esquina.

Treinta minutos después, luego de una completa sesión de estiramientos, la cara de Climb estaba enrojecida, su frente estaba cubierta de sudor y su dificultosa respiración estaba llena de calor.

Climb se secó el sudor de la frente y se acercó al estante de armas. Comprobando la empuñadura, se aseguró de que el arma se ajustaba de forma segura en sus manos. Sus palmas eran ásperas y duras por las numerosas ampollas que había tenido.

Luego, se llenó los bolsillos con pedazos de metal y los abotonó firmemente para evitar que los metales se caigan.

Los numerosos pedazos de metal con los que había llenado su chaleco lo hacían tan pesado como una armadura de cuerpo completo. Una armadura de cuerpo completo regular, sin ningún encantamiento mágico, proveía una excelente defensa pero restringía el movimiento. Teniendo en cuenta las batallas reales, entrenar equipándose una armadura real sería lo correcto.

Pero aun así, sería extraño utilizar una armadura real para un simple entrenamiento, por no mencionar la armadura blanca que se le había concedido. Era por eso que estaba usando los pedazos de metal como alternativa.

Climb cogió el arma de hierro que excedía el tamaño de una gran espada y la sostuvo en alto sobre su cabeza. Lentamente bajó la espada, exhalando mientras lo hacía. Deteniéndose justo antes de tocar el suelo, inhaló aire y levantó la espada a su posición original sobre su cabeza. Observaba el espacio vacío ante él con ojos agudos, completamente absorto en su entrenamiento, al mismo tiempo que incrementaba la velocidad de sus movimientos.

Había terminado 300 repeticiones.

El sudor le caía por el rostro completamente enrojecido. Su aliento estaba caliente, como si estuviera expulsando el calor acumulado en su cuerpo.

Aunque Climb se entrenaba arduamente como un soldado, era difícil manejar el peso de la gran espada. Detener la espada justo antes de que tocara el suelo era un reto especialmente difícil. Tal hazaña requería de una gran cantidad de fuerza.

Cuando el número de repeticiones llegaron a las 500, sus brazos comenzaron a acalambrarse mientras sentía como si estuvieran gritando de dolor. El sudor le caía por la cara como una cascada.

Climb sabía muy bien que éste era su límite. A pesar de esto, no mostró signos de detenerse.

Sin embargo...

"Tal vez eso es suficiente."

Oyendo la voz de otra persona, Climb rápidamente se volvió en dirección de la voz y sus ojos reflejaron la figura de un hombre.

Lamarlo corpulento sería quedarse corto. El hombre era como la personificación del acero. Las arrugas en su rostro, que daba la impresión de una roca, le hacían verse de mayor edad de la que tenía en realidad. Sus abultados músculos hacían evidente que éste no era un hombre ordinario.

No había un solo soldado en el Reino que no supiera quién era.

"Stronoff-sama."

El Capitán Guerrero Gazef Stronoff, alabado como el más fuerte en el Reino y sin rival incluso entre las naciones vecinas.

"Hacer más sería sobre-entrenarte. No tiene sentido que te esfuerces hasta ese punto."

Climb bajó su espada y miró sus temblorosas manos.

"Tiene razón. Me excedí un poco."

Viendo el rostro falto de expresión de Climb mientras le daba las gracias, Gazef se encogió de hombros.

"Si realmente piensas eso, ¿por qué haces que lo repita tantas veces? ¿Cuántas veces van con ésta...?"

"Me disculpo."

Gazef se encogió de hombros una vez más mientras Climb agachaba la cabeza.

Ésta era una conversación que había sido repetida incontables veces entre ellos, como un saludo de algún tipo. Usualmente, en este punto terminaría el intercambio y cada uno de ellos seguiría con su propio entrenamiento. Pero hoy era diferente.

"Qué opinas Climb. ¿Te gustaría que cruzáramos espadas?"

Ante las palabras de Gazef, la expresión en blanco de Climb casi vaciló por un instante.

Hasta ahora, nunca habían cruzado espadas luego de encontrarse en este lugar. Era una regla no escrita que ambos tenían.

No había nada que ganar, incluso si entrenaban juntos. No, no sería completamente inútil, pero las desventajas superaban a las ventajas.

Actualmente había una lucha de poder entre la facción del Rey y la alianza entre tres de las seis grandes familias de nobles. La situación era lo suficientemente peligrosa como para que se oyeran rumores de que lo único que mantenía unido al Reino era la guerra anual en contra del Imperio.

En medio de esa lucha, si la persona de confianza del Rey, Gazef Stronoff —aunque altamente improbable— fuese a perder, la facción de los nobles se regocijaría de alegría.

Por otro lado, los nobles se aferrarían a la derrota de Climb, que era el desenlace obvio, y murmurarían que él no era capaz de proteger a Renner. Había muchos a los que les disgustaba la idea de que la hermosa y soltera princesa confiara en un solo soldado para su protección, y encima uno del cual se desconocía su procedencia.

Ambos estaban en una posición ante la cual no podían permitirse perder.

No podían mostrar debilidad, no podían mostrar un punto débil que podría ser explotado en un ataque. Ambos estaban de acuerdo en que debían ser cuidadosos para no dañar a sus respectivos amos.

¿Por qué razón querría él romper la regla no escrita?

Climb miró a su alrededor.

¿Porque no había nadie más presente? Eso era impensable. Ésta era una guarida de demonios.

No había fin a las personas que podrían observarlos desde lejos u observarlos ocultos. Pero Climb no podía pensar en ninguna otra razón.

Incapaz de poder adivinar sus intenciones, Climb no permitió que esta desconcertante inquietud se mostrara en su rostro.

El hombre parado ante él era un guerrero considerado como el más fuerte en el Reino. Habiendo sentido hábilmente el corto instante de emociones que una persona común ignoraría, habló.

"Hace poco, algo ocurrió que me hizo darme cuenta que mi habilidad era deficiente. Me gustaría entrenar con alguien competente."

"¿Eso le pasó a Stronoff-sama?"

Gazef, el guerrero más fuerte del Reino, ¿simplemente qué tipo de incidente podría hacerle sentir deficiente?

Climb recordó de pronto que el número de tropas en la unidad de Gazef se había reducido.

Climb no tenía ningún camarada cercano así que lo había oído de un rumor circulando en el comedor. De acuerdo a la historia, había perdido una cantidad de soldados luego de verse envueltos en un incidente.

"Sí. Si no hubiera conocido a ese compasivo lanzador de magia, si él no nos hubiera prestado su fuerza, yo no estaría aquí ahora..."

Al oír esto, Climb sintió que su máscara de hierro se desmoronaba. No, ¿quién podría permanecer calmado? Antes de que se diera cuenta, su curiosidad pudo más que él y le formuló una pregunta.

"¿Quién era ese compasivo lanzador de magia?"

"...Se hizo llamar Ainz Ooal Gown. Esto es sólo una corazonada, pero siento que incluso podría rivalizar con ese monstruoso lanzador de magia del Imperio."

Nunca había oído ese nombre.

Climb admiraba a los héroes y tenía el pasatiempo de coleccionar historias de sus hazañas. No le daba importancia a sus razas e incluso había coleccionado historias de aventureros famosos de los países cercanos. Pero aun así, el nombre que Gazef había pronunciado en ese momento le era desconocido.

Por supuesto, siempre existía la posibilidad de que se tratase de un alias.

"E-entonces... ¡Cof!"

Climb contuvo su deseo de seguir preguntando.

(Intentar preguntarle sobre un incidente que les costó la vida a sus soldados... incluso la falta de respeto tiene sus límites.)

"Grabaré ese nombre en mi corazón... Pero, ¿realmente está bien que tengamos un encuentro amistoso?"

"No es una práctica, simplemente cruzaremos espadas. Lo que obtengas de ello dependerá de ti... Tú mismo eres un soldado de primera clase entre las tropas del país. También debería ser beneficioso para mí."

Aunque era un gran elogio, para Climb, eran sólo palabras vacías.

No era que Climb fuera particularmente fuerte, sólo que el nivel de los soldados era bajo. La habilidad de un soldado del Reino era apenas un poco mejor que la sus ciudadanos comunes. Incluso comparados a los 'Caballeros', los soldados del Reino, eran débiles. Tampoco había distinciones militares entre los países vecinos. Las tropas de Gazef en verdad eran fuertes, pero aun así, a comparación Climb era un poco mejor. Si Climb fuera a evaluarse a sí mismo de acuerdo a los rangos que tenían los aventureros, él sería de oro. No era débil, pero había muchos por encima de él.

¿Podría alguien como él ser considerado lo suficientemente bueno por un hombre como Gazef? Un hombre, que sin ninguna duda, pertenecía a la clase de adamantita.

Climb alejó tales pensamientos débiles.

El hombre más fuerte del Reino le estaba ofreciendo entrenarlo. Este tipo de experiencia no era algo que sucedería muy a menudo. Incluso si el resultado final decepcionaría a Gazef, no habría nada que lamentar.

"Entonces, le pido su ayuda."

Gazef sonrió y asintió con la cabeza con impaciencia.

Ambos se acercaron al estante de armas y tomaron una espada acorde a su tamaño. Gazef escogió una espada bastarda, Climb un escudo pequeño y una espada ancha.

Luego Climb sacó los pedazos de metal fuera de sus bolsillos. Usarlos al enfrentar a alguien más fuerte que él mismo sería una descortesía. No era sólo eso, tendría que luchar con todo lo que tuviera

para que el entrenamiento le beneficiara. Su oponente era el guerrero más fuerte en el Reino. Una pared alta y ancha debía sentirse usando toda la fuerza de uno.

Ahora que Climb había terminado sus preparativos, Gazef preguntó.

"¿Cómo están tus brazos? ¿Siguen adoloridos?"

"Sí, ahora estoy bien. Aunque están ligeramente cansados pero no será un problema para que pueda sostener mi espada."

Climb flexionó ambas manos. Viendo que decía la verdad, Gazef asintió una vez más.

"Ya veo... De cierta forma es una pena. Uno rara vez se encontrará en condiciones perfectas en el campo de batalla. Si tu agarre no es sólido entonces debes luchar para compensarlo. ¿Alguna vez has entrenado bajo esas condiciones?"

"Hm, no. No le he hecho. Entonces voy a retomar mis ejercicios y..."

"Ah, no. No hay necesidad de ir tan lejos. Pero ya que eres responsable por la seguridad de la princesa, harías bien en aprender a cómo luchar en situaciones en las cuales llevar una espada está prohibido. Tal vez también deberías aprender a manejar varios tipos de armas."

"¡Sí!"

"... Espada, escudo, lanza, hacha, daga, guanteletes, arco, garrote y armas arrojadas. El entrenamiento en los nueve tipos de armas es el que sirve como base para el combate armado, sin embargo... si tratas de abarcarlas todas entonces todo lo demás se verá afectado. Sería mejor que aprendieras el manejo de dos o tres armas. Hmm. Parece que he dicho algo innecesario."

"De ninguna forma, Stronoff-sama. ¡Se lo agradezco mucho!"

Gazef mostraba una sonrisa amarga y respondió agitando la mano.

"Si estás listo entonces comencemos. Primero, trata de atacarme en esa postura. Pronto... sí, no seré capaz de entrenar contigo pero puedo enseñarte algunas tácticas usando las nueve armas."

"¡Sí! Entonces estoy en sus manos."

"Ven, pero no tengo intenciones de tratar esto como un entrenamiento. Considera que será algo real y ataca."

Climb bajó lentamente su espada y volvió el lado izquierdo de su cuerpo, cubriéndolo con el escudo, en dirección de Gazef. Su mirada era aguda y sus sentidos sabían que no era un entrenamiento. Del mismo modo, Gazef despedía una presencia que le advertía que era una batalla real.

Los dos se miraron una al otro, pero Climb no podía hacer el primer movimiento.

Incluso si remover los pedazos de metal le permitía moverse con más facilidad, Climb no pensaba que podría derrotar a Gazef. Tanto en fuerza como en experiencia, Gazef era abrumadoramente superior a él.

Acortar la distancia sería recibido inmediatamente con un contraataque. Su oponente era un maestro que estaba ligas por sobre él así que no había remedio. Pero si ésta era una batalla real, ¿podría entonces simplemente acercarse y morir debido a esto?

Entonces, ¿qué podía hacer?

Tenía que enfrentarlo con algo que Gazef no poseía.

Cuerpo, experiencia, y mente, Climb era superado en todo lo que era necesario para un guerrero. La diferencia estaba en sus equipos.

Gazef estaba utilizando una espada bastarda. Por otro lado, Climb tenía una espada ancha y un pequeño escudo. Si fueran armas mágicas entonces sería diferente, pero estas armas eran utilizadas durante los entrenamientos, por lo que no había diferencias en ellas.

Gazef sólo tenía un arma mientras que Climb poseía dos, ya que un escudo también se podía usar de manera ofensiva. Esto significaba que él tenía más formas de atacar aunque el costo sería que dividiera su fuerza.

Bloquear el primer ataque con el escudo y atacar con la espada. Bloquear con la espada y atacar con el escudo.

Habiendo decidido que un contraataque sería su estrategia, Climb se enfocó en observar los movimientos de Gazef.

Después de algunos segundos, Gazef mostró una sonrisa.

"¿Así que no piensas venir? Entonces atacaré justo... ahora."

Con tranquilidad absoluta, Gazef preparó su postura. Con las caderas ligeramente bajas, su fuerza comenzó a acumularse en su cuerpo como en un resorte. Climb también; reunió fuerza en su cuerpo para poder bloquear la espada, sin importar en qué momento viniera.

Gazef se acercó y blandió su espada hacia abajo con el escudo de Climb como objetivo.

(... ¡Rápido!)

Climb abandonó la idea de mover su escudo para desviar el golpe. Concentró toda su mente y cuerpo en defenderse, simplemente bloqueando el ataque.

En el siguiente instante – su escudo recibió un enorme impacto.

La fuerza del impacto fue tal que le hizo pensar que el escudo había sido destrozado. Era un ataque lo suficientemente poderoso como para paralizar la mano que sostenía el escudo. Soportar tal impacto requeriría de toda la fuerza en el cuerpo de uno.

(¿Desviarlo?! ¿Cómo podría moverme en el momento exacto para algo como eso?! Sólo el impacto es lo suficientemente fuerte como para...)

Los pensamientos ingenuos de Climb lo dejaron vulnerable; sintió otro impacto en el abdomen.

"¡Gah!"

Su cuerpo voló hacia atrás, su espalda colisionó contra la dura roca y expulsó todo el aire de sus pulmones. Al mirar a Gazef, fue obvio lo que había pasado.

En ese momento, Gazef se encontraba bajando la pierna con la que había pateado fuertemente a Climb.

"...Incluso si es la única arma en mi mano, es peligroso enfocarse solamente en la espada. Como ahora, podrías ser golpeado por una patada. Ahora mi objetivo fue tu estómago, pero normalmente sería un lugar donde la armadura provee menos protección. Podría romper tus rodillas... y aun si

Llevas protección sobre tu entrepierna, una bota de armadura podría aplastarla. Observa todo el cuerpo de tu oponente y concéntrate en cada movimiento."

"... Sí."

Climb soportó el dolor punzante en su abdomen y se puso de pie lentamente.

La fuerza física del más fuerte en el Reino, Gazef Stronoff, era realmente formidable. Si él hubiera pateado en serio, no hubiera tenido problemas en romper sus costillas a través de su cota de malla y dejarlo incapacitado para seguir luchando. La razón por la que no lo había hecho era porque Gazef se había contenido y simplemente había tocado el estómago de Climb con el pie y lo había empujado con la intención de hacerle caer.

(Está tratando de entrenarme después de todo... gracias.)

Dándose cuenta de que el guerrero más fuerte del Reino estaba entrenando con él, Climb se sintió agradecido mientras retomaba su postura.

Tenía que tener cuidado para que este momento precioso no terminara abruptamente.

Climb levantó su escudo una vez más y lentamente se acercó de lado hacia Gazef. Gazef lo miraba sin decir nada mientras se acercaba. Si esto continuaba, se repetiría lo que acababa de pasar. Climb tenía que formular un nuevo plan mientras se acercaba.

Gazef esperaba, exudando un aura de tranquilidad sobrecogedora. Simplemente no había forma de hacer que peleara en serio.

Sería arrogante incluso sentirse enojado.

Los límites de las habilidades de Climb ya eran visibles. A pesar de levantarse temprano como ahora y venir a entrenar el manejo de la espada, su progreso era más lento que el de un caracol. Comparado con la primera vez en que comenzó a entrenar, era demasiado lento.

Si siguiera de esta forma, aun si entrenaba su cuerpo e incrementaba la velocidad y el peso de su espada, las habilidades como las artes marciales estarían fuera de su alcance.

Sería una falta de respeto que alguien como Climb se enfadara porque el hombre que era la personificación del talento no peleara en serio con él. Climb, que era incapaz de hacer surgir toda la fuerza de aquel hombre, sólo podía culpar a su propia falta de habilidad.

Las palabras dichas por Gazef, de no tomar esto como un entrenamiento sino como una batalla real, eran una advertencia. Significaban "ataca con la intención de matar o no tendrás ninguna oportunidad." Una advertencia que venía de un hombre que se encontraba en un lugar muy por encima de él.

Climb apretó los dientes.

Odiaba ser débil. Si sólo fuera más fuerte, entonces podría ser más útil. Podría convertirse en el arma de su ama y luchar directamente contra aquellos que manchaban al Reino y que dañaban a su gente.

El hecho de que la única espada de su ama era tan débil que ella tenía que ser cuidadosa de adonde la apuntaba lo llenaba de culpa.

Sin embargo, inmediatamente hizo a un lado tales pensamientos. Éste no era el momento para dejarse llevar por los pensamientos negativos. Era el momento de dar todo de sí para luchar contra el hombre que se encontraba en el mundo de los fuertes, para que así él mismo se hiciera más fuerte, sin importar que tan poco.

Un solo pensamiento llenaba su corazón.

Serle de ayuda a la princesa.

"Oh—"

Gazef dejó escapar un suspiro y cambió ligeramente su expresión.

Era porque el rostro de la persona frente a él, que era tanto el de un hombre y el de un niño, había cambiado. Si fuera a compararlo, hasta ahora, había sido como el de un niño que había conocido a una celebridad y no podía contener la emoción. Esa inquietud se había desvanecido luego de la patada y había sido reemplazada por el rostro de un guerrero.

Gazef elevó su nivel de alerta.

Más de lo que Climb se daba cuenta, Gazef lo tenía en alta estima. En particular, su inquebrantable y avariciosa búsqueda de hacerse más fuerte, su lealtad que bordeaba en el fervor religioso, y su manejo de la espada.

La habilidad con la espada que poseía Climb no era algo que alguien le hubiera enseñado. La había obtenido mirando a otros mientras se encontraban en medio de su entrenamiento. Era antiestética y llena de movimientos excesivos. Pero a diferencia de aquellos que entrenaban sin pensar, cada movimiento de su espada estaba meticulosamente pensado y desarrollado para un uso práctico. En pocas palabras, se había convertido en una espada para matar.

Gazef pensó que era algo espléndido.

Al final una espada era una herramienta para matar. Alguien que hubiese entrenado de forma casual no sería capaz de demostrar su efectividad en una batalla real. No sería capaz de proteger a aquellos que debían ser protegidos. No sería capaz de salvar a aquellos que debían ser salvados.

Pero Climb era diferente. Climb mataría a sus enemigos y protegería a la persona importante para él.

Sin embargo...

"...Incluso si has fortalecido tu determinación, la diferencia en habilidad con tu oponente aún es grande. ¿Qué harás ahora?"

Sin duda, Climb no poseía talento. Incluso si trabajaba más duro que todos, sin importar cuánto esforzara su cuerpo, sin talento, no sería capaz de volverse más fuerte. No sería capaz de alcanzar a hombres como Gazef o Brain Unglaus.

Aun si Climb quisiera ser más fuerte que todos, eso sólo podría ocurrir en sus sueños y fantasías.

Entonces, ¿por qué estaba entrenando con Climb? ¿No sería más útil utilizar su tiempo en alguien con más talento?

La respuesta era simple. Gazef no quería simplemente quedarse de pie viendo como Climb repetía sin cesar su inútil esfuerzo. Si el talento era un muro que decidía los límites de los humanos, entonces él sentía piedad del chico y de los interminables e insensatos golpes que se daba contra ese muro.

Por eso quería enseñarle un método diferente.

Creía que si bien había un límite en el talento, no había un límite en la experiencia.

Y también se debía a la ira que sintió ante la lamentable imagen de su alguna vez mayor rival.

(Pero incluso así, intentar obtener satisfacción de algún otro lugar... Le debo una disculpa a Climb... Pero enfrentarse a mí también debería de serle útil a él también.)

"—Atácame, Climb."

Ante las palabras que dijo para sí mismo, un poderoso grito surgió en respuesta.

"¡Sí!"

Climb corrió ni bien respondió.

Gazef, con una expresión diferente a la que había tenido antes, levantó lentamente la espada sobre su hombro.

Era una postura para un ataque vertical por encima de la cintura.

Bloquearla con el escudo restringiría por completo sus propios movimientos y hacerlo con la espada lo enviaría volando hacia atrás. Era un ataque que hacía inútil el acto de defenderse. Bloquearlo era una insensatez. Pero la espada ancha de Climb era más corta que su espada bastarda.

La única opción era correr hacia adelante. Sabiendo esto, Gazef estaba esperando para contraatacar.

Era lo mismo que saltar hacia la boca de un tigre, pero su vacilación sólo duró un instante.

Climb se lanzó dentro del rango de la espada de Gazef.

Como si estuviera esperando este momento, la espada de Gazef se movió hacia abajo y se estrelló contra el escudo de Climb. El tremendo impacto fue incluso más fuerte que antes. Climb torció la cara por el dolor transmitido a su brazo.

"Una pena. Es el mismo resultado que antes. "

Con un ligero toque de decepción, el pie de Gazef se movió hacia el abdomen de Climb...

"¡「Fortaleza」!"

Ante el grito de Climb, Gazef mostraba una expresión de ligera sorpresa.

La activación del arte marcial 「Fortaleza」 no estaba limitada sólo a la espada o al escudo. Era posible utilizarla en cualquier parte del cuerpo. La razón por la que normalmente se activaba cuando se bloqueaba con las armas, era porque simplemente era difícil encontrar otro momento mejor que ése. Su uso en la armadura conllevaba el riesgo de recibir el ataque del oponente sin ninguna defensa. Reservar la habilidad para el bloqueo con la espada o el escudo era simple sentido común.

Sin embargo, el problema quedaba resuelto si se pudiera predecir el siguiente movimiento de su oponente como Climb lo hizo con la patada de Gazef.

"¿Estabas planeando esto?!"

"¡Sí!"

El poder detrás de la patada de Gazef desapareció como si hubiera sido absorbido por algo suave. Incapaz de canalizar su fuerza a su pierna extendida, Gazef renunció a la idea e intentó regresar su pie de vuelta al suelo. Habiendo atrapando a Gazef en una posición desventajosa, Climb atacó.

"¡「Corte」 (Slash)!"

Un arte marcial, un corte desde arriba.

Sólo una, ten una sola habilidad que puedas usar con confianza.

Habiendo tomado muy en serio las palabras que oyó de cierto guerrero, éste era el ataque que alguien sin talento como Climb practicaba día tras día.

El cuerpo de Climb no poseía grandes músculos. Desde un principio, su constitución nunca fue para ese tipo de figura. Además, incluso si intentaba aumentar sus músculos, no podría mantener su agilidad.

Debido a esto, su cuerpo había sido esculpido para una especialización a través de las incontables repeticiones.

El resultado era un corte vertical, un ataque a gran velocidad que bordeaba en el reino de lo absurdo. Como un destello de luz, era un corte que parecía invocar un vendaval.

Este ataque estaba acercándose desde arriba a la cabeza de Gazef.

En la mente de Climb, la idea de que su ataque conectaría con el cuerpo de Gazef provocándole una herida fatal había desaparecido. Era una técnica que sólo era posible debido a la confianza inquebrantable de que el hombre conocido como Gazef no moriría por algo de este nivel.

Con el sonido rugiente del metal, la espada bastarda fue levantada para interceptar el ataque viniendo desde arriba.

Todo hasta ahora era de esperar.

Climb utilizó toda la fuerza de su cuerpo para intentar romper el equilibrio de Gazef.

Sin embrago... el cuerpo de Gazef no se inmutó.

Incluso si Gazef estaba incómodamente parado sobre una pierna, fácilmente bloqueó el ataque que tenía toda la fuerza de Climb detrás. Era como un árbol gigantesco con raíces gruesas incrustadas en la tierra.

Su ataque más fuerte junto a toda su fuerza, combinado con dos artes marciales, y aun así Climb no era rival para Gazef parado sobre una pierna. A pesar de su sorpresa, los ojos de Climb se trasladaron a su abdomen.

El hecho de haber atacado con su espada ancha, significaba que la distancia entre ambos se había acortado. Y también significaba que Gazef podía patear a su estómago nuevamente.

La patada aterrizó en el cuerpo de Climb tan pronto como él dio un salto hacia atrás.

Hubo un pequeño dolor. Los dos se quedaron cara a cara a pocos pasos de separación.

Gazef relajó un poco los ojos y los labios.

Aunque sonreía, no era desagradable, sino refrescante. Hizo que Climb se sintiera ligeramente avergonzado. Para él, se veía como la sonrisa de un padre viendo que su hijo había crecido.

"Eso fue espléndido. Voy a ser un poco más serio, entonces".

La expresión de Gazef cambió.

Climb sintió la piel de gallina en todo el cuerpo. El más fuerte en el Reino finalmente se estaba mostrando.

"Tengo una poción conmigo así que no hay necesidad de preocuparse. Puede curar fracturas."

"...Gracias."

La forma en que Gazef implicaba que debía prepararse para huesos rotos hizo que el corazón de Climb latiera fuertemente en su pecho. Estaba acostumbrado a las lesiones, pero eso no significaba que las disfrutara.

Gazef se acercó al doble de la velocidad de Climb.

La espada bastarda dibujó un arco tan bajo como para derrapar el suelo y atacó a las piernas de Climb. Su velocidad estaba llena de fuerza de rotación, y Climb rápidamente clavó su espada en el suelo, en un intento de proteger sus piernas.

Las dos partes chocaron, por lo menos, eso fue lo que Climb creyó. En ese instante, la espada de Gazef cambió de rumbo y subió por un lado de la espada ancha.

"¡Kuh!"

Climb inclinó su cuerpo hacia atrás y la espada voló pulgadas delante de su cara. El viento del ataque cortó unas cuantas hebras de su cabello mientras pasaba de largo.

Temeroso ante el hecho de que Gazef lo había acorralado con tanta rapidez, Climb vio que la espada bastarda se había detenido y estaba regresando rápidamente.

Antes de que pudiera pensar siguiera, su instinto de supervivencia hizo que utilizara su pequeño escudo. La espada bastarda chocó contra el escudo y un fuerte sonido metálico se oyó.

Y...

"¡Ugh!"

Climb sintió un dolor intenso mientras era lanzado hacia un lado. El impacto hizo que soltara la espada al mismo tiempo que su cuerpo chocaba violentamente contra el suelo.

La espada bastarda que había chocado con el pequeño escudo se había movido hacia arriba y luego había golpeado fuertemente a un costado de Climb.

"Es el flujo, no se trata de simplemente atacar y defenderse. Tienes que moverte para que cada acción pueda fluir hacia el siguiente ataque. Tu defensa debe servir como parte de tu siguiente ataque."

Gazef le habló con voz suave mientras Climb cogía su espada e intentaba ponerse de pie al mismo tiempo que sostenía un lado de su cuerpo.

"Controlé mi fuerza para no romper tus huesos. Aún deberías ser capaz de continuar.... ¿Qué harás?"

Gazef, ni siquiera parecía cansado, y Climb estaba tenso y agitado por el dolor.

Este feo espectáculo de no poder siquiera soportar unos cuantos ataques, le hizo pensar a Climb que sólo estaba perdiendo el tiempo de Gazef. Aun así, quería ser más fuerte, sin importar cuán poco pudiera mejorar.

Levantando su espada, asintió hacia Gazef y volvió a asumir su postura.

"Muy bien, continuemos."

"¡Sí!"

Con un grito ronco, Climb atacó.

Golpeado, arrojado e incluso a veces habiendo recibido puñetazos y patadas, Climb cayó al suelo con dificultad para respirar. El frío del suelo se sentía agradable mientras absorbía el calor de su cuerpo a través de la cota de malla.

"Ja, ja, ja..."

Ni siquiera trató de limpiarse el sudor. No, ni siquiera tenía la energía para hacerlo.

Soportando las punzadas de dolor, Climb, fue incapaz de resistir la fatiga surgiendo a través de todo su cuerpo, y cerró los ojos ligeramente.

"Buen trabajo. Traté de no romper o agrietar nada, pero ¿estás bien?"

"....."

Echado en el suelo, Climb movió sus manos y tocó las partes que aún le dolían.

"No creo que haya problemas. Es doloroso, pero sólo son contusiones."

El dolor que sentía era ligero, no sería un obstáculo para la seguridad de la princesa.

"Bien... Entonces no vamos a necesitar la poción."

"Sí. Después de todo, usarla descuidadamente anularía los efectos del entrenamiento muscular."

"Así es. Los músculos deben curarse de forma natural, la magia terminaría restaurándolos a su estado original. ¿Asumo que regresarás a tus deberes como el guardia de la princesa?"

"Sí."

"Entonces lleva esto contigo, úsalo cuando sea necesario."

Con un pequeño tintineo, la botella de la poción fue puesta al lado de Climb.

"Gracias."

Se incorporó y miró a Gazef, al hombre al cual su espada no pudo tocar ni una sola vez.

El hombre sin un rasguño lo miró con extrañeza, y habló.

"¿Qué pasa?"

"Nada... Sólo pensaba que usted es increíble."

Su respiración era firme, si ningún rastro de sudor en su frente. Climb suspiró; se dio cuenta de que ésta era la diferencia entre él, que estaba en el suelo, y el más fuerte en el Reino. Al otro lado, Gazef mostraba una sonrisa amarga.

"... Ya veo."

"¿Cómo?..."

"...Incluso si me preguntas cómo soy tan fuerte, no tengo respuesta para darte. Se trata simplemente de talento. Aprendí a luchar durante mis días como mercenario. Estas patadas que los nobles llaman vulgares, las aprendí también durante esos días."

No hay truco para ganar fuerza, declaró Gazef. La esperanza de que usar el mismo entrenamiento, hasta cierto punto, le ayudaría a volverse más fuerte fue fácilmente tachada.

"Climb, tienes potencial en ese sentido. Puñetazos y patadas, utilizando tus puños para pelear."

"¿Es... eso así?"

"Ciertamente. De hecho, es más bien una suerte que no fuiste entrenado como espadachín o soldado. Cuando estos sostienen una espada, tienden a centrarse en la lucha pero sólo usan esa arma. Creo que esto está mal. Cambiar nuestra visión de la espada y verla simplemente como otra manera de atacar y al mismo tiempo incorporar los puños y las piernas, ¿no sería más eficaz en una batalla real? Bueno... mi espada es más adecuada para los aventureros."

La cara usualmente inexpresiva de Climb había desaparecido sustituida por una sonrisa. No esperaba que el más fuerte en el Reino alabara sus habilidades tan altamente; sus movimientos poco ortodoxos y habilidades carentes de base.

La espada de la que los nobles se burlaban a sus espaldas estaba siendo alabada. Su alegría era inmensa.

"Pues bien, me despido. No debo llegar tarde al desayuno del Rey. ¿También regresarás?"

"No. Supuestamente hoy hay un invitado."

"¿Un invitado? ¿Un noble, tal vez?"

Mientras Gazef pensaba que era extraño que la princesa recibiera a un invitado, Climb respondió.

"Sí. Aindra-sama vendrá de visita."

"¿Aindra?... ¡Ah! ¿Pero a cuál de los Aindra te estás refiriendo? ¿A la azul, cierto? No al rojo."

"Sí. Rosa Azul."

El alivio en el rostro de Gazef era evidente a simple vista.

"Bien... Así que de eso se trataba. Su una amiga viene de visita..."

Gazef debía de haber pensado que la razón por la que Climb no fue invitado al desayuno era porque una amiga de la princesa iba a asistir. En realidad, fue Climb quien rechazó la oferta de la princesa. Incluso si él estaba en una posición en la que se le permitía tal cosa, rechazar a la familia real, era algo que haría que incluso Gazef frunciera el ceño. Fue por eso que Climb permaneció callado sobre el asunto y lo dejó a la imaginación del hombre.

Incluso la misma Aindra, que había conocido a Climb a través de Renner, pidió que él las acompañara. Ella no compartiría la misma reacción adversa de los otros nobles aun si Climb fuera a unirse a su comida.

Ésta era una consideración de Climb hacia su ama, que no tenía muchas amigas. Una princesa casi no tenía la oportunidad de participar en una conversación de damas y Climb sintió que su ausencia sería lo mejor.

"Gracias por los consejos de hoy, Gazef-sama."

"No, en absoluto, no te preocupes. También lo disfruté."

"...Si no es mucha molestia, ¿podría pedirle que supervise mi entrenamiento la próxima vez también?"

Gazef se detuvo brevemente, y antes de que Climb pudiera disculparse, habló.

"No veo ningún problema con eso si entrenamos cuando todos estén ausentes."

Climb no abrió la boca, entendió claramente la razón por la que Gazef había dudado. Luego obligó a su adolorido cuerpo a ponerse de pie con el fin de mostrar su sinceridad.

"¡Muchas gracias!"

Gazef movió lentamente su mano y se dio la vuelta.

"Voy a dejar la limpieza en tus manos. Será problemático si se me olvida el desayuno del Rey. ...Ah, cierto. Ese corte vertical no era malo, pero tienes que tener en cuenta tu siguiente movimiento. Piensa sobre qué pasará luego si tu oponente bloquea o evade tu ataque."

"¡Sí!"

Parte 4

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 06:22

Habiéndose separado de Gazef, Climb se limpió el sudor con una toalla húmeda y se dirigió a un lugar que era completamente diferente a la sala principal.

La habitación en la que se encontraba actualmente era tan ancha como la sala en la que había estado antes. Estaba llena de muchas personas conversando y un delicioso aroma se mezclaba con el cálido ambiente, abriendo el apetito de las personas.

Era el comedor.

Climb caminó a través del bullicio de los ruidos y se colocó detrás de una fila de personas. Al igual que la persona delante de él, agarró uno de los platos apilados. En su bandeja, colocó un plato de madera, un tazón de sopa de madera, y una taza de madera.

Se sirvió la comida de manera ordenada.

Una papa grande al vapor, pan de cebada, estofado blanco con pequeños trozos de carne y verduras, encurtido de repollo en vinagre, y una sola salchicha. Desde el punto de vista de Climb, era una comida bastante lujosa.

Mientras colocaba la comida sobre su bandeja, Climb olió un delicioso aroma y sintió que le abría el apetito. Procedió a mirar alrededor del comedor.

Los bulliciosos soldados comían sus alimentos mientras participaban en conversaciones superficiales como por ejemplo sobre su siguiente día libre, sobre la comida de hoy, sobre sus familias, y sobre sus tareas triviales.

Climb encontró un asiento vacío y se dirigió allí a través del bullicio del ruido.

Se sentó en un espacio en una gran banca. Los soldados estaban sentados a cada lado de él, hablando alegremente entre sus amigos. Apenas le dieron una mirada desinteresada antes de alejarse para reanudar sus conversaciones.

El único silencio dentro del comedor estaba alrededor de Climb.

Una persona externa podría pensar que el ambiente era extraño.

A pesar de la conversación alegre de los alrededores, ni una sola persona trató de entablar una conversación con Climb. Por supuesto, la gente no suele hablar con extraños. Pero se trataba de compañeros soldados que, a veces, confiaban sus vidas el uno al otro. En efecto, tal actitud era bastante extraña.

Era como si la persona llamada Climb ni siquiera existiera.

El mismo Climb no hizo ningún esfuerzo para hablar con los demás, la razón era que él entendía claramente su propia posición.

Los que custodiaban el castillo no eran simples soldados. Un 'soldado' del Reino se refería a la milicia armada por los nobles que poseían territorios. Incluía a los reclutas cuyos salarios eran pagados por el gobernador y a los que servían como guardias de la ciudad. Lo que todos ellos tenían en común era que estaban formados por gente común.

Sin embargo, había muchos problemas por lo cual no podían permitir a cualquiera el trabajo de proteger el palacio, el centro de la información y las noticias importantes, y colocarlos tan cerca de la familia real.

Era por eso que se requería la recomendación de un noble para que alguien se convirtiese en un guardia del palacio. Si un guardia causaba problemas, el noble de quien recibió la recomendación sería hecho responsable. Como tal, sólo a aquellos con un historial limpio, y de cuerpo y mente sanos se les daba una recomendación.

Sin embargo, esto causó que se formaran facciones.

Dependiendo de a qué facción pertenecía el noble patrocinador, ese soldado también terminaría siendo incluido en su grupo. Un soldado que se negara nunca hubiera recibido una recomendación en primer lugar. Esto quería decir que no había excepción alguna a esta regla.

Podría parecer que esto no era más que problemas, pero por el contrario, verse envueltos en una lucha por el poder significaba que los soldados entrenaban diligentemente sus habilidades. Y aunque sus fuerzas no eran comparables a las de los caballeros del Imperio, aun así los soldados que custodiaban el palacio se jactaban de una habilidad considerable.

La fuerza de Climb estaba muchos niveles por encima de la de ellos, pero ésa también era una de las razones por las que los nobles estaban en su contra. No podían soportar el hecho de que él fuera más fuerte que los soldados que ellos mismos habían recomendado.

Por supuesto, también podría estar la excepción donde los nobles que patrocinaron a los soldados no pertenecían a ninguna facción. Sin embargo, con la actual lucha por el poder del Reino entre la facción de la realeza y la facción de la nobleza, sólo había un único noble que podía ir y venir entre ellos como un murciélago.

Y entre los soldados, sólo había un hombre que no se había alistado por la recomendación de los nobles.

Esa persona era Climb.

Normalmente, alguien con los antecedentes de Climb no sería capaz de servir a Renner. La protección de la familia real, era un deber de gran importancia que no era adecuado para una persona tan humilde. Era bien sabido que sólo los de cuna noble podían proteger a la realeza.

En cualquier caso, había excepciones a este caso, como los guerreros de élite del Reino, y también como su soldado más fuerte, Gazef Stronoff. Y si la princesa Renner lo deseaba fuertemente, eran pocos los que podrían oponerse abiertamente a ella. Incluso si los miembros de la familia real protestaran, simplemente ¿quién podría interferir cuando ella ya contaba con la aprobación del Rey?

El hecho de que a Climb le hubieran concedido aposentos privados podría ser llamado el resultado de una circunstancia muy complicada. Un simple soldado ni siquiera soñaría con una habitación propia y tendría que pasar su vida diaria en el área común. Aunque Renner lo había ordenado, otra razón para darle a Climb su propia habitación era para aislarlo. Como no pertenecía a ninguna facción, su existencia era problemática.

Teniendo en cuenta las circunstancias de Climb, era obvio que pertenecía a la facción de la realeza. Pero ellos eran nobles que prometieron su lealtad al rey. Desde su punto de vista, Climb, con su pasado incierto, era una molestia.

Como resultado, la facción de la realeza veía a Climb como a alguien problemático para reclutar, pero que, si lo dejaban solo trabajaría para su lado por voluntad propia. La facción de la nobleza veía el valor que tenía el llevárselo a su lado, pero al mismo tiempo, reconocían sus peligros.

Incluso si se les llamaba facciones, eso no quería decir que los muchos nobles que las conformaban tenían la misma opinión. Sin importar qué, una facción se reunía con el fin de alcanzar una meta o una forma de pensar. Si la facción de la realeza tenía a alguna persona que decidiera no darle la bienvenida a Climb —un plebeyo de origen desconocido que era el más cercano a una princesa tan hermosa que se le llamaba Dorada— entonces era seguro decir que la facción de la nobleza tendría alguien que quisiera traerlo a su lado.

En cualquier caso, de momento no había nadie en ninguno de los grupos, que fuera tan tonto como para acercarse a Climb y dividir a su propia facción.

El resultado era que las dos facciones habían llegado a la conclusión de que cada una de ellas no quería entregar a Climb hacia el lado opuesto, pero al mismo tiempo, tampoco lo quería en el suyo.

Ésa era la razón por la que nadie le hablaba y por la que comía solo.

Simplemente moviendo la cuchara sin hablar con los demás, sin dar una mirada, no le tomó ni diez minutos terminar su desayuno.

"Debería irme."

Posiblemente era un hábito formado por estar solo por tanto tiempo. Climb murmuró para sí mismo con satisfacción. A medida que se levantaba de su asiento, un soldado que pasaba chocó con él.

El codo del soldado tocó la herida que se hizo durante el entrenamiento con Gazef, causando que Climb, aún con un rostro inexpresivo, se detuviera.

El soldado siguió caminando sin una palabra. Y por supuesto, los soldados a su alrededor tampoco dijeron nada. Los pocos que vieron el incidente fruncieron el ceño ligeramente, pero no hablaron.

Con un largo suspiro, Climb cogió su plato vacío y siguió caminando.

Este tipo de incidente era algo cotidiano. Incluso se sintió afortunado de que no hubiese ocurrido mientras sostenía un plato de estofado caliente.

Poner un pie para hacerle tropezar o chocar con él a propósito y fingir que fue un accidente, tales comportamientos eran bastante comunes. Sin embargo...

¿Y qué?

Climb siguió caminando con calma. Esas personas no podían hacer nada peor, sobre todo porque se encontraba en un lugar con tanta gente como el comedor.

Climb enderezó su pecho, sus ojos apuntaban hacia adelante; absolutamente no podía agachar la mirada.

Si se viera mal, sería una ofensa contra su ama, Renner. La reputación de la mujer a la que le juró su lealtad absoluta estaba en juego.

Capítulo 2: Rosa azul

Parte 1



Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 08:02

Una armadura blanca de cuerpo completo y una espada sujeta a la cintura. Con su equipo en perfectas condiciones, Climb entró al Palacio de Valencia.

El Palacio de Valencia se dividía en tres edificios principales. El lugar al que Climb ingresó era al más grande y era en donde residía la familia real.

A diferencia de donde había estado hace unos momentos, el lugar estaba diseñado para dejar entrar tanta luz como sea posible, por lo que era deslumbrantemente brillante.

Caminó por un amplio pasillo tan limpio que no se podía encontrar ni un rastro de polvo, ni mucho menos algún desperdicio. Su armadura de cuerpo completo no hizo ningún ruido, la razón era que la armadura estaba templada con mithril y orichalcum y encantada con magia.

Los guardias del palacio, caballeros, que también llevaban armaduras de cuerpo completo, estaban de pie en posición de firmes en un pasillo amplio y limpio.

Los 'caballeros' del Imperio eran gente común que se alistaban al ejército regular del Imperio como soldados de tiempo completo. Por otro lado, los 'caballeros' del Reino eran aquellos a los que se les concedía un título nobiliario. A modo de ejemplo, había numerosas ocasiones en las que el tercer hijo de una familia noble se convertía en caballero, ya que eran incapaces de ser herederos de su casa. Sin

embargo, ya que el Reino pagaba grandes sumas de dinero a los caballeros, sólo se aceptaban dentro de sus filas a los que eran hábiles con la espada. Sólo con conexiones, era algo imposible incluso para un noble.

Lo más apropiado sería llamarlos la guardia de élite del Rey.

Coincidentemente, 'Capitán Guerrero' era un título creado recientemente para Gazef ya que había mucha oposición para concederle el título de caballero.

Climb saludó brevemente a esos mismos caballeros. Como era de esperar, sólo unos pocos le respondieron el saludo, pero algunos sí respondieron e incluso le saludaron con sinceridad. Aunque eran nobles, estas personas habían jurado su servicio al Rey y tenían el corazón de un guerrero. No habían olvidado su lealtad, y tenían un gran respeto por aquellos con habilidad.

Por otro lado, entre la gente que miraba a Climb en el pasillo, estaban aquellas cuyo odio era evidente a simple vista.

Eran las sirvientas. La mayoría de ellas mostraban rostros de enfado cada vez que veían a Climb.

Las sirvientas que trabajaban dentro del palacio eran diferentes a las sirvientas normales, ellas eran las hijas de las casas nobles que venían a ganar experiencia. En cierto modo, las sirvientas tenían una posición más alta que la de Climb. Especialmente las que trabajaban cerca a la familia real, la mayoría de ellas eran hijas de nobles de alto rango. Su disgusto por el hecho de tener que agachar la cabeza hacia un hombre que era menos que un plebeyo, se mostraba a sí mismo como ira.

En términos de rango, era cierto que Climb estaba por debajo de ellas. Probablemente querían mostrar su disgusto mientras Renner no estaba cerca. Habiendo pensando esto, Climb no mostró ningún enojo por su comportamiento.

Pero lo que Climb no se daba cuenta era que su forma de pensar generaba un círculo vicioso en el que las sirvientas malinterpretaban su rostro inexpresivo como si él estuviera ignorándolas, y esto las enfurecía aún más. Por otro lado, si él fuese del tipo de persona que podría notar una cosa así entonces tal vez todo lo demás habría sido manejado con mayor suavidad.

También era cierto para Climb, que cada vez que estaba en el palacio, comenzaba a ponerse nervioso.

Naturalmente, Renner y Ranpossa III no eran las únicas personas que vivían en este palacio.

(¡¿Ugh?!)

Hablando del diablo, Climb se movió a un lado del pasillo, enderezó la espalda y se puso en posición de firmes con la mano sobre el pecho.

Dos personas se acercaban. En la parte posterior se encontraba un hombre alto y delgado, con el cabello rubio peinado hacia atrás de la cabeza.

El Marqués Raeven, el líder de una de las seis grandes familias nobles en el Reino.

El problema era el hombre bajo y gordo que caminaba delante de él. Su nombre era Zanack Valurean Igana Ryle Vaiself, era el segundo príncipe y segundo en la línea de sucesión al trono.

Zanack se detuvo; su rostro regordete frunció el ceño.

"Vaya, Climb. ¿Estás yendo a mostrar tu cara ante ese monstruo?"

Sólo había una persona a la que el Príncipe Zanack llamaría monstruo. Aunque sabía que era una falta de respeto, Climb no podía ignorarlo.

"Su Alteza, estoy agradecido por sus palabras pero Renner-sama no es un monstruo. Ella es amable y hermosa, algunos incluso la llaman el tesoro del Reino."

¿Cómo más podría llamarse a alguien que se deshizo del comercio de esclavos y propuso muchas políticas con el fin de ayudar a los ciudadanos? Aunque el número de las políticas aprobadas era pequeño debido a los obstáculos que presentaban los nobles, Climb sabía mejor que nadie lo mucho que Renner se preocupaba por la gente.

Cada vez que una propuesta política para ayudar a la gente era rechazada por razones tontas, como por ejemplo cuando los nobles trataban de guardar las apariencias, la chica de buen corazón derramaba lágrimas delante de él. Este hombre, Zanack, que ni siquiera se atrevía a levantar un dedo por los demás, no tenía derecho a decir nada.

Climb fue consumido por el deseo de gritar, y de dar un golpe con el puño.

Aun si eran sólo medios hermanos, estas no eran palabras que deberían decirse de alguien con quien se compartía la misma sangre. Sin embargo, no podía permitir que su ira se mostrara.

Renner le había dicho: "Mi hermano mayor tratará de enfadarte para así obtener un motivo para despreciarte. Lo más seguro es que está buscando una excusa para separarnos. Climb, nunca dejes que piense que eres débil."

Esa triste expresión, su ama no era aceptada incluso por su propia familia. Climb recordó el día en que le juró que al menos él nunca la traicionaría.

"¿Pero acaso me refería específicamente a Renner? Eso debe ser lo que realmente piensas sobre ella... bueno, dejemos de hablar de lo obvio. ¿Pero 'Tesoro'...? ¿Es así? ¿Acaso ella realmente propone sus ideas pensando que van a funcionar? A mí me parece que ya sabe que no lo harán, pero aun así insiste en ellas."

No había manera de que eso fuera cierto. ¿Cómo podría ser así? Simplemente era fea envidia de un hombre que sólo podía pensar en esos términos.

"No creo que ése sea el caso."

"Fufufufufu. Como era de esperarse, parece que no la ves como un monstruo. ¿Es porque estás ciego? ¿O tal vez ella es muy inteligente...? ¿Debería sentir sospechas? "

"De ningún modo. Creo firmemente que Renner-sama es el tesoro del Reino".

Ya que él era el que la vigilaba más de cerca, Climb tenía la seguridad de que todo lo que ella hacía era justo.

"¿De veras?, qué interesante. Entonces ¿podrías entregarle un mensaje a ese monstruo por mí? ... 'Aunque tu hermano sólo piensa en ti como en una herramienta política, si cooperas conmigo, puedo deshacerme de tu derecho al trono y concederte algunos territorios'."

Climb sintió que su enfado crecía.

"...Las bromas deben hacerse moderadamente. No esperaba escuchar esas palabras de usted. Voy a fingir que nunca las escuché."

"Fufufufufufu. Una pena. Vamos, Marqués Raeven."

El hombre que miraba inquisitivamente a los dos en silencio asintió con la cabeza.

No se sabía mucho sobre el Marqués Raeven. A pesar de que había trazado una clara línea divisoria entre Climb y él mismo, sus ojos eran diferentes a los de los otros nobles. Y Renner tampoco le había dado instrucciones específicas sobre cómo tratar con Raeven.

"Ah, casi lo olvido. El Marqués Raeven también comparte mi opinión y piensa en ella como en un monstruo. No, se podría decir que estamos totalmente de acuerdo en ese punto."

"—Su Alteza."

"Sólo una palabra más, Marqués Raeven. Escucha, Climb. Si fueras intolerante entonces ni me molestaría en decirte nada. Pero... Te estoy dando una advertencia ya que ella podría estar engañándote. Es un monstruo."

"Su Alteza, aunque puede ser presuntuoso de mi parte, pero permítame una pregunta. ¿Qué parte de Renner-sama supone usted que es un monstruo? No hay nadie que se preocupe tanto como ella por el Reino y su gente."

"...Casi todos sus esfuerzos terminan en fracaso. Sus acciones no tienen sentido. Al principio, pensé que tal vez era porque sus preparativos eran deficientes. Entonces, la idea surgió durante una conversación con el Marqués aquí presente. ¿Qué tal si ella hubiera calculado todo? Eso ataría todos los cabos sueltos. Si eso fuera cierto... significaría que una chica que ha vivido la mitad de su vida dentro de un palacio y que no tiene casi ninguna conexión con los nobles los está controlando como mejor le parece. ... ¿Cómo se llama eso si no es un monstruo?"

"Es un simple malentendido. Renner-sama no es ese tipo de persona".

Climb estaba seguro.

Esas lágrimas no eran falsas. La chica llamada Renner era desinteresada y amable. Él, cuya vida fue salvada por ella, estaba completamente seguro de eso.

Pero sus palabras no alcanzaron al príncipe. Éste mostró una sonrisa amarga y se alejó de Climb, con el Marqués Raeven siguiéndolo por detrás.

Climb murmuró en el pasillo vacío.

"Renner-sama es la persona más benévola del mundo. Mi existencia es una prueba de ello. Si... "

Se tragó esas últimas palabras. Aun así, continuaron en su corazón.

(Si Renner-sama gobernara el Reino, se convertiría en una gran nación que velaría por su gente.)

Por supuesto, teniendo en cuenta la línea de sucesión, era un deseo imposible.

En cualquier caso, Climb no podía renunciar a él.

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 08:11 am

Por fin, Climb llegó frente a la habitación del palacio que frecuentaba la mayoría de las veces.

Después de haber comprobado su entorno varias veces, giró el picaporte audazmente.

No tocar era absurdo, pero eso era lo que deseaba su ama. Ella se negó a escucharlo sin importar cuánto se oponía Climb.

Al final, fue Climb quien cedió. No se pudo evitar que las lágrimas de una chica le pusieran en desventaja. Aunque dicho esto, se las arregló para establecer algunas condiciones. No importa lo que ella dijera, él no podía entrar sin tocar en presencia del Rey.

También era cierto que entrar sin tocar era una fuente de gran estrés para Climb. Por supuesto, cada vez que abría la puerta, Climb sentía que no había manera de que algo así estuviera permitido.

Cuando estaba a punto de abrir por completo la puerta, sus manos se detuvieron ante el sonido de una acalorada discusión que fluía a través de la pequeña abertura.

Oyó dos voces, ambas eran de mujeres.

La razón por la que se había detenido era porque una de las voces estaba tan absorta en la discusión que no se percató de la presencia de Climb, aunque él estaba fuera del cuarto, no quería arrojar agua fría sobre la conversación. Climb se quedó quieto y aguzó sus oídos para escuchar las voces en la habitación. A pesar de que se sentía culpable por espiar, se sentiría incluso más culpable si interrumpía una charla tan acalorada.

"¿...dijiste antes? Los seres humanos sólo se centran en los beneficios que tienen frente a ellos."

"Mmmm..."

"... Renner, sobre tu plan para cultivar diferentes cultivos en rotación... aunque realmente no creo que eso mejoraría el rendimiento... ¿cuánto tiempo tendría que esperar la gente para ver los resultados?"

"Según mis cálculos, al menos, debería tomar alrededor de seis años."

"Entonces, ¿cuál es la pérdida proyectada de beneficios para esos seis años cuando cultivemos diferentes cultivos?"

"Eso dependería de la cosecha... pero si pusiéramos como cien el punto de referencia de la cosecha actual, entonces estaremos en alrededor de un ochenta por ciento. Así que es posible que tengamos una pérdida del veinte por ciento. Pero después de seis años tendríamos un aumento constante del treinta por ciento de la cosecha. Si cultivamos pastizales y eso nos permitiera criar más ganados entonces podríamos obtener aún mejores resultados."

"... Si sólo se tratara de esa última parte del plan entonces todos estarían dispuestos a aceptarlo. ¿Pero la gente estará de acuerdo en tener pérdidas constantes del veinte por ciento en esos seis años?"

"... El Reino podría dar préstamos sin intereses y sin pedir garantías para cubrir ese veinte por ciento, estableceremos un método de pago cuando la gente comiese a obtener algún beneficio. Si la cosecha no mejora... no se recolectará el dinero prestado y si la cosecha en realidad se incrementa, de acuerdo al plan, la gente será capaz de pagar todo de nuevo en cuatro años."

"Sería difícil."

"¿Por qué?"

"Ya te lo dije. Las personas sólo se preocupan por los beneficios que están frente a sus ojos, y hay más gente que prefiere la estabilidad. Incluso si pudieras garantizar un aumento del treinta por ciento después de seis años, obviamente existirá gente que sentirá dudas."

"Yo... no lo entiendo. Los resultados del campo donde los probé fueron favorables..."

"Incluso si la prueba sale bien, nadie asegura que el plan dará resultado."

"... Bueno no lo he probado bajo todas las condiciones posibles, así que supongo que es así. Tomar en cuenta todas las características geológicas de la tierra o los climas requeriría de un experimento a gran escala."

"Entonces va a ser difícil. Incluso el no saber si el incremento del treinta por ciento en el futuro es el porcentaje máximo estimado o sólo un promedio va a desbaratar tu argumento. Esto significa que tienes que ser capaz de prometer un beneficio significativo junto con ganancias en el corto plazo."

"¿Qué pasa si les ofrecemos el veinte por ciento gratis en esos seis años?"

"La facción de la nobleza estará feliz ya que el Rey estaría perdiendo poder."

"Pero conseguimos la misma cantidad de bienes que la que les daremos en esos seis años, el poder del Reino se verá en aumento..."

"Entonces el poder de la nobleza rival también aumentará al mismo tiempo que el poder del Rey se reduce en ciento veinte por ciento. Los nobles de la facción del Rey nunca aprobarán ese plan."

"Entonces se lo pedimos a los comerciantes y..."

"Te refieres a los comerciantes grandes, ¿cierto? Ellos tienen sus propios conflictos. Prestar ayuda descuidadamente a la facción del Rey podría afectar su capacidad de hacer negocios con la facción de los nobles."

"Esto es demasiado difícil... Lakyus."

"...No puedes adelantar demasiado al trabajo así que tus políticas terminan con un montón de puntos débiles. Bueno... estoy segura de que estas dos grandes facciones dificultan mucho más el trabajo. ... ¿Qué tal si trabajas sólo en los temas que conciernen al palacio?"

"No creo que mis hermanos me lo permitan."

"¡Ah, esos idio—...personas que dejaron su honor en el vientre de su madre sólo para ti!"

"Ni siquiera compartimos la misma madre."

"Ah, entonces son hermanos sólo del lado del Rey. De todas formas, pensar que incluso la familia real no está unida; es tan frustrante..."

Cuando la sala quedó en silencio, Climb se dio cuenta de que la discusión había terminado.

"Ah, ya puedes entrar. ¿Cierto, Renner? "

"¿Qué?"

Esa voz hizo que el corazón de Climb latiera fuertemente en su pecho. Estaba sorprendido de que ella supiera que él estaba allí y al mismo tiempo, sentía que era de esperarse. Climb abrió la puerta lentamente.

"—Disculpenme."

Una vista familiar llegó a los ojos de Climb.

Lujoso pero no tan llamativo, en la sala, dos mujeres rubias estaban sentadas en torno a una mesa junto a la ventana.

Una de ellas era, obviamente, la princesa del palacio, Renner.

Y la chica frente a ella, tenía las pupilas verdes y unos labios color rosa que mostraban un saludable brillo. Su belleza no se comparaba a la de Renner pero desbordaba con un encanto diferente. Si Renner era la brillantez de una joya, entonces ella era la brillantez de la vida.

Lakyus Alvein Dale Aindra.

Aunque nadie lo pensaría al ver su vestido de color rosa claro, ella era la líder de uno de los dos únicos equipos de aventureros de rango adamantita en el Reino, así como también la mejor amiga de Renner.

A los diecinueve años de edad, su desbordante talento fue lo que le permitió alcanzar los innumerables logros necesarios para elevarse a una posición tan difícil. Climb sintió un rastro minúsculo de envidia escapando de su corazón.

"Espero que se encuentren bien, Renner-sama, Aindra-sama."

"Hola, Climb."

"Hola."

Cuando Climb terminó su saludo y estaba a punto de trasladarse a su lugar designado —que era a la derecha de Renner, justo detrás de ella— fue interrumpido.

"Climb, ahí no, es por aquí."

El lugar que Renner estaba señalando era la silla a su derecha.

A Climb le pareció extraño. Había cinco sillas colocadas alrededor de la mesa circular, lo mismo de siempre. Pero en total había tres tazas de té.

Una frente a Renner, una frente Lakyus, y otra junto al sitio de Lakyus, en un lugar diferente de donde Renner estaba señalando. Miró a su alrededor, pero no pudo encontrar a la tercera persona por ningún lugar.

A pesar pensar que era extraño, volvió los ojos a la silla.

La descortesía de compartir una mesa con su ama, que era de la realeza, la orden para entrar a la habitación sin avisar —o, en palabras de Renner, una petición— casi la totalidad de las órdenes de Renner colocaban una carga sobre su conciencia.

"Pero... "

Climb volvió sus ojos a la otra chica en busca de ayuda. Su suplica silenciosa para que la otra chica intervenga y le pida que se retire fue inmediatamente aplastada.

"No me importa."

"E-eso... Aindra-sama..."

"Como ya te he dicho, llámame Lakyus." Lakyus miró ligeramente hacia Renner y continuó. "Climb es especial después de todo."

"....Qué molesto"

El tono dulce de las palabras de Lakyus pareció haber terminado en un signo de corazón y Renner sonrió mientras hablaba. Aunque, era difícil de considerar su expresión como una sonrisa, ya que sólo se movieron sus labios mientras que sus ojos siguieron serios.

"Aindra-sama, por favor no bromea."

"Bien... bien. Climb realmente es testarudo. ¿Por qué no tratas de aprender de la princesa?"

"¿Eh? ¿Una broma?"

Al ver la sorpresa de Renner, Lakyus se detuvo abruptamente y dejó escapar un gran suspiro.

"¿No es obvio? Es cierto que Climb es especial, pero sólo porque 'te pertenece'."

Renner se sonrojó ligeramente y se cubrió ambas mejillas con las manos. Climb torpemente apartó la mirada de ella e inmediatamente sus ojos se abrieron de par en par.

Como fundiéndose en la oscuridad en una esquina del cuarto, una persona se encontraba arrodillada sobre el suelo. Llevando un traje ceñido de color negro, era una mujer que no encajaba en la atmósfera del cuarto.

"¿Qué?!"

Sorprendido, Climb agachó el cuerpo, tomó la espada en su cintura y se movió para proteger a Renner. Lakyus suspiró de nuevo.

"Climb se sorprendió porque te comportas de esa forma."

Su voz tranquila no contenía ninguna precaución o sensación de crisis. Después de haber entendido lo que significaba, Climb sintió que la tensión abandonaba sus hombros.

"Entendido, jefa."

La chica sentada en las sombras, en un instante, se puso de pie de un salto.

"Ah, Climb, no la conoces. Ella es una miembro de nuestro equipo..."

"...Tina-san."

Renner terminó la oración de Lakys'.

Hasta donde Climb sabía, el equipo de aventureras de rango adamantita, Rosa Azul, estaba compuesto de cinco mujeres: la líder —una lanzadora de magia basada en fe— Lakys, la guerrera Gagan, la lanzadora de magia Evileye, y Tia y Tina que estaban entrenadas en las técnicas de los ladrones.

Climb ya conocía a Lakys, Gagan y a Evileye pero no estaba familiarizado con las dos últimas.

(Esta persona es... Ya veo. Ella realmente es como dicen los rumores.)

De extremidades delgadas y cubiertas por la ropa que envolvía firmemente su cuerpo, ella realmente parecía alguien que se entrenaba en las habilidades de un ladrón.

"...Me disculpo por mi rudeza. Encantado de conocerla, mi nombre es Climb."

Climb inclinó la cabeza hacia Tina.

"¿Hmm? No te preocupes por ello."

La mujer respondió a la disculpa de Climb con un gesto de la mano y, en completo silencio, como un animal salvaje, se acercó a la mesa con movimientos suaves. Se sentó en la silla al lado de Lakys, por lo que la taza de té de antes debía de haber sido suya.

Aunque el número de tazas de té sobre la mesa significaban que era imposible, Climb miró alrededor de la habitación una vez más, buscando cuidadosamente a la otra chica a la que aún no conocía.

Lakys vio lo que Climb estaba haciendo y abrió la boca, como si lo hubiera entendido inmediatamente.

"Tia no vino. Gagan y Evileye, ambas dijeron que odiaban las cosas formales. Esto no es nada formal, sin embargo. Me vestí así por si acaso, pero no es como si yo obligara a las otras a vestirse también."

A pesar de lo que dijo Lakys, su vestimenta era la adecuada según el protocolo para presentarse ante la princesa, pero Climb no tenía la intención de decirle eso a una persona que era a la vez amiga de Renner y una distinguida noble.

"Parece que ése es el caso. Pero estoy agradecido de conocer a la famosa Tina-sama. Espero con interés su orientación."

"¿Por qué no continuas con tu charla después de sentarte, Climb?"

Renner sacó una taza nueva y sirvió el té mientras hablaba. El té del objeto mágico 'Botella Caliente'(Warm Bottle) despedía vapor como si acabara de ser preparado. Era una de las preciadas posesiones de Renner que tenía el efecto de mantener la temperatura y la calidad de la bebida en su interior por una hora. La usaba libremente al recibir invitados de especial de importancia y rara vez la usaba de otra manera.

Sin manera de rechazarla, Climb se resignó y se sentó en su asiento, bebiendo un sorbo de té.

"Es delicioso, Renner-sama."

Renner sonrió con dulzura, pero hablando honestamente, Climb no tenía idea de si era bueno o no; únicamente estaba seguro de que algo preparado por Renner sólo podía ser delicioso.

Fue entonces cuando, de repente, oyó una voz sin emociones.

"...Tia debe estar recolectando información. Se suponía que nosotras tres visitaríamos el palacio hoy, pero nuestra malvada líder súbitamente les ordenó un trabajo. Todo es por culpa de nuestra malvada líder."

No hacía falta decir que era la voz de Tina. Climb desvió la mirada lejos de la aterradora sonrisa de Lakyus y preguntó.

"Ya veo... Si hubiera oportunidad, la próxima vez, me gustaría conocerla."

"Climb, Tina-san y Tia-san son gemelas; incluso el largo de su cabello es similar."

"Así que no hay problema si vez sólo a una."

Aunque el motivo no se debía a si había o no un problema, Climb indicó que lo entendía.

Sin embargo, se sintió avergonzado por la mirada sin reservas de Tina. Cuando estaba a punto de ignorarla, se le ocurrió que ella podría haber visto algo que le faltaba en su entrenamiento, y se animó a preguntar.

"¿Qué es?"

"Demasiado grande."

"... ¿Qué?"

No sabía de qué estaba hablando. Mientras incontables signos de pregunta flotaban sobre la cabeza de Climb, Lakyus intervino disculpándose.

"No es nada. Ella sólo hablaba consigo misma. No le prestes atención, Climb. No, en serio, no te preocupes por eso. Lo digo en serio."

"Sí..."

"... ¿Qué es lo que quería decir, Lakyus?"

Aunque Climb se estaba forzando a estar de acuerdo, una confundida Renner intervino. Lakyus observó a Renner con una expresión amarga.

"En serio, tú, siempre que se trate de Climb..."

"Ah, quise decir..."

"...Cállate, Tina. La razón por la que no traje a Tia fue porque ella le iba a decir algo extraño a Renner. ¿Puedes entender eso y dejar de hablar?"

"Entendido~ malvada jefa."

"...Lakyus, ¿Qué es lo que ella me diría?"

El rostro de Lakyus se congeló ante la pregunta de Renner. Incluso parecía como si estuviera sufriendo.

Mientras Climb pensaba si debía intervenir, Lakyus volvió los ojos rápidamente hacia él.

"Eh... Climb, estás usando esa armadura."

"Sí, es una armadura increíble. Gracias."

Aunque era un cambio de tema forzado, para no avergonzar a la invitada, Climb respondió y movió su mano hacia la armadura blanca que había recibido de Renner. Forjada con una gran cantidad de mithril, con un poco de orichalcum, la armadura tenía varios encantamientos mágicos que la hacían sorprendentemente liviana, fuerte y que fuera fácil moverse con ella.

El mithril para forjar la espléndida armadura fue provisto por los miembros de Rosa Azul. Sin importar que tanto les diera las gracias, no sería suficiente.

Cuando Climb estaba por inclinar la cabeza, Lakys lo detuvo.

"No tienes que preocuparte por eso. Sólo te dimos los restos de cuando forjamos nuestras propias armaduras de mithril."

Incluso aunque fueran restos, el mithril era un metal muy costoso. Un aventurero sería capaz de pagar una armadura completa de mithril una vez que alcanzara el rango de orichalcum. Alguien de rango de mithril podría ser capaz de pagar un arma de mithril. Sólo un aventurero de rango adamantita podría simplemente regalarlo.

"No puedo decirle que no a Renner, después de todo."

"No aceptaste que te pagara en ese entonces. Había ahorrado mi mesada."

"... ¿No es extraño que una princesa lo llame 'mesada'?"

"El dinero generado en nuestros dominios se cuenta por separado. Quería hacer la armadura de Climb usando mi propio dinero."

"Por supuesto que sí~. Se trata de Climb así que estoy segura de que querías pagar por ella~."

"... Si lo sabías entonces no tenías por qué dárselo gratis. Tonta Lakys."

"¿Tonta? ¿Qué?!..."

La malhumorada Renner y la sonriente Lakys, las dos estaban bromeando alegremente.

Ante tal escena, Climb se concentró para que su expresión facial no se derrumbara.

Incluso el hecho de ser testigo de una escena tan tranquila y cálida era todo gracias a su ama que le había aceptado bajo su protección. Sin embargo, él no podía dejar que sus sentimientos se mostraran.

Aunque no había problema con el sentimiento de gratitud, no podía mostrar lo que estaba debajo; sus fuertes sentimientos por Renner.

Su amor.

Cogió sus sentimientos y los suprimió. En su lugar, dijo las palabras que había repetido incontables veces anteriormente.

"Gracias. Renner-sama."

Su mensaje era claro. Había una línea firme entre ambos, la posición de un amo y la de un sirviente. Casi imperceptible, Climb lo vio, porque siempre había estado cuidando de ella, el pequeño rastro de tristeza en la sonrisa de Renner.

"No hay de qué. De todas formas, nos hemos alejado del tema. ¿Podemos regresar al tema central? "

"Es sobre los Ocho Dedos. Me detuve en la parte en la que nos infiltramos en tres de los pueblos que usan para cultivar drogas y les prendimos fuego a sus cultivos, ¿cierto?"

Oyendo aquel nombre, el rostro inexpresivo de Climb frunció el ceño ligeramente.

Los 'Ocho Dedos', una organización criminal que operaba en las sombras del Reino. Su respetada ama estaba actuando para hacer algo sobre esa organización.

Y sobre los campos que habían sido quemados, uno sólo podía imaginar el peor escenario para los pobladores que dependían del cultivo de la droga para vivir. Sin embargo, esas vidas eran un sacrificio necesario para lograr erradicar la droga que estaba devorando al Reino.

Si ella poseyera la autoridad suficiente, entonces se podría tomar cualquier medida. Pero aun siendo la princesa, no tenía respaldo. La única opción era tomar la fría decisión de salvar a los que se pudiera salvar y abandonar al resto.

Suponiendo que se lo pidiera a su padre, el Rey, entonces sería posible que ella pudiera atacar con el ejército o con poder político. Pero mientras hubiera la seguridad de que los Ocho Dedos estaban ligados a la nobleza, no había duda de que la información sería filtrada y que la evidencia sería destruida con antelación.

Era por eso que Renner escogió hacerle un pedido personal a Lakys y a su equipo.

Climb sabía bien que éste era un movimiento peligroso. Normalmente, un aventurero aceptaba pedidos a través del gremio y no reconocían los pedidos personales. Hacerlo era una violación de las reglas.

Por supuesto, el gremio no podía imponer un castigo o expulsar a las aventureras del rango más alto, adamantita. Sin embargo, su reputación dentro del gremio caería y podría haber consecuencias negativas en el futuro. La razón de que hubieran aceptado su pedido a pesar de todo esto era porque Rosa Azul amaba al Reino y consideraba a Renner como su amiga.

Climb sintió que su gratitud hacia Lakys se incrementaba, la persona que había aceptado el pedido aun siendo riesgoso.

Lakys decidió que era momento de traer a discusión cierto tema. Abrió el bolso que Tina había traído y sacó una sola hoja de pergamino.

Estaba escrito de forma que los miembros de Rosa Azul, incluyendo a Lakys, no podían descifrarlo. Pero si se trataba de Renner, la más inteligente de todas las personas que Lakys conocía, entonces tal vez se podría hacer algo sobre ello.

"Encontramos esto cuando estábamos quemando las drogas del pueblo. Parece contener algún tipo de ordenes escritas así que lo trajimos de vuelta... ¿sabes lo que es?"

El pergamino abierto contenía símbolos que no eran parte del leguaje escrito de ningún país.

Renner le dio un vistazo y respondió inmediatamente.

"... Es un cifrado de sustitución."

Un cifrado de sustitución era un tipo de código en donde una o varias letras eran cambiadas por una letra o símbolo diferente. Si '1' indicaba 'a' y '2' era 'b', entonces '11221' sería 'aabba'.

"Eso fue lo que pensé también. Nos esforzamos tratando de encontrar la cartilla de sustitución pero desafortunadamente no pudimos. Existe la posibilidad de que hubiera sido memorizada así que capturamos a alguien que parecía estar a cargo. Nuestras opciones en este punto son preguntarle al prisionero usando un hechizo de encanto, pero como ya sabes, los hechizos de encanto pierden su efectividad si son usados repetidamente por la misma persona sobre el mismo objetivo. Tiene que funcionar la primera vez. No quise proceder sin consultar primero contigo."

"Ya veo... la razón por la que dejaron este mensaje... es una trampa... ¿o hay otra razón? Entonces no deben haberlo hecho demasiado difícil. Sí, creo que puedo descifrar fácilmente este código."

Los ojos de Lakyus se abrieron de par en par ante las palabras de Renner. Sin querer, sus ojos se cruzaron con los de Tina, que estaba sentada a su lado.

Ella no podía creerlo. Pero por otro lado, sentía que era de esperarse.

"Veamos. La primera letra del alfabeto del Reino es el artículo masculino o el artículo femenino; debería ser una de las sílabas así que... esperen un momento."

Renner murmuró mientras se ponía de pie con el pergamino en las manos y luego regresó con lápiz y papel.

Comenzó a escribir.

"Este código intercambia una letra por símbolo así que es fácil. Y menos mal que usa el alfabeto del Reino. Si usara el del Imperio o si necesitáramos traducirlo primero entonces hubiera sido casi imposible. Esto es... primero, si averiguamos sólo una letra entonces podemos llenar el resto. Cualquiera podría hacerlo si lo intentara."

"No no, sólo lo haces sonar fácil. ¿No sería imposible sin conocer decenas de miles de palabras?"

"Pero ésta es una orden escrita en código. Las instrucciones no debe estar escondidas detrás de una metáfora y la posibilidad de que usen palabras complejas es mínima. Los mensajes son probablemente escritos claramente para que incluso los niños puedan entenderlo. Es por eso que es fácil de deducir."

Interiormente, Lakyus sudaba frío.

Aunque su amiga decía que era simple, ése de ningún modo era el caso.

(Si se trata de ella entonces es posible... en verdad, su habilidad llega a niveles ridículos.)

Cada vez que se encontraban, cada vez que hablaban, ella se sorprendía. Lakyus no conocía a nadie que se ajustara tanto al término 'genio'.

En contraste con Lakyus, que temblaba por dentro, Renner sostenía ligeramente el papel en las manos.

"Terminé. Sin embargo no se trata de órdenes."

Varios lugares alrededor del Reino estaban listados en el papel. Siete se encontraban dentro de la capital del Reino.

"¿Podría ser que estos son los lugares en los que almacenan las drogas? ¿Tal vez son bases importantes?"

"Información importante como ésa no sería escrita y simplemente dejada en un lugar de producción. ¿No será carnada?"

"¿Carnada? ¿Quieres decir una trampa?"

"Mmm... No, no lo creo. Aunque los Ocho Dedos es una organización, ¿no será que los ocho grupos que la conforman son independientes y sólo están cooperando entre ellos?"

Lakyus asintió con la cabeza.

"Entonces probablemente ésta es información sobre los otros siete grupos. La organización a cargo de las drogas filtró esta información a propósito para poder sacar ventaja de la situación."

"Entonces prepararon información sobre todos los grupos excepto el suyo propio... Sabía que no eran muy cercanos, pero pensar que su relación era tan mala..."

Como aventurera, pensar en traicionar a sus aliados la llenaba de un sentimiento de rechazo.

"Como pensé, esto va a ser malo si no nos movemos con rapidez."

Lakyus le hizo una pregunta a su amiga, que estaba asintiendo con la cabeza.

"¿Entonces qué deberíamos hacer sobre el burdel? Es un lugar muy vil así que supuestamente se puede experimentar cualquier cosa allí."

Aunque lo había dicho ella misma, Lakyus sintió que su interior hervía de rabia.

(¡Maldita sea! ¡Todas las basuras que sólo piensan en satisfacer su lujuria deberían morir!)

Recordando la información que había recibido sobre el burdel, aparte de su rol de hija de nobles, su lado de aventurera que soportó todo tipo de adversidades, rugía dentro de ella. No había necesidad de preguntarse qué era lo que ese 'cualquier cosa' significaba. No había duda de que incontables personas, sin importar el género, eran asesinadas allí por entretenimiento.

En el pasado cuando el comercio de esclavos aún existía, los burdeles como ése habían sido numerosos en el bajo mundo, pero gracias al rol activo de su amiga frente a ella, el comercio de esclavos había sido declarado ilegal y aquellos días se habían ido hace mucho. Probablemente éste era el último de aquellos burdeles en la capital, tal vez en el Reino.

Era por eso que eliminarlo no sería tan simple. Sin duda enfrentarían una fuerte oposición. Era el último paraíso depravado para aquellos con fetiches tan vulgares que nunca le dirían a otras personas sobre ellos.

"Dime Renner. Ya que no podemos confiar en el gobierno para una investigación, ¿qué tal si entramos allí a la fuerza y lo arrasamos? No habrá problemas mientras podamos encontrar evidencia, ¿no? Si el comercio de esclavos se da en el burdel, destruirlo será algo enorme. Y dependiendo de la evidencia que encontremos, podremos darle un gran golpe a los nobles involucrados."

"Tal vez tengas razón, Lakyus. Pero si hacemos eso, podría dañar a tu familia, al nombre Alvein. Es por eso que es difícil. Sería lo mismo si usamos a los miembros de Rosa Azul... aunque dicho eso, es imposible que Climb se encargue solo de ello."

"Me disculpo por mi falta de habilidad."

Cuando agachó la cabeza, Renner extendió la mano y tomó la mano de Climb con una sonrisa amable.

"Perdóname, Climb. Eso no fue lo que quise decir. Se trata del último burdel en el Reino. Es imposible que alguien se encargue solo. Escucha Climb, eres en quien más confío. Sé lo duro que trabajas para mí, pero no hagas nada temerario. Ésta es una orden, no una petición, ¿entiendes? Si algo te fuera a ocurrir..."

Mirando desde un lado, incluso para Lakyus, que era del mismo sexo, había algo en los ojos de esa belleza llenándose de lágrimas que conmovió su corazón. ¿Entonces qué pasaba con Climb?

Aunque intentaba desesperadamente mantener un rostro impassible, sus mejillas rojas decían todo lo que había que decir.

Si un bardo fuera a darle un título, sería La Princesa y el Caballero. Frente a una escena tan emotiva, Lakyus sintió una ligera sensación de terror. Aunque era imposible, si todas las acciones de Renner estaban calculadas, ¿simplemente qué clase de manipuladora maestra era...?

(¿Qué estoy pensando acerca de mi buena amiga? Es obvio con sólo mirar todo lo que ha hecho hasta ahora que no tiene una personalidad así de mala. Ha trabajado para ayudar a otros. Si no puedo confiar en alguien que se ha ganado el sobrenombre de 'Dorada', ¿entonces en quién puedo confiar?)

Mientras intentaba alejar esos terribles pensamientos, Lakyus agitó la cabeza y habló.

"Ahora que lo recuerdo, Tina y sus amigas lograron descubrir los nombres de varios nobles involucrados con Coco Doll, el líder del comercio de esclavos. Pero no sabemos si la información es confiable así que actuar en base a ella sería sacar conclusiones apresuradas."

Mientras Lakyus repetía los nombres uno a uno, tanto Renner como Climb reaccionaron a un nombre en particular.

"La hija de ese noble trabaja como mi sirvienta."

"¿Qué? Dudo que él la haya enviado con el objetivo de espiarte pero... supongo que no hay garantía de que esté trabajando de sirvienta sólo para ganar experiencia."

"Correcto. Debo ser más cuidadosa con la forma en que manejo la información. Climb, tú también tenlo en mente."

"¿Entonces podemos discutir sobre cómo encargarnos de los lugares listados en el pergamino? Y Renner, ¿crees que pueda tomar prestado a Climb? Quiero enviarlo a decirle a Gagaran y a las otras que se preparen para movilizarse inmediatamente."

Parte 2

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 09:49

Climb caminaba por la calle principal del Reino. Sin nada que llamase la atención en su apariencia, Climb se mezclaba completamente con la multitud.

Por supuesto, no estaba llevando su llamativa armadura de cuerpo completo. Podía cambiar el color de la armadura usando un ítem alquímico especial, pero no sentía que debía ir tan lejos sólo para tenerla consigo.

Era por eso que su equipo era ligero; una cota de malla debajo de su ropa y una espada larga en su cintura para no confundirse con un ciudadano común.

Su actual equipo era similar al de los guardias y mercenarios, del tipo que uno encontraría en cualquier lugar. Era suficiente para que otras personas se mantuvieran a una distancia respetable, pero no era demasiado como para que la multitud se apartara de su camino.

Una persona fuertemente armada sin duda sería un aventurero. Ellos se armaban para llamar la atención en lugar de hacerlo por necesidad. Los aventureros que llevaban equipos que los hacían sobresalir eran bastante comunes. Servía como una forma de publicidad para sus servicios. Entre ellos había algunos que buscaban una apariencia especialmente novedosa para así dejar una fuerte impresión y esparcir rumores para hacerse más famosos. Era la marca de un aventurero.

Pero las personas con las que Climb iba a reunirse no necesitaban tales tácticas. Los miembros de Rosa Azul esparcían rumores simplemente con caminar en las calles.

Eventualmente pudo ver una posada al final de la calle principal. El lugar tenía alojamientos, un establo y un patio lo suficientemente grande como para entrenar con la espada. Detrás de su espléndida apariencia se encontraba un igualmente bello y decorado interior. Los cuartos incluso tenían ventanas hechas de cristal transparente.

Como la posada de más alta clase en el Reino, era un lugar en el que se reunían los aventureros que confiaban en sus habilidades y que podían permitirse los altos costos de alojamiento.

Climb ignoró al guardia parado a un lado y abrió la puerta de la posada.

El primer piso hacía las funciones tanto de bar como de restaurante. A comparación del gran salón, sólo había unos cuantos aventureros. Los aventureros de clase alta eran tan raros de ver cómo eran hábiles.

La débil conversación en la sala se apagó por un instante y los ojos llenos de curiosidad se centraron en él. Climb los ignoró y miró a su alrededor.

Sólo podía ver a aventureros fuertes por todas partes. Cada uno de ellos podría derrotar fácilmente a Climb en una pelea. Cada vez que venía a un lugar así, claramente se daba cuenta de lo débil que era en realidad.

Climb dejó de desalentarse a sí mismo y movió sus ojos hacia cierto lugar en la posada.

En el rincón más alejado de la sala, sus ojos se posaron en las dos figuras sentadas alrededor de una mesa circular.

Una de ellas era de estatura pequeña y estaba envuelta en un manto de color negro azabache.

El rostro estaba oculto, no porque hubiera mala iluminación, sino porque estaba completamente cubierto por una máscara extraña con una joya roja incrustada en la frente. El área alrededor de los ojos tenía una grieta delgada de modo que incluso era imposible saber el color de sus pupilas.

Y la otra figura...

Aunque la anterior figura tenía un cuerpo pequeño, la otra poseía un físico sobrecogedor. Lo suficiente como para hacer pensar que se trataba de una roca enorme. En cierta forma, el cuerpo podía ser descrito como regordete, pero no era porque fuera gordo. En primer lugar, los brazos eran tan gruesos como troncos de árbol. Para soportar su cabeza, el cuello era tan grueso como el muslo de una mujer promedio, y la cabeza sobre ese cuello era como un cuadrado. El mentón era ancho como para apretar los dientes para obtener mayor poder, y los ojos estudiando los alrededores eran como los ojos de un animal carnívoro. El cabello rubio tenía un corte corto estrictamente funcional.

El pecho oculto detrás de su ropa estaba visiblemente hinchado por sus músculos entrenados una y otra vez. No parecía ser el pecho de una mujer.

El equipo de rango adamantita formado sólo por mujeres— Rosa Azul.

Ellas eran dos sus miembros, la lanzadora de magia Evileye y la guerrera Gagan.

Climb se dirigió hacia ellas. La persona con la que necesitaba hablar asintió con la cabeza y gritó con una voz ronca.

"¡Eh, chico virgen!"

Una vez más, las miradas se concentraron en Climb, pero nadie se burló. Era como si de pronto hubiesen perdido el interés, en lugar de eso apartaron la mirada, con los ojos llenos de algo parecido a la simpatía.

Había una razón para el frío trato de los otros aventureros. Ellos sabían que incluso para un aventurero de rango orichalcum o mithril, mostrar descortesía hacia un invitado de Gaganan no era valor, sino bravuconería insensata.

Aunque se estaba burlando de él, Climb siguió caminando con calma. Ya que Gaganan no cambiaría el apodo que le había dado sin importar cuánto se lo pidiese, el método más efectivo era pretender que se había rendido y que ya no le importaba.

"Ah pasado mucho tiempo, Gaganan-sam—san, Evileye-sama."

Se acercó a las dos y agachó la cabeza.

"Sí, mucho tiempo sin vernos. ¿Qué?, ¿viniste aquí porque querías ser abrazado por mí?"

Mientras hacía un gesto con la barbilla para que se sentara, Gaganan le preguntó eso con una sonrisa bestial en el rostro. Pero Climb sacudió la cabeza con una expresión en blanco.

Esto también era parte de las bromas que acostumbraba hacer Gaganan. A pesar de que era un saludo, no significaba que ella estuviera bromeando. Si Climb respondía alguna vez con un 'sí', incluso bromeando, Gaganan, con su fuerza abrumadora, podría arrastrarlo inmediatamente a una habitación privada en el segundo piso, sin ninguna posibilidad de poder resistirse.

Gaganan, que proclamaba abiertamente que su pasatiempo era 'hacer hombres', era ese tipo de persona.

Diferente a Gaganan, Evileye observaba directamente frente a ella, sin mostrar signos de signos de voltear la cara. Ni siquiera se podía decir en qué dirección estaban apuntando los ojos debajo de su máscara.

"No. Estoy aquí por un pedido de Aindra-sama."

"¿Eh? ¿De la líder?"

"Sí. Éste es su mensaje: 'Parece que tendremos que movernos pronto. Les explicaré los detalles cuando regrese. Prepárense para la batalla de inmediato'."

"Entendido. Hmm, en verdad te estás tomando tantas molestias por algo tan trivial."

Climb recordó que tenía algo más que decirle a Gagaran, que llevaba una amplia sonrisa.

"Hoy tuve la fortuna de ser instruido en la espada por Stronoff-sama. Él elogió el corte vertical desde arriba que me enseñaste en el pasado."

Ese movimiento lo había aprendido de ella en el patio trasero de esa posada. Gagaran sonrió contenta.

"¡Oh eso! No está nada mal. Pero..."

"Sí. No estaré satisfecho sólo con eso y entrenaré más duro."

"Eso es bueno y todo, pero asume que el oponente bloqueará ese movimiento y comienza a trabajar en una habilidad para usar luego."

Ya sea que se tratara de una coincidencia o de si era de sentido común para los guerreros de élite, el consejo de Gagaran era muy similar al de Gazef. Aparentemente malentendiendo la expresión de sorpresa de Climb, Gagaran continuó hablando con una risita.

"Obviamente, ese ataque vertical está destinado a matar de un golpe. Normalmente, la forma correcta de hacerlo es elegir entre un amplio repertorio de movimientos en función de la situación. Pero la cosa es que, eso es imposible para ti."

Ella estaba dando a entender que era así porque él no tenía talento.

"Así que trabaja en una combinación consistente en al menos tres ataques. Debes lograr que incluso si tu oponente es capaz de bloquearlos, éste no pueda ponerse a la ofensiva."

Climb asintió.

"Bueno, si te enfrentas contra monstruos que tienen ocho brazos y cosas así, puede que no funcione. Pero debe estar bien contra oponentes humanos. A pesar de que tener un patrón de ataque será tu fin

si es descubierto, será bastante eficaz contra los oponentes con los que te enfrentes por primera vez. Piensa en algo que te permita llevar la delantera una y otra y otra vez."

"Entiendo."

Climb asintió seriamente con la cabeza.

Esta mañana, sólo pudo presionar a Gazef una vez durante el combate. El resto de sus ataques habían sido bloqueados y contraatacados.

Pero, ¿esto perjudicó su confianza? No.

¿Cayó en la desesperación? No.

Por el contrario.

Era exactamente el resultado opuesto.

Una persona común había sido capaz de acercarse hasta ese punto al guerrero más fuerte en el Reino, no, incluso en los países cercanos. Él sabía muy bien que su oponente no había estado luchando en serio. Pero para Climb, que se encontraba caminando por un sendero completamente oscuro y falto de luz, era más que suficiente para darle ánimo.

Le decía que sus esfuerzos no fueron en vano.

Cuando se acordó de eso, lo que Gagan estaba tratando de decir le tocó el corazón.

A pesar de que no estaba seguro de poder realizar una combinación de múltiples ataques con éxito, aun así el deseo ardiente de hacerlo surgió en su interior. La próxima vez que peleara contra el Capitán Guerrero, quería ser lo suficientemente fuerte como para hacer que él se ponga un poco más serio.

"... Ahora que me acuerdo, ¿no le habías pedido algo a Evileye hace algún tiempo atrás? ¿Era entrenamiento en el campo de la magia?"

"Sí."

Climb miró de reojo a Evileye. En aquel entonces, fue rechazado con una burla desde el interior de su máscara. No había duda de que si le hacía la misma pregunta ahora, cuando nada había cambiado, obtendría el mismo resultado.

Sin embargo...

"Chico."

Escuchó una voz que era difícil de entender.

Incluso sin tener en cuenta el hecho de que venía a través de una máscara, tenía un tono muy misterioso. Incluso de esa forma, mientras que no fuera demasiado gruesa, la máscara no podría afectar tanto la voz de su portador. Sin embargo, no se podía distinguir ni la edad ni la emoción detrás de la voz de Evileye. Era apenas lo suficiente para poder reconocer que se trataba de una voz femenina. Sonaba tanto como una anciana y como una niña, monótona y sin emociones.

Esto se debía a que la máscara de Evileye era un ítem mágico, pero ¿por qué ir tan lejos para ocultar su propia voz?

"No tienes el talento. Intenta otra cosa."

Era una fría observación, como si eso era todo lo que tenía que decir.

Climb mismo sabía por lo menos eso mejor que nadie.

Él no tenía ningún talento para la magia. No, no sólo para la magia.

Sin importar lo mucho que blandiera su espada, sin importar lo mucho que le sangraran y endurecieran las manos por las ampollas, no podía alcanzar el nivel que quería. El muro que los que tienen talento habrían superado fácilmente, incluso eso, se había convirtió en un obstáculo absoluto que no podía atravesar.

Aun así, esa no era razón para que fuera perezoso en sus esfuerzos para atravesar el muro. Mientras no tuviera talento, lo único que podía hacer era creer que sus esfuerzos le permitirían dar, por lo menos, un paso adelante.

"Parece que no lo puedes aceptar."

Como si leyera las emociones de Climb debajo de su inexpresiva máscara de hierro, Evileye continuó hablando.

"Aquellos que poseen talento lo tienen desde el principio... Algunos afirman que el talento es simplemente una flor que no ha florecido aún y que todo el mundo lo tiene... Hmph. Yo veo esa afirmación como nada más que envidia. Solamente son palabras de consuelo que usan las personas inferiores. El líder de los famosos Trece Héroes era igual."

El líder de los Trece Héroes; había una leyenda que decía que en el principio, el héroe era sólo una persona ordinaria. Aunque esa persona era más débil que cualquiera, el héroe se convirtió en el más fuerte al blandir incansablemente su espada a pesar de estar cubierto de heridas. El héroe poseía un poder que podía aumentar ilimitadamente.

"Pero el talento que esa persona tenía no había florecido hasta ese momento. Tú eres diferente, incluso esforzándote, sigues sólo en ese nivel. El talento sin duda existe. Hay personas que lo tienen y personas que no lo tienen. Así que... no voy a decirte que renuncies, pero al menos debes saber dónde estás parado."

Las frías palabras de Evileye lo cubrieron todo en una cortina de silencio. Y fue ella misma quien rompió ese silencio.

"Gazef Stronoff... ese hombre es un buen ejemplo de un ser humano con talento. Climb... ¿crees que puedes llenar la diferencia entre los dos sólo con trabajo duro? "

Las palabras de Climb no salían. Fue sólo esta mañana que había experimentado la distancia entre ellos, una distancia que no podía ser superada sólo con entrenamiento.

"En realidad, no sería una comparación justa. Los únicos que conozco que pueden rivalizar con su talento con la espada son los Trece Héroes. Gagan aquí es bastante hábil pero aun así no puede ganarle."

"... No me pidas lo imposible. Gazef-ojisan* es alguien con un pie en el reino de los héroes."

(*Hombre maduro, tío)

"Mmm. En las calles también te llaman héroe... aunque no están muy seguros del sexo."

Gagan respondió riendo a las palabras de Evileye.

"Vamos Evileye. ¿No eran los héroes considerados monstruos con talentos en un nivel totalmente diferente, del tipo que trasciende el reino de los seres humanos?"

"... No voy a negarlo."

"Y yo sólo soy humana. Es imposible que pueda alcanzar el nivel de esos héroes."

"...Pero tú sí posees talento. Eres diferente a un humano como Climb. Climb, no trates de alcanzar las estrellas."

Climb lo sabía muy bien. Pero era cierto que se sentiría decepcionado si le siguieran diciendo repetidamente que no tenía talento. Aun así, no tenía ninguna intención de cambiar su camino.

—Era porque su cuerpo le pertenecía a la princesa—

Sintiendo que Climb se sentía como algo parecido a un mártir. Evileye chasqueó la lengua detrás de su máscara.

"... Supongo que no te detendrás incluso si lo digo de esta manera."

"No."

"Realmente eres tonto, verdaderamente tonto." Negó con la cabeza, incapaz de entenderlo. "Intentar seguir adelante con un deseo inalcanzable arruinará tu cuerpo. Lo estoy repitiendo de nuevo, pero, date cuenta de dónde estás parado."

"Entiendo lo que está tratando de decir."

"Pero veo que no tienes la intención de escuchar. Te estás pasando de tonto. Eso te llevará a una muerte temprana. ... ¿No habrá alguien que lloraría si fueras a morir?"

"¿Eh? ¿Qué significa esto, Evileye? ¿Has estado hostigando a Climb porque estabas preocupada por él?"

Los hombros de Evileye se desplomaron ante estas palabras. Agarró a Gagaran por el cuello con su mano enguantada y gritó mientras la miraba.

"¡La cerebro de músculo necesita cerrar la boca!"

"Pero estoy en lo cierto ¿no?"

Evileye no pudo decirle nada a Gagaran, que permanecía tranquila incluso cuando la tenían por el cuello. Evileye se hundió en su silla y, tratando de cambiar el tema, volvió la mirada hacia Climb.

"En primer lugar, domina tus conocimientos sobre la magia. Si tu conocimiento mejora entonces serás capaz de predecir los movimientos de tus enemigos que usen magia. Y entonces serás capaz de responder de una manera adecuada."

"Oye, ¿sabes cuántos hechizos diferentes existen y le estás pidiendo estudiar todo eso? ¿No estás siendo demasiado cruel?"

"Eso no es cierto. Hay un conjunto común de hechizos en los que normalmente se enfoca un lanzador de magia. Puede empezar por el estudio de esos."

Evileye estaba diciendo implícitamente que si él no podía manejar siquiera eso, entonces debía renunciar.

"No importa cuántos sean, probablemente será capaz de manejarlos si puede estudiar los hechizos hasta el tercer nivel de magia."

"... Oye Evileye, dijiste que la magia llega hasta el décimo nivel y que nadie ha logrado dominarla. Pero entonces, ¿por qué existe información sobre la magia de ese nivel?"

"Hmm..."

Con el aire de un maestro instruyendo a un estudiante, Evileye buscó algo en su túnica. Mientras lo hacía, de pronto, el ruido de su entorno se volvió distante. Era como si una fina cortina hubiera sido colocada sobre ellos y sobre la mesa.

"No se alarmen. Simplemente activé un objeto mágico."

¿Qué tan cautelosa era de que otros los escucharan? Dándose cuenta de que la respuesta de Evileye a la pregunta de Gagaran era lo suficientemente importante como para justificar el uso de ese ítem, Climb corrigió su postura con anticipación.

"En una vieja leyenda, en una de las historias, existía un grupo llamado los Ocho Reyes de la Codicia. Algunos los llaman los seres que robaron el poder de Dios y gobernaron este mundo utilizando su fuerza absoluta."

Climb conocía la historia. Como cuento de hadas, era bastante impopular, pero cualquiera que tuviera un poco de conocimientos sabría sobre él.

Para resumir, los Ocho Reyes de la Codicia aparecieron hace 500 años. Más altos que el mismo cielo, y con la apariencia de dragones, los Ocho Reyes de la Codicia destruyeron numerosos países y gobernaron el mundo con su abrumadora fuerza. Pero al final, su codicia hizo que se enfrentaran entre ellos y eso trajo su fin.

Aunque la historia era evidentemente impopular, había diferentes opiniones sobre si era realidad o ficción. Climb mismo sentía que la historia era demasiado exagerada. Sin embargo, había muchos entre los aventureros que creían que, de hecho, habían existido; con un poder más grande que cualquiera que existía en la actualidad.

La base de su creencia era la existencia de una ciudad en el desierto muy al sur. Se decía que la ciudad fue construida para ser la capital, cuando los Ocho Reyes de la Codicia gobernaban el continente.

Mientras Climb estaba sumido en sus propios pensamientos, Evileye continuó hablando.

"Se dice que los Ocho Reyes de la Codicia tenían un sinnúmero de ítems de gran poder. Y el más grande entre ellos era un objeto llamado el 'Libro de Hechizos sin Nombre'. ...Existe un grimorio* con ese nombre. Allí está tu respuesta."

(*Un libro de hechizos mágicos, por ejemplo el Legemetón.)

"¿Qué? ¿Así que estás diciendo que los hechizos están en ese libro?"

"Correcto. Ese objeto mágico tiene un poder más allá de la comprensión. Dicen que toda la magia está registrada en ese grimorio. No tengo idea de qué tipo de magia utilizará, pero hay un rumor que dice que incluso la magia creada recientemente se registra automáticamente en él."

Climb sabía de la leyenda de los Ocho Reyes de la Codicia, pero era la primera vez que había oído hablar de semejante libro. Vagamente podía entender cuán raro era tal objeto y permaneció en silencio mientras escuchaba atentamente.

"Con eso como base, fuimos capaces de descubrir la existencia de los hechizos de décimo nivel. Por supuesto, sólo hay unos pocos que saben de esta historia y del 'Libro de Hechizos sin Nombre'."

Climb tragó saliva ruidosamente.

"¿N-no tienen planes para obtener ese 'Libro de Hechizos sin Nombre'?"

Era una pregunta que él se hacía porque ellas eran aventureras del más alto rango.

Pero Evileye resopló una carcajada, como si él hubiera dicho algo estúpido.

"Hmph. De acuerdo a las personas que realmente lo han visto, la fuerte magia que protege el grimorio evita que cualquiera excepto su legítimo dueño pueda tocarlo. Un objeto que posee el valor de todo un país, también traerá consigo peligros de un nivel similar. Sé lo que puedo y no puedo hacer, y preferiría no morir como una tonta al igual que los Ocho Reyes de la Codicia."

"¿Es imposible incluso para el grupo cuya líder posee un arma de los Trece Héroes?"

"... Ella está en una liga totalmente diferente. Bueno, esto es un rumor que escuché, así que no puedo estar segura. La conversación se ha salido del tema. De todos modos, ahí está tu respuesta, Gagan. ¿Lo entiendes?"

Y por alguna razón, Evileye mostró un breve momento de duda antes de abrir la boca.

"Climb. Incluso si deseas poder, no renuncies a tu humanidad."

"¿Renunciar a mi humanidad...? ¿Estás hablando de los demonios que aparecen en las historias?"

"Eso y otras cosas, como convertirte en una forma de vida no-muerta o mágica."

"Un ser humano normal no puede hacer algo como eso."

"Es cierto... pero convertirse en no-muerto suele corromper el propio corazón. Al desear la perfección y convertirse en un no-muerto para conseguir los propios ideales... el corazón se verá tentado por la carne cambiante y la transformación resultante será aterradora."

Un leve tono de piedad se podía sentir en la voz detrás de la máscara sin emociones. Parecía como si Evileye estuviera mirando a lo lejos en la distancia. Gagan la miró y habló alegremente.

"¿No se sorprendería la princesa si se despierta un día y viera a Climb convertido en un ogro?"

Como si entendiera lo que estaba oculto detrás del comentario de Gagaran, Evileye volvió de nuevo a su voz irreconocible.

"... Bueno, ése también es otro método. La transformación mágica puede hacerse de modo que sus efectos sean sólo temporales. En pocas palabras, es una forma de aumentar tu fuerza física."

"Creo que prefiero no hacer eso."

"En lo que respecta a ser cada vez más fuerte, es bastante eficaz. Las capacidades físicas del cuerpo humano no son muy impresionantes. Con el mismo talento, un cuerpo más fuerte sería más ventajoso".

Eso era evidente. Si las habilidades eran las mismas, el lado con más poder tendría la ventaja.

"En realidad, había muchos entre los Trece Héroes que no eran humanos. Incluso si se les llama los Trece Héroes, eran muchos más. Lo que sucede es que la leyenda sólo se asoció con trece de ellos. ...La batalla contra los Dioses Demonio trascendió la barrera racial. Los que querían que los humanos fueran el centro de atención estarían bastantes reacios a crear una leyenda en la que aquellos de otras razas tuvieran también un papel activo."

Evileye habló con algo de cinismo en su voz. Luego el ambiente cambió de inmediato y continuó con un tono de voz cargada de nostalgia.

"El portador del hacha del ciclón era el Capitán Guerrero de los Gigantes de Aire. Si algún miembro de la familia real de los elfos que poseían rasgos de los antiguos elfos estaba allí... sería el Caballero Oscuro, el dueño original de Kilineyram, la espada demoníaca de nuestra líder. El Caballero compartía la sangre de los demonios, su sangre era mixta."

"Las Cuatro Espadas de la Oscuridad..."

Se decía que uno de los Trece Héroes, el Caballero Oscuro, blandía cuatro espadas: la espada de la maldad 'Hyumilis', la espada demonio 'Kilineyram', la espada de la necrosis 'Colocudabar', y la espada de la muerte 'Sufiz'. La líder de Rosa Azul, Lakyus, poseía una de ellas.

"La espada demonio Kilineyram era la espada más fuerte de entre las Espadas de la Oscuridad. Según dicen se creó a partir de la condensación de la oscuridad infinita... Oye, Evileye. ¿Es cierto que si se libera su poder, puede expulsar tanta energía oscura como para tragarse a un país entero?"

"¿De qué estás hablando?"

Evileye parecía perpleja.

"Nuestra líder lo dijo hace un tiempo atrás cuando estábamos solas. Ella estaba agarrando fuertemente su mano derecha y dijo algo acerca de que solamente una mujer de fe como ella podía suprimir su poder."

"Nunca he oído nada de eso...", Evileye inclinó la cabeza, pensando que era extraño. "Si la dueña lo dice, entonces puede que sea cierto."

"Entonces, eso sobre la Lakys de la oscuridad que nació de su conciencia oscura ¿también debe ser verdad?"

"¿Qué?"

"Cuando eso sucedió, ella estaba sola y murmuraba para sí misma. No creo que ella supiera que yo estaba allí, así que escuché un poco: 'Una vez que bajes la guardia, yo, la fuente de la oscuridad poseeré tu cuerpo y liberaré el poder de la espada demonio'. O algo así. Sonaba bastante peligroso."

"Eso... no es imposible supongo. Algunos objetos malditos toman posesión de sus propietarios. ...Si eso le ocurre a Lakys entonces no va a ser un asunto de risa."

"Me dijo que lo mantuviera en secreto, pero eso es un poco... ¿Sabes? le pregunté sobre esto personalmente, pero su cara se puso muy roja y me dijo que no me preocupara por eso."

"Hmm. Ella debe haber estado avergonzada de haber sido controlada por un objeto maldito a pesar de ser un clérigo. Ellos son los que se encargan de eliminar esas maldiciones, después de todo. ¿Tal vez no quería preocupáramos? Esa chica, ha estado preocupándose por ello sola."

"No la he visto hacer eso desde entonces, pero... sólo piénsalo, desde que obtuvo esa espada, ¿no comenzó a usar esos inútiles anillos de armadura en cinco de sus dedos?"

"Pensé que era la moda, ¿estás diciendo que esos son objetos de sellado mágico o posiblemente un catalizador?"

Climb no pudo mantener el rostro inexpresivo y frunció el ceño.

La conversación actual le hizo pensar que Lakys posiblemente estaba siendo lentamente dominada por un ítem malvado. Su inquietud sólo aumentó al pensar en el lugar en el que había estado antes.

"...Renner-sama podría estar en peligro."

Evileye detuvo a Climb que estaba a punto de salir corriendo.

"No te preocupes. No es como si algo fuera a suceder de inmediato. Incluso si fuera a caer bajo ese poder oscuro, no hay manera de que suceda antes de que la propia persona lo note. Si ella no quiere que lo sepamos entonces lo más probable es que cree que puede mantenerlo bajo control. No dudo de su fuerza de voluntad, pero... pensar que la espada tenía semejante habilidad... No tenía idea."

"¿Deberíamos avisarle a Azut-san sólo por si acaso?"

"Es un poco frustrante buscar la ayuda de un rival... pero ya que es un problema que involucra a su sobrina entonces supongo que sería lo mejor."

"Bien, ¿entonces debemos ponernos en marcha? Necesito averiguar dónde está."

"Sí. Tenemos que estar preparadas para apoyar a Lakys en cualquier momento."

"Sólo la adamantita puede contra la adamantita, después de todo."

"¡¿Hmm?! ¡Ah! Acabo de recordarlo, Gagan. Se supone que un tercer equipo de aventureros de rango adamantita está viviendo en E-Rantel."

"¿Qué, en serio? Esa noticia es totalmente nueva para mí... ¿Lo has oído en el gremio de aventureros esta mañana?"

"No, no es... Ah, cierto. Me disculpo. Me olvidé de contártelo. Por lo que oí, su color es negro."

"¿Negro? Tenemos rojo y azul así que pensé que el siguiente sería marrón o verde."

"El color negro es usado en la fe de los Seis Dioses por lo que no hay nada extraño en ello. El próximo equipo podría ser blanco."

"Sin embargo no me agrada mucho la Teocracia Slane. Es debido a ese incidente, en el que luchamos contra esos tipos que parecían ser de alguna unidad secreta."

A pesar de que Climb sintió que había oído algo increíblemente peligroso, las mujeres lo ignoraron y continuaron con la conversación.

"¿No te agradan, Gagan? ...Aunque esto pueda parecer irónico, puedo simpatizar con su política. Bueno, es más como que siento que el papel de guardián de la raza humana que se imponen a sí mismos es justo, al menos desde la perspectiva de un ser humano."

"¿Qué? ¿Así que está bien que maten a elfos y semi-humanos inocentes?"

El disgusto era evidente en el rostro de Gagan. Sus ojos ardían con un odio intenso. Evileye respondió a su hostilidad simplemente encogiéndose de hombros.

"Alrededor de este lugar, hay varios países de humanos como el Reino, el Reino Sagrado, y el Imperio. Gagan, ¿lo sabías? Mientras más lejos te aventures, hay cada vez menos países compuestos de seres humanos. Dependiendo de la ubicación, hay países en donde los seres humanos son usados como esclavos. Una de las mayores razones por las que ninguno de esos países se encuentra cerca a nosotros es debido a que la Teocracia Slane caza a los semi-humanos."

Con su ira enfriada por las palabras de Evileye, Gagan murmuró para sí misma resentida.

"Bueno, los semi-humanos son más fuertes que los seres humanos después de todo. Los seres humanos no podrán hacer nada si los semi-humanos se unen y desarrollan su civilización."

"Si eres un ser humano, deberías de valorar altamente a la Teocracia Slane. Por supuesto, es posible que tengan un lado cruel, pero no hay nadie que sea más beneficioso para la humanidad. ...Bueno, sería una historia diferente si se lo preguntaras a las minorías que están siendo purgadas. No sólo eso, hay una gran posibilidad de que ellos fueran los que crearon el gremio de aventureros original."

"¿En serio?"

"Puede ser. La verdad es desconocida, pero aun así hay una gran posibilidad. El gremio de aventureros se formó después de la batalla contra los Dioses Demonio y en esos días, los seres humanos eran débiles. La Teocracia conservó sus fuerzas y, para no causar problemas entre ellos y el Reino, formaron al gremio para que pudiera prestarles apoyo."

Cuando terminó de hablar, un silencio peculiar cubría la mesa. Climb no pudo soportar la atmósfera y abrió la boca.

"Perdóneme por interrumpir, Evileye-sama. Acaba de decir que han aparecido nuevos aventureros de rango adamantita. ¿Cuáles son sus nombres?"

"¿Hmm? Ah, cierto. El líder era... Momon. Un guerrero llamado el 'Héroe Oscuro' y al parecer el nombre del equipo no se ha decidido todavía. Parece que simplemente los llaman 'Oscuridad'."

"¡Ah~! ¿Y los otros miembros?"

"He oído que es un equipo de dos personas y la otra miembro es llamada la 'Bella Doncella' Nabe, una lanzadora de magia."

"¿Qué? ¿Sólo dos? ¿Qué estás diciendo? Deben ser idiotas con excesiva confianza en sus habilidades... no, es por eso que son de rango adamantita. Deben estar ocultando algo increíble. ¿Entonces? ¿Qué tipo de hazañas realizaron?"

Climb también aguzó las orejas. Se trataba de un equipo de aventureros de rango adamantita. Debía de ser una historia increíble para una persona ordinaria. Incluso antes de oír las hazañas que hacían temblar su corazón, la expectativa lo llenó de emoción.

"Al parecer sólo les tomó alrededor de dos meses. En primer lugar se encargaron del incidente en E-Rantel concerniente a los miles de no-muertos que aparecieron. Luego exterminaron una coalición de tribus goblin en el norte, recolectaron una hierba sumamente rara en el Gran Bosque de Tob, sometieron a un Basilisco Gigante, y exterminaron a un grupo de no-muertos que se extendieron desde las planicies Katze. También he oído que derrotaron a un poderoso vampiro."

"Basilisco Gigante..."

Climb jadeó.

Con las características tanto de lagarto como de serpiente, el Basilisco Gigante era un monstruo gigantesco que media diez metros. Poseía una mirada petrificante y un veneno mortal corría por sus venas. Lo peor era que su gruesa piel era tan dura como el mithril. Era verdaderamente un ser aterrador. Si ellos habían sido realmente capaces de derrotar a un monstruo que podría destruir una pequeña ciudad, entonces no habría sido extraño que consiguieran el rango de adamantita.

Sin embargo, había un problema. Y era...

"Eso es... increíble. Pero, ¿realmente vencieron a un Basilisco Gigante sólo con dos personas? ¿Acaso no es imposible con sólo un guerrero y un lanzador de magia? Ni hablar."

Ciertamente. Con sólo dos personas, era casi imposible, especialmente si sólo eran un guerrero y un lanzador de magia. No tenían a nadie para curarlos. No sólo no habría habido ninguna manera de que pudiesen defenderse de su mirada petrificante y de su veneno, sino también de la variedad de otros ataques a disposición del monstruo.

"¡Ah! Me disculpo; no creo que se pueda clasificarlos como sólo dos. Por lo que he oído, domaron por la fuerza al Rey Sabio del Bosque."

"... ¿Rey Sabio? ¿Qué clase de monstruo es ese? "

Climb recordó ese nombre en una de las leyendas. Sin embargo, interrumpir en este punto habría sido el colmo de la descortesía.

"No estoy exactamente segura tampoco. De acuerdo a la leyenda que se ha transmitido, es un demonio que ha estado viviendo en el Gran Bosque de Tob. Se supone que su fuerza no tenía comparación. En el pasado, un conocido mío... cierto, parece ser que no había estado allí hace 200 años, cuando esa persona visitó el bosque."

Evileye se encogió de hombros mientras decía el número 200.

Aunque era una edad posible para un elfo, por su comportamiento, podía haber sido sólo una broma.

"¡Ah~! Así que, ¿cuánto de esto es realmente cierto? Los rumores suelen venir con un poco de exageración, ¿verdad?"

Así era. Al contarles la historia a los demás, una persona ni siquiera se da cuenta de que está exagerando los hechos. Los cuerpos cortados en pedazos hacen difícil obtener la cantidad exacta de personas de las que se trataba. Y a veces, los propios aventureros propagaban rumores para promover sus nombres.

Pero Evileye levantó un dedo y lo agitó de lado a lado en un gesto desdeñoso.

"Por lo menos este incidente es muy probablemente verdadero. De acuerdo con el primer rumor que vino de E-Rantel, él exterminó a un gigante no-muerto con la espada y se abrió paso por entre miles de no-muertos. Esto viene de los reportes de los guardias que lograron sobrevivir. Sus reportes eran casi idénticos por lo que no debería haber exageraciones. Al parecer se confirmó que derrotaron a los

dos responsables del incidente por sus cadáveres más adentro en el cementerio. Lo que es más, lo hicieron luego de derrotar a dos Dragones Esqueléticos."

Al ver la boca de Gagaran colgando abierta, Climb preguntó.

"¿Eso es difícil incluso para ti, Gagaran-san?"

"Si hubiera miles de zombis o esqueletos, entonces no serían un problema. Es posible abrirse paso través de ellos. Probablemente podría haber hecho algo acerca de los dos dragones esqueléticos también. Pero no estoy muy segura acerca de los dos autores intelectuales detrás de un incidente tan grande. No estoy segura de que pudiera ganar cuando ni siquiera conozco sus habilidades."

"Incluso hubo algunos comentarios diciendo que podrían haber sido de Zuranon."

"¿En serio, Evileye? Vaya~ si eran los Discípulos de Zuranon entonces todo habría terminado en ese lugar. Derrotarlos luego de atravesar por entre las hordas de no-muertos sería difícil. Y si cometes un pequeño error y te envenenan o paralizan, entonces se acabó todo. ¿Qué hicieron esos tipos para curarse? ¿Recurrieron a pociones? Este tipo, el guerrero Momon, podría ser que es capaz de usar magia divina como nuestra líder. ¿O tal vez la Bella Doncella?"

"No puedo negar esa posibilidad."

Evileye asintió con la cabeza estando de acuerdo.

"Pero aun así, un Basilisco Gigante... sigue siendo imposible. Para un guerrero... es el peor enemigo para alguien que lucha a distancia corta. Incluso para mí, que puedo usar 「Mirada de Perdición」 (Gaze Bane), sigue siendo difícil sin respaldo."

"¿Has oído, Climb? Es imposible que Gagaran lo haga sola. En otras palabras, debe depender de las habilidades de esa mujer, Nabe. Si ambos luchan juntos entonces sería posible... ¿tal vez?"

"Ah~ sería fácil si esa Nabe fuera tan fuerte como tú, Evileye. ¿No te sería simple derrotar sola al monstruo si luchas desde lejos?"

"Eso es pedir demasiado. Tendría que luchar en serio."

"Si tú estuvieras conmigo en esos mismos dos incidentes, entonces lo mejor que podría derrotar sería... a los Dragones Esqueléticos. Aun así tendría que depender demasiado de ti, Evileye. Y si

hiciera equipo con un lanzador de magia de rango orichalcum y fuéramos sólo los dos... entonces esa misión sería imposible."

Climb tuvo un pensamiento extraño.

¿Qué tan fuerte era la lanzadora de magia Evileye? Un equipo normal estaría compuesto por miembros con fuerza y experiencia similares. ¿Era tanta la diferencia entre ellas?

"No es cierto. Yo sé lo fuerte que eres, Gagaran-san. No te dejarías superar por unos novatos."

"Vaya ~ gracias por el elogio. Entonces, ¿quieres hacerlo?"

"No, voy a tener que declinar."

"Y es por eso que sigues siendo virgen. ¿No has oído que es una vergüenza para un hombre rechazar la comida que le están invitando? ¿Por qué sigues conservándola como si fuera algo bueno? ¿Qué vas a hacer cuando realmente lo hagas con una chica que te gusta? ¿Quiere que te digan que eres torpe? ¿Es eso lo que te gusta? ¿Acaso eres masoquista?"

Atacando a Climb sin siquiera darle la oportunidad de responder, Gagaran dejó escapar un gran suspiro.

"Bueno, no es como si te estuviera presionando. No tengo problema con hacerlo en cualquier momento, sólo pídemelo. ...Pero 'Bella Doncella', eh. Es un apodo bastante embarazoso. ¿Es un nombre sólo para impresionar?"

"Supuestamente es muy hermosa. Según mi información, su belleza..."

Climb pensó que la mirada de Evileye se detuvo en él por un breve instante, luego comprendió que tenía razón.

"...rivaliza con la de la Princesa Dorada."

Gagaran miró a Climb juguetonamente. Él predijo lo que iba a decir a continuación y dio el primer paso.

"Lo que es bello y lo que es feo es diferente para todos. Y para mí, no hay nadie más hermosa que Renner-sama."

"Si~ si~."

Una voz de evidente decepción.

"Hmm, nos hemos salido bastante del tema. Siento haber hecho que participaras de esta charla innecesaria. Comenzaremos con los preparativos como indicó Lakyus."

Gagaran y Evileye se levantaron de sus asientos. Climb también hizo lo mismo.

"Lo siento, Climb. Hay mucho que quiero que hagamos juntos, pero no creo que ahora sea el momento."

"No, en absoluto, Gagaran-san. Por favor, no te preocupes por eso. Y Evileye-sama, gracias por su consejo."

Gagaran miró en silencio a Climb y luego dejó escapar una risa cansada.

"Está bien, vas a volver ¿no? Cuida de la líder, ¿quieres? Adiós, virgen. ...Y asegúrate de mantener seguros tus ítems. Esa arma en tu cintura no es la que usas normalmente, ¿cierto?"

"Correcto. Es sólo en caso de emergencias."

"Nunca sabes lo que puede pasar por lo que incluso si decides no llevar tu armadura, al menos siempre lleva tu espada. Eso es lo que significa ser un aventurero, especialmente un guerrero. Además, ¿tienes el ítem que te di?"

"¿La campana? La tengo aquí mismo. "

Climb golpeó la bolsa atada a su cinturón.

"Ya veo. Entonces está bien. Recuerda, como guerreros, lo único que podemos hacer es blandir nuestras armas. Pero eso es peligroso. Los ítems mágicos son los que nos permiten estar preparados para esos peligros. Intenta obtener una gran cantidad de ítems y consérvales contigo. Lleva como mínimo tres pociones. Eso es lo que me salvó en el pasado."

Tenía tres pociones pero sólo trajo dos consigo. Climb respondió que entendía.

"...Eres sorprendentemente considerada con los demás."

"¿Te estás burlando de mí, Evileye? ...Perdón por retenerte, Climb. Básicamente, lo que quiero decir es que siempre debes estar preparado de antemano."

"Entiendo."

Gagaran asintió profundamente.

Parte 3

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 6, 06:15

Nueve hombres y mujeres estaban sentados alrededor de una mesa circular.

A pesar de que los líderes de cada división de los Ocho Dedos estaban reunidos en un solo lugar, ninguno de ellos hizo el esfuerzo de mirar a los otros a los ojos. Simplemente miraban los documentos frente a ellos o hablaban con sus propios subordinados.

Era como una reunión de organizaciones completamente separadas. Aunque la situación no era tan mala como para llamarla explosiva, la cautela que se tenían el uno al otro era evidente; como si fueran enemigos. Sin embargo, desde cada uno de sus respectivos puntos de vista, ésta era la respuesta obvia. Incluso si eran un solo grupo trabajando juntos, en realidad, a menudo se robaban bienes los unos a los otros y muy raras veces unían fuerzas.

Por ejemplo, el grupo encargado del tráfico de drogas lo administraba y operaba todo, desde la producción de la droga hasta el momento de su salida al mercado. Era algo en lo que el grupo de contrabando no tenía ningún papel que desempeñar. Los grupos no interferían abiertamente entre sí, pero era común verlos intentar sabotear a los otros mientras éstos les daban la espalda.

Tales acciones tenían absolutamente cero méritos para la organización en conjunto. Éste era uno de los problemas de tener a varios grupos criminales reunidos para formar uno más grande.

A pesar de las malas relaciones entre ellos, los jefes de división de los Ocho Dedos se reunían cada cierto tiempo en la capital ya que tenían una buena razón para hacerlo.

La razón era que cualquiera que no asistiera sería considerado como un posible traidor y se convertiría en un objetivo a eliminar. Era por eso que incluso aquellos que no tenían negocios en la capital real hacían todo lo posible para asistir a la reunión.

Incluso aquellos que normalmente se aislaban por seguridad, salían para estar bajo los reflectores. Y por supuesto, el miedo que sentían de ser asesinados significaba que traían a sus guardaespaldas con ellos. Cada uno tenía permitido traer a dos de sus hombres más hábiles, cuidadosamente seleccionados de su propio grupo. Todos lo habían hecho.

—Todos excepto una persona.

"Todos están presentes. Comencemos nuestra reunión ordinaria."

Las sillas crujieron ruidosamente porque la voz del hombre provocó que todos enderezaran sus posturas.

El que había hablado era el mediador de la reunión y también el líder de los Ocho Dedos. Adornado con la marca del Dios del Agua, el hombre, que parecía tener unos cincuenta años, llevaba una expresión amable en el rostro, del tipo que no parecía pertenecer al bajo mundo.

"Hay una serie de temas que discutir, pero lo primero de lo que debemos encargarnos es... Hilma."

"¿Sí ~?"

La que respondió era una mujer de blanco.

Su piel era pálida y enfermiza y sus ropas eran blancas también. Tenía el tatuaje de una serpiente arrastrándose a lo largo de su brazo derecho, partiendo de sus omóplatos y llegando hasta su mano, en donde sostenía una pipa despidiendo un gas de color púrpura de apariencia venenosa. Llevaba rímel y lápiz labial de color púrpura, y las prendas delgadas que colgaban libremente alrededor de su cuerpo le daban el aura decadente de una prostituta de clase alta.

Ella bostezó deliberadamente.

"¿No podías comenzar la reunión aún más temprano?"

"...He oído que tu centro de cultivo de drogas fue atacado."

"Sí, es verdad, fue un pueblo que era utilizado como planta de producción. Y también me costó un ojo de la cara. Tal vez tenga que reducir la distribución."

"¿Has podido encontrar información sobre los responsables?"

"No, el ataque fue perfecto... Bueno, no es que no tenga ninguna pista."

"¿Su color?"

Todo el mundo sabía lo que quería decir con esa pregunta.

"No lo sé. La situación recién está comenzando a aclararse; aún no he llegado tan lejos."

"Ya veo. Como todos acaban de oír, ésta es la situación actual. Levanten la mano si alguno de ustedes tiene alguna información."

No hubo respuesta. No estaba claro si no lo sabían, o si simplemente no tenía ganas de responder.

"Lo siguiente es..."

"...Oye."

La voz del hombre sonó baja, conteniendo una increíble cantidad de poder.

Todos los ojos en la sala se reunieron en un solo lugar. Allí se encontraba un hombre calvo con la mitad del rostro cubierto de tatuajes de bestias. Todo en él era grande e incluso los contornos de su musculosa figura eran visibles a través de su ropa. El brillo frío de sus ojos era el de un guerrero.

Aunque los líderes de las otras divisiones habían traído a sus guardaespaldas consigo, el hombre no tenía a nadie de pie detrás de él. No tendría sentido traer gente que no sería de ninguna utilidad. Eso era evidente.

El hombre miró ferozmente a Hilma, la líder del tráfico de drogas. No, probablemente no tenía la intención de mirarla ferozmente, pero sus ojos que eran como cuchillos daban esa impresión.

Por un momento, los guardaespaldas detrás de la mujer contuvieron la respiración. Podían sentir la diferencia abrumadora de poder entre ellos.

Ellos sabían que el hombre era un monstruo capaz de matar a todos en la sala.

"¿Qué tal si contratas nuestros servicios? Será difícil que puedas proteger tus bienes con esos debiluchos tuyos."

Zero. Él era el líder de la división de seguridad, la cual aceptaba una gran variedad de empleos, desde guardias en bares hasta guardaespaldas de la nobleza. Lo que lo hacía aún más famoso era que era el miembro más fuerte de los Ocho Dedos. Pero la oferta de un hombre de su calibre...

"No lo necesito."

...fue rechazada.

"Oh, no lo necesitas. No puedes permitirte revelar tus posiciones claves, eh."

Ése fue el final de la discusión. Como si hubiera perdido el interés, Zero cerró los ojos, haciendo parecer como si se hubiera convertido en piedra.

"Entonces, me gustaría aceptar tu oferta en su lugar."

Un hombre delgado había hablado. Su actitud blanda contrastaba fuertemente con la de Zero.

"Zero, quiero contratar a tus chicos."

"¿Qué es esto, Cocco Doll? ¿Podrás pagarlo? "

Si bien el comercio de drogas de Hilma iba en aumento, el comercio de esclavos de Cocco Doll iba en descenso. Con el mercado de esclavos declarado ilegal por los esfuerzos de la Princesa Dorada, él y su grupo se habían visto obligados a esconderse más profundamente en el bajo mundo.

"No te preocupes por eso, Zero. Y ya que estamos en eso, quiero que me mandes a lo mejor de lo mejor, a alguien de los Seis Brazos."

"¿Oh?"

Zero volvió a abrir los ojos; su interés había despertado por primera vez.

Él no fue el único sorprendido. Casi todos los presentes compartieron ese sentimiento.

El nombre 'Seis Brazos' tenía su origen en el Dios hermano del Dios del Robo, uno de quien se decía poseía seis brazos. Eran los seis miembros más fuertes de la división de seguridad.

Naturalmente, el más poderoso entre ellos era Zero, pero los cinco restantes no estaban muy lejos. Había uno capaz de cortar el espacio, otro controlaba las ilusiones, y entre ellos incluso había un Lich Anciano, un poderoso no-muerto.

Si Gazef Stronoff o los aventureros de rango adamantita eran los más fuertes en la superficie, entonces los Seis Brazos eran los más fuertes del bajo mundo. El emplear a alguien de tal calibre sólo podía significar una cosa.

"Debes estar en un gran aprieto. Muy bien, simplemente quédate tranquilo y espera. Mis subordinados más fuertes garantizarán la seguridad de tus bienes."

"Lo siento~. Tuve algunos problemas con una chica de la que se suponía nos íbamos a deshacer. Tal vez esto sea un poco excesivo, pero si ese local cae, quedaré en una situación peligrosa. Dejemos la discusión sobre el pago para más tarde, ¿de acuerdo? "

"Bien."

"Ya que estamos de acuerdo, ¿podrías comenzar de inmediato? En realidad, hay algo de lo que necesito que te encargues tan pronto como sea posible."

"Está bien. Te prestaré al hombre que traje conmigo."

"...Entonces podemos pasar al siguiente tema. ¿Qué es lo que saben acerca del nuevo aventurero de rango adamantita, Momon del equipo Oscuridad?"

Intermedio

Clang Clang. Se podía escuchar el sonido de los metales preciosos chocando entre sí.

Habiendo confirmado que el saco boca abajo estaba vacío, Ainz esparció las relucientes monedas sobre la mesa.

Contó las monedas de oro y de plata mientras las juntaba en pilas de diez cada una.

A pesar de haberlas contado numerosas veces, Ainz tomó el saco y miró dentro.

Por supuesto, estaba vacío, luego de revisarlo una segunda vez, Ainz arrojó el saco a un lado y se agarró la cabeza con ambas manos.

"No es suficiente... Esta cantidad de dinero no alcanza para nada..."

El rostro humano que había creado con un hechizo de ilusión se disipó. Por supuesto, la montaña de monedas frente a él era una pequeña fortuna. Era una cantidad de dinero que una persona promedio de este mundo jamás sería capaz de ganar, incluso después de varias décadas. Pero desde la perspectiva del Supremo Gobernante de la Gran Tumba de Nazarick, que era el único que podía obtener monedas extranjeras con su trabajo, era una cantidad que dejaba mucho que desear y una gran causa de preocupación.

La mente de Ainz era forzada a tranquilizarse cada vez que las emociones fuertes que experimentaba excedían cierto límite. Por ejemplo, si sólo le quedara una única moneda de plata y entrara en pánico, su mente recobraría inmediatamente la compostura. Actualmente sin embargo, esa respuesta no se activó porque en lo profundo de su mente, sabía que todavía quedaban algunas monedas de oro en los cofres. Eso lo dejó con un sentimiento de ansiedad que quemaba a través cuerpo.

Ainz sacudió la cabeza y procedió a dividir las monedas de oro frente a él teniendo en cuenta la forma en que serían gastadas.

"Primero, éste es el dinero adicional para Sebas."

La cara de Ainz se puso rígida al ver como el dinero se redujo en un instante.

"Lo siguiente es... el dinero para la restauración del pueblo de los Hombres Lagarto que Cocytus solicitó, así como las herramientas necesarias..."

Aunque la suma de dinero no era tan grande como la anterior, era una parte significativa del dinero y al separarla sólo quedaron unas pocas monedas de oro.

"...Sobre los suministros para el pueblo de Hombres Lagarto, puedo usar mis conexiones con el gremio como aventurero de adamantita. Esto cubrirá un poco de los costos así que... ¿aproximadamente esta cantidad?"

Tomó de vuelta algunas monedas de la pila que le correspondía a Cocytus.

"...Tal vez debería encontrar a algún comerciante y conseguir un patrocinio. Sería una forma de ganar dinero regularmente además de trabajar como aventurero."

Incluyendo a Ainz, sólo había tres equipos de aventureros de rango adamantita en el Reino. Por esta razón, había casos en los que recibirían comisiones de los comerciantes. Ainz deseaba aceptar ese tipo de trabajos porque para él, eran fáciles y pagaban muy bien. Sin embargo, había dudado en hacerlo hasta ahora.

Temía que la gente pensara que el personaje de Momon era codicioso, y que junto a otros aventureros lo vieran como a alguien que aceptaría cualquier trabajo sólo por dinero.

Ainz planeaba convertir al aventurero Momon en alguien elogiado por todos, y cuando llegara el momento, transferir toda su fama a Ainz Ooal Gown. Para que este plan tuviera éxito, era necesario que prestara mucha atención a cómo lo veían las masas.

"Pero aun así... no tengo dinero. Tal vez no debería haberme quedado en una posada como esta."

Ainz miró alrededor de la magnífica habitación.

Era la habitación más esplendida de la mejor posada en E-Rantel. El dinero que se necesitaba para pagar un lugar así era exorbitante. Ya que dormir le era inútil; Ainz no tenía necesidad de dormir, quería utilizar los fondos para el alquiler en alguna otra parte.

Era lo mismo para las comidas. Incluso si le sirvieran comida lujosa, no tenía sentido para él, ya que no podía comerla. Sería más inteligente rechazarla y ahorrar en gastos en alimentos.

Sin embargo, Ainz sabía muy bien que no podía hacer algo así.

Ainz era, no, Momon era el único aventurero de rango adamantita de esta ciudad. Una persona así no podía permitirse estar alojado en cualquier posada barata.

Las necesidades de la vida eran la manera más fácil de compararse a los demás. Un aventurero de rango adamantita tenía que vivir y vestirse como alguien digno de su posición.

Tenía que demostrar tales lujos con el fin de mantener las apariencias.

Era por eso que Ainz no podía permitirse reducir la calidad de su hospedaje, aun sabiendo que era un gasto innecesario.

"Si el Gremio de Aventureros me considera tan valioso entonces por lo menos podrían pagar por mi habitación... Haa... Supongo que lo harían si lo pidiera."

Pero Ainz no quería deberle ningún favor a nadie. Hasta ahora, había aceptado solicitudes de empleo de urgencia y trabajado para que la gente esté en deuda con él. Quería guardar los favores que le debía para más tarde y utilizarlos para poner un poco de presión. Gastarlos en un asunto tan trivial interferiría con sus planes.

"Ah~ estoy quebrado. ¿Qué debería hacer? ¿Debería aceptar algunas peticiones, después de todo...? Pero por estos días no hay ninguna que pague bien. Y si tomo demasiadas entonces los otros aventureros se molestarán conmigo..."

Tenía que hacer de Ainz Ooal Gown una leyenda duradera, una buena leyenda en lugar de una mala, si fuese posible. Ainz suspiró y contó mentalmente el dinero que tenía para gastar de entre las monedas que le quedaban.

"Hablando de dinero, ¿qué debería hacer sobre los salarios de los Guardianes?"

Ainz reflexionó mientras se recostaba en su silla y miraba hacia el techo.

Los Guardianes insistían en que no necesitaban algo como salarios, diciendo que cómo podrían desear una compensación extra si su mayor alegría era servir al Ser Supremo.

Pero desde su perspectiva, Ainz se preguntaba si era correcto simplemente aceptar su buena voluntad. El trabajo se debe retribuir con una compensación justa.

Incluso si los Guardianes insistían en que jurar lealtad al Ser Supremo era en sí mismo una recompensa, era difícil que Ainz quedara convencido.

Puede que sólo fuera su propia pretensión de superioridad, al haber experimentado el trabajo remunerado en una empresa. Sin embargo, no podía abandonar la idea de que el trabajo tenía que ser recompensado.

En realidad temía la posibilidad de que tener un salario corrompería a sus niños, que no conocían nada mejor. Aun así, había mérito en su introducción como un experimento.

"La pregunta es con qué los voy a recompensar."

Sus ojos se movieron del techo de vuelta hacia las pocas monedas de oro que quedaban sobre la mesa.

"Si considero a los Guardianes como jefes de departamento de una compañía, entonces necesitarían al menos 15 millones de yenes al año... Shalltear, Cocytus, Aura, Mare, Demiurge... Albedo necesitaría un poco más, ¿verdad? Así que se si lo multiplicamos por seis y... Hmm, sí, es imposible. No puedo conseguir esa cantidad de dinero."

Ainz estaba al borde de la desesperación y de repente abrió los ojos completamente.

"¡Eso es! ¡Puedo sustituirlo con otra cosa! Con dinero que sólo se pueda utilizar en Nazarick, ¡hacer algo así como dinero de juego y hacer que cada uno tenga el valor de cien mil yenes!"

Luego de haber gritado eso, Ainz frunció el ceño una vez más.

¿Pero en qué podrían gastar ese dinero?

Todas las instalaciones en Nazarick eran gratuitas. Incluso si pensaba en acuñar monedas, no podía pensar en qué gastarlas.

"¿Tal vez las podrían usar para comprar artículos de este mundo?"

Ainz comparó los bienes comunes de este mundo con los de Nazarick y dudó de que los Guardianes realmente los quisieran.

"Pero si empiezo a cobrar por las cosas que hasta ahora era gratuitas, sería contraproducente... ¿qué debería hacer...?"

Después de pensarlo un rato, Ainz tuvo una gran idea.

"¡Cierto! Simplemente les pediré a los Guardianes que lo piensen. Puedo preguntarles si hay algo que desean tanto como para pagar dinero por ello. "

Luego de que Ainz murmurara alegremente para sí mismo acerca de su buena idea, de repente su sonrisa se volvió amarga.

"Dicho eso..."

Se dio cuenta de que estaba hablando consigo mismo más y más a menudo.

Sabía que había comenzado en el pasado cuando el juego estaba llegando a su fin, por la soledad que sentía al no tener más a sus compañeros del gremio. Pero ¿por qué seguía murmurando incluso después de que los NPCs cobraron conciencia y comenzaron a moverse por sí mismos?

Tal vez se había convertido en un hábito, o...

"Porque todavía sigo solo..."

Ainz mostró una sonrisa solitaria.

Por supuesto, decir que estaba solo incluso con los NPCs conscientes de sí mismos a su lado era descortés para ellos. Pero había pensado esto; con el fin de actuar como Ainz Ooal Gown, el líder de los 41 Seres Supremos que los Guardianes querían, era posible que estuviera matando a Satoru Suzuki.

Ainz dejó escapar un suspiro y nuevamente volvió la mirada hacia las monedas sobre la mesa. Fue entonces que oyó un golpe en la puerta.

Luego de un momento, la puerta se abrió. Confirmando que la persona que ingresaba era la que había estado esperando, Narberal Gama, Ainz mostró deliberadamente una expresión en la que una de las esquinas de sus labios se curvó hacia arriba; un rostro que parecía como si estuviera menospreciando a alguien.

El hechizo de ilusión, que Ainz había sido capaz de usar, mostraba claramente sus emociones en su superficie. Como tal, existía la posibilidad de mostrar un rostro inadecuado para el gobernante de Nazarick. Era por eso que practicaba un sinnúmero de expresiones diferentes frente al espejo para que cada vez que estuviera en presencia de otros, especialmente de Narberal, pudiera verse más digno. Le costaba mucho escoger una expresión de entre las muchas que había practicado.

"¿Qué pasa, Nabe?"

Le preguntó con una voz igualmente ensayada.

"Sí, Momon-sa... san."

"...Parece que 'sama' aparece de vez en cuando. No hay más remedio que dejarlo como una vieja costumbre. En cualquier caso, al menos lo arreglas cuando te doy una advertencia, aunque sea temporalmente. Supongo que tengo que renunciar a ese esfuerzo. Ah, no hay necesidad de que inclines la cabeza, no estoy enojado. Y la manera respetuosa en que te diriges a mí... bueno, debería estar bien ya que parece que otras personas, entre ellas el líder del gremio, han llegado a un malentendido acerca de nosotros. Así que, ¿de qué se trata? "

"Sí, el mineral de hierro que exigió del comerciante ha llegado."

(No fue una demanda, lo compré normalmente...)

Pensando de ese modo en su cabeza, su expresión digna permaneció inmóvil.

"Ya veo... ¿cuál es la procedencia del mineral? ¿Fue obtenido de los ocho lugares? "

"Me disculpo. No me lo dijeron."

"...Está bien. Tengo bastante dinero. Aunque no sé de cuántos lugares se obtuvieron los minerales, debería haber dinero suficiente para comprarlo todo. "

Ainz llenó con confianza el saco con las monedas apiladas sobre la mesa y lo arrojó a los pies de Narberal. Vio como ella recogía la bolsa cortésmente.

"Entendido, pero ¿puedo hacerle una pregunta?"

"¿Es con respecto a la razón por la que estoy comprando mineral de hierro de diferentes lugares?"

Ainz le explicó a Narberal quien asintió con la cabeza.

"Es para poder arrojarlos a la Caja de Cambio. En otras palabras, quiero saber si la cantidad de oro varía dependiendo del lugar de donde fue extraído el mineral."

La 'Caja de Cambio' no era influenciada por la apariencia del objeto original. Por ejemplo, con respecto a una detallada estatua hecha de piedra, ignoraría el trabajo artesanal y calcularía que su valor era el mismo que el de una roca del mismo peso. Entonces, la prueba era para ver cómo manejaba una diferencia en los componentes, en el material mismo. Ésa era la razón por la que estaba comprando mineral de hierro de varios lugares.

"Como ya debes saber, Nabe, la Caja de Cambio funcionará incluso si fueras a poner algo como la cebada."

Aunque ingresé una gran cantidad y únicamente obtuve una sola moneda de oro de ello, Ainz añadió en su cabeza.

Eso fue lo que generó el plan de construir campos de cebada en las afueras de Nazarick, para cultivar grandes cantidades. Usar Golems y no-muertos les permitiría crear un campo vasto. Por supuesto, había un sinnúmero de obstáculos antes de llegar a ese punto.

"Entiendo. Entonces voy a proceder a comprarlo tan pronto como sea posible."

"Sí, pero mantente alerta. No hay garantía de que no serás atacada. Si pasa algo... entiendes lo que debes hacer, ¿cierto?"

"Usar a un Demonio de Sombra como escudo, abandonar la idea de obtener información, priorizar mi seguridad por encima de todo y centrarme por completo en retirarme. Luego me dirigiré hacia el falso Nazarick construido por Aura-sama, y de ese modo darle información falsa al enemigo."

"Correcto. Dale prioridad a tu seguridad. Nunca tomes caminos en los cuales podrías ser fácilmente emboscada o donde no haya mucha gente. E incluso si los humanos hablan contigo y te provocan, no les causes daños graves. Me quedé bastante sorprendido cuando aquel hombre me pidió ayuda mientras lloraba, diciendo que sólo había tratado de conquistarte. También debes controlar tu sed de sangre. No iré tan lejos como para decirte que no golpees a un ladrón, pero si sucede, no exageres demasiado. Además, abstente de llamar insectos a los seres humanos. En otras palabras, trata de no herir o matar humanos. Somos los más grandes aventureros, Momon y Nabe del equipo Oscuridad, después de todo."

Mientras miraba a Narberal que parecía mostrar que lo había entendido, Ainz pensó sobre cualquier otra precaución que pudiera habersele escapado y luego asintió con la cabeza.

"...Hmm. Esto debería ser suficiente. Entonces ve, Nabe."

Narberal agachó la cabeza y salió de la habitación, llevándose el saco de cuero con el dinero. Ainz miró su espalda mientras se marchaba y, a pesar de no tener pulmones, suspiró profundamente.

"... Los gastos solamente aparecen cuando no tengo nada de dinero. Maldito sea todo."

Capítulo 3: Aquellos que ayudan, aquellos que reciben ayuda

Parte 1



Mes de Fuego Medio (8vo Mes), Día 26, 15:27

Después de escoltar a la anciana a su casa, Sebas se dirigió a su destino original.

El lugar a donde llegó estaba rodeado de muros anchos.

Más allá, se podía ver tres torres, cada una tan alta como un edificio de cinco pisos. Ninguno de los edificios ubicados alrededor de la zona era tan alto como las torres, ocasionando que éstas parecieran increíblemente altas.

Las torres estaban rodeadas por diversos edificios estrechos de dos pisos.

Este lugar era la sede del Gremio de Magos del Reino. Ellos requerían de un amplio espacio de terreno para poder desarrollar nuevos tipos de magia y para la educación de los lanzadores de magia. La razón por la cual poseían un terreno tan grande, a pesar de no estar financiados por el Reino, era porque ellos eran los que estaban a cargo de la creación de ítems mágicos.

Eventualmente, Sebas pudo avistar una puerta de aspecto macizo. La decorada puerta de madera que conducía a un edificio de dos pisos estaba completamente abierta, y a cada lado había numerosos guardias armados.

Sin ser detenido por los guardias —recibiendo sólo una rápida mirada— Sebas ingresó por la entrada.

Más allá había un conjunto de escaleras anchas que llevaban hacia otra puerta que conectaba con un espléndido edificio antiguo hecho de mármol blanco. Esa puerta también había sido dejada abierta como para dar la bienvenida a los huéspedes.

Al atravesar la puerta se llegaba al recibidor, y más allá de éste estaba la recepción. El techo alto de la sala estaba adornado con innumerables candelabros iluminados con magia.

A la derecha estaba la sala de estar de la recepción, con numerosos sofás donde varios lanzadores de magia parecían estar en medio de una discusión. A la izquierda había un tablón de anuncios; numerosos aventureros y personas usando túnicas de lanzadores de magia se encontraban mirando seriamente los pergaminos clavados al tablero.

Más adelante, varios hombres y mujeres jóvenes estaban sentados detrás de un mostrador. Todos tenían bordado en sus ropas el mismo emblema que colgaba de la fachada del edificio.

Al otro lado del mostrador había un muñeco delgado, de tamaño humano, sin ojos o nariz— un golem de madera, reminiscente al boceto de un hombre. Lo más probable es que fuese utilizado como seguridad. Salvo por los guardias del exterior, la razón por la que los guardias en el interior del edificio no fueran humanos era probablemente para que el Gremio de Magos se viera único.

Sin vacilar, Sebas se acercó al mostrador con paso seguro.

El joven en el mostrador reconoció a Sebas y le dio la bienvenida con la mirada. Sebas asintió ligeramente en respuesta. Los dos ya se conocían a causa de sus frecuentes visitas.

El joven sonrió y saludó de manera habitual al hombre frente a él.

"Gracias por visitar nuestro Gremio de Magos, Sebas-sama. ¿Puedo preguntar el propósito de su visita?"

"Me gustaría comprar un pergamino mágico. ¿Puedo ver la lista, como siempre?"

"Sí, por supuesto."

El joven rápidamente colocó un gran libro sobre el mostrador. Lo más probable es que lo hubiese preparado cuando vio que Sebas ingresaba.

Era un libro espléndido hecho con un papel fino y delgado y con cubierta de cuero. Considerando que el texto estaba bordado con hilos de oro, ese solo hecho le daba un valor bastante alto.

Sebas acercó el libro hacia sí y lo abrió.

Desafortunadamente, no podía leer el contenido. No, sería más exacto decir que las personas de Yggdrasil no podían leerlo. A pesar de que podía entender cuando le hablaban a causa de las extrañas reglas de este mundo, era otra la historia para las palabras escritas.

Sin embargo, su amo le había entregado un ítem mágico exactamente para este tipo de problemas.

Sebas sacó un estuche de gafas y lo abrió.

Dentro había un par de anteojos con un marco delgado y parecido a la plata. Mirándolo de cerca, había letras estrechas grabadas en ellos —patrones— y las lentes estaban hechas de cristales de hielo azul.

Cuando se los puso, la magia en ellos le permitió leer los textos dentro del libro.

Rápidamente comenzó a leer las páginas con meticulosa precisión y de repente dejó de mover las manos. Sus ojos se movieron del libro y descansaron sobre una mujer joven sentada detrás del mostrador, al lado del primer joven. Sebas le habló con voz suave.

"¿Hay algún problema?"

"N-nada en absoluto..." La chica se sonrojó y agachó el rostro. "Sólo pensé... que su postura era muy atractiva."

"Muchas gracias."

Sebas mostró una sonrisa cordial, haciendo que la chica se sonrojara aún más.

El caballero de pelo gris, Sebas, era alguien que resultaba atrayente con sólo mirarlo. Aparte de su atractivo semblante, irradiaba una elegancia que hacía que, independientemente de su edad, nueve de cada diez mujeres se volvieran a mirarlo. No se podía evitar que la mujer joven en el mostrador se quedara mirando a Sebas; era algo bastante común después de todo.

Sebas asintió y volvió a mirar el libro, su mano se detuvo en una determinada página y le hizo una pregunta al joven.

"Este hechizo— 'Tabla Flotante', ¿Podría hablarme en detalle sobre él?"

"Por supuesto."

El joven comenzó su explicación sin dudarlo.

"'Tabla Flotante' es un hechizo de primer nivel que crea una tabla flotante y translúcida. El tamaño y el peso límite de la tabla varía dependiendo del lanzador, pero cuando se invoca usando un pergamino, mide un metro en todos los lados y puede soportar hasta 50 kilogramos de peso. El lanzador puede alejarse como máximo cinco metros de la tabla. Por favor tenga en cuenta que sólo lo seguirá, la tabla no reconocerá órdenes que tengan que ver con cualquier otro movimiento como por ejemplo ir al frente de uno y cosas así. Si el lanzador da un giro de 180 grados en donde está parado, la tabla se reposicionará lentamente detrás del lanzador. Este hechizo se utiliza generalmente para el transporte de mercancías y en obras de construcción."

Sebas asintió con la cabeza.

"Ya veo. Entonces me gustaría un pergamino con ese hechizo."

"Entendido."

El joven no estaba sorprendido por el hecho de que hubiera elegido un hechizo bastante impopular. La mayoría de los pergaminos que Sebas compraba eran del tipo de los que no se vendían muy a menudo, como el pergamino que acababa de comprar. El Gremio de Magos sólo podía estar agradecido con él por ayudarlos a deshacerse de la mercancía que no se vendía.

"¿Sólo un pergamino será suficiente?"

"Sí, sólo llevaré uno, por favor."

El joven le hizo un gesto al hombre sentado a su lado.

Habiendo escuchado toda la conversación, el hombre se levantó de inmediato y entró por la puerta detrás del mostrador. Los pergaminos eran un producto muy costoso. Incluso con guardias, no deberían ser almacenados en el mostrador.

Unos cinco minutos después, el hombre regresó. En su mano se encontraba un único pergamino enrollado.

"Aquí está."

Sebas observó el pergamino que pusieron sobre el mostrador. La artesanía del pergamino enrollado era impresionante, incluso a simple vista, era diferente de los pergaminos que se vendían en los mercados. Lo comprobó para asegurarse de que el nombre del hechizo escrito en tinta negra fuera igual al nombre del hechizo que quería y luego se quitó las gafas.

"Es correcto. Voy a llevarlo."

"Muchas gracias."

El joven inclinó la cabeza cortésmente.

"Este pergamino contiene un hechizo de primer nivel y le costará una moneda de oro y diez monedas de plata."

Una poción del mismo nivel de magia costaba dos monedas de oro. Comparado con eso, el pergamino era relativamente barato. Un pergamino era especial ya que normalmente sólo podían ser usados por aquellos versados en el mismo tipo de magia. Básicamente, esto significaba que una poción, que podía ser utilizada por cualquier persona, obviamente tendría un precio más alto.

Por supuesto, incluso si alguien fuera a decir que era barato, una moneda de oro y diez monedas de plata seguía siendo una cantidad de dinero bastante grande para una persona promedio. Aproximadamente equivalía al salario de un mes y medio de trabajo. Sin embargo, para Sebas— no, para la persona a la que servía, esa cantidad era trivial.

Sebas sacó una bolsita de cuero, aflojó la parte superior, y contó once monedas. Luego le entregó la cantidad solicitada al joven.

"El pago ha sido recibido."

El joven no hizo algo como comprobar la autenticidad de las monedas frente a él. Sebas había comerciado con ellos lo suficiente como para ganarse su confianza.



"¡Ese viejo caballero era genial!"

"¡Sí!"

Después de que Sebas salió del Gremio de Magos, los recepcionistas, especialmente las mujeres, se reunieron y comenzaron a hacer un alboroto.

En lugar de los rostros de mujeres sagaces, tenían los rostros de chicas que se habían encontrado con su príncipe soñado. Uno de los hombres sentados en el mostrador fruncía el ceño por los celos, pero habiendo experimentado en persona la elegancia de Sebas, se mantuvo en silencio.

"En el pasado debe de haber servido a algún noble de una posición increíblemente alta. No sería extraño si incluso fuese el tercer hijo de alguna familia noble adinerada."

Incluso entre los nobles, era común que los que no podían heredar la posición de jefe de familia se convirtieran en mayordomos o sirvientes. Mientras más prestigioso fuese el título de un noble, más querría emplear a tales sirvientes. El aire de elegancia que rodeaba a Sebas hacía que los demás creyeran que él mismo era un noble.

"Tenía un comportamiento muy refinado."

Todos en el grupo detrás del mostrador asintieron con la cabeza estando de acuerdo.

"Creo que definitivamente aceptaría si él me invitara a salir a tomar un té."

"¡Sí, yo también! ¡También iría! ¡Definitivamente!"

Las chicas gritaban con voces agudas. Cosas como que parecía ser del tipo familiarizado con tiendas muy elegantes, o que sería el acompañante perfecto. Los hombres las miraban de reojo desde un lado mientras sostenían una discusión propia.

"Parecía bastante educado. ¿Podría ser también un lanzador de magia?"

"Tal vez, es posible."

Los hechizos que Sebas elegía eran siempre los que se habían inventado recientemente. Éste era por qué podían pensar que tenía amplios conocimientos sobre la magia. Si le hubieran ordenado comprar un hechizo, entonces simplemente diría el nombre directamente en lugar de revisar el libro. El hecho de que tomara la decisión después de mirar a la lista significaba que él mismo decidía qué hechizo iba a comprar.

Definitivamente no era un hombre mayor ordinario. En otras palabras, no sería inusual pensar que era un tutor de magia— un lanzador de magia.

"Y esas gafas... ¿Acaso no parecían ser increíblemente costosas?"

"¿Podría haber sido un ítem mágico?"

"No, ¿no se trata simplemente un objeto lujoso? Tal vez fueron hechas por un enano."

"Cierto, poseer un par de gafas así de hermoso lo hace una persona increíble."

"Quisiera ver una vez más a la belleza que trajo consigo la otra vez."

Las palabras que el hombre murmuró, casi como una idea de último momento, fueron recibidas con las voces de oposición del otro extremo.

"¿Qué~? Lo único agradable de esa chica era su aspecto físico."

"Sí, me dio algo de pena por Sebas-san. Definitivamente lo están saturando de trabajo."

"Incluso si es hermosa, claramente tiene una personalidad fea. No me gustó la forma en que nos miraba. Lo siento por Sebas-san por tener que servir a alguien así."

La severa crítica de las mujeres hacia una persona del mismo sexo hizo que los hombres cerraran la boca.

El ama de Sebas poseía una belleza tal que haría a otros caer a sus pies con sólo mirarla por un instante. Aunque las mujeres al lado de ellos eran lo suficientemente hermosas como para haber sido escogidas como los rostros del Gremio de Magos, la diferencia era como la del día y la noche. A pesar

de que los trabajadores varones querían decirles que no estuvieran celosas, era obvio lo sucedería si es que lo hacían. No había nadie entre ellos que fuese tan tonto. Fue por eso que—

"Oigan, basta de charlas."

El joven había visto a un aventurero dirigiéndose hacia el mostrador y dirigió su voz al grupo, urgiéndoles a que se mostraran serios y a continuar con su trabajo.



Después de retirarse del Gremio de magos, Sebas miró al cielo.

Debido a que escoltar a la anciana a su casa le había tomado más tiempo de lo esperado, poco a poco el cielo estaba tiñéndose de un color rojizo. Aunque su reloj mostraba que ya era hora de regresar a casa, Sebas aún no había terminado con sus tareas diarias. Dado que no era un problema, ¿debería dejar el resto para mañana? O tal vez debería terminar con lo que quedaba por hacer, incluso si eso significaba pasarse del tiempo asignado.

Sus dudas sólo duraron un instante.

Había ayudado a la anciana por elección propia, por lo tanto tenía que asumir la responsabilidad.

"—Demonio de Sombras (Shadow Demon)."

Sebas sintió un ligero movimiento en su sombra.

"Por favor, avísale a Solution. Dile que regresaré un poco tarde. Eso es todo."

Aunque no hubo respuesta, la presencia se movió y se volvió distante, como si se moviera entre las sombras.

"Entonces ahora..."

Sebas movió los pies.

No tenía un destino fijo. Su objetivo era trazar un mapa de la capital. No le habían ordenado hacerlo, más bien, estaba haciéndolo por voluntad propia, como parte de su recolección de información.

"Hoy dirijámonos en esa dirección."

Después de haber murmurado para sí mismo, Sebas frotó su cabello hacia atrás e hizo girar el pergamino que tenía en la mano. Era como un niño disfrutando del momento.

Caminó más y más lejos del centro de la capital, en donde había un mayor orden público.

Luego de doblar por los caminos, las calles comenzaron a verse sucias y el mal olor comenzaba a impregnar el aire. Era el olor de alimentos podridos y aguas residuales. Sebas caminó en silencio a través del mal olor que amenazaba con aferrarse a su ropa.

Abruptamente detuvo su paso y miró a su alrededor. Al parecer se había aventurado en un callejón. El camino era apenas lo suficientemente amplio como para permitir que dos personas pasaran al mismo tiempo.

El estrecho callejón y el sol ocultándose, sin signos de personas por ningún lugar, harían difícil que cualquier otra persona tomara este camino. Pero nada de eso representaba un problema para Sebas. Caminó en silencio, fundiéndose con la oscuridad.

Sebas dobló en múltiples esquinas en dirección a un lugar que se encontraba más desolado que el anterior y, de repente, sus firmes pasos se detuvieron.

Sin un destino específico en mente, había estado caminando hacia donde sus pies y caprichos lo llevaran. Sin embargo, se dio cuenta de que estaba bastante lejos del lugar que había establecido como su base. Haciendo uso de su intuición, Sebas tenía una idea aproximada de su ubicación actual y trazó una línea mental desde donde se encontraba actualmente hasta el lugar en donde estaba su base.

Aunque era una distancia insignificante teniendo en cuenta la capacidad física de Sebas, esto era siempre y cuando el camino fuese en línea recta. Caminar normalmente le tomaría bastante tiempo. Como ya casi era hora de que cayera la cortina de la noche, sería prudente que comenzara a regresar. No quería preocupar a Solution, que se estaba quedando con él. En caso de que apareciera un enemigo fuerte, tanto Solution como Sebas tenían a un Demonio de Sombras oculto bajo sus sombras. Si los usaban como escudos tendrían tiempo suficiente para retirarse. Sin embargo—

"... Debería regresar."

Aunque sinceramente, quería continuar su caminata un poco más. Esto era casi un pasatiempo para él; a menudo perdía la noción del tiempo cuando se trataba de sus paseos. Sin embargo, incluso si tenía que retirarse, Sebas sintió que al menos debería ver que había más allá de este camino y decidió continuar por el estrecho callejón.

Mientras caminaba en silencio a través de la oscuridad, un ruido crujiente y repentino resonó a quince metros delante de él. En frente, una pesada puerta de hierro se abrió lentamente, dejando escapar las luces del interior. Sebas se detuvo y observó en silencio la escena que se desarrollaba frente a él.

Cuando la puerta se abrió completamente, el rostro de una persona apareció a la vista. A pesar de que sólo se podía discernir la silueta debido a la luz de fondo, probablemente era un hombre. Había salido para examinar los alrededores y, sin haberse percatado de Sebas, volvió a entrar.

De repente, con un sonido sordo, un saco pesado fue arrojado fuera de la puerta y se estrelló contra el suelo. La luz que salía de la puerta iluminó el saco, y por su forma, era evidente que había algo suave en su interior.

Aunque la puerta estaba abierta, el hombre que arrojó el saco como si se tratase de basura no volvió a aparecer.

Por un instante, Sebas frunció el ceño y se preguntó si debía pasar por delante del saco o si debía regresar por donde vino. Se había encontrado con un incidente bastante molesto.

Después de un breve momento de duda, continuó por el camino estrecho y silencioso del callejón oscuro.

El gran saco se abrió.

El sonido de los pasos de Sebas resonaba en el callejón y por fin, la distancia entre él y el saco se redujo.

Cuando estaba a punto de pasar por delante del saco, sus pies se detuvieron.

Sebas sintió que algo tocaba sus pantalones. Agachó la mirada y allí, encontró lo que había esperado ver.

Extendiéndose fuera del saco, había una mano escuálida como una rama, sosteniéndose del borde de los pantalones de Sebas, y también el cuerpo desnudo de una mujer.

Ahora el saco estaba completamente abierto, revelando por completo a la chica de la cintura para arriba.

Sus pupilas azules carecían de fuerza, esmaltadas de un destello turbio. El cabello que le caía hasta los hombros, marchito por la falta de nutrientes. Su rostro golpeado e hinchado parecía un globo y su piel seca y agrietada se encontraba cubierta de innumerables manchas rosadas del tamaño de uñas.

Casi no quedaba vida en su cuerpo huesudo.

Era igual a un cadáver. No, evidentemente todavía estaba viva. La mano aferrándose a los pantalones de Sebas proclamaba eso. Pero ¿se podía considerar con vida a alguien que apenas respiraba?

"... ¿Podría por favor apartar su mano?"

No hubo respuesta a sus palabras. Era obvio que ella no lo estaba ignorando a pesar de oír lo que había dicho, porque más allá de las grietas de sus párpados hinchados, no había nada reflejado en sus turbios ojos mientras miraban al espacio.

Si Sebas fuera a mover los pies, fácilmente podría liberarse de esos dedos que eran más delgados que las ramas de un árbol. Sin embargo, no lo hizo y en lugar de eso, se lo pidió una vez más.

"... ¿Está en problemas? Si es así—"

"Oye, viejo, ¿de dónde saliste?"

Una voz grave y amenazante interrumpió a Sebas.

Un hombre apareció en la puerta. De pecho y brazos gruesos y con una cicatriz en la cara, el hombre miraba fijamente a Sebas con una hostilidad que era evidente para cualquiera que lo viera. La linterna en su mano brillaba con una luz roja.

"Oye, oye, oye. ¿Qué estás mirando, viejo?"

El hombre chasqueó la lengua con fuerza e hizo un gesto con la barbilla.

"Piérdete. Si te vas ahora te dejaré marchar entero."

Al ver que Sebas no se movía incluso después de la advertencia, el hombre dio un paso adelante. La puerta detrás de él se cerró con un ruido sordo. Muy lentamente, el hombre dejó amenazante la linterna a sus pies.

"Eh viejo, ¿acaso eres sordo?"

El hombre giró su hombro, hizo crujir su cuello, y lentamente levantó su puño derecho. Obviamente era alguien que no dudaría en recurrir a la violencia.

"Hmm..."

Sebas sonrió, era una expresión bastante adecuada para un hombre de su edad. Su sonrisa hacía que otros sintieran su amabilidad y experimentaran una poderosa sensación de alivio. Pero por alguna razón, el hombre dio un paso atrás, como si una poderosa bestia carnívora hubiera aparecido frente a él sin previo aviso.

"Uhh, uh, uh, Qu—"

Presionado por la sonrisa de Sebas, el hombre pronunció palabras incoherentemente. Sin siquiera darse cuenta de que cada vez le era más difícil respirar, el hombre trató de retroceder más atrás.

Sebas aseguró el pergamino, el que compró en el Gremio de Magos y que hasta ahora había estado sosteniendo en la mano, en su cinturón. Dio exactamente un paso al frente para acortar la distancia entre él y el hombre, y extendió la mano. El hombre ni siquiera pudo reaccionar ante ese movimiento. La mano que se aferraba a los pantalones de Sebas cayó al suelo sin hacer ningún ruido.

Como si esa fuera la señal para comenzar, la mano extendida de Sebas agarró la garganta del hombre y— con demasiada facilidad, su cuerpo fue levantado en el aire.

Al comparar a Sebas con el hombre en base únicamente a su aspecto físico, Sebas no tenía ninguna posibilidad de victoria. La edad, el grosor del pecho, los brazos, la altura, el peso y el aroma a violencia que sus cuerpos emanaban; Sebas no podía superarlo en nada de eso.

Ese viejo caballero había levantado el poderoso y pesado cuerpo del hombre con una sola mano—

—No, ese no era el caso. Si hubiera una tercera persona presente, esa persona podría ser capaz de sentir profundamente la 'diferencia' entre los dos hombres. Los seres humanos poseían los sentidos de las criaturas vivas— incluso si eran más débiles que los sentidos de los animales salvajes, ¿no se darían cuenta de ello si una diferencia de tal clase se colocaba frente a ellos?

La 'diferencia' entre Sebas y el hombre era—

—La diferencia entre el más fuerte y el más débil.

Ahora completamente alejado del suelo, el hombre agitó los pies y retorció su cuerpo. Mientras trataba de agarrar el brazo Sebas con las manos, sus ojos se llenaron de terror, como si se hubiera dado cuenta de algo.

El hombre acababa de descubrir que el viejo frente a él era un ser completamente diferente a lo que aparentaba exteriormente. Cualquier tipo de resistencia inútil únicamente serviría para encolerizar al monstruo frente a él.

"Esa chica, ¿'qué' es?"

Una voz tranquila llegó a oídos del hombre que se había puesto rígido por el miedo.

Su voz fluyó silenciosamente, como agua clara. El marcado contraste con la forma en que lo sostenía con facilidad en el aire con una sola mano sólo sirvió para aterrorizarlo aún más.

"E-Ella es nuestra empleada."

El hombre respondió con desesperación; su voz marcada por el miedo.

"Pregunté 'qué' es lo que era. ¿Estás respondiendo a mi pregunta diciendo que ella es una 'empleada'?"

El hombre se preguntó si le había dado la respuesta equivocada. ¿Pero no era ésa la respuesta más adecuada ante esta situación? Sus ojos abiertos de par en par miraron a su alrededor frenéticamente, moviéndose por todos lados como los ojos de un animal asustado.

"Ah. Hay algunos entre mis camaradas que también tratan a los seres humanos como objetos. Me aventuré a adivinar si tú también caías o no en esa categoría. Si tú vieras a los seres humanos como objetos, entonces no sentirías ningún remordimiento. Pero respondiste refiriéndote a ella como una empleada. Entonces hiciste lo que hiciste a pesar de que reconocías que se trataba de un ser humano, ¿correcto? Te lo preguntaré de nuevo. ¿Qué ibas a hacer con ella?"

El hombre lo pensó brevemente. Sin embargo—

Un sonido resonó como si algo estuviese siendo aplastado.

El brazo de Sebas se llenó de fuerza, haciendo instantáneamente que al hombre le fuese doloroso respirar.

"— ¡Urrkgahhh!"

El hombre gritó con un ruido extraño mientras Sebas apretaba con la mano, haciéndole aún más difícil el poder respirar. 'No te voy a dar tiempo para que lo pienses, responde de inmediato'. El mensaje era claro.

"E-estaba enferma. Estaba tratando de llevarla al temp—"

"—No me gustan las mentiras."

"¡Gaaghhah!"

La fuerza en el brazo de Sebas aumentó aún más y el rostro del hombre quedó completamente teñido de rojo mientras gritaba una vez más. Incluso si pudiera dejar de lado su incredulidad y reconocer que ponerla en una bolsa para transportarla al templo era una posibilidad, Sebas no podía sentir ni un ápice de preocupación del hombre hacia la chica cuando ese mismo saco había sido arrojado contra el suelo, como si el hombre hubiese estado sacando la basura.

"Detente... Gaah."

Con apenas un poco de aire, la vida del hombre estaba en peligro. Empezó a agitar las piernas, incapaz de pensar en otra cosa.

Sebas bloqueó fácilmente con una mano el puño en dirección a su cara. Aunque las piernas del hombre agitándose se estrellaron contra su cuerpo y ensuciaron su ropa, Sebas no se movió.

—Era obvio. Un ser humano normal no podía mover un bloque gigante de acero con los pies.

Aunque estaba siendo pateado por un par de piernas gruesas, Sebas siguió hablando con calma, como si ni siquiera sintiera dolor.

"Recomiendo que hables con sinceridad."

"Urk—"

Con el hombre incapaz de respirar, Sebas entrecerró los ojos mientras miraba su cara enrojecida. Calculó el momento justo antes de que perdiera el conocimiento y entonces lo dejó en libertad.

El hombre rodó sobre el suelo con un fuerte ruido.

"Uugh, haa, haa, haa."

Expulsó lo último de aire que le quedaba en los pulmones con un grito y con avidez jadeó en busca de aire. Sebas lo miró en silencio. Luego se dirigió una vez más hacia la garganta del hombre.

"E-espera, ¡de-detente!"

Con un miedo que perforaba su cuerpo, tropezó dolorosamente en el suelo, alejándose de la mano de Sebas.

"¡E-el t-templo! ¡La iba a llevar al templo!"

(Sigue mintiendo, su fuerza de voluntad es inesperadamente fuerte...)

Había esperado que el hombre se rompiera bajo el dolor y el miedo a la muerte. Sin embargo, a pesar de estar asustado, no mostraba signos de que estuviera diciendo la verdad. El peligro de filtrar información rivalizaba con el peligro que Sebas planteaba.

Sebas consideró cambiar su enfoque. En cierto sentido, este lugar era territorio enemigo.

La razón por la que el hombre no pedía ayuda desde más allá de la puerta era porque no esperaba que ninguno de sus aliados respondiera inmediatamente. Independientemente de eso, permanecer por más tiempo haría que la situación se volviera problemática.

No había recibido ninguna orden de su amo para causar problemas, sino sólo para mantenerse oculto y recolectar información en silencio.

"Si eso era lo que planeabas entonces no habrá problemas si soy yo quien la lleva. Me aseguraré de que se recupere."

Los ojos sorprendidos del hombre se movieron de lado a lado. Luego con dificultad dejó escapar desesperadamente sus siguientes palabras.

"...No hay garantía de que la llevarás allá."

"Entonces, ¿qué tal si me acompañas?"

"Estoy ocupado en este momento, así que no puedo. Voy a llevarla luego." Sintiendo algo en la expresión Sebas, el hombre continuó rápidamente. "Ella es legalmente nuestra. ¡Si vas a poner las manos en la propiedad de otras personas, entonces estas violando la ley! ¡Si la llevas contigo, entonces será considerado un secuestro!"

Sebas se congeló abruptamente y frunció el ceño por primera vez.

El hombre lo había atacado en donde más le dolía.

Aunque su amo le había dicho que podía llamar la atención en cierta medida, eso sólo aplicaba cuando era necesario para sus disfraces como la hija de una familia rica y su mayordomo.

Si él violaba la ley e involucraba a las autoridades, existía la posibilidad de que sus identidades se vieran comprometidas. En otras palabras, podría provocar un revuelo enorme y convertirlo exactamente en el tipo de incidente llamativo que su amo no quería.

Aunque era difícil de imaginar que este hombre tosco y vulgar fuera instruido, de todas formas su tono de voz era confiado. Debía de haber oído eso de alguien que estaba bien informado sobre la ley. Había una alta posibilidad de que sus palabras fueran ciertas.

Sin testigos a la vista, la respuesta era simple. Sencillamente podía acabar con él por la fuerza. Todo lo que quedaría sería un cadáver con el cuello roto.

Pero eso lo haría sólo cuando fuera absolutamente necesario. Era el método final, el último recurso a utilizar sólo cuando coincidiera con los objetivos de su amo. No podía hacerlo por el bien de esta chica a quien acababa de conocer.

¿Entonces la decisión correcta era abandonar a la muchacha?

Sebas sintió como aumentaba su enfado ante la vulgar sonrisa del hombre frente a él.

"¿Puede un gran mayordomo caballeroso como tú causar problemas a espaldas de su amo?"

El hombre ahora estaba sonriendo, viendo como el ceño fruncido de Sebas se hacía más evidente, debía de haberse dado cuenta de que había encontrado la debilidad del mayordomo.

"No sé a qué noble sirves, pero ¿acaso no estarías dañando la reputación de tu amo si causas problemas? ¿Ah? Y quién sabe, tal vez ese noble está en buenos términos con nosotros. ¿No te regañará?"

"... ¿Piensas que mi amo es alguien que no podría manejar la ley? Las reglas están hechas para ser rotas por los fuertes."

Como si hubiera puesto el dedo en la llaga, el hombre se vio momentáneamente asustado pero inmediatamente recuperó la confianza.

"... ¿Qué tal si lo intentas entonces?"

"...Hmm."

El hombre no mostró signos de haber sido engañado por el farol de Sebas. El que lo respaldaba en verdad debía de ser una figura muy influyente. Concluyendo que atacarlo desde esta dirección era ineficaz, Sebas decidió intentarlo desde un ángulo diferente.

"... Puede que tengas razón. Un encuentro con la ley puede resultar muy molesto. Sin embargo, también hay una ley que establece que una persona puede rescatar a otro por la fuerza si éste lo demanda. Simplemente estoy siguiendo la ley y brindándole asistencia. En primer lugar, ya que parece estar inconsciente, creo que debería ser llevada al templo para recibir tratamiento. ¿No te parece?"

"Uh... no... eso es..."

El hombre parecía haberse quedado sin palabras.

Su máscara se deshacía.

Sebas se sintió aliviado de que el hombre fuera un pobre actor y un tonto de pocas luces. Había mentido. Ya que había mencionado la ley, Sebas simplemente optó por hacer lo mismo.

Sebas, que no estaba familiarizado con las leyes de este país, no habría tenido ninguna manera de responder si el hombre le hubiera increpado una vez más con otra ley; incluso si hubiera estado mintiendo. El hombre había terminado en esta posición porque sólo conocía la ley de oído y no se había molestado en estudiarla.

Debido a que su conocimiento de la ley era lo que había escuchado de alguien más, le traería problemas en el caso de que su oponente optara por un debate legal. Y el hombre era probablemente un miembro de bajo rango de su organización. No estaba acostumbrado a una posición en la que tenía que tomar sus propias decisiones.

Sebas alejó su mirada del hombre y se acercó a la cabeza de la chica.

"¿Quieres que te ayude?"

Sebas le preguntó e inclinó su oído hacia los labios agrietados de la joven.

El sonido de su débil respiración fluyó a sus oídos. No, ¿podría incluso ser llamado así? Era como el sonido de la última cantidad de aire que escapaba de un globo.

No hubo respuesta. Sebas giró un poco la cabeza y le preguntó una vez más.

"¿Quieres que te ayude?"

Las circunstancias de ayudar a esta chica y a la anciana de antes eran completamente diferentes. Aunque Sebas tenía el deseo de ayudar a otros en necesidad, había una alta posibilidad de que ayudar a esta chica traería una gran cantidad de problemas. Sebas sintió como si un viento helado estuviera atravesando su corazón. Le preocupaba si el Ser Supremo permitiría este tipo de acciones, y sobre cómo esto podría traicionar a un objetivo superior.

Como era de esperarse, no hubo respuesta.

Una sonrisa cruel se formó lentamente en el rostro del hombre.

Para alguien que estaba familiarizado con el infernal entorno de la muchacha, era obvio que ella ni siquiera tendría la energía para hablar. De lo contrario, no la habría sacado para deshacerse de ella en primer lugar.

Un golpe de suerte no se produce en sucesión. Si fueran tan frecuentes, entonces no serían llamados 'de suerte' en primer lugar.

Así era. Si la mano que se agarró al borde de los pantalones de Sebas fue un golpe de suerte, entonces no habría una segunda vez.

—Su suerte se había agotado en el momento en que Sebas puso un pie en este lugar. Todo lo que seguiría después sería el resultado de su voluntad de vivir.

Eso— nunca se debería a la suerte.

—Lentamente.

—Muy lentamente, su boca se movió. No era algo realizado automáticamente como la respiración. Se sentía una voluntad distinta.

"—."

Al oír esas palabras, Sebas asintió una vez.

"... No tengo intenciones de salvar a los que como las plantas en espera de la lluvia sólo oran para que los demás les brinden ayuda. Sin embargo... si ellos mismos luchan por sobrevivir..." Sebas cubrió los ojos de la chica con la mano. "No tengas miedo, descansa ahora. Estarás bajo mi protección."

Aferrándose a una sensación suave y cálida, la chica cerró sus ojos turbios.

El hombre no lo podía creer y trató de expresar su obvia respuesta.

"Estás minti..."

El resto no se pudo oír. El cuerpo del hombre quedó inmóvil, con las palabras en su garganta.

"¿Acabas de decir que estoy mintiendo?"

Antes de que se pudiera dar cuenta, Sebas se puso de pie, atravesando al hombre con la mirada.

Sus ojos eran aterradores.

El aliento del hombre se vio interrumpido por la sensación de su corazón a punto de estallar.

"¿Estás diciendo que le mentiría a gente de tu calaña?"

"Uh, n... no..."

Glup. La garganta del hombre se movió mientras tragaba la gran cantidad de saliva que se había acumulado en su boca. Sus ojos se clavaron en el brazo de Sebas. El temor que estúpidamente había olvidado, de no saber cuál era su lugar, había regresado.

"Entonces voy a llevarla conmigo."

"¡E-Espere! ¡Por favor señor espere!"

Sebas miró al hombre que había levantado la voz.

"¿Aún tienes algo que decir? ¿Estás tratando de ganar tiempo?"

"N-no señor, no es eso. Le estoy diciendo que va a ser un gran problema si se lleva a esa chica, tanto para usted como para su amo. Los Ocho Dedos, ¿no los conoce?"

Sebas había oído hablar de ellos durante su recolección de información. Eran una organización criminal que operaba desde las sombras del Reino.

"Lo entiende, ¿verdad? Por favor señor, sólo pretenda que no vio nada. Si se lleva a esa chica entonces van a castigarme por meter la pata."

El hombre se había dado cuenta de que no podía ganar por la fuerza y había adoptado una actitud de adulación. Sebas lo miró fríamente y habló con una voz igual de fría.

"Voy a llevarla conmigo."

"¡No lo haga, se lo ruego! ¡Seré hombre muerto!"

(Tal vez debería matarlo aquí mismo.)

Sebas se sumió en sus pensamientos. Podía oír al hombre llorando, incluso mientras sopesaba las consecuencias positivas y negativas de matarlo.

Aunque pensó que el hombre podría estar tratando de ganar tiempo para que llegaran sus aliados, descartó esa posibilidad al ver su comportamiento.

"¿Por qué no pides ayuda?"

El hombre parpadeó y respondió de inmediato.

Según él, si fuera a perderlos de vista mientras buscaba ayuda, sus aliados sabrían que había cometido un error fatal. Asimismo, no creía probable que pudieran ganar en una pelea, incluso con más gente. Era por eso que estaba tratando de convencer a Sebas a cambiar de opinión.

Al ver tal comportamiento lamentablemente patético, Sebas sintió la tensión dejando su cuerpo. Su intención de matar había desaparecido casi completamente. Aunque, dicho esto, no tenía ninguna intención de entregarle la muchacha al hombre. Si era así—

"... Entonces, ¿Por qué no huyes?"

"Eso es imposible, señor. No tengo el dinero para eso."

"Aunque no creo que sea más costoso que tu vida... Voy a darte los fondos necesarios para que puedas escapar."

La luz volvió a la cara del hombre después de oír las palabras de Sebas.

Aunque sería más seguro matarlo, si el hombre escapaba desesperadamente entonces al menos podría ganar un poco de tiempo. Mientras tanto, él podría curar las heridas de la muchacha y trasladarla a un lugar seguro.

Y si fuera a matar al hombre aquí mismo, había una gran probabilidad de la búsqueda de la chica desaparecida comenzara inmediatamente.

De manera similar a como desconocía las circunstancias que condujeron a que la chica terminara en su situación actual, no podía descartar la posibilidad de que esto dañaría a sus conocidos y familiares.

Sebas se turbó. ¿Por qué iba tan lejos como para asumir todos estos riesgos?

No entendía de donde venía la agitación en su corazón por salvar a esa chica. Otros habitantes de Nazarick la habrían ignorado, diciendo que no se molestarían con algo tan insignificante. Ellos se habrían sacudido la mano y se hubiera alejado.

—Uno Debe ayudar a las personas que lo necesitan.

Sebas le respondió al hombre, dejando de lado la duda de su corazón que incluso él mismo no podía explicar. Ahora no era el momento para ese tipo de pensamientos.

"Usa este dinero para contratar a un aventurero y haz todo lo posible para escapar."

Mientras Sebas sacaba una pequeña bolsa de cuero, los ojos del hombre de llenaron de dudas. La cantidad de dinero que podría caber dentro de una pequeña bolsa no sería suficiente.

Sin embargo, en el momento siguiente, los ojos del hombre quedaron pegados a las monedas que fueron arrojadas al suelo. El brillo similar a la plata, era el del platino utilizado cuando se trataba del comercio entre países. Valía al menos diez veces más que el oro. Diez de tales monedas fueron esparcidas alrededor.

"Todo lo posible, ¿entiendes? También tengo un par de preguntas. ¿Cuánto tiempo crees tener para contestarme?"

"Eh, estamos bien de tiempo. Deshacerme de... eh, no. Les dije a mis compañeros que la llevaría al templo, así que puedo demorarme un poco."

"Ya veo. Entonces partamos."

Manteniendo sus palabras breves, Sebas, con la barbilla, le indicó al hombre que lo siga y caminó con la chica en brazos.

Parte 2

Mes de Fuego Medio (8vo Mes), Día 26, 18:58

La casa actual, donde residía Sebas estaba ubicada en una zona exclusiva para gente adinerada de alto orden público, incluso para los estándares de la capital.

Aunque el tamaño de la residencia palidecía en comparación con las casas de la zona, parecía haber sido construida lo suficientemente grande como para que dos generaciones de familias con sus respectivos sirvientes pudieran vivir juntos. Pero ya que Sebas y Solution era sólo dos personas, el espacio era simplemente demasiado grande.

Por supuesto, tenían una razón para el alquiler de una gran residencia como ésta. Mientras estuvieran disfrazados como la familia de un rico comerciante de una tierra lejana, no podían permitirse vivir en una residencia de clase baja. Era por eso que, con cero conexiones y credibilidad, tenían que soportar el pago de la totalidad del contrato de alquiler a varias veces el precio del mercado.

Habiendo llegado a la residencia e ingresado por la puerta principal, había alguien que estaba allí para darle la bienvenida. Vistiendo un vestido blanco, se trataba de la sirvienta de batalla Solution Épsilon bajo el mando directo de Sebas. Aunque había otros habitantes como Demonios de Sombras y Gárgolas, estos no vinieron a recibirlo, ya que ellos tenían la posición de guardias.

"Bienveni—"

Las palabras de Solution se detuvieron junto a su cabeza en mitad de una reverencia. Sus ojos eran más fríos de lo usual mientras miraba lo que estaba en brazos de Sebas.

"...Sebas-sama. ¿Qué es eso?"

"La he recogido."

Solution no dijo nada ante su corta respuesta. Sin embargo, la atmósfera se volvió pesada.

"...Así que es eso. Pero no parece ser un regalo para mí, ¿qué piensa hacer con ella?"

"Aún no lo he decidido. ¿Primero podrías tratar sus heridas?"

"Heridas dice..."

Después de examinar la condición de la joven, Solution asintió con la cabeza como si tratara de convencerse a sí misma y se quedó mirando a Sebas.

"¿Entonces no debería haberla dejado en el templo?"

"...Pero por supuesto. En verdad, había olvidado por completo esa opción."

Solution entrecerró los ojos y miró fríamente a Sebas que no cedía ni una pulgada. Por un breve instante, sus ojos se encontraron, y la que apartó la mirada primero fue Solution.

"¿Debería deshacerme de ella?"

"No. Puesto que ya pase por la molestia de traerla hasta aquí, bien podríamos encontrar una manera de darle un buen uso."

"...Entendido."

Solution nunca era de hacer muchas expresiones, pero su rostro actual era realmente como una máscara.

Incluso Sebas no podía reconocer la emoción que llenaba sus ojos. Únicamente que de ningún modo le gustaba la situación actual. Era tan obvio que casi se podía tocar con las manos.

"En primer lugar, ¿podrías realizar un diagnóstico completo de su condición física?"

"Entendido, lo haré de inmediato."

"No, este lugar no es..."

Aunque Solution podría considerarlo algo trivial, probablemente no debería hacerse junto a la entrada.

"Tenemos un cuarto vacío así que ¿podría pedirte que lo realices allá?"

Solution asintió sin decir una palabra.

No intercambiaron palabras mientras la muchacha era trasladada de la entrada al cuarto de huéspedes. Aunque ni Solution ni Sebas eran del tipo de personas que tomaban parte en charlas innecesarias, con mayor razón, una atmósfera extraña fluía entre ellos.

Solution abrió la puerta de la habitación de invitados ya que Sebas estaba usando ambas manos para llevar a la chica.

A pesar de las gruesas cortinas que oscurecían el cuarto, el ambiente no se sentía cargado en lo más mínimo. El aire era fresco porque la puerta se había abierto muchas veces y el interior estaba impecable.

Sebas ingresó. Pequeños rayos de luz de luna brillaban a través de las cortinas. Y dejó a la chica sobre las sabanas limpias de la cama.

A pesar de que hizo todo lo posible para curarla vertiéndole su Ki, el cuerpo inmóvil de la joven parecía un cadáver.

"Entonces."

Solution arrancó despreocupadamente la tela cubriendo a la joven, dejando al descubierto sus demacradas extremidades.

Aunque era un aspecto cruel que debería de haberle hecho sentir lástima a cualquiera, no hubo ningún cambio en la expresión de Solution. Sus ojos no reflejaban más que indiferencia aburrida.

"... Solution, te encargo el resto."

Sebas salió de la habitación diciendo estas palabras. Solution no se molestó en detenerlo mientras empezaba a examinar el estado de la joven.

Después de salir al pasillo, Sebas murmuró en voz baja para que no llegara a oídos de Solution.

"Fue una acción insensata."

Sebas acarició inconscientemente su barba. ¿Por qué la había salvado? Él mismo no podía explicarlo con claridad.

Tal vez esto es lo que significa para un cazador el no matar a un pájaro que vino hacia él por voluntad propia.

No, eso no era todo. ¿Por qué la había salvado?

Como el mayordomo encargado de las funciones administrativas de Nazarick, su lealtad estaba con los 41 Seres Supremos. En la actualidad, su líder de gremio, que tomó el nombre de Ainz Ooal Gown, era el ser a quien le debía la totalidad de su lealtad.

No había siquiera una sombra de falsedad en su lealtad. Él creía que siempre había servido con diligencia y no dudaría en dar su vida a su servicio.

Sin embargo— si tuviera que prometer su lealtad a sólo uno de los 41 Seres Supremos, Sebas elegiría sin dudarlo. Touch Me.

Él era el creador de Sebas y el ser más fuerte dentro de Ainz Ooal Gown, poseedor de la clase Campeón del Mundo y en una liga completamente diferente.

Como parte de los nueve primeros, él había reunido a los miembros originales de Ainz Ooal Gown antes de que creciera en poder utilizando cualquier medio posible, incluyendo el PK*.

(*Player Kill, matar a otros jugadores.)

Nadie lo creería si él se les dijera que su razón era ayudar a los débiles. Sin embargo, ésa era la verdad.

Ayudó a Momonga cuando estaba a punto de dejar el juego frustrado porque le hacían PK constantemente. Y cuando Bukubukuchagama no pudo encontrar un grupo para jugar a causa de su apariencia, fue él quien se acercó primero a ella.

Los pensamientos que esa persona había dejado atrás se habían convertido en las cadenas invisibles envolviéndose alrededor de Sebas.

"¿Podría ser esto una maldición...?"

Qué palabras tan viles. Si otra persona de Ainz Ooal Gown— un miembro de Nazarick creado por uno de los 41 Seres Supremo— lo hubiera escuchado, lo hubiera llamado blasfemo y lo hubiera atacado inmediatamente.

「Sentir compasión por un ser que no es de Nazarick es inaceptable.」

Esas palabras eran demasiado obvias.

Con unas pocas excepciones —aquellos cuyos ajustes fueron establecidos de ese modo por los 41 Seres Supremos, como por ejemplo la sirvienta en jefe Pestonya S. Wanko— excluyendo a personas como ella, todos los miembros de Nazarick creían que los que no pertenecían a Ainz Ooal Gown no tenían ningún valor.

Por ejemplo, él había oído de uno de los informes de Solution que un miembro de las Pléyades, Lupusregina, estaba en términos amistosos con una chica del pueblo de Carne. Pero él sabía muy bien que dependiendo de la situación, Lupusregina la abandonaría sin pensarlo dos veces.

No era porque fuera despiadada.

Una orden de los seres supremos que dictara morir significaba que debías morir. Del mismo modo, aun cuando ella fuera su amiga, si le ordenaban matarla, la orden se llevaría a cabo con rapidez. Así era la lealtad verdadera. Un compañero habitante de Nazarick que no entendiera esto sólo sería visto con lástima.

El juzgar a los humanos con sentimientos inútiles era en sí mismo inaceptable.

Entonces, ¿qué pasaba con él? ¿Era aceptable la acción que acababa de tomar?

Mientras Sebas se mordía los labios, Solution salió por la puerta. Su rostro era impasible como siempre.

"¿Cómo se encuentra?"

"... Aparte de la sífilis, tiene otras dos enfermedades de transmisión sexual. Varias de sus costillas están rotas, lo mismo que sus dedos. Los tendones de su brazo derecho y pierna izquierda han sido cortados y le faltan los dientes frontales superiores e inferiores. También parece que sus órganos internos están fallando. Su ano esta desgarrado y es posible que tenga adicción a alguna droga. Tiene innumerables contusiones y cortes en todo el cuerpo. Teniendo en cuenta su estado actual, creo que puedo obviar el resto... ¿Le gustaría que siguiera explicándolo?"

"No, no es necesario. Sólo hay una cosa importante. — ¿Puede ser curada?"

"Claro."

Sebas había esperado esa pronta respuesta.

La magia de curación incluso podía reparar amputaciones. Si Sebas fuera a usar su Qigong*, también le sería fácil solucionar completamente las lesiones corporales. En verdad, si hubiera querido, podría haber curado fácilmente el esguince de tobillo de la anciana en el acto. No lo hizo con el fin de guardarlo para emergencias y para prevenir la filtración de información.

(*Qigong alude a una diversidad de técnicas habitualmente relacionadas con la medicina china tradicional, que comprenden la mente, la respiración y el ejercicio físico.)

Pero aunque el Qigong ayudaba a recuperar las fuerzas, no podía curar venenos o enfermedades. Sebas nunca aprendió esas habilidades. Por eso necesitaba la ayuda de la Solution para la recuperación de la muchacha.

"Entonces te lo encargo."

"¿No sería mejor llamar a Pestonya-sama para la curación mágica?"

"Eso no será necesario. Solution, ¿creo que tienes un pergamino de curación?"

Solution asintió con la cabeza, y Sebas continuó.

"Entonces, por favor, usa eso."

"...Sebas-sama. Este pergamino nos fue entregado por el Ser Supremo. Creo que no debería ser usado en seres indignos como los humanos."

Era un argumento razonable. Él tenía que considerar un método diferente. En primer lugar, sanar sus heridas y salvarla del peligro de muerte. Podrían curar los venenos y enfermedades en otro momento. Sin embargo, no estaba seguro de que pudieran permitirse el lujo de retrasarse. Si eran los venenos y enfermedades los que la estaban matando, restaurar continuamente su salud sería inútil.

Después de algunas dudas, al final, se dirigió a Solution con una voz firme que no traicionaría sus pensamientos internos.

"Cúrala."

Los ojos de Solution se entrecerraron y al mismo tiempo, algo de un color rojo oscuro se agitó dentro de sus pupilas. Pero ese cambio no se pudo verificar porque Solution agachó la cabeza.

"...Llevaré a cabo su orden. Restaurarla a su condición normal— en otras palabras, ¿está bien si restauro su cuerpo hasta el punto antes de que las lesiones le fueran infligidas?"

Viendo la afirmación de Sebas, Solution inclinó la cabeza cortésmente.

"Comenzaré de inmediato."

"Y una vez que hayas finalizado el tratamiento, ¿podrías por favor llenar la bañera con agua y bañarla? Voy a salir a comprar comida."

No había nadie en esta residencia que necesitara comida o que pudiera cocinar. Y mientras que no tuvieran algún objeto mágico extra que hiciera innecesario el ingerir alimentos, las comidas de la joven tenían que ser preparadas.

"... Sebas-sama, aunque es fácil curar las heridas de su cuerpo... no puedo sanar su mente."

Las palabras de Solution se detuvieron, y después de una breve pausa, miró fijamente a Sebas y preguntó.

"Creo que llamar a Ainz-sama sería la mejor manera de sanar su mente. ¿No lo hará?"

"... Este no es un asunto lo suficientemente importante como para justificar contactarlo. No debería haber problemas incluso si dejamos su mente tal como esta."

Solution se inclinó profundamente. Silenciosamente abrió la puerta de la habitación e ingresó. Sebas la observó hacer esto y luego, lentamente, apoyó su espalda contra la pared.

¿Qué debería hacer con esa chica?—

Una vez que estuviera curada— mientras aquel hombre escapaba, debería liberarla en cualquier lugar que ella deseara. Ésa es la mejor manera. Como mínimo, debía de ser en algún lugar lejos de la capital. Liberarla aquí era tanto peligroso como cruel. No sería diferente a nunca haberla rescatado en primer lugar.

Pero para Sebas, el mayordomo de la Gran Tumba de Nazarick, ¿era éste realmente el curso de acción correcto?

Seba dejó escapar un profundo suspiro.

¿Qué tan cómodo se sentiría si pudiera expulsar todo lo que estaba acumulándose en su mente, justo como con ese suspiro? Pero nada había cambiado. Su mente cayó en la confusión y sus pensamientos se llenaron de ruido.

"Tonto, todo por un humano..."

En lugar de hacer preguntas que no podía responder, tenía que empezar de forma sencilla. A pesar de que sólo serviría para ganar tiempo, desde su punto de vista, éste era el mejor curso de acción en su situación actual.



Solution cambió la forma de sus delgados dedos. Estos se hicieron más largos y se transformaron en tentáculos de unos pocos milímetros de espesor. Originalmente, Solution era un slime sin forma y podía alterar drásticamente su apariencia externa. Algo como la transformación de sus dedos era simple.

Echó un vistazo a la puerta y habiendo sentido profundamente que la presencia de Sebas había desaparecido en el exterior, se acercó en silencio a la joven acostada en la cama.

"Ya que Sebas-sama me ha dado su permiso, terminaré esta tarea molesta lo más rápido posible. Eso también sería lo mejor para ti. Es probable que ni siquiera despiertes durante el procedimiento."

Solution extendió su mano y sacó el pergamino que mantenía almacenado en su cuerpo.

Éste no era el único objeto que Solution mantenía dentro de su cuerpo. Además de ítems consumibles mágicos como el pergamino, también tenía varias armas y armaduras. Teniendo en cuenta que podía tragar fácilmente a varios seres humanos, algo como esto no estaba fuera de lo normal.

Miró a la chica inconsciente.

Solution no tenía ningún interés en la apariencia física de la chica. Por el contrario, un pensamiento cruzó por su mente.

Esta mujer no parecía tener un buen sabor.

La cascara vacía de su cuerpo parecía que no lucharía demasiado incluso si fuera a fundirla con ácido.

"Aunque podría entender sus acciones si quisiera dármele como juguete después de que se recupere..."

Conociendo su personalidad, ella sabía que él no lo permitiría. Aparte de cuando eran atacados durante sus viajes, Sebas, el jefe de las Pléyades nunca permitiría que se alimentara de humanos.

"Si el Ser Supremo hubiera ordenado que la chica sea salvada, no tendría más remedio que aceptarlo... ¿Pero realmente vale la pena salvar seres de la calaña de los humanos incluso al costo de un valioso tesoro concedido por el Ser Supremo?"

Solution negó con la cabeza y pensó en voz alta.

"...Tal vez debería devorarte antes de que regrese Sebas-sama."

Solution liberó el sello y abrió el pergamino. La magia contenida dentro era 'Sanar' (Heal), un hechizo de curación de nivel 6 que restauraba la salud en gran medida y eliminaba los efectos de estado negativos como las enfermedades.

Un pergamino normal sólo podía utilizarse si la persona poseía una clase que le permitiera utilizar la misma rama de magia que la del pergamino. En otras palabras, para usar un pergamino de magia divina como la de un sacerdote, uno tenía que obtener una clase que pudiera usar magia divina. Para explicarlo mejor, el hechizo tenía que existir en la lista de hechizos que esa clase podía aprender. Sin embargo, algunas clases basadas en el robo tenían una habilidad que podía disfrazar esa lista y engañar al pergamino.

Como asesina, Solution poseía varias clases basadas en el robo. Era por eso que ella era capaz de utilizar el pergamino de 'Sanar' que normalmente le estaría prohibido.

"Primero, la pondré en estado de coma por si acaso, luego..."

Solution usó una habilidad para combinar un poderoso veneno que inducía al sueño y un veneno de relajación muscular. Luego se movió para cubrir el cuerpo de la chica.



Mes de Fuego Medio (8vo Mes), Día 26, 19:37

Sebas regresó con la comida justo cuando Solution salía de la habitación. Sostenía dos baldes de agua humeante en ambas manos, con varias toallas en cada balde.

El agua en los baldes era oscura y las toallas también estaban sucias, mostrando el tipo de condiciones insalubres en las que vivía la joven.

"Has trabajado muy duro. La curación... parece que se completó sin ningún problema."

"Sí, no hubo problemas, sólo que no había ropa adecuada para ella, así que le puse lo que tenía a la mano. ¿Es eso aceptable?"

"Por supuesto, no importa."

"Entonces es así... Los efectos del veneno para dormir deberían haber desaparecido ya. ...Si no hay nada más que hacer, entonces me retiro."

"Buen trabajo, Solution."

Solution hizo una reverencia y pasó junto a Sebas.

Sebas la vio alejarse, y luego llamó a la puerta. Aunque no hubo respuesta, sintió movimiento desde dentro y abrió la puerta sin hacer ruido.

En el interior, una chica estaba sentada sobre la cama. Tenía una expresión vacía, como si se hubiera despertado recientemente.

Estaba verdaderamente irreconocible.

El pelo rubio sucio y marchito ahora brillaba con un hermoso lustre. En ese corto espacio de tiempo, su rostro hundido y escuálido había sido vigorizado y había recuperado su aspecto original. Sus labios alguna vez resquebrajados y resecos ahora brillaban de color rosa.

Para describir su apariencia en conjunto, en lugar de llamarla hermosa, sería más apropiado decir que era una joven poseedora de un encanto adorable.

También era fácil tener una idea aproximada de su edad. A pesar de que parecía que debería estar terminando la adolescencia, su infernal vida diaria le había dado a su rostro una dignidad que se extendía más allá de sus años.

Solution le había puesto una bata blanca semitransparente. Sin embargo, era de un diseño simple, carente de los usuales encajes y adornos que eran la norma.

"Ya deberías haberte recuperado por completo, pero ¿cómo te encuentras?"

No hubo respuesta. Sus ojos vacíos no mostraron ningún signo de mirar en dirección a él.

Sin embargo, como si no se lo tomara muy a pecho, Sebas esperó a que ella hablara. No, él no esperaba mucho de ella desde el principio. Se había dado cuenta de que su expresión vacía era la de una persona cuyo corazón no estaba allí.

"¿Tienes hambre? Te he traído algo de comida."

La había comprado en un restaurante, tazón y todo.

El cuenco de madera tenía un guiso hecho de caldo de carne ligeramente sazonado. El aceite añadido al guiso para acentuar su aroma liberaba un olor que estimulaba el apetito.

Su rostro se movió ligeramente, respondiendo al olor.

"Por favor, sírvete."

Sebas pensó que ella aún no se había aislado por completo en su propio mundo. Y sostuvo el tazón junto con la cuchara de madera frente a ella.

Aunque la joven no se movía, Sebas no trató de forzarla.

Luego de que cierta cantidad de tiempo había pasado, lo suficiente como para hacer que otra persona se sintiera ansiosa, la chica movió lentamente el brazo. Su movimiento era nervioso, temeroso de sentir dolor. Incluso si sus heridas habían sanado por completo, la memoria del dolor se mantenía intacta.

Sostuvo la cuchara de madera y cogió una pequeña cantidad de guiso. Luego la llevó a su boca y la tragó.

El estofado era aguado y ligero. Sebas había ordenado intencionalmente que sea preparado de esa manera, cortado los ingrediente finamente y cocinándolos durante un largo tiempo para que no hubiera la necesidad de masticar.

Su garganta se movió y el estofado viajó hasta su estómago.

Los ojos de la muchacha se movieron ligeramente. Ese gesto pequeñísimo fue la transformación de un muñeco complejo a un ser humano. Su otra mano se movió, temblando mientras aceptaba el tazón de Sebas.

Mientras sostenía el tazón, Sebas lo movió al lugar donde ella parecía querer colocarlo.

La chica metió la cuchara de madera en el guiso, acercando el tazón con su otro brazo más hacia ella, y comió con un vigor desbordante.

Comía tan rápido que si el guiso no hubiese sido enfriado para que estuviera a punto, ella definitivamente hubiera gritado por el dolor de las quemaduras. A la chica ni siquiera parecía importarle que el área del pecho de su bata se estuviera ensuciando por el guiso que se derramaba de su boca. Hubiera sido más apropiado decir que lo estaba bebiendo, en lugar de comérselo.

Después de terminar el guiso increíblemente rápido, la chica colocó más cerca el tazón vacío y exhaló un suspiro.

Habiendo vuelto a ser humana, sus ojos se cerraron con pesadez.

La sensación de estar llena, la ropa limpia y suave, la suavidad que había regresado a su cuerpo, todas estas cosas juntas ayudaron a relajar su mente y comenzaron a permitir que su cuerpo aceptara la sensación de somnolencia.

Pero a medida que sus párpados empezaban a formar una línea, al siguiente momento, la joven abrió los ojos de par en par y se encogió de miedo.

Tal vez tenía miedo de cerrar los ojos, o tal vez temía que su situación actual se desvanecería como una ilusión. O tal vez tenía otra razón. Sebas, que estaba observando a su lado, no podía decirlo. Tal vez ella misma no sabía el porqué.

Fue por esto que Sebas le habló con una voz suave, en un intento de calmarla.

"Tu cuerpo está tratando de descansar. No te exijas y duerme. Te garantizo que aquí no estás en peligro. Seguirás en esta cama cuando abras los ojos."

Por primera vez, los ojos de la chica se movieron y miraron directamente a Sebas.

Apenas había luz en sus ojos azules y ninguna fuerza podía sentirse en ellos. Sólo que ahora habían dejado de ser los ojos de un cadáver, eran los de alguien con vida.

Su boca se abrió ligeramente y— se cerró. Abrió la boca una vez más y— de nuevo, la cerró.

Esto se repitió varias veces. Sebas la observaba amablemente y no trató de presionarla. Simplemente la miraba en silencio.

"Gr..."

Por fin, sus labios se abrieron y un hilo de voz se filtró a través de ellos. Las palabras que siguieron llegaron rápidamente.

"Gr... a... ci... as..."

Sus primeras palabras fueron de agradecimiento en lugar de preguntar acerca de su situación actual. Al haber vislumbrado su personalidad, Sebas sonrió, no la sonrisa falsa que usaba tan a menudo, sino una sonrisa sincera.

"Por favor, no te preocupes por eso. Ahora que te he puesto bajo mi protección, voy a garantizar tu seguridad de la mejor manera que pueda."

Los ojos de la chica se abrieron un poco, con los labios temblorosos.

Sus ojos azules se humedecieron y derramaron lágrimas. A continuación abrió ancha la boca y lloró como si algo se hubiera liberado dentro de ella.

Por fin, su maldición fue expulsada, mezclada con el sonido de los sollozos.

Maldijo su propio destino; odiaba al de arriba por haberle dado tales cartas. Le fastidiaba el hecho de que hasta ahora, nadie se había molestado en ayudarla. Ese resentimiento también se volvió hacia Sebas.

¿Por qué no había venido antes?

Había recibido la bondad de Sebas— debido a que había sido tratada como un ser humano, todo lo que había estado soportando todo este tiempo terminó derrumbándose. No, sería mejor decir que debido a que había recuperado su corazón humano, ya no podía soportar todos esos recuerdos.

La chica tiró de su cabeza. Con un sonido de algo rasgándose, arrancó mechones de su cabello. Incontables hebras doradas quedaron enredadas en sus delgados dedos. El tazón que llevaba el guiso se cayó de la cama junto con la cuchara.

Sebas observaba su locura sin decir una palabra.

El resentimiento de la muchacha estaba completamente fuera de lugar, no era más que una acusación falsa. Dependiendo de la persona, ésta podría haber encontrado ofensivo su resentimiento y hubiera estallado en cólera contra ella. Sin embargo, no había ira en la expresión de Sebas. En cambio, su rostro arrugado mostraba algo parecido a la benevolencia.

Sebas extendió la mano y la tomó entre sus brazos.

Como un padre abrazando a su hijo, era un abrazo afectuoso, sin malas intenciones.

Aunque el cuerpo de la muchacha se tensó por un momento, el abrazo, que era diferente al de los hombres que la deseaban, relajó ligeramente su cuerpo rígido.

"Ahora todo está bien."

Suavemente le dio unas palmaditas en la espalda mientras repetía esas palabras como un encantamiento, como consolando a un niño que lloraba.

En un instante, entre sollozos— como si estuviera tratando de aferrarse a las palabras de Sebas, la muchacha plantó la cara en su pecho y lloró aún más fuerte. Sin embargo, ese llanto era diferente al anterior.



A medida que el tiempo pasaba y el pecho de Sebas se humedecía por completo por las lágrimas de la muchacha, los sonidos de su llanto finalmente se detuvieron. Lentamente la muchacha se separó de Sebas y agachó la cabeza en un intento de ocultar su rostro enrojecido.

"Lo... siento..."

"Por favor no dejes que te moleste. Es un gran honor que un hombre preste su pecho a una mujer llorando."

Sebas sacó un pañuelo recién lavado y se lo entregó a la muchacha.

"Por favor, usa esto."

"Pero... está tan limpio... si... yo..."

Sebas sostuvo la barbilla de la balbuceante chica y le levantó el rostro. La chica se puso rígida mientras se preguntaba lo que iba a suceder, él llevó suavemente el pañuelo hacia las marcas de lágrimas que quedaban en su rostro.

(Esto me recuerda; Solution utilizó 'Mensaje' recientemente y tuvo una larga conversación con Shalltear... Parece ser que ella se jactaba de como Ainz-sama secó sus lágrimas.)

Se preguntó qué clase de situación terminaría con Ainz-sama haciendo tal cosa. Ni siquiera era capaz de imaginar a Shalltear llorando. A pesar de su confusión, Sebas no detuvo sus manos y terminó de secar las lágrimas de la cara de la chica.

"Ah..."

"Ya está, por favor úsalo." Sebas cerró la mano de la chica alrededor del pañuelo ligeramente húmedo. "Un pañuelo que no se puede usar es triste en verdad, especialmente uno que ni siquiera puede limpiar las lágrimas de una persona."

Sebas sonrió y se alejó de la chica.

"Ahora, por favor, descansa bien. Discutamos qué hacer a partir de ahora una vez que despiertes."

Debido a que todo era posible con la magia, sus heridas se curaron con el tratamiento de Solution y toda su fatiga mental había desaparecido. Era por eso que ahora debería ser capaz de moverse con normalidad. Sin embargo, sólo hace algunas horas atrás la joven estaba en el infierno. Existía la preocupación de que sus heridas mentales podrían volverse a abrir si hablaban por demasiado tiempo.

En realidad, de la misma forma en la que había llorado hace poco, la mente de la chica seguía aún inestable. Aunque la magia podía curar su mente temporalmente, no trataba la raíz del problema. A diferencia de las heridas corporales, no era posible tratar las lesiones que no estaban a la vista.

Entre las personas que Sebas conocía, los únicos que podrían curar completamente una lesión de la mente eran su amo y posiblemente Pestonya.

Aunque Sebas intentó hacer que la muchacha descansara, ella se apresuró a abrir la boca.

"¿A partir... de ahora?"

Sebas dudo por un momento si estaba bien seguir conversando de esta forma. Pero ya que la persona en cuestión deseaba hablar, decidió continuar con la conversación al mismo tiempo que vigilaba estrechamente su condición.

"No hay duda que estás nerviosa de permanecer en la capital. ¿Tienes un lugar confiable a dónde ir?"

La chica agachó la cara.

"Ya veo..."

Él no se molestó en decir lo obvio. Ella no lo tenía.

(—Esto se ha vuelto bastante problemático.)

Sin embargo, no era como si tuvieran que tomar medidas de inmediato. Aquel hombre no debería haber sido capturado tan pronto, y debería tomar algo de tiempo para que la búsqueda los condujera a Sebas.

Aunque tal vez sólo eran meras ilusiones, él quería creer que no había ninguna razón para entrar en pánico. Como mínimo, no hasta que la joven recuperara su salud.

"Entonces, veamos. En primer lugar, ¿podrías decirme tu nombre?"

"Ah... soy... Ts... Tsuare."

"Tsuare, ya veo. Ah, todavía no te dado mi nombre. Mi nombre es Sebas Tian, por favor llámame Sebas. Sirvo a la ama de esta mansión, la señorita Solution."

Ésa era su pantalla.

Aunque Solution llevaba un vestido blanco en lugar del uniforme de sirvienta habitual en caso de que tuvieran visitantes repentinos, mientras la joven estuviera aquí, sería necesario que Solution mantenga su papel de ama.

"So...lution... sama."

"Sí. Solution Épsilon-sama. Pero no creo que vayas a tener muchas oportunidades de hablar con ella."

"¿...?"

"Ella es muy exigente con las personas."

Como para indicar que no podía decir más, Sebas cerró la boca. Y después de un breve momento de silencio, habló.

"Ahora, descansa por hoy. Podemos dejar la discusión sobre lo que harás luego para mañana."

"Sí..."

Después de confirmar que Tsuare se había acostado en la cama, Sebas cogió el tazón del estofado y dejó la habitación.

Cuando abrió la puerta, como esperaba, Solution estaba afuera. Aunque lo más probable era que estuviera escuchando a escondidas, Sebas no se esforzó en regañarla. Solution también, no mostró signos de que la posibilidad de ser regañada existiera siquiera. Fue por eso que estuvo afuera sin ocultar su presencia o su cuerpo. Si realmente hubiera querido esconderse, ya que poseía una clase de tipo asesino, podría haberse escondido más hábilmente.

"¿Qué sucede?"

"...Sebas-sama. Al final, ¿qué hará con esa cosa?"

Sebas dirigió sus sentidos a la puerta detrás de él. Aun si estaba bien cerrada, no bloquearía el sonido por completo. Algo de lo que se dijeran aquí sería escuchado desde dentro.

Sebas caminó sin decir nada con Solution siguiéndolo en silencio por detrás.

Se detuvo donde Tsuare no sería capaz de escucharlos.

"...Veo que estás hablando de Tsuare. Por ahora, estoy planeando tomar la decisión mañana."

"Un nombre..."

Ella no continuó, pero como si hubiese tomado una decisión, Solution abrió la boca una vez más.

"Aunque puede que no me corresponda decirlo, hay una muy alta probabilidad de que esa chica se convierta en un obstáculo. Tiene que ser eliminada tan pronto como sea posible."

¿Qué quiso decir cuando dijo 'eliminada'?

Al escuchar las crueles palabras de Solution, Sebas pensó que eso era de esperarse. Éste era Nazarick— para aquellos que servían a los 41 Seres Supremos, ésa era la forma más correcta de pensar cuando se trataba de aquellos que no pertenecían a Nazarick. Lo que era extraño eran las acciones de Sebas.

"Tienes razón. Si ella fuera a convertirse en un obstáculo para las órdenes de Ainz-sama, entonces debemos encargarnos de ella con rapidez."

Solution lo miró con extrañeza. Era un rostro que pregunta por qué la había traído si él ya sabía eso.

"Ella podría sernos de utilidad. Puesto que ya la recogí, tengo que pensar en una manera de ponerla en buen uso y no simplemente en desecharla."

"...Sebas-sama, no sé sus razones para haberla traído. Sin embargo, esas lesiones significan que hay circunstancias detrás de ellas. Y dudo que los que infligieron esas lesiones estarán felices de que la cosa esa siga viva."

"No habrá ningún problema en ese aspecto."

"... ¿Quiere decir que ya se ha encargado de ellos?"

"No, no es eso. Sólo que, si parece que habrá algún problema, usaré cierto método. Es por eso que me gustaría mantener las apariencias hasta entonces. ¿Lo entiendes, Solution?"

"...Llevaré a cabo su orden."

Mientras Solution observaba a Sebas alejándose, suprimió la pequeña sensación de ira creciendo en su interior.

Ya que había sido informada de aquello por Sebas, su superior, no podía pronunciarse en contra de él a pesar de sus numerosas quejas. Y si no surgían problemas, entonces no habría consecuencias si el asunto era pasado por alto.

Pero aun así—

"¿Cómo pudo utilizar la propiedad de Nazarick en un ser indigno como un humano...?"

Todos los bienes en la Gran Tumba de Nazarick le pertenecían a Ainz Ooal Gown y por extensión, a los Seres Supremos. ¿Podía tolerarse que fueran usados sin permiso?

Sin importar cuanto lo pensó, no pudo obtener una respuesta.



Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 09:48

Sebas abrió la puerta de la residencia. Estaba regresando de su tarea habitual de visitar el Gremio de Aventureros temprano por la mañana para tomar nota de las peticiones que habían sido colocadas antes de que los aventureros pudieran aceptarlas.

Registraba cada pieza de información en papel, incluso los rumores que circulaban por la ciudad, y los enviaba todos a Nazarick. Analizar los contenidos resultaba bastante difícil y había sido dejado a cargo de los sabios en Nazarick.

Atravesó la puerta e ingresó en la residencia. Si se hubiera tratado de hace unos días atrás, Solution hubiese estado allí para recibirlo. Sin embargo—

"Bien...venido de... vuelta... Sebas...-sama."

Actualmente, la tarea se le había encargado a la chica que estaba murmurando y que llevaba un uniforme de sirvienta que se extendía hasta sus pies.

El día después de recibir a Tsuare, sostuvieron una discusión y decidieron hacer que la muchacha trabaje en la residencia.

Aunque hubieran podido hacer que se quedara como una invitada, Tsuare estaba en contra de eso. No quería que además de haberle brindado ayuda la trataran como a una invitada. Incluso si no era suficiente para pagarles, por lo menos, quería trabajar.

Sebas vio que el motivo adicional que tenía estaba relacionado con su ansiedad.

En otras palabras, ella sabía muy bien que sus peligrosas circunstancias pronto provocarían un incidente molesto para esta residencia. Por eso estaba intentando hacer todo lo posible para contribuir y no ser echada de la residencia.

Por supuesto, Sebas le había asegurado a Tsuare que él nunca la abandonaría. Si él quisiera echar a alguien que no tenía adonde más ir, nunca la hubiera traído consigo en primer lugar. Sin embargo, también era cierto que él no era lo suficientemente convincente como para sanar las heridas de su corazón.

"He regresado, Tsuare. ¿Hubo algún problema?"

Tsuare negó con la cabeza.

A diferencia de cuando se conocieron, el gorro de sirvienta blanco sobre su cuidadosamente recortado cabello tembló ligeramente.

"No... no hubo... problemas."

"Ya veo, eso es bueno."

El ambiente alrededor de ella seguía siendo oscuro y su extraña expresión permaneció inmutable.

Sin embargo, su voz sonaba como si gradualmente se estuviera haciendo más fuerte, como si aquello que la atormentaba estuviera desapareciendo, poco a poco.

(Entonces, el único problema restante sería...)

Sebas avanzó, con Tsuare siguiéndolo al lado.

Caminar junto al mayordomo, Sebas— un superior directo, era un comportamiento inaceptable para una sirvienta. Pero Tsuare debía ignorar la etiqueta de las sirvientas, ya que nunca había sido educada como una. Sebas también, no tenía intenciones de enseñarle ése estilo de vida.

"¿Que hay en el menú de hoy?"

"Sí. Es... estofado de... papa."

"Ya veo. Estoy deseando que llegue la hora de comer. Tu cocina es deliciosa, después de todo."

Sebas dijo estas palabras con una sonrisa, y Tsuare se puso de color rojo y agachó la cara al mismo tiempo que apretaba su delantal con ambas manos.

"E-eso eso... no... es cierto."

"No, no, por supuesto que es verdad. Es una fortuna ya que yo no puedo cocinar nada. Pero, ¿tienes los ingredientes necesarios? Por favor dime si te falta algo o si hay algo que desees que compre."

"Sí. Voy a comprobarlo... la próxima vez... y le avisaré."

Aunque Tsuare se comportaba de manera normal en la residencia y con Sebas, todavía mostraba una reacción adversa al exterior. No podía realizar tareas que requirieran salir, por lo tanto un trabajo como comprar los ingredientes para cocinar recaía en Sebas.

No había nada exuberante en la cocina de Tsuare. Eran simples comidas caseras.

Por esta razón, no necesitaban ingredientes costosos y las compras podían hacerse con rapidez. De esa manera Sebas pudo aprender sobre muchos ingredientes diferentes y consiguió obtener información sobre los alimentos de este mundo. Consideró que era como matar dos pájaros de un tiro.

De repente, Sebas propuso una idea.

"... ¿Qué te parece si vamos a comprarlos juntos?"

El rostro de Tsuare mostró gran sorpresa. Luego, cada vez más asustada, negó con la cabeza. Su complexión empeoró y comenzó a sudar.

"No, no... yo..."

Sebas pensó que esto era de esperarse y no dejó que esto se mostrara en su rostro.

Desde que comenzó a trabajar, Tsuare nunca intentó realizar las tareas que requerían salir al exterior. Había logrado mantener su miedo bajo control al considerar esta residencia como las paredes absolutas de un castillo protector. En otras palabras, la única forma en la que era capaz de moverse era luego de haber trazado una línea que separaba este lugar del exterior— del mundo que la había herido.

Sin embargo, a este paso Tsuare jamás sería capaz de poner un pie afuera. Y ellos no podían ocultarla por siempre.

Teniendo en cuenta el estado mental de Tsuare, Sebas sabía que sería cruel pedirle que saliera al exterior luego de sólo unos cuantos días. La opción más segura sería darle más tiempo para que pudiera adaptarse lentamente.

Sin embargo, ellos no tenían tiempo de sobra.

Sebas no tenía la intención de asentarse y pasar el resto de su vida en la capital. Él siempre sería un extraño en estas tierras, uno que sólo estaba aquí para recolectar información. Si su amo fuera a ordenarle que se retirara...

En preparación para ese día, mientras aún era capaz de hacerlo, tenía que instruirla para que tuviera la mayor cantidad de opciones.

Sebas se detuvo y miró directamente a Tsuare. Ella se sonrojó y trató de bajar la mirada, pero él cubrió su mejilla con su mano y le levantó la cara.

"Tsuare, soy totalmente consciente de que tienes miedo. Pero ten por seguro que yo, Sebas, te protegeré. Destruiré cualquier cosa que pueda lastimarte."

"..."

"Tsuare, da un paso hacia adelante. Si tienes miedo no importa si cierra los ojos."

"..."

Sebas tomó la mano de Tsuare mientras ella aún dudaba y le dijo unas palabras que sabía eran crueles.

"¿No confías en mí, Tsuare?"

Mientras el tiempo transcurría, una cortina de silencio colgaba pesadamente sobre el pasillo. Los ojos de Tsuare se humedecieron ligeramente mientras sus labios rosa se separaron, revelando sus dientes frontales parecidos a perlas.

"...Sebas-sama no es...justo. No puedo negarme...si lo dice...así."

"Por favor, mantente tranquila. Aunque puede que no lo parezca, soy bastante fuerte. Sólo unos cuantos aparte de los 41 son más fuertes que yo."

"¿Eso es...bastante?"

Tsuare se rio por el extraño número, creyendo que sólo era una broma para consolarla. Sebas simplemente se rio y no contestó.

Sebas continuó avanzando. Aunque sabía que Tsuare estaba mirando su perfil de reojo, él no lo mencionó.

Sabía que Tsuare tenía sentimientos tiernos hacia él, sentimientos que no podrían llamarse del todo amor. Sin embargo, Sebas sentía que esos sentimientos habían sido inculcados en ella, como un sentimiento de dependencia hacia el benefactor que la salvó de ese infierno.

Sebas también era un hombre mayor y era posible que Tsuare estuviera confundiendo un amor familiar con el amor entre un hombre y una mujer.

E Incluso si Tsuare realmente amaba a Sebas, él no tenía la intención de aceptar sus sentimientos. No cuando estaba escondiendo tanto, no cuando sus circunstancias eran tan diferentes.

"Bueno me reuniré contigo después de hablar con la señorita."

"La señorita... Solu..."

La expresión de Tsuare se oscureció ligeramente. Aunque Sebas sabía por qué, no lo dijo.

Solution intentaba no entrar en contacto con Tsuare y cuando lo hacía, sólo le lanzaba una mirada fría antes de marcharse sin decirle nada. Era normal que ser ignorada a tal grado crearía una sensación de ansiedad y en el caso de Tsuare, un gran temor.

"No te preocupes. La señorita siempre ha sido así con todos. No es que te trata así en particular... Y sólo lo diré aquí, pero la señorita Solution tiene una personalidad bastante difícil, después de todo."

Mientras Sebas parecía haberse vuelto demasiado hablador, la expresión en el rostro de Tsuare se suavizó ligeramente.

"Ella se pone de mal humor cuando ve a una joven hermosa."

"...No lo... soy...en comparación...con ella."

Tsuare agitó apresuradamente ambas manos.

Aunque era cierto que Tsuare era bastante linda, no podía competir contra Solution. Sin embargo, lo que es bello o no es diferente para cada persona.

"Si tuviera que elegir por la apariencia, entre tú y la señorita, entonces tú serías más de mi tipo."

"¡E-e-eso no...!"

Mientras miraba con delicadeza a la cara brillantemente iluminada de Tsuare que apuntaba hacia sus pies, sus cejas se fruncieron ante el repentino cambio en su expresión.

"Y... mi cuerpo... esta sucio..."

Sebas suspiró mentalmente al ver como la cara de Tsuare cambiaba por completo a comparación de cómo estaba antes. Luego habló pensando por adelantado lo que iba a decir.

"Las joyas son así. Las que no tienen arañazos se consideran más hermosas y valiosas." Al oír sus palabras, la expresión de Tsuare se oscureció en un instante. "Sin embargo los seres humanos no son joyas."

Parecía como si Tsuare hubiera elevado ligeramente el rostro.

"Parece que deseas seguir diciéndote a ti misma que estás sucia. ¿Pero en dónde radica la belleza de un humano? Si fuera una joya, podría apreciarse con certeza. Pero la belleza de un humano— ¿con qué se mide? ¿Con el promedio? ¿Con el consenso general? Si es así, ¿tendría que considerarse como inútil la opinión de la minoría?"

Tras una breve pausa, Sebas continuó.

"Por ejemplo, la gente tiene su propia definición de aquello que consideran bello, Yo creo que la belleza de una persona no se encuentra en su apariencia, ni tampoco en su pasado, sino en su corazón. Aunque no conozco toda tu historia, por lo que he podido sentir de tu yo interior en estos pocos días que he pasado contigo, no considero que estés sucia en lo más mínimo."

Sebas cerró la boca y el mundo cambió a otro donde los únicos sonidos que podían oírse eran los pasos de sus pies. En medio del silencio, Tsuare habló con determinación.

"... Si dice que soy... hermosa... entonces por favor... abráce..."

Sebas no la dejó terminar y la abrazó.

"Eres hermosa."

Mientras hablaba con suavidad, lágrimas silenciosas fluían de los ojos de Tsuare. Sebas le dio unas palmaditas suaves en la espalda como para consolarla y lentamente se separó de ella.

"Tsuare, me disculpo. La señorita Solution me llama."

"E-está bien..."

Con una triste despedida de parte de Tsuare y de sus ojos rojos, Sebas llamó a la puerta y la abrió sin siquiera esperar una respuesta. Mientras cerraba la puerta detrás de él, le mostró una sonrisa a Tsuare que todavía seguía mirándolo.

Debido a que la casa era alquilada, a pesar de tener muchas habitaciones, casi no había muebles.

Sin embargo, esta habitación estaba lo suficientemente decorada como para no quedar en vergüenza al recibir huéspedes. Aun así, una persona perspicaz podría reconocer la falta de historia y la superficialidad de la habitación.

"Señorita, acabo de regresar."

"... Buen trabajo, Sebas."

La falsa ama de la residencia se sentaba en un largo sofá con una expresión de aburrimiento en el rostro. En realidad, esa expresión era una farsa. Debido a la presencia de Tsuare, ella tenía que ponerse la tonta máscara de una dama orgullosa.

Solution trasladó su mirada de Sebas hacia la puerta.

"... Ya se fue."

"Parece que así es."

Mientras cada uno estudiaba el rostro del otro, como de costumbre, Solution fue la primera en hablar.

"¿Cuándo la echará?"

Esto era lo que Solution preguntaba cada vez que se veían. Y como siempre, Sebas le dio la misma respuesta.

"Cuando llegue el momento."

Si todo fuese como de costumbre, la conversación hubiera terminado allí. Solution hubiera suspirado y eso hubiera sido todo. Hoy sin embargo, Solution no parecía querer dejar las cosas así y continuó.

"... ¿Podría explicar claramente de cuánto tiempo está hablando? No hay garantía de que no sucederán incidentes molestos por seguir ocultando a esa humana. ¿Acaso eso no interferirá con la voluntad de Ainz-sama?"

"Hasta el momento no ha habido ningún incidente. ...Es sorprendente que entres en pánico debido a que temes lo que algunos seres humanos podrían hacer, ése no es el comportamiento apropiado para alguien que sirve a Ainz-sama."

El silencio se interpuso entre ellos y Sebas dejó escapar un pequeño suspiro.

Era una situación muy peligrosa.

Aunque no había emociones en el rostro de Solution, Sebas podía sentir que estaba enfadada con él. Incluso si esta residencia era sólo una base de operaciones, Solution la seguía considerando como parte de la Gran Tumba de Nazarick. No podía tolerar la presencia de un ser humano que no tuviera el permiso de su amo.

Hasta ahora Solution no había intentado atacar a Tsuare porque Sebas la mantenía firmemente bajo control. Sin embargo, si esto continuaba, sería imposible que él pudiera seguir controlándola en el futuro cercano.

Sebas estaba consciente de que se estaba quedando sin tiempo.

"...Sebas-sama. Si esa humana se convierte en un obstáculo para las órdenes de Ainz-sama entonces—"

"Será eliminada."

Sebas le aseguró eso como para no dejar que terminara de hablar. Solution cerró la boca y miró a Sebas con una mirada difícil de comprender, luego inclinó la cabeza.

"Entonces no tengo nada más que añadir. Sebas-sama, por favor no se olvide de lo que acaba de decir."

"Por supuesto, Solution."

"... Sin embargo." La emoción en el murmullo de Solution fue lo suficientemente fuerte como para parar en seco a Sebas. "...Sin embargo, Sebas-sama. ¿Es correcto no informar a Ainz-sama sobre esa cosa?"

Sebas se quedó en silencio unos pocos segundos, y luego respondió.

"No habrá ningún problema. Sería descortés desperdiciar el tiempo de Ainz-sama por un humano."

"...Todos los días a la hora señalada, Entoma y las demás deberían estar comunicándose con usted usando 'Mensaje'. ¿No podría simplemente decirles unas cuantas palabras sobre el asunto en ese momento? ... ¿Está tratando de ocultarlo intencionalmente?"

"Por supuesto que no. No le haría algo así a Ainz-sa—"

"Entonces... ¿no está actuando por interés propio?"

El aire se puso tenso.

Al darse cuenta de que Solution se había colocado ligeramente en una postura de pelea, Sebas entendió que tan peligrosa era situación en la que se encontraba.

Cada miembro de Nazarick juraba lealtad absoluta hacia Ainz Ooal Gown, —y por extensión, hacia los Seres Supremos. Con los Guardianes a la cabeza, no sería exagerado decir que cada uno de sus miembros estaba de acuerdo con ese credo. Incluso el mayordomo asistente, Eclair, que quería conquistar Nazarick para sí mismo, era leal a los 41 Seres Supremos y los miraba con respeto.

Naturalmente, Sebas era uno de ellos.

Sin embargo, él seguía creyendo que estaba mal echar fuera a un ser patético a causa de meras posibilidades. Aunque dicho esto, también sabía que la mayoría de Nazarick no estaría de acuerdo con él.

No, él creyó haberlo sabido pero la reacción de Solution le reveló que tan superficialmente lo había entendido.

Solution hablaba en serio. Dependiendo de su respuesta, estaba preparada para enfrentarse a Sebas el mayordomo, en otras palabras, su superior en lo que respecta a las labores cotidianas de Nazarick y uno de los más fuertes en el combate cuerpo a cuerpo. Él no tenía idea de que Solution estuviera dispuesta a ir tan lejos para deshacerse del problema.

—Sebas mostró una sonrisa.

Debido a su sonrisa, Solution lo miró con extrañeza.

"...Por supuesto que no. La razón por la que no he informado sobre esto a Ainz-sama no es a causa de mi propio egoísmo."

"¿Entonces puede decirme los fundamentos de sus acciones?"

"Tengo en muy alta estima su habilidad de cocina."

"¿Dijo...cocina?"

Parecía como si unos signos de interrogación estuvieran flotando sobre la cabeza de la Solution.

"Ciertamente. Además ¿no sería extraño para los demás si sólo dos personas vivieran en esta gran mansión?"

"... Eso es posible."

Solution no tuvo más remedio que reconocer este punto. No tener sirvientes mientras vivían una vida de lujo en una gran residencia definitivamente se vería extraño.

"Siento que por lo menos, deberíamos tener un sirviente con nosotros. Si fuéramos a invitar huéspedes a la casa, ¿no sería sospechoso si ni quiera podemos servirles una comida?"

"¿...En otras palabras, está usando a esa humana como parte de nuestro disfraz?"

"Así es."

"Pero no hay necesidad de que sea esa humana en particular."

"Tsua se siente en deuda conmigo. Eso significa que nunca filtrará información incluso si se siente en peligro. ¿Me equivoco?"

Muy brevemente, Solution lo pensó, asintiendo con la cabeza poco después.

"Tiene razón."

"Así son las cosas. No debería haber ninguna necesidad de pedir el permiso de Ainz-sama cuando el asunto solamente está relacionado con nuestra pantalla. No sólo eso, incluso podría llegar a enojarse y a decirnos que manejemos esos asuntos por nuestra propia cuenta."

Sebas tranquilamente le preguntó a Solution, que permanecía en silencio:

"¿Ahora lo entiendes?"

"...Sí."

"Entonces, esto debería ser suficiente por aho—"

Sebas detuvo sus palabras. Había oído un sonido, como si dos objetos chocaran entre sí.

Era tan sutil que cualquiera a excepción de Sebas podría haberlo pasado por alto.

La repetición errática del ruido confirmó que alguien lo estaba haciendo a propósito.

Sebas abrió la puerta de la habitación y enfocó sus sentidos hacia el final del pasillo.

Ambos se congelaron al darse cuenta de que el sonido provenía de la aldaba en la puerta principal. Desde que llegaron por primera vez al Reino, nadie había llamado a la puerta. Cualquier trato que tuvieran siempre lo realizaban en el exterior y nunca invitaban a nadie a la residencia. Era una medida desesperada para evitar que otros se enteraran de que en esta gran mansión sólo vivían dos personas.

Pero hoy, tenían visitantes. Sería más que suficiente para causar un incidente molesto.

Sebas dejó a Solution en la habitación y se acercó a la entrada. Abrió la tapa de la ventana adjunta a la puerta principal.

Lo que vio a través del agujero fue a un hombre de hombros anchos rodeado a ambos lados por soldados del Reino.

El hombre de hombros anchos estaba vestido decentemente bien. En su pecho, llevaba un emblema pesado que brillaba con el destello metálico del cobre. El aspecto saludable de su cara estaba acolchado con grasa y era realmente gordo, tal vez debido a sus hábitos alimenticios.

Y finalmente— había un hombre que parecía diferente al resto.

Su piel era pálida, como si nunca hubiera estado expuesto a la luz solar. Con los ojos afilados y de mejillas demacradas, parecía un ave de presa— como los carroñeros que asolaban los cadáveres podridos. Sus ropas negras colgaban libremente de su cuerpo, haciendo obvio que estaba escondiendo armas.

Lo que irritó el sexto sentido de Sebas fue el aire con olor a sangre y a rencores que flotaba a su alrededor.

Verdaderamente eran un grupo desigual. Sebas no pudo determinar su identidad o su objetivo.

"... ¿Quién es?"

"Soy el oficial de patrulla Stafan Hevish."

El hombre regordete en la parte frontal habló con voz chillona y reveló su nombre.

Era un oficial de patrulla, un funcionario encargado de mantener el orden público. Una posición similar a la del jefe de las patrullas normales que hacían sus rondas por la ciudad; sus funciones

incluían una amplia gama de categorías. Debido a esto, Sebas no podía predecir cuál era la razón por la que este hombre llamado Stafan había decidido visitarlos y se preocupó.

Ignorando a Sebas, Stafan continuó hablando.

"El Reino tiene una ley que prohíbe la compra y venta de esclavos. Fue impulsada por la Princesa Renner que elaboró los planes que permitieron su aprobación. Hemos recibido un informe de que las personas de esta residencia podrían estar incumpliendo esta ley y venimos a investigar."

Finalmente terminó preguntando si podía entrar.

Aunque Sebas pensó en varias palabras para rechazarlo, negarles la entrada podría causar un problema mayor. Tampoco había ninguna garantía de que Stafan fuera un funcionario real. A pesar de que los funcionarios del Reino, efectivamente usaban el mismo emblema que Stafan traía en el pecho. Sin embargo, esto todavía no era razón suficiente. Existía la posibilidad —aunque fuese un gran crimen— de que se tratara de una falsificación.

Dicho esto, cualquier cosa que unos cuantos humanos intentaran hacer dentro de la residencia no platearía ningún problema. Si había un enfrentamiento entonces Sebas podría encargarse con facilidad. De hecho, sería mejor si fueran impostores.

Deduciendo algo en el silencio formado mientras Sebas lo pensaba, Stafan abrió la boca por segunda vez.

"Primero que nada, lo siento pero ¿podría hablar con el dueño de esta residencia? Por supuesto, si no está presente, entonces no hay remedio. Pero no creo que el resultado sea favorable si los que vinimos a investigar nos vamos con las manos vacías."

Stafan sonrió con una cara que no tenía ni el más mínimo indicio de que lo sentía. Escondida detrás de esa expresión se encontraba una amenaza respaldada por el poder de la ley.

"Antes de eso, tengo algo que me gustaría preguntarle. ¿Quién es el hombre de pie detrás de usted?"

"¿Hmm? Su nombre es Succulent. Es un representante del establecimiento que presentó la denuncia."

"Me llamo Succulent. Un placer conocerlo."

Al ver la leve sonrisa en el rostro de Succulent, Sebas entendió que había perdido.

Su sonrisa era la de un cazador cruel burlándose de su presa por caer en su trampa. Era seguro asumir que había venido después haber preparado todo a la perfección. En ese sentido, era bastante probable que Stafan fuera un funcionario real. Lo más probable era que también tuviera un plan preparado en caso de que Sebas se negara a recibirlos. Entonces, como mínimo, Sebas tenía que tratar de averiguar las intenciones de su oponente.

"...Entiendo. Voy a informar a la señorita. Por favor, esperen allí un momento."

"Por supuesto, esperaremos."

"Pero por favor, que sea rápido. No podemos perder el tiempo."

Succulent sonrió y Stafan se encogió de hombros.

"Entendido. Entonces, discúlpame."

Sebas cerró la tapa y se volvió en dirección a la habitación de la Solution. Pero antes de eso, tendría que decirle a Tsuare que se ocultara más al fondo—

Con los soldados en el exterior al lado la puerta, las personas que fueron guiadas al interior— Stafan y Succulent— cada una tenía expresión de asombro al ver a Solution.

No habían esperado encontrar tal belleza. La expresión de Stafan se relajó lentamente y sus ojos viajaron de ida y vuelta entre la cara y el pecho de Solution. Luego tragó saliva con los ojos llenos de lujuria. Por otro lado, el rostro de Succulent se endureció gradualmente.

Para Sebas, fue obvio de quien debía estar alerta. Les ofreció a ambos el sofá frente a Solution.

Con Solution ya sentada, Stafan y Succulent se sentaron y se presentaron.

"Así que, ¿qué está pasando exactamente?"

Ante la pregunta de Solution, Stafan fingió toser mientras hablaba.

"De acuerdo al reporte de cierto establecimiento, aparentemente, un individuo secuestró a uno de sus empleados. Al hacerlo, el individuo indebidamente entregó dinero a otro empleado diferente. La compra de esclavos está prohibida en nuestro país... ¿no cree que lo que hizo esa persona fue ilegal?"

El tono de voz de Stafan se hizo gradualmente más fuerte debido a la emoción y Solution respondió como si estuviera aburrida.

"¿Ah, sí?"

La actitud detrás de su respuesta dejó perplejos a ambos hombres. Aunque estaban aplicando presión, el comportamiento de Solution fue completamente inesperado.

"Siempre dejo todos los asuntos complicados a Sebas. Sebas, encárgate del resto."

"¿Cree que eso estará bien? Dependiendo de cómo acabe todo, podría ser tildada de criminal."

"Vaya, qué miedo. Sebas, si parece que me convertiré en una criminal entonces ven a decírmelo. Bueno todos, les deseo lo mejor."

Solution se despidió y los dejó con una sonrisa brillante. Nadie pudo decirle nada mientras dejaba la habitación. El poder de la sonrisa de una belleza se confirmó en ese momento.

Antes de poder oír el sonido de la puerta al cerrarse, pudieron oír las voces de asombro de los soldados al ver a Solution.

"—Entonces, escucharé lo que tenga que decir en su lugar."

Sebas sonrió y tomó asiento frente a los dos hombres. El comportamiento de Stafan era extraño, aún estaba fascinado por la sonrisa de Solution. Sin embargo, como para cubrirlo, Succulent interrumpió.

"Muy bien, entonces ¿podría hacerle algunas preguntas? Verá, como ha oído de Hevish-sama en la entrada, nuestra... bueno, nuestra empleada ha desaparecido. He interrogado a cierta persona y él dice que la entregó luego de recibir dinero. Aunque no quisiera siquiera imaginar que uno de nuestros empleado hizo algo como eso, no tuve otra opción más que avisar a las autoridades."

"Así es. ¡Un delito sucio como el tráfico de esclavos no será tolerado!" Y golpeó la mesa. "Es por eso que Succulent-kun, que nos avisó sin temer porque se esparcieran malos rumores sobre la tienda, ¡es un ciudadano ejemplar!"

"Gracias, Hevish-sama."

Succulent agachó la cabeza hacia Stafan, que hablaba con un entusiasmo tal que estaba escupiendo.

(¿Qué pasa con este teatro?)

Pensando eso, Sebas comenzó a meditarlo. Los dos hombres frente a él definitivamente estaban trabajando juntos. Entonces sin ninguna duda, habían hecho preparativos antes de comenzar su ataque. Como tal, la derrota de Sebas era segura. La pregunta entonces era, cómo minimizar sus pérdidas.

Y por otro lado, ¿cuál era la condición de victoria de Sebas en esta situación?

La condición de victoria para el mayordomo de Nazarick, Sebas, era el resolver el problema sin atraer más atención. No era el proteger a Tsuare.

Sin embargo—

"Sospecho que el hombre que afirma haber recibido dinero podría estar mintiendo. ¿En dónde se encuentra ahora?"

"Ha sido arrestado por involucrarse en el tráfico de esclavos y actualmente está encerrado en una celda. Y el resultado de su testimonio y de nuestra cuidadosa investigación es—"

"Que el hombre que compró a nuestra empleada es usted, Sebas-san."

Eso significaba que aquel hombre había sido atrapado y que había confesado todo. Había una alta probabilidad de que hubiera sido presionado para cambiar su testimonio para que los beneficiara.

Sebas se debatía entre si debía fingir ignorancia, mentir, o negarlo rotundamente.

¿Qué tal si decía que ella no se encontraba en la residencia? ¿Y si los hombres decían que él la había matado?

Incontables ideas corrían por su mente pero la posibilidad de que funcionaran era baja. Ellos no se retirarían tan fácilmente. Aunque antes de eso, él tenía que saber una cosa.

"¿Pero cómo llegaron a la conclusión de que fui yo? ¿Dónde están sus pruebas?"

Eso era lo que Sebas no podía entender. Siempre y cuando no hubiera dejado nada detrás que pudiera revelar su nombre o identidad, no debería haber ninguna evidencia. ¿Entonces cómo habían averiguado la ubicación de este lugar? Siempre que salía tenía cuidado de que no lo siguieran. Le costaba creer que alguien en esta ciudad pudiera seguirlo sin que se diera cuenta.

"El pergamino."

Un destello atravesó la mente de Sebas.

— El pergamino que compró en el Gremio de Magos.

Ese pergamino era definitivamente diferente a otros por su impresionante artesanía. Alguien que supiera cómo se veían podría reconocer que su pergamino había sido comprado en el Gremio de Magos. Entonces podría rastrear sus pasos y deducir algo de ello. Una persona vestida de mayordomo y en poder de un pergamino llamaría demasiado la atención.

Pero incluso así, esa no era evidencia suficiente para deducir que Tsuare se encontraba en la residencia. Él podría argumentar que simplemente era alguien parecido. El problema sería que las cosas se complicarían si ellos fueran a revisar la mansión. Así era. Se verían forzados a admitir que incluyendo a Tsuare, sólo tres personas vivían en esta gran mansión.

Sebas se resignó.

"...Es cierto que traje a la joven aquí conmigo. Sin embargo, en aquel momento la joven estaba gravemente herida y al filo de la muerte. No tuve otra opción más que traerla."

"¿En otras palabras está admitiendo que usó dinero para comprar a la chica?"

"Antes de eso, ¿podría hablar con el hombre que arrestaron?"

"Desafortunadamente eso no será posible. No podemos arriesgarnos a que se pongan de acuerdo en sus historias."

"Entonces—"

No me importa si escuchan nuestra conversación.

Cuando estaba a punto de decir eso, Sebas cerró la boca.

Al final, ésta era una carrera planeada de antemano. Había pocas probabilidades de que la situación pudiera mejorar incluso si él fuera al lugar en el que se encontraba aquel hombre. Pasar a la ofensiva desde este ángulo sólo sería una pérdida de tiempo.

"... ¿Entonces están admitiendo el hecho de que la joven era en verdad víctima de aquellas horribles heridas? Desde la perspectiva del gobierno, siento esto podría considerarse peor —"

"El trabajo en nuestro establecimiento es bastante difícil. No se puede hacer nada si ella fuera a sufrir una lesión. Eso se ve casi siempre en minas y similares, es lo mismo."

"...No creo que las heridas de las que habla y las de ella sean similares."

"Jajaja, es el negocio del entretenimiento pero tenemos una gran cantidad de clientes diversos. Aunque siempre intentamos tener cuidado. Bueno, puedo entender su punto, Sebas. Seremos un poco— sí, un poco más cuidadosos."

"¿Un poco?"

"Bueno, sí. Cualquier otra cosa más y costaría dinero aquí y allá."

Ante la pregunta de Sebas, Succulent mostraba una sonrisa burlona, del tipo en el que sólo las comisuras de los labios se doblaban hacia arriba.

Sebas también respondió con una sonrisa.

"Suficiente." Stafan suspiró profundamente, como si estuviera tratando con un idiota. "Mi deber es revisar si hubo o no una transacción que involucre a esclavos. La revisión de la forma en que los trabajadores son tratados le corresponde a alguien más. Parece que ese incidente no está conectado al tráfico de esclavos."

"...Entonces ¿podría decirme el nombre del funcionario encargado de las condiciones laborales?"

"...Hmm. Me gustaría decírselo pero es complicado. Desafortunadamente, alguien que interfiere con el trabajo de otro no es muy popular."

"...Entonces por favor espere hasta entonces."

Stafan sonrió, como si hubiera estado esperando por esas palabras.

"...Me gustaría hacer eso, de verdad. Pero ya que el reporte ha sido hecho, tengo que ponerlos a ustedes bajo custodia e investigar lo más rápido posible, por la fuerza si fuera necesario."

En otras palabras, Sebas no tenía tiempo.

"Incluso ahora, observando la evidencia circunstancial, es obvio que usted es culpable. Pero el establecimiento desea resolver el asunto generosamente. Por supuesto, deberá haber una compensación dependiendo del acuerdo. Y también será un poco costoso el destruir el reporte escrito falsamente sobre el tráfico de esclavos."

"¿Qué es lo que pide, exactamente?"

"Bueno, verá, necesitaremos que nos regrese a nuestra empleada junto a una compensación por las pérdidas que tuvimos durante el tiempo en que estuvo fuera."

"Ya veo, y ¿cuánto sería eso?"

"En monedas de oro... veamos. Bueno, le daré un descuento, un ciento de monedas de oro y un adicional de 300 para la compensación, haciendo un total de 400. ¿Qué le parece?"

"...Toda una fortuna, ¿por qué es tanto? ¿Qué tipo de trabajo hacía ella en un día cualquiera? ¿Por cuánto tiempo?"

En ese momento, Stafan lo interrumpió.

"Ah, espera un momento. Eso no debería ser todo, Succulent-kun."

"Cierto, casi se me olvida. Usted mencionó que ya que el reporte se ha presentado, destruirlo requerirá una tarifa, incluso si llegamos a un acuerdo."

"Por supuesto, Succulent-kun. No puedes olvidar esa parte."

Stafan sonrió.

"...Pero."

"¿Hmm?"

"No, no es nada."

Sebas se tragó sus palabras y sonrió.

Succulent inclinó la cabeza ante Stafan y continuó hablando.

"Hmm, me disculpo por eso, Hevish-sama. De todas formas, la tarifa será un tercio de la compensación, así que 100 monedas. En total, sumarían 500 monedas."

"Cuando la traje aquí hice un pago, ¿eso también está incluido?"

"¿Qué está diciendo? Escuche bien, desde el momento en que estuvo de acuerdo, usted nunca compró un esclavo. En otras palabras, el dinero involucrado en esa transacción nunca existió. Probablemente lo dejó caer en algún lugar."

¿Acaso este hombre esperaba que Sebas pretendiera que había dejado caer un ciento de monedas de oro? Bueno, lo más seguro era que ya se habían dividido el dinero entre ellos.

"...Sin embargo, el cuerpo de la chica no ha sanado por completo. Si intentan llevarla con ustedes en este momento, podría sufrir una recaída. También es posible que pierda la vida en los tratamientos que quedan por seguir. Creo que sería más seguro si se queda con nosotros por el momento."

Los ojos de Succulent brillaron extrañamente. Dándose cuenta del cambio, Sebas supo que había cometido un error. Le había revelado que Tsuare era importante para él.

"Por supuesto, por supuesto, tiene razón. Si muere entonces obviamente tendría que darnos una compensación, ¿entonces qué tal si nos presta a la dueña de esta casa hasta que su tratamiento haya terminado?"

"¡Ohh! Es una idea espléndida. ¡No hace falta decir que él debería hacerse responsable de llenar el agujero que provocó!"

La sonrisa que cubría el rostro de Stafan claramente estaba llena de lujuria. Probablemente se encontraba desvistiendo a Solution en su mente.

La sonrisa de Sebas desapareció y su rostro se mostró inexpresivo.

Aunque Succulent probablemente estaba bromeando, sin ninguna duda insistiría en la idea si Sebas fuera a mostrar alguna debilidad. Desde el momento en que había revelado que se preocupaba por Tsuare, la posibilidad de que este incidente molesto se hiciera más grande en el futuro estaba justo ante sus ojos.

"... ¿No le traerá problemas la codicia excesiva?"

"¡Ridículo!"

El rostro de Stafan se tiñó de rojo mientras gritaba en voz alta.

(Como un cerdo en el matadero.)

Pensando esto para sí, Sebas observó a Stafan sin decir nada.

"¡¿Qué quiere decir con codicia?! ¡Todo nace de mi corazón que sólo desea salvaguardar la ley tal como fue establecida por la estimada Princesa Renner! ¡Cómo se atreve a ser tan irrespetuoso!"

"Tranquilo, tranquilo, cálmese, Hevish-sama."

Tan pronto como Succulent intervino, Stafan, que estaba gritando, controló inmediatamente su temperamento. El súbito cambio sugería que su ira no era genuina, sino solo una treta para parecer más amenazador.

(Incluso tu actuación es torpe.)

Sebas pensó eso en su cabeza.

"Pero de todas formas, Succulent-kun..."

"Hevish-sama, ya que hemos dicho todo lo que vinimos a decir, ¿qué tal si regresamos en dos días para oír su respuesta? ¿Eso estará bien, Sebas-san?"

"Sí, lo entiendo."

Con eso, la discusión había terminado. Sebas los acompañó a la entrada.

Como el último en salir, Succulent sonrió y le dijo unas palabras a Sebas.

"Pero realmente debería agradecerle a esa prostituta. Nunca esperé que una mercancía a punto de ser desechada fuera capaz de poner un huevo de oro tan grande... o eso fue lo que dijo cierta persona."

Dejando esas palabras detrás, la puerta se cerró del todo con un ruidoso golpe.

Sebas continuó mirando la puerta, como si fuera invisible. Su rostro estaba calmado, no mostraba ninguna expresión en particular. Sin embargo, algo estaba claramente presente dentro de sus pupilas.

Estaba enojado.

—No, esa palabra tan vaga no describía con exactitud lo que estaba sintiendo.

Furia, rabia, éstas serían más adecuadas.

La razón por la que Succulent le mostró sus verdaderas intenciones en el momento en que se marchaba se debía a que había bloqueado todas las rutas de escape, a que Sebas no tenía forma de responder— estaba seguro de su propia victoria.

"Solution, muéstrate."

En respuesta a sus palabras, Solution emergió como agua fluyendo de las sombras. Ella había usado una habilidad de su clase de tipo asesino para fundirse en las sombras.

"Asumo que oíste nuestra discusión."

Las palabras de Sebas meramente lo estaban confirmando. Solution asintió con la cabeza, como si ni siquiera necesitara decirlo.

"¿Entonces qué planea hacer, Sebas-sama?"

Él no pudo responder inmediatamente su pregunta. Su falta de respuesta obviamente hizo surgir una mirada fría de parte de Solution.

"... ¿Les entregará a la humana para dar por concluido el asunto?"

"Dudo que el problema se resuelva de esa manera."

"... ¿Es así?"

"Si mostramos debilidad entonces vendrán por más. Son ese tipo de gente. El problema no se resolverá incluso si fuéramos a entregarles a Tsuare. El mayor problema es cuánta información han deducido al investigarnos. Aunque vinimos a la capital disfrazados de comerciantes, si indagan más a fondo y encuentran un punto ciego— sabrán que nuestras identidades son falsas."

"Entonces ¿qué planea hacer?"

"No lo sé. Saldré a dar un paseo y a pensar en ello."

Sebas abrió la puerta principal y salió.

Solution observaba en silencio mientras la espalda de Sebas se hacía cada vez más pequeña en la distancia.

(—Absurdo.)

Si no hubiera traído a esa humana, esta serie de incidentes jamás hubieran ocurrido. Dicho esto, ahora todo estaba en el pasado. Lo importante era qué hacer de ahora en adelante.

Como subordinada de Sebas, ella no debería actuar de manera arbitraria sin tener en cuenta las palabras de su superior. Sin embargo, parecía que no hacer nada y dejar las cosas tal como estaban sería más peligroso.

(Si nuestra hermana menor estuviera aquí... si pudiéramos movernos como Pléyades entonces no tendríamos ningún problema...)

Vaciló.

Vació hasta el punto de creer que era excesivo.

Finalmente, se decidió y abrió su mano izquierda.

Un pergamino fue expulsado de su mano, como si estuviera flotando a su superficie. Era un pergamino que había sido almacenado dentro de su cuerpo hasta ahora. Actualmente, gracias a los esfuerzos de Demiurge, el día en el que sería posible la producción en masa de pergaminos de bajo nivel casi estaba a su alcance. Sin embargo, ése no era el caso en el momento en que Solution había sido movilizada y por tanto, este pergamino de 'Mensaje' se le había entregado para que lo usara sólo en caso de emergencias. Solution había decidido que la situación actual lo requería.

Abrió el pergamino y activó la magia que contenía dentro. Habiendo sido usado, el pergamino se redujo a cenizas y éstas se desvanecieron completamente en el momento en que tocaron el suelo.

En sincronía con la activación del hechizo, Solution sintió que algo como un hilo la conectaba con su objetivo y le transmitió su voz.

"¿Ainz-sama?"

「¿Eres— Solution? ¿Qué sucede? Ya que eres tú la que se está comunicando, ¿se trata de una emergencia?」

"Sí."

Por un instante, Solution se quedó en silencio. Ese momento nació de sus sentimientos de lealtad hacia Sebas, considerando la posibilidad de que todo era un mal entendido. Sin embargo, su lealtad hacia Ainz era más fuerte que todo.

Y aunque ellos debían actuar siempre en interés de Nazarick, de uno de los 41 Seres Supremos, podría decirse que la situación actual de Sebas ignoraba este credo.

Fue por esta razón que Solution abrió la boca para oír el juicio de su amo.

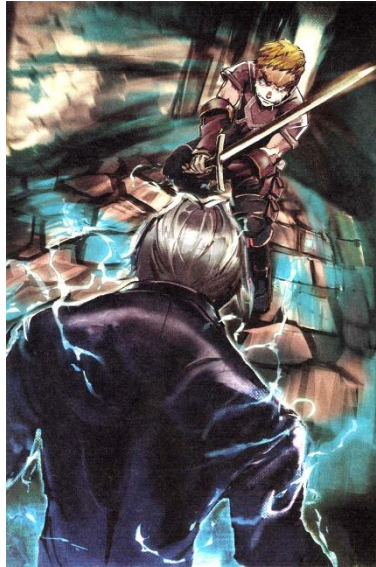
"Existe la posibilidad de que Sebas-sama nos haya traicionado."

「¿Eh?... ¿Ehhhh? ...Espera, imposible... Ejem... basta de bromas, Solution. Decir tales cosas sin pruebas es inexcusable... ¿las hay?」

"Sí. Aunque no son suficientes para ser llamadas pruebas—"

Capítulo 4: Los hombres congregados

Parte 1



Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 04:01

Tan pronto como ingresó a la residencia de Gazef, la fatiga acumulada en su cuerpo lo golpeó toda al mismo tiempo y Brain pasó casi todo el día durmiendo. Cuando despertó, comió algo ligero y nuevamente, volvió a dormir.

Aunque no quería admitirlo, la razón por la que pudo permitirse tal cantidad de descanso en el hogar de Gazef fue debido a la sensación de seguridad. Aun cuando sabía que Gazef no era rival para Shalltear, el hogar de su antiguo enemigo, que él consideraba el lugar más seguro en el mundo, le otorgó paz mental y le permitió descansar.

La luz brillando a través de las persianas empezó a iluminar el rostro de Brain. La luz del sol penetró en sus párpados y lo despertó de un letargo profundo y sin sueños.

Abrió los ojos y los cerró nuevamente debido a la cegadora luz, bloqueándola con la mano.

Brain se sentó y examinó sus alrededores como un ratón. La sencilla habitación contenía sólo las necesidades mínimas y el equipo que había estado usando descansaba en una esquina.

"Supongo que ésta es la habitación de huéspedes del Capitán Guerrero del Reino."

Con un suspiro de alivio, Brain habló con sarcasmo mientras se estiraba. Con un crujido, su cuerpo rígido se relajó y su circulación sanguínea regresó.

Dejó escapar un gran bostezo.

"...Ese hombre probablemente deja que sus hombres duerman en este lugar de cuando en cuando. ¿No se sentirán decepcionados con una habitación como ésta?"

La razón por la que los nobles vivían vidas de extravagancia no era sólo porque amaban los lujos. Era para presumir y mantener las apariencias.

Del mismo modo, si su líder se rodeaba de muebles lujosos, eso alimentaría las ambiciones de los soldados y haría que trabajaran más duro.

"...No, eso no es asunto mío."

Brain murmuró eso e intentó contener una carcajada, no dirigida hacia Gazef, sino hacia sí mismo.

Porque ésta era la segunda vez que su corazón se encontraba a gusto luego de una conmoción tan grande como para llevarlo a la desesperación. Debía de ser así, ya que tenía la paz mental para pensamientos tan triviales.

Brain recordó la apariencia de ese poderoso monstruo y no pudo detener el temblor de sus manos.

"Como era de esperarse..."

No podía deshacerse del terror en su corazón.

Shalltear Bloodfallen.

Brain Unglaus, un hombre que lo había dado todo por la espada, no le llegaba ni a los talones. Ella era una existencia de fuerza absoluta, un monstruo entre monstruos, y de una apariencia como si toda la belleza del mundo se hubiese concentrado en un solo punto. Era un ser poseedor del verdadero poder.

Con solo imaginarlo sentía como si su cuerpo entero estuviera siendo perforado por el terror.

Atrapado por el miedo a que ese monstruo lo estuviera persiguiendo, había huido hasta llegar a la capital casi sin dormir ni descansar. El miedo a que Shalltear apareciera ante él mientras dormía, a que rasgara el velo de la oscuridad mientras él corría por los caminos, lo había dominado. Gobernado por aquella ansiedad había continuado moviéndose sin obtener una sola noche de descanso decente.

Aunque la razón por la que había huido hacia la capital era porque esperaba que un lugar con mucha gente le permitiera esconderse entre ellos, incluso él mismo no había esperado que la espantosa experiencia de su escape fuera a agotar su mente hasta el punto en que buscara su propia muerte.

También se podría decir que su encuentro con Gazef estaba fuera de sus expectativas. Tal vez la pequeña esperanza de que Gazef pudiera hacer algo por él provocó que Brain girara los pies inconscientemente hacia su dirección. La respuesta era desconocida.

"¿Y ahora qué debo hacer...?"

No había nada.

En su mano abierta, no había nada.

Volvió su mirada hacia su equipo descansando en una esquina de la habitación.

La katana la había obtenido para derrotar a Gazef Stronoff, pero ¿qué bien haría incluso si lo derrotaba? Con el conocimiento de una existencia tremendamente más poderosa de lo que él era, ¿qué significado había en su insignificante disputa?

"Tal vez debería trabajar los campos... al menos eso podría seguir teniendo algún significado."

Mientras se reía con amargura de sí mismo, Brain sintió la presencia de alguien al otro lado de la puerta.

"Unglaus, veo que estás despierto."

La voz le pertenecía al dueño de la casa.

"Sí, ya me levanté, Stronoff."

La puerta se abrió y Gazef ingresó. Se encontraba firmemente armado vistiendo su equipo.

"Estuviste durmiendo bastante bien. Fue una sorpresa."

"Sí, gracias. Lo siento."

"No te preocupes. Pero ahora debo ir al palacio. Cuéntame lo que ocurrió cuando regrese."

"...Es una historia espantosa. Podrías terminar como yo."

"Aun así, tengo que oírla. Tal vez un trago hará más fácil el escucharla... Hasta entonces, siéntete como en tú casa y ponte cómodo. Para las comidas o para cualquier cosa que podrías necesitar, pídeselas a los sirvientes y serán preparadas. Y si deseas ir a la ciudad... ¿tienes dinero?"

"...No... pero si lo necesito sólo venderé el ítem en mi mano."

Brain levantó la mano en la que llevaba un anillo para que Gazef pudiera verlo.

"¿Eso estará bien? Se ve bastante costoso."

"Me da igual."

Originalmente, este ítem también era algo que obtuvo para derrotar a Gazef. Ahora que se había dado cuenta de que era en vano, ¿había alguna razón para quedárselo?

"Tal vez será difícil vender un ítem tan costoso y la preparación del oro para la compra también tomará tiempo. Toma esto contigo."

Gazef le arrojó una bolsa pequeña. Un tintineo metálico resonó de la bolsa al aterrizar en la mano de Brain.

"...Lo siento. Me prestaré esto por un tiempo entonces."

Parte 2

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 10:31

Sebas caminaba mientras pensaba en cómo encargarse de las cinco personas que lo estaban siguiendo desde que dejó la residencia. No tenía un destino particular en mente. Sólo creía que mover su cuerpo y el cambio de paisaje lo ayudarían a pensar en una buena idea.

Eventualmente, encontró que una multitud se había reunido frente a él.

En el lugar, resonó una voz en la que se oía tanto furia como risa, junto con el sonido de algo siendo golpeado. Entre la muchedumbre, la gente comentaba sobre como alguien iba a ser asesinado, y que alguien debería llamar a los guardias.

Aunque no podía ver a través de la multitud, con seguridad algún tipo de acto violento debía de estar ocurriendo.

Sebas pensó en tomar un camino diferente, pero justo cuando estaba a punto de cambiar de dirección, vaciló... y continuó de frente.

Estaba dirigiéndose hacia el centro de la multitud.

"Perdón."

Con esa sola frase, Sebas se deslizó con facilidad entre la multitud y atravesó al interior.

Como si estuvieran impresionados por los extraños movimientos que el hombre mayor hacía mientras se abría paso, cualquiera que estuviera en el camino de Sebas se alejaba de él mientras pasaba.

Otra persona además de Sebas parecía estar tratando de abrirse paso dentro de la multitud. Por lo que se oía de su voz pidiendo que lo dejaran pasar, sonaba nervioso al ser incapaz de avanzar.

Habiendo llegado sin mucha dificultad al centro de la muchedumbre, Sebas confirmó lo que estaba pasando con sus propios ojos.

Varios hombres en ropas andrajosas estaban pateando algo todos juntos.

Sebas continuó sin decir palabras. Se aproximó a los hombres hasta estar lo suficientemente cerca como para estirar la mano y tocarlos.

"¿Qué pasa viejo?"

Uno de los cinco en el lugar se percató de Sebas y preguntó bruscamente.

"Pensé que estaban haciendo mucho ruido."

"¿Quieres que también te demos una lección?"

Los hombres se movieron para rodear a Sebas, revelando lo que habían estado pateando. Era un joven. Ya sea que fuese de la boca o de la nariz, había sangre fluyendo de su cara mientras el chico permanecía tendido en el suelo. Estaba inconsciente por las patadas pero aún respiraba.

Sebas observó a los hombres. El olor a alcohol flotaba en el aire alrededor de ellos, así como también de sus alientos. Sus rostros estaban teñidos de rojo y no era por el ejercicio. Tal vez no podían controlar su violencia porque estaban borrachos.

Sebas les habló con una expresión en blanco.

"Aunque no conozco sus razones, creo que ya han hecho suficiente."

"¿Ah? Él ensució mi ropa con su comida. ¿Se supone que debería ignorarlo?"

En efecto, había una ligera mancha en el lugar al que el hombre apuntaba. Sin embargo, su ropa había estado sucia desde el comienzo. Viéndolo de ese modo, la mancha casi no se notaba.

Sebas volvió su mirada hacia el que parecía ser el líder del grupo. Aunque la diferencia era indistinguible, casi imposible de apreciar para un humano, Sebas pudo percibirla con sus sobresalientes sentidos como guerrero.

"Verdaderamente...esta ciudad tiene un orden público terrible."

"¿Ah?"

Del comentario de Sebas, que parecía estar confirmando algo lejano en la distancia, uno de los hombres sintió que los estaba ignorando y dejó oír su voz cargada de ira.

"...Desaparezcan."

"¿Qué? Abuelo, ¿qué acabas de decir?"

"Se los diré una vez más. Desaparezcan."

"¡Bastardo!"

El rostro del hombre que parecía ser el líder enrojeció. El hombre levantó el puño para atacar y— colapsó.

Voces de sorpresa resonaron en todas direcciones, y por supuesto, también de los cuatro hombres restantes.

Lo que Sebas había hecho era simple. Había usado su puño para golpear la barbilla del hombre con precisión milimétrica —a la velocidad del rayo, casi invisible al ojo humano— y había sacudido el cerebro del hombre dentro de su cráneo. Aunque podría haberlo enviado volando a una velocidad imperceptible al ojo humano, eso no le hubiera permitido infundir miedo en los otros. Fue por eso que contuvo su fuerza.

"¿Continuarán?"

Sebas preguntó en voz baja.

Como si su calma y fuerza los hubiera dejado sobrios, los hombres retrocedieron unos cuantos pasos mientras se disculpaban en conjunto. Sebas pensó que deberían estar disculpándose con alguien más pero no lo expresó.

Sebas apartó los ojos de los hombres mientras ayudaban su amigo a levantarse del suelo, y luego intentó acercarse al joven pero se detuvo a medio camino.

¿Qué estaba haciendo?

Justo ahora, tenía un problema propio que necesitaba una solución inmediata. Pero estaba intentando cargar con otra carga más. Qué insensato. A fin de cuentas, ¿no eran precisamente este tipo de acciones y amabilidades tontas las razones por las que estaba en semejante problema en primer lugar?

Había salvado al joven; tenía que conformarse con sólo eso.

A pesar de tales pensamientos, Sebas se acercó al muchacho tendido sobre el suelo. Tocó ligeramente la espalda del chico y le inyectó su Ki. Sería simple que se recuperara por completo si usaba toda su fuerza, pero eso llamaría demasiado la atención.

Habiendo decidido que debería detenerse luego de hacer lo mínimo posible, Sebas se dirigió hacia la persona que tenía a la vista.

"...Por favor lleve a este joven al templo. Es posible que sus costillas estén rotas. Tenga cuidado con esto y por favor cárguelo con cuidado en una tabla para que no se mueva demasiado."

Viendo que el hombre al que le había dado las instrucciones asentía con la cabeza, Sebas siguió adelante. No hubo necesidad de deslizarse entre la gente. Cada vez que daba un paso la gente se apartaba ante él.

Cuando Sebas estaba a punto de ponerse en marcha, sintió que el número de personas que lo seguían se había incrementado.

Sin embargo, había un problema. Se trataba de las identidades de sus nuevos perseguidores.

Los cinco que lo habían estado siguiendo desde la residencia eran sin ninguna duda los hombres de Succulent. Entonces ¿quiénes eran los dos que habían comenzado a seguirlo luego del incidente con el muchacho?

Por la forma en que caminaban y por el sonido de sus pasos, parecían ser hombres adultos, pero no podía adivinar de quienes se trataba.

"Pensar sobre ello no me dará la respuesta. Entonces, primero debería... capturarlos."

Sebas dobló en el camino y se adentró más y más en la oscuridad. De todas formas, seguían siguiéndolo.

"...Hace que me pregunte si realmente tienen alguna intención de ocultarse."

No mostraban signos de estar ocultando el sonido de sus pasos. Sebas se preguntó si se debía a que no eran lo suficientemente hábiles para hacerlo, o si había alguna otra razón. De cualquier forma, podría comprobarlo por sí mismo. Alrededor del momento en que la presencia de los transeúntes se debilitaba, Sebas estaba a punto de pasar a la acción cuando —como si estuviera haciendo coincidir sus acciones— la voz ronca de un hombre joven fluyó desde uno de sus perseguidores.

"—Disculpe."

Parte 3

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 10:27

Camino de vuelta al palacio, Climb se encontraba perdido en sus pensamientos mientras movía los pies.

Estaba pensando sobre su enfrentamiento con Gazef e imaginaba repetidamente cómo podrían haber salido mejor las cosas. Mientras decidía qué movimientos debería intentar si se le presentaba otra oportunidad, se oyó un grito. Una multitud se había reunido y dos soldados estaban de pie junto a ellos mirando con incomodidad.

Voces ruidosas se oían desde el centro de la multitud; sonidos que no presagiaban nada bueno.

El rostro de Climb se endureció mientras se acercaba a los soldados.

"¿Qué están haciendo ustedes dos?"

Por la súbita voz viniendo de detrás de ellos, los soldados se voltearon y miraron a Climb con sorpresa.

Estaban equipados con una lanza y una cota de malla, y sobre ésta llevaban una túnica sin mangas con el escudo de armas del Reino. Aunque se trataba del equipo estándar de un guardia, estos dos no parecían estar muy bien entrenados.

Para comenzar, sus cuerpos parecían estar fuera de forma. No estaban bien afeitados y sus cotas de malla estaban mal cuidadas y se veían sucias. En conjunto, tenían un aire de falta de disciplina.

"¿Quién demo...?"

Viendo que Climb, que era más joven que ellos, les hablaba de improviso, el guardia preguntó algo confuso y con cierto tono de irritación.

"Estoy de franco."

Ante la firmeza en la voz de Climb, la confusión en la voz del hombre se extendió a su rostro. Este chico más joven que ellos les estaba hablando como si fuese su superior.

Como si hubieran juzgado que sería más prudente mostrarse humildes, los guardias enderezaron la espalda.

"Creemos que ha habido algún tipo de conmoción."

Climb suprimió las ganas de reprenderlos por decir algo que era obvio. A diferencia de los soldados apostados en el palacio, los guardias que patrullaban los alrededores eran reclutados de la gente común y no recibían mucho entrenamiento. En otras palabras, eran como civiles que habían aprendido a blandir un arma.

Apartó los ojos de los incómodos guardias y observó a la multitud. En lugar de confiar en estos dos, sería más rápido si actuaba por su cuenta.

Aunque podría estar sobrepasando su autoridad e interfiriendo con el trabajo de las patrullas, si fuera a ignorar a un ciudadano en apuros, entonces no podría mostrarle el rostro a su benevolente ama.

"Ustedes esperen acá."

Sin esperar una respuesta, Climb intentó abrirse paso entre la multitud. Aunque había algo de espacio, no podía pasar. No, si algún humano pudiera atravesar por ese lugar eso en sí mismo sería extraño.

Mientras intentaba atravesar a la fuerza aun cuando era empujado hacia atrás, Climb oyó una voz.

"...Desaparezcan."

"¿Qué? Abuelo, ¿qué acabas de decir?"

"Se los diré una vez más. Desaparezcan."

"¡Bastardo!"

Esto era malo. Estaban a punto de golpear a un anciano.

El rostro de Climb enrojeció mientras intentaba abrirse paso desesperadamente. Lo que logró divisar fue a un hombre mayor y a los hombres que lo rodeaban. Un joven maltrecho estaba tendido a los pies de los hombres.

El anciano, impecablemente vestido, desprendía tal elegancia que daba la impresión de ser un noble, o alguien que servía a uno. Cada uno de los hombres que lo rodeaban tenía una apariencia tosca y parecía estar borracho. Era obvio cuál de los lados estaba en falta.

El más grande entre los hombres mostró el puño. Al compararlo con el anciano, la diferencia era sobrecogedora. El ancho de sus cuerpos, el tamaño de sus músculos, el aire de una violencia que no dudaría en derramar sangre; si fuera a golpearlo, el anciano sería arrojado hacia atrás con facilidad. Las personas alrededor de ellos se habían dado cuenta de esto e imaginando la tragedia que estaba a punto de ocurrirle al anciano dejaron oír un pequeño grito.

Sin embargo, Climb, que estaba en medio de la multitud, sintió una ligera sensación de peligro.

Sin ninguna duda, eran los hombres los que parecían más fuertes. Pero en lugar de eso, sintió como si fuera el anciano el que despedía el aire de fuerza absoluta.

Ese momento de distracción le costó a Climb la oportunidad de detener las acciones violentas del hombre. Éste levantó el puño y—

—Colapsó.

Voces llenas de sorpresa se oyeron en los alrededores de Climb.

El anciano había golpeado con precisión el mentón del hombre. No sólo eso, lo había hecho a una velocidad increíble. Fue tan rápido que alguien como Climb, que había entrenado su visión dinámica, apenas pudo verlo.

"¿Continuarán?"

La calma y habilidad que no podían entreverse por su apariencia, combinadas, no tuvieron problemas en curar el sopor etílico de los hombres. No, incluso los espectadores se vieron atrapados por la energía del anciano. Los hombres habían perdido por completo su deseo de luchar.

"N-no, fue culpa nuestra."

Mientras retrocedían unos cuantos pasos al mismo tiempo que se disculpaban al unísono, los hombres tomaron a su líder y huyeron. Climb no tenía intenciones de perseguirlos. Y como si su espíritu le hubiese sido robado por el anciano de la espalda recta, Climb no pudo moverse.

Era una postura tan recta como una espada; una presencia que cualquier guerrero desearía para sí.

El hombre mayor tocó la espalda del joven como para comprobar su estado. Luego le pidió a una persona que tenía cerca que se encargará de él y siguió su camino. La multitud se apartó formando un camino frente a él. Nadie pudo apartar los ojos de su espalda; era una presencia de la que no se podía esperar nada menos.

Climb corrió con rapidez hacia el joven colapsado y tomó la poción que había recibido durante el entrenamiento con Gazef.

"¿Puedes beber esto?"

No hubo respuesta. Estaba completamente inconsciente.

Climb abrió la tapa y vertió el contenido sobre el cuerpo de joven. Aunque era fácil imaginar que, ya que las pociones eran medicina, tenían que beberse, no había problemas en verterlas sobre el cuerpo. Ésa era la grandeza de la magia.

La poción se filtró en el cuerpo de joven, como si su piel estuviera absorbiendo el fluido. Viendo que la complexión del joven recobraba su color, Climb se sintió aliviado y asintió con la cabeza.

La gente alrededor, que vio que Climb usaba un ítem tan costoso como lo era una poción, estuvo tan sorprendida como cuando habían visto la habilidad del anciano. Sin embargo, naturalmente, Climb no lo lamentaba. Siempre y cuando los ciudadanos pagaran impuestos, era el deber de aquellos que vivían de esos impuestos el protegerlos y garantizar su seguridad. Ya que no pudo cumplir con su deber, Climb sintió que por lo menos tenía que hacer esto.

Aunque la poción debería asegurar que no hubiera más problemas con el muchacho, sería mejor si lo llevaran al templo sólo por si acaso. Climb les hizo una señal a los guardias que estaban a la espera. Parecía que habían buscado refuerzos, otros tres hombres se habían unido a los dos guardias.

La gente alrededor miraba con reproche a los guardias que acababan de llegar. Los guardias se veían nerviosos mientras Climb hablaba con uno de ellos.

"Lleva a este muchacho al templo."

"¿Exactamente...qué sucedió aquí?"

"Hubieron actos de violencia. Usé una poción de curación así que no debería haber problemas, pero llévalo sólo por si acaso."

"¡Sí, entendido!"

Dejándoles el resto a los guardias, Climb juzgó que no había nada más que él pudiera hacer en el lugar. Nada bueno saldría si un soldado que trabajaba en el palacio seguía entrometiéndose con el trabajo de otros.

"¿Asumo que pueden averiguar lo que sucedió aquí de los testigos que vieron todo desde el comienzo?"

"Haré lo que dice."

Habiendo recibido sus órdenes, los guardias recuperaron la confianza y se movieron con rapidez. Luego, Climb se puso de pie y corrió ignorando las voces de los guardias que le preguntaban a dónde iba.

Climb redujo el paso al llegar a la curva en el camino por la que el anciano había doblado.

Y lo siguió.

Sus ojos cayeron en la espalda del anciano mientras éste caminaba frente a él.

Aunque quería hablarle de inmediato, en el momento en que encontrara el valor para hacerlo, Climb agachó el rostro. Se sentía como si la presión lo sobrepasaría — la presión de una pared ancha e invisible.

El anciano dobló por aquí y por allá y el camino comenzó a volverse oscuro. Climb lo seguía por detrás sin ser capaz de decir nada.

Esto era lo mismo que estar persiguiéndolo.

Climb sintió ganas de tirar de su cabello por lo que estaba haciendo. Sin importar que tan difícil fuera hablar con él, esto no era correcto. Aunque no dejaba de preocuparse, Climb continuó siguiéndolo.

Eventualmente, doblaron hacia un callejón sin nadie a la vista. Climb respiró profundamente varias veces y, como un hombre confesándose a la chica que le gustaba, reunió todo su coraje y habló.

"—Disculpe."

En respuesta a su voz, el anciano se volvió.

Tanto su cabello como su barba eran blancos, pero su espalda recta hacía recordar a una espada forjada de acero. Los claros rasgos de su cara estaban surcados por arrugas y aunque lo hacían verse amable, sus ojos eran penetrantes, como los de un halcón mirando a su presa.

Incluso exudaba un aire de alta nobleza.

"¿Qué sucede?"

Aunque podía sentir la edad del anciano en su voz, ésta sonaba imponente y rebosante de vida. Sintiendo una presión invisible de su mirada, Climb tragó saliva.

"Eh, eh—"

Climb se sintió presionado por la energía del anciano y no pudo hablar. Luego, el anciano pareció liberar la energía contenida que se acumulaba en su interior.

"¿Quién eres?"

Su tono de voz se había vuelto amable. Climb finalmente fue liberado de la presión y su garganta pudo moverse con normalidad.

"...Me llamo Climb, soy un soldado de este país. Estoy aquí para ofrecerle mi más sincero agradecimiento por hacer lo que yo debí haber hecho."

Mientras Climb se inclinaba profundamente, el anciano entrecerró los ojos como si estuviera pensando y murmuró un silencioso "Ahh" como si finalmente hubiera entendido lo que significaba.

"...No te preocupes por ello. Bueno entonces."

Al mismo tiempo que el anciano intentó terminar la conversación y marcharse, Climb levantó la cara y preguntó.

"Por favor espere un momento. La verdad es que... aunque me avergüenza admitirlo, lo he estado siguiendo. En realidad, no me importa si se ríe de mi pedido tan atrevido, pero si está bien con usted, ¿podría enseñarme la técnica que usó hace un rato?"

"... ¿Qué quieres decir?"

"Estoy entrenando para volverme más fuerte y deseo aprender incluso una pequeña porción de los increíbles movimientos y de la técnica que mostró hace un momento."

El anciano examinó a Climb de la cabeza a los pies.

"Hmm... por favor, muéstrame ambas manos."

Climb extendió sus manos y el anciano observó sus palmas con una mirada penetrante. Se sintió algo incómodo. El anciano volteó las manos de Climb, examinó sus dedos, y luego asintió con satisfacción.

"Son gruesas y fuertes; unas buenas manos de guerrero."

Oyendo las palabras que había dicho con una sonrisa, Climb sintió que su corazón se tornaba cálido. Sintió una alegría similar a la que había sentido cuando Gazef lo había elogiado.

"No, alguien como yo es... insignificante como guerrero."

"No creo que necesites ser tan modesto... a continuación ¿podría pedirte que me muestres tu espada?"

El anciano tomó la espada en su mano y observó la hoja con ojos agudos.

"Ajá... ¿se trata de un arma de reserva?"

"¿Cómo lo supo?!"

"Eso pensé, ¿vez la grieta de la hoja en este lugar?"

Mirando al lugar que le estaba indicando, efectivamente, había una ligera grieta a un lado de la hoja de la espada. Él debía de haber fallado alguno de sus cortes mientras entrenaba.

"¡Le he mostrado algo vergonzoso!"

La vergüenza hizo que quisiera desaparecer en algún lado. Climb sabía que no tenía experiencia y era muy cauteloso, incluso nervioso, sobre el estado de su arma, todo para incrementar sus posibilidades de victoria incluso por un pequeño margen. No, sólo había pensado que lo era hasta este momento.

"Ya veo. He obtenido una idea general de tu personalidad. Para un guerrero, las manos y el arma son un reflejo de él mismo. Eres una persona que deja una impresión bastante agradable."

Rojo hasta las orejas, Climb le dio un vistazo al anciano.

Tenía una sonrisa agradable y amable.

"Entiendo. Te entrenaré sólo un poco. Sin embargo—"

Cuando Climb estaba por darle las gracias, el anciano se detuvo y continuó.

"Tengo algo que me gustaría preguntarte. Dijiste que eras un soldado, ¿correcto? En realidad, sólo hace unos días ayudé a cierta señorita..."

Luego de oír la historia completa del anciano que se presentó a sí mismo como Sebas, Climb sintió una rabia intensa.

Ante el hecho de que alguien estuviera abusando de tal forma de la liberación de esclavos proclamada por Renner; percatándose de que incluso ahora, nada había cambiado desde entonces; le fue imposible ocultar su furia.

No, no era eso. Climb negó con la cabeza.

El comercio de esclavos había sido prohibido por las leyes del Reino. Sin embargo, aunque no se trataba exactamente de esclavitud, no era extraño oír a las personas quejándose por tener que trabajar en condiciones pobres debido a alguna deuda. Había muchas de esas rutas alternas con respecto a esa ley. No. Era debido a que esas rutas existían que la ley que prohibía la esclavitud había logrado ser aprobada en primer lugar.

La ley que Renner había promulgado era casi insignificante. Aunque ese triste pensamiento le recorrió la mente, lo hizo a un lado. Lo que tenía que pensar ahora era la situación de Sebas.

Climb frunció las cejas.

Se trataba de una posición abrumadoramente desventajosa. Aunque podrían contraatacar si investigaban el contrato de la chica, era difícil de imaginar que se les hubiera escapado un punto débil como ése en sus preparativos. Si Sebas fuese a apelar a la ley, definitivamente perdería.

La razón por la que sus oponentes no habían optado por un acuerdo legal era porque habían juzgado que hacerlo a su manera sería más lucrativo.

"¿Sabes de alguien que pudiera detener la corrupción o tendernos una mano?"

Climb únicamente sabía de una persona, su ama. Podía decir con confianza que no había otro noble que fuese más puro y digno de confianza que Renner.

Sin embargo, no podía presentársela.

Los que podían hacer lo que esas personas habían hecho, seguramente tendrían diversas conexiones con gente poderosa. Sin ninguna duda, los nobles de los que eran amigos tendrían una autoridad considerable. Si la princesa, que era parte de la facción real, usaba su autoridad para ordenar una investigación y un rescate y como resultado la facción de los nobles se veía afectada, eso podía llevar a ambos grupos a un conflicto a gran escala.

Ejercer el poder no era fácil, especialmente en casos como los del Reino donde no había garantías de que un conflicto entre las dos grandes facciones no desencadenaría una guerra civil.

Renner no podía provocar el colapso del Reino.

Ésa era la razón por la que habían tocado aquellos temas en la discusión con Lakyus y su grupo. Era por eso que Climb no dijo nada. No, no podía decir nada.

Interpretando algo del silencio de Climb, Sebas murmuró que lo entendía y dijo algo impactante.

"...De acuerdo a la muchacha, había muchos otros además de ella en aquel lugar, sin distinción de género."

(Imposible. ¿Cómo puede existir un burdel como ése a pesar de no estar manejado por la organización de comercio de esclavos? O... ¿tal vez ése es el burdel del que ellas estaban hablando?)

Climb habló.

"Si sólo se tratara de permitirles escapar... podría preguntarle a mi ama. Ella posee territorios propios así que si ellos fueran a buscar refugio allí..."

"¿Es eso posible? ... ¿Y la joven también podría refugiarse allí?"

"...Lo siento, Sebas-sama. No puedo darle una respuesta sin preguntarle primero a mi ama. ¡Pero ella es benevolente, sin ninguna duda estará de acuerdo!"

"Oh. Si tu ama es así de confiable... en verdad debe tratarse de una gran persona, ¿cierto?"

Ante la pregunta de Sebas, Climb asintió profundamente. Nadie era más grande, proclamó.

"Aunque esto concierne a un asunto diferente, ¿qué sucedería si hay evidencia de que el burdel está envuelto en el comercio de esclavos y estuviera por tanto quebrantando la ley? ¿Eso también sería encubierto?"

"Aunque eso es posible, si la evidencia llegara a las manos adecuadas... quiero creer que el Reino no sería tan corrupto como para ignorarla."

"...Entiendo. Entonces permíteme preguntarte algo diferente. ¿Por qué deseas ser fuerte?"

"¿Eh?"

Ante el súbito cambio de tema, Climb hizo un ruido extraño sin querer.

"Hace un momento, me pediste que te mostrara mi técnica. Aunque determiné que eres alguien confiable, desearía conocer la razón detrás de tu búsqueda de poder."

Climb entrecerró los ojos ante la pregunta de Sebas.

¿Por qué quería ser más fuerte?

Climb había sido un niño abandonado y no conocía los rostros de sus padres. Historias como la suya no eran infrecuentes en el Reino. Morir en el barro tampoco era tan extraño.

Climb también había estado destinado a morir así en aquel día lluvioso.

Sin embargo — ese día, Climb conoció al sol. Un ser que se había estado arrastrando en la tierra, en la oscuridad, fue cautivado por aquella luz.

Cuando era joven soñaba con ella. Y mientras crecía, sus sentimientos cambiaron de forma sin dudar.

—Era amor.

Tenía que deshacerse de esos sentimientos. Los milagros como los de las sagas que los bardos cantaban nunca sucederían en la realidad. De la misma forma que un hombre no puede tocar el sol, los deseos de Climb nunca se cumplirían. No, no debían cumplirse.

La mujer que Climb amaba estaba destinada a eventualmente casarse con otro. Una princesa no podía casarse con alguien de origen desconocido como Climb, alguien que era inferior a un plebeyo.

Si el rey fuese a morir y el primer príncipe lo sucediera al trono, Renner tendría que casarse inmediatamente con uno de los grandes nobles. Lo más probable era que tales charlas ya estuvieran en marcha entre el príncipe y la alta nobleza. Ella incluso podría ser enviada a un reino vecino para un matrimonio político.

En lugar de eso, era extraño que, a pesar de tener la edad suficiente para ello, Renner ni siquiera tuviera un prometido, por no hablar de matrimonio.

Para él, este momento era como el oro. Tanto, que estaría dispuesto a pagar cualquier precio por ser capaz de detener el tiempo. Si no dedicara todo su tiempo a su entrenamiento, entonces podría disfrutar de este momento aunque sea un poco más.

Climb era un hombre común y corriente, una persona sin talento. Aun así, al final de su entrenamiento, tenía una habilidad considerable cuando era comparado con los otros soldados. Entonces ¿no sería mejor quedar satisfecho y detener su entrenamiento en este punto para poder servir al lado de Renner sólo un poco más?

Sin embargo— ¿era eso realmente suficiente?

Climb deseaba la luz del sol. Ésa no era una mentira o un malentendido. Era un pensamiento que provenía de su corazón.

Sin embargo—

"Porque soy hombre."

Climb sonrió.

Así era, Climb quería permanecer a su lado. Un hombre nunca podría permanecer al lado del sol brillante en el cielo. Aun así, él quería elevarse incluso más para poder convertirse en una existencia que pudiera acercarse al sol, sin importar cuán poco.

No deseaba continuar por siempre como alguien que tuviera que levantar la cara para verla.

Aunque eran los pensamientos insignificantes de un chico, de todas formas eran muy propios para uno.

Quería ser un hombre digno de la admiración de una mujer. Incluso si eso no se fuera a concretarse nunca.

Estos pensamientos eran por qué había sido capaz de soportar una vida sin amigos, el duro entrenamiento, y sus estudios que reducían sus horas de sueño.

Si las personas querían llamarlo tonto y burlarse de él, entonces que lo hagan.

Aquellos que nunca hubieran amado en verdad a otra persona jamás entenderían sus sentimientos.



Sebas entrecerró los ojos mientras observaba la sinceridad de Climb. Como si estuviera intentando entender el sinnúmero de significados detrás de la corta respuesta de Climb. Luego con satisfacción, asintió con la cabeza.

"De tu respuesta, he decidido cómo entrenarte."

Climb trató de expresar su gratitud, pero fue detenido por la mano de Sebas.

"Sin embargo, siento decir que no tienes talento. Entrenarte seriamente tomará mucho tiempo, tiempo del que no dispongo. Deseo entrenarte para que los resultados se muestren rápidamente pero... será muy severo."

Climb tragó saliva ruidosamente. El brillo en los ojos de Sebas le hizo sentir un escalofrío en la espalda.

La razón por la que no respondió inmediatamente fue precisamente porque sintió el poder en esos ojos. Era una fuerza imposible, una que excedía incluso la de Gazef luchando en serio.

"Hablaré con honestidad. Podrías morir."

No era una broma.

La intuición de Climb le decía que hablaba en serio. A él no le importaba si moría o no. Sin embargo, ése no era el caso si era por Renner. No quería perder la vida de una manera egoísta.

No era porque estuviera asustado. No, tal vez ésa era la verdadera razón.

Climb tragó saliva una vez más y luego vaciló. Los alrededores fueron dominados por un breve silencio, tanto como para oír los ruidos a la distancia.

"Si logras sobrevivir o no dependerá de ti... si tienes algo que valoras, una razón por la cual arrastrarte hacia adelante y aferrarte a la vida, estarás bien."

¿Entonces no le iba a enseñar sobre artes marciales? A pesar de que tales preguntas surgieron en su mente, ése no era el problema planteado. Entendiendo el significado en las palabras de Sebas, Climb lo aceptó y le dio su respuesta.

"Estoy preparado. Me dejo en sus manos."

"¿Quieres decir que tienes la confianza de que no morirás?"

Climb negó con la cabeza. No era eso.

Se debía a que en su corazón, Climb siempre llevaba consigo una razón para aferrarse a la vida, incluso si tuviera que arrastrarse sobre el suelo. Sebas asintió profundamente, como si hubiera leído lo que estaba escrito en el corazón de Climb con sólo mirar sus ojos.

"Lo entiendo. Entonces comenzaremos el entrenamiento en este lugar."

"¿Aquí?"

"Sí. Sólo tomará unos cuantos minutos. Por favor levanta tu arma."

¿Qué estaba intentando hacer? Con la mente llena de ansiedad y confusión por lo desconocido, y con un leve atisbo de expectativa y curiosidad, Climb sacó su espada.

El sonido de la hoja al dejar la funda resonó en el estrecho callejón.

Sebas observó en silencio mientras Climb asumía una postura media.

"Entonces comenzaré. Concéntrate."

Y al momento siguiente—

—Con Sebas al centro, pareció como si cuchillas de hielo hubieran volado en todas las direcciones.

Climb no podía hablar.

Un vórtice de sed de sangre se arremolinaba con Sebas en su centro.

Una energía tan densa que su color se había vuelto visible, chocaba contra él como una ola enfurecida, haciendo que sintiera que su corazón podría explotar en un instante. Climb pensó que había oído el sonido de un alma gritando mientras era aplastada. Sonaba como si viniera de algún lado a su derecha, de un lugar lejano, o tal vez de su propia boca.

Mientras era tragado por la corriente negra de sed de sangre, Climb sintió que su conciencia se teñía de blanco. El miedo que sentía era tan grande que su mente estaba dejando ir a su conciencia para poder ignorar la situación.

"... ¿Es éste todo el valor de un 'hombre'? Esto es sólo un calentamiento."

En su conciencia desvaneciente, la decepción en la voz de Sebas sonaba excesivamente fuerte.

El significado de esas palabras se alojó profundamente en la mente de Climb, más profundamente que cualquier espada. Era suficiente para hacer que olvidara por un breve instante el miedo que lo golpeaba desde el frente.

El latido de su corazón se hacía más fuerte.

"¡¡Haaaa!!"

Climb liberó una gran cantidad de aire.

Sus ojos estaban húmedos por las lágrimas y a pesar de estar tan asustado que quería huir, lo soportó. Sus manos sosteniendo la espada temblaron y la punta de la hoja se sacudió como si se hubiera vuelto loca. El temblor que recorría todo su cuerpo provocó que su cota de malla tintineara ruidosamente.

Sin embargo, Climb apretó sus dientes castañeteantes e intentó soportar la sed de sangre de Sebas.

Viendo su apariencia impresentable, Sebas mostró una sonrisa burlona y lentamente formó un puño en su mano derecha, justo frente a los ojos de Climb. Luego de unos cuantos parpadeos, el puño parecido a una bola estaba completo.

Como cuando se prepara una flecha para ser lanzada, el puño se movió hacia atrás lentamente.

Incluso mientras permanecía ahí temblando, Climb se dio cuenta de lo que estaba por ocurrir y agitó la cabeza de lado a lado. Sobre decir que, su gesto no afectó a Sebas.

"Entonces... muere."

Como una flecha explotando de una tensa cuerda, el puño de Sebas voló hacia él con el sonido del aire al ser cortado.

—Será una muerte instantánea.

Climb comprendió esto mientras el tiempo se ralentizaba. Parecía como si una enorme bola de acero, aún más grande que él mismo, estuviera precipitándose hacia él a una velocidad feroz. Su mente se

Llenó por completo con la imagen de esta muerte absoluta. Aun si fuera a levantar su espada y a usarla como escudo, sería fácilmente destrozada por el puño.

Su cuerpo ni siquiera se movió. La enorme ansiedad lo dejó completamente rígido.

—No había forma de escapar de la muerte ante sus ojos.

Climb se rindió a su destino y al mismo tiempo se molestó consigo mismo.

Si no podía dar su vida por Renner, ¿por qué simplemente no había muerto en ese entonces? Hubiera sido mejor para él el morir solo, temblando en la fría lluvia.

Ante sus ojos, vio el hermoso rostro de Renner.

Se dice que cuando las personas están cercanas a la muerte, ven su vida pasar frente a sus ojos. Es un efecto del cerebro al buscar una forma de escapar de la situación en las memorias del pasado. De cualquier forma, él encontraba bastante divertido que la última cosa que veía fuera la sonrisa de su ama a la que amaba y respetaba.

Así era. Lo que Climb vio fue la 'sonrisa' de Renner.

Después de salvarle la vida, la joven Renner no sonreía. ¿Cuándo fue que había comenzado a sonreír?

No podía recordarlo. Sin embargo, sí recordaba haberla visto sonreír tímidamente.

¿Acaso su sonrisa quedaría destruida si ella llegaba a enterarse de la muerte de Climb? ¿Cómo las nubes negras que bloquean al sol?

(— ¡No me hagas reír!)

El corazón de Climb se llenó de rabia.

Ella era la que había salvado esa vida que había sido arrojada a un lado del camino. Entonces, la vida de Climb no le pertenecía a sí mismo. Su cuerpo era para Renner, para otorgarle al menos el mínimo de felicidad—

(¡Tiene que haber una manera de salir de esto—!)

Las cadenas del miedo fueron destruidas por la manifestación de una emoción intensa.

Sus manos se movieron.

Sus piernas también se movieron.

Sus ojos que estaban a punto de cerrarse se abrieron de par en par e intentó desesperadamente detectar a simple vista el puño que se dirigía hacia él a una velocidad vertiginosa.

Todos los sentidos de su cuerpo fueron llevados hasta el límite, hasta el punto en donde incluso podía sentir las vibraciones del aire.

Es sabido que las personas demuestran fuerza sobrehumana durante una emergencia. Ante condiciones extremas, el cerebro libera los mecanismos de seguridad colocados en los músculos y permite que ejerzan una fuerza que de otro modo sería imposible.

El cerebro también secreta químicos en grandes cantidades y concentra la mente sólo en la supervivencia. Procesando rápidamente una cantidad increíble de información, en busca del curso de acción más óptimo.

En este único momento, Climb había dado un paso dentro del mundo de los guerreros de primer orden. Sin embargo, incluso eso era superado por la velocidad del ataque de Sebas. Posiblemente ya era demasiado tarde para esquivar el puño de Sebas. Aun así, tenía que moverse. ¿Cómo podía rendirse?

En ese rápido intervalo de tiempo, sus propios movimientos parecían ser tan lentos como los de una tortuga. A pesar de eso, Climb movió su cuerpo con desesperación.

Y—

Con un rugido, el puño de Sebas pasó al lado de la cara de Climb. La presión de viento producida por el ataque arrancó algunas hebras de cabello de su cabeza.

Climb oyó una voz baja.

"Felicidades. ¿Cómo se siente superar el miedo a la muerte?"

—.

—Incapaz de entender lo que le estaba diciendo, Climb tenía una expresión estúpida en el rostro.

"¿Cómo se sintió encarar a la muerte? ¿Y cómo se sintió vencerla?"

Climb jadeaba con dificultad y se quedó mirando a Sebas con una expresión distraída. Su cara se veía como si se le hubieran zafado unos cuantos tornillos. La sed de sangre había desaparecido sin dejar rastro. Fue sólo después de que las palabras de Sebas finalmente penetraron en su cabeza que pudo sentir una sensación de alivio.

Como si esa intensa sed de sangre lo hubiera estado sosteniendo, Climb colapsó como una marioneta cuyas cuerdas habían sido cortadas.

Apoyado tanto sobre sus manos como sobre sus rodillas, absorbía el aire a sus pulmones con indulgencia.

"...Fue algo afortunado que no murieras por la conmoción. Hay ocasiones en las que el cuerpo cree tan fuertemente que está muerto que pierde la habilidad de sustentar la vida."

Aún había algo amargo en la garganta de Climb. Éste debía ser el sabor de la muerte, pensó.

"Repetir esto muchas veces te permitirá superar la mayoría de miedos. Pero debes ser cuidadoso. El miedo es lo que estimula el instinto de supervivencia. Si se paraliza por completo, entonces serás incapaz de reconocer incluso el más obvio de los peligros. Debes ser capaz de distinguir entre ellos."

"...A-aunque estoy siendo grosero, Sebas-sama ¿qué es usted?"

"¿Qué quieres decir?"

"E-esa sed de sangre no era algo que una persona normal podría emitir. Simplemente quién..."

"Por el momento, soy un simple anciano que siente confianza en sus habilidades."

Climb no podía apartar los ojos de la sonriente cara de Sebas. Aunque parecía sonreír con amabilidad, también parecía la aterradora sonrisa de alguien poseedor de un poder abrumador que superaba por mucho a Gazef.

Era una existencia que incluso podría ser más fuerte que Gazef, el guerrero más fuerte entre los países vecinos.

—Climb decidió que su curiosidad había quedado satisfecha con solo eso. Sintió que nada bueno saldría de indagar más a fondo.

Sin embargo, la única cosa que quemaba en su mente era la pregunta sobre quién era realmente este hombre llamado Sebas. Incluso llegó a considerar la posibilidad de que fuera uno de los Trece Héroes del pasado.

"Entonces intentémoslo una vez más—"

"— ¡E-espere! ¡Tengo una pregunta!"

La asustada voz de un hombre resonó desde atrás, interrumpiendo las palabras de Sebas.

Parte 4

Mes de Fuego Bajo (9no Mes), Día 3, 09:42

Brain salió de la residencia de Gazef.

Miró por sobre su hombro y memorizó su apariencia para poder encontrar su camino de regreso. No podía recordar cómo se veía cuando había sido arrastrado hasta aquí por Gazef; su mente había estado un poco confusa por la hipotermia.

Conocía la ubicación de la casa de Gazef porque había planeado hacerle una visita para retarlo a una pelea. Sin embargo, ya que sólo lo había oído de alguien más, había algunos errores en la información.

"Ese techo no tiene ninguna maldita espada clavada en él."

Observó la casa con cuidado mientras maldecía al informante que le había dado información equivocada. Era mucho más pequeña cuando la comparaba con las casas en las que vivían los nobles. Si uno tuviera que compararla, la casa se veía como si un ciudadano moderadamente adinerado pudiera vivir en ella. De cualquier forma, era más que suficiente para tres personas: Gazef y la antigua pareja que trabajaba de sirvientes con cama adentro.

Guardándola en su memoria, Brain continuó caminando.

No se dirigía a ningún lugar en particular.

No quería ir más por los alrededores en busca de ítems mágicos, armas o armaduras.

"¿Qué debería hacer...?"

Sus murmullos desaparecieron en el espacio vacío.

No importaría incluso si fuese a algún lugar y desaparecía. Incluso ahora, su mente se sentía bastante atraída a esa idea.

Aunque buscó en su corazón por algo que quisiera hacer, sólo encontró un agujero en su lugar. Ni siquiera quedaban las cenizas de su objetivo destrozado.

¿Entonces por qué—?

Mirando hacia abajo, la katana estaba en su mano derecha. Bajo sus ropas, estaba vistiendo su cota de malla.

La razón por la que sostenía la katana antes de llegar a la capital, era por miedo. Aun si sabía que no le serviría contra el monstruo llamado Shalltear, que había bloqueado sus más poderosos ataques con la uña de su dedo meñique, la ansiedad de encontrarse sin ella era demasiada para soportarla.

Entonces ¿por qué la seguía sosteniendo? No habría importado incluso si la hubiera dejado atrás. Como era de esperarse, ¿era porque estaba nervioso?

Pensando sobre ello, Brain inclinó la cabeza a un lado.

No.

Sin embargo, en lo que respecta a la emoción que lo había llevado a traer su katana consigo, no hubo respuesta.

Brain caminaba mientras recordaba la capital de cuando la había visitado por primera vez. Mientras que los edificios como el Gremio de Magos y el palacio no habían cambiado, pudo ver muchos otros edificios que eran nuevos. Mientras Brain intentaba disfrutar de la brecha en sus recuerdos, hubo una conmoción más adelante en el camino.

Frunció el ceño ante la conmoción. El sonido viniendo desde el frente estaba cargado de un sentimiento agudo de violencia.

Cuando estaba a punto de tomar un camino diferente, sus ojos fueron atraídos hacia un hombre mayor. El anciano se veía como si se estuviera deslizándose con facilidad entre la multitud mientras se dirigía más al centro.

"... ¿Q-qué? ¿Qué son esos movimientos?"

Sus ojos parpadearon varias veces mientras se le escapaban las palabras involuntariamente. Esos movimientos eran demasiado increíbles. Le hacían pensar que acababa de ver una ensoñación, o tal vez que era el resultado de algún tipo de hechizo.

No era seguro si Brain podía siquiera seguir los movimientos del anciano. Tal técnica sólo sería posible si uno pudiera leer el flujo de las fuerzas de atracción y reacción generadas tanto por cada individuo como por la multitud en conjunto.

—Lo que había visto era la maestría del cuerpo.

Sus pies comenzaron a moverse hacia la multitud sin ninguna duda.

Habiendo hecho a un lado a la gente y habiendo llegando al centro de la multitud, lo que Brain vio fue el momento en el que el anciano golpeaba la barbilla de un hombre a gran velocidad.

(¿Cómo? Ese ataque de hace un momento... si hubiese sido yo, ¿podría haberlo esquivado? Eso podría ser difícil. ¿Acaso le jugó algún truco a los sentidos de ese hombre? ¿Tal vez lo estoy pensando demasiado? De todas formas, fue un golpe limpio de libro de texto...)

Podía sentir sus murmullos de admiración escapándose de su boca mientras reflexionaba sobre el ataque que acababa de presenciar.

No solo no había sido capaz de verlo con claridad, era muy difícil comparar a un espadachín y a un maestro de artes marciales usando la misma unidad de medida. Sin embargo, incluso ese corto espacio de tiempo fue más que suficiente para entender que el anciano era considerablemente poderoso.

Incluso podría ser más fuerte que él mismo.

Mientras mordía sus labios, Brain comparó el perfil de la cara del anciano con los datos de los oponentes hábiles que recordaba. Sin embargo, no se parecía a ninguno.

(¿Simplemente quién es él?)

En un parpadeo, el anciano se alejó de la multitud. Un chico también comenzó a alejarse, como para seguirlo. Actuando por impulso, como si estuviese siendo atraído, Brain comenzó a seguir al chico.

Se sentía como si el anciano tuviera ojos en la espalda, haciendo que le fuera difícil seguirlo de cerca. Pero con el chico, eso no era una preocupación. E incluso si el chico fuese descubierto, el mismo Brain seguiría estando seguro.

Poco después de comenzar a seguirlos, Brain detectó la presencia de varios otros perseguidores. Sin embargo, el que persiguieran al anciano o al chico no era asunto suyo.

Eventualmente, los dos doblaron en una esquina y su camino continuó haciéndose más oscuro. Brain se sintió nervioso, era como si estuviera siendo atraído a una trampa.

¿Acaso el chico no encuentra esto sospechoso? Justo cuando Brain comenzaba a preguntarse esto, el chico le habló al anciano.

Ya que acababan de doblar una esquina, Brain fue capaz de esconderse en el callejón y escucharlos.

Para resumir la conversación, el chico quería ser su discípulo.

(Qué tontería. Ese anciano no aceptará a alguien tan verde como él como discípulo.)

Cuando comparaba las habilidades de los dos, si el chico fuese una piedrecilla, entonces el anciano sería como una gema enorme. Vivían en mundos completamente diferentes.

(...Qué lamentable. No pensé que ignorar la diferencia en habilidad entre tú y los otros pudiera ser tan patético. Es suficiente, chico.)

Brain pensó eso para sí mismo sin decirlo en voz alta.

Aunque lo decía para el chico, también estaba dirigido a su antiguo yo que fue lo suficientemente tonto como para creer que era el más fuerte.

Mientras continuaba escuchando a escondidas —sin prestar mucha atención a la parte sobre el burdel— parecía que había sido decidido que el anciano entrenaría al chico tal vez una o dos veces. Brain no podía pensar en nada que valiera la pena que un hombre de ese calibre le pudiera enseñar a un chico como ése.

(¿Qué está sucediendo? ¿Acaso mis ojos se han nublado nuevamente? No, no es eso. ¡La habilidad de ese chico no es nada especial y ni siquiera tiene talento!)

¿Simplemente qué tipo de entrenamiento le iba a dar? Pero desde su posición sólo podía oír, no ver. Incapaz de resistir la curiosidad, Brain ocultó su presencia y lentamente se movió para intentar echar un vistazo desde la esquina. En ese momento—

Una energía aterradora atravesó su cuerpo entero.

Su grito no pudo ser descrito en palabras.

Todo su cuerpo quedó congelado.

Se sintió como si una bestia carnívora gigante estuviera respirando a centímetros de su nariz. El mundo se tiñó de una sed de sangre abrumadora, dejándolo incapaz de parpadear siquiera, y mucho menos moverse. Eso le hizo preguntarse si su corazón había dejado de latir.

Esta presencia incluso podría rivalizar con la de Shalltear Bloodfallen, pensó Brain, la que él pensaba era el ser más fuerte en este mundo.

Si la persona fuese de mente débil, su corazón podría haberse detenido de verdad.

Con las piernas temblándole, cayó al suelo con un ruido sordo.

(Si yo estoy así, ¿ese chico podría haber muerto?)

Si fuera afortunado, entonces se habría desmayado.

Encorvado, temblando mientras se apoyaba sobre las manos, Brain buscó la presencia de las dos personas— y fue testigo de una escena imposible. Aunque fue sólo por un instante, la conmoción hizo que olvidara el miedo por completo.

El chico estaba de pie.

Al igual que Brain, sus dos piernas temblaban de terror. A pesar de esto, seguía de pie.

(¿Q-qué está pasando? ¿Cómo puede un crío como ése seguir de pie?)

No podía entender como era que el chico podía mantenerse en pie cuando él mismo se encontraba en desgracia sobre sus manos y rodillas.

¿Acaso el chico tenía algún ítem mágico que bloqueaba el miedo o conocía algún arte marcial que tuviera ese mismo efecto? ¿O poseía algún talento innato especial?

No podía negar con seguridad la existencia de esa posibilidad. Sin embargo, mientras observaba la espalda poco confiable del chico, Brain supo intuitivamente que ése no era el caso. Aunque imposible, era lo único en lo que podía pensar.

El chico era más fuerte que él mismo.

(¡Ridículo! ¡Cómo es posible!)

Aunque parecía que había entrenado su cuerpo, aún le faltaba volumen. De cuando lo había visto mover los pies mientras lo seguía, el chico no parecía tener mucho talento. A pesar de que era así, el resultado había sido diferente.

(¿Q-Qué está pasando? ¿Es que soy tan débil?)

Su vista se oscureció.

Brain sabía que caían lágrimas de sus ojos, sin embargo, no pudo reunir la fuerza para limpiarlas.

"Uuu, ugh... kuh..."

Desesperadamente intentó no llorar. Aun así, sus lágrimas fluyeron sin cesar.

"Po...r...qué."

Brain tomó la tierra en el suelo y concentró sus fuerzas para ponerse de pie. Pero la sed de sangre que golpeaba contra su cuerpo le hizo imposible el moverse un milímetro. Como si estuviera siendo controlado por alguien más, sus piernas no respondían. Lo mejor que pudo hacer fue levantar la cara y ver al chico y al anciano.

Vio su espalda.

El chico seguía de pie.

Incluso ahora, el chico seguía en pie, cara a cara contra el anciano y su sed de sangre. La espalda que había pensado era tan débil parecía ahora increíblemente lejana.

"Acaso yo..."

¿Fui siempre tan débil?

Sintió rabia contra sí mismo, porque aun después de que la sed de sangre hubiera desaparecido, lo mejor que pudo hacer fue ponerse de pie.

Parecía que el entrenamiento iba a seguir. Incapaz de soportarlo más, Brain extrajo todo su valor y gritó mientras salía de su esquina.

"— ¡E-espere! ¡Tengo una pregunta!"

Ya no podía darse el lujo de pensar que no debía interferir con su entrenamiento o de que debería esperar el momento adecuado para mostrarse.

Los hombros del chico dieron un salto al mismo tiempo que la desesperada voz le hizo darse la vuelta, revelando su expresión de sorpresa. Si sus posiciones se hubieran invertido, Brain también, hubiera mostrado la misma reacción.

"En primer lugar, me disculpo sinceramente por interrumpirlos a los dos. Perdónenme. No podía soportarlo por más tiempo."

"...Es alguien que usted conozca, ¿Sebas-sama?"

"No, no lo es. Ya veo, entonces tú tampoco lo conoces."

Ambos lo miraron con suspicacia. Sin embargo, eso era algo que Brain ya había anticipado.

"Ante todo, mi nombre es Brain Unglaus. Una vez más, permítanme expresarles mis disculpas por interrumpirlos. Realmente lo siento."

Hizo una reverencia incluso más profunda que antes y pudo sentir que ambos se movían ligeramente.

Luego de lo que a su parecer fue un tiempo suficiente para expresar su sinceridad, Brain levantó la cara y vio que sus expresiones eran menos suspicaces que antes.

"¿Y qué desea de nosotros?"

De la pregunta del anciano, Brain observó al chico.

"¿Qué sucede?"

Cuando el chico se preguntaba eso, Brain le hizo una pregunta, como tosiendo sangre.

"Por qué... ¿cómo pudiste permanecer de pie mientras recibías esa sed de sangre?"

Los ojos del chico se ensacharon ligeramente. Ya que su rostro no mostraba expresión ninguna expresión, un movimiento así de ligero se sintió como un gran cambio en sus emociones.

"Me gustaría oírlo. Esa sed de sangre estaba más allá lo que podría soportar una persona. Aun con este cuerpo mío yo... discúlpame, incluso yo fui incapaz de soportarlo. Pero contigo fue diferente, tú lo soportaste. Estuviste de pie. ¿Cómo fuiste capaz de hacerlo?! ¿Cómo fue posible algo así?"

No podía hablar como de costumbre debido a la emoción. Por lo que fue difícil de contener. Él, que había sucumbido a su miedo y había huido frente a la fuerza abrumadora de Shalltear Bloodfallen, y el chico que habiendo recibido una sed de sangre que estaba a la par de la de ella, había permanecido de pie, ¿simplemente de donde venía esa diferencia?

Tenía que saberlo sin importar qué.

Como si sus pensamientos le hubieran sido transferidos, aunque el chico parecía estar perdido, lo pensó con seriedad y respondió.

"...No lo sé. Dentro del torbellino inundado de tanta sed de sangre, no tengo idea de cómo fui capaz de soportarlo. Pero tal vez... podría deberse a que estaba pensado en mi ama."

"... ¿Ama?"

"Sí. Cuando pensé en la persona a la que sirvo... pude permanecer firme."

¿Cómo pudiste soportarlo con algo como eso? Aunque Brain quería gritar eso en voz alta, antes de que pudiera hacerlo, el anciano habló en voz baja.

"Significa que su lealtad era mayor a su miedo. Unglaus-sama, los humanos son capaces de mostrar un poder increíble si es para aquellos que les son importantes. Del mismo modo que una madre levanta un pilar para salvar a su niño atrapado en una casa, del mismo modo que un marido sostiene a su

esposa de la mano cuando ella está a punto de caer, creo que ésa es la fuerza de los humanos. Esta persona aquí también, demostró esa fuerza. Y él no es el único en esto. Si tienes algo que no cambiarías por nada, entonces, Unglaus-sama, serás capaz de mostrar un poder más grande del que estás acostumbrado a esperar de ti mismo."

Brain no podía llegar a creerlo. Lo que nunca cambiaría por nada, su 'deseo de obtener poder', había terminado siendo insignificante. Fácilmente, fue destruido. ¿Acaso no se había asustado y había huido?

Al mismo tiempo que su expresión se oscurecía gradualmente y su cara se dirigía al suelo, las siguientes palabras del anciano hicieron que levantara el rostro.

"...Lo que se cría solo, será débil. Al fin y al cabo, todo terminará una vez que tú mismo seas destruido. En lugar de eso, si creces junto a otro, si puedes dar todo de ti por alguien más, entonces incluso si estás en las peores condiciones, no caerás."

Brain lo pensó para sí mismo. ¿Tenía ese algo?

Sin embargo, no había nada. Los había hecho a un lado, pensando que eran inútiles e innecesarios para su búsqueda de fuerza. Ahora resultaba que eran lo que realmente era importante.

Brain se rio a carcajadas. Su vida no había sido más que errores. Antes de que se diera cuenta, las palabras salieron de su boca como en una confesión.

"Lo he desechado todo. ¿Es demasiado tarde para que pueda volver a intentarlo?"

"Todo saldrá bien. Incluso alguien sin talento como yo fue capaz de hacerlo. ¡Si se trata de Unglaus-sama, no tengo dudas de que será capaz de hacerlo! ¡Definitivamente aún no es muy tarde!"

Las palabras del chico no tenían base. Sin embargo, por extraño que parezca, Brain sintió una sensación cálida esparciéndose por su corazón.

"Eres amable y fuerte... perdóname."

El chico se agitó por la súbita disculpa. Era una persona de tanto coraje, y Brain se había burlado de él llamándolo crío.

(Tonto. Fui tan, tan tonto...)

"A propósito, dice que es Brain Unglaus... ¿usted podría ser el que luchó contra Stronoff-sama en el pasado?"

"...Así que lo recuerdas... ¿Por casualidad viste la pelea?"

"Ah, no pude verla. Simplemente lo oí de alguien que lo hizo. Esa persona dijo que Unglaus-sama era un espadachín increíble y que en el Reino se podía contar con los dedos de una mano a las personas con su nivel de habilidad. ¡Ahora que he visto su postura y cómo mantiene su centro de gravedad mientras se mueve, sé que esa persona decía la verdad!"

Sorprendido por los genuinos elogios, Brain balbuceó una respuesta.

"...Emm, gr-gracias, e-en verdad no pienso que sea tan grandioso, pero... estoy algo contento por recibir tantos elogios de tu parte."

"Hmm... Unglaus-sama."

"Anciano, sólo llámeme Unglaus. ¡No soy digno de que alguien como usted se refiera a mí con honoríficos!"

"Pues bien, ya que mi nombre es Sebas Tian, por favor llámame Sebas. ...Entonces Unglaus-kun."

Aunque se sentía un poco incómodo el tener un 'kun' añadido a su nombre, no era extraño cuando consideraba la diferencia en sus edades.

"¿Qué tal si le enseñas el manejo de la espada a Climb-kun? Creo que también será beneficioso para ti."

"Ah, ¡me disculpo! Me llamo Climb, Unglaus-sama."

"Entonces anciano... discúlpeme, Sebas-sama ¿no será usted el que lo instruya? Parecía que estaban discutiendo eso antes de que los interrumpiera."

"Sí, eso es lo que pretendía inicialmente. Pero sentí que era necesario que me ocupara de mis invitados— ah, aquí están. Parece que estuvieron ocupados preparando sus equipos."

Tardíamente, Brain volvió los ojos en la dirección que Sebas estaba mirando.

Tres hombres se mostraron lentamente. Cada uno vestía una camisa de cota de malla y sostenía un arma en sus gruesos guantes de cuero.

Claramente emitían unas ganas de matar que sobrepasaba la simple hostilidad. Aunque su sed de sangre sólo estaba dirigida hacia el anciano, no parecían del tipo que tendrían piedad y que perdonarían a los testigos.

Viendo a los hombres, Brain habló sin querer en una voz estridente y llena de sorpresa.

"¡Imposible! ¿Se están acercando aun luego de recibir esa sed de sangre? ¡¿Es que son tan fuertes?!"

Lo único que podía imaginar era que cada uno de ellos era tan hábil— no, incluso más fuerte que él mismo. Entonces ¿la razón por la que su técnica de seguimiento en secreto era tan descuidada se debía a que se habían enfocado en perfeccionar su habilidad como guerreros?

Sin embargo, los miedos de Brain fueron hechos a un lado por Sebas.

"La sed de sangre de antes sólo estuvo dirigida hacia ustedes dos."

"... ¿Qué?"

Incluso Brain pensó que su propia voz sonaba aturdida.

"En el caso de Climb, fue para entrenarlo. En tu caso, fue porque parecías no tener intenciones de mostrar tu rostro, la dirigí hacia ti para intentar hacer que te mostraras y para arrancar cualquier hostilidad que pudieras tener junto con tu voluntad de luchar. No la dirigí a esos hombres porque sabía desde el comienzo que eran enemigos. Después de todo, sería problemático para mí si se hubiesen asustado y hubiesen escapado."

Sebas había dado a entender algo aterrador en su explicación. Brain ya ni siquiera podía sorprenderse. Pensar que podía controlar su sed de sangre con tanta precisión a esa escala; eso ya no era algo que pudiera ser entendido dentro de los confines del sentido común.

"Y-ya veo. Entonces ¿conoce la identidad de esos hombres?"

"Podría aventurar una hipótesis pero no estoy seguro. Es por eso que pretendo capturar a uno o a dos para obtener información. Sin embargo—"

Sebas agachó la cabeza.

"No deseo que ustedes dos se vean envueltos en esto. ¿Podrían abandonar este lugar inmediatamente?"

Oyendo sus palabras, Climb preguntó:

"Antes de eso, tengo una pregunta que hacerle. Esos hombres... ¿son criminales?"

"...Eso es lo que parece. No creo que sean del tipo de personas que lleven vidas honestas."

Habiendo oído la respuesta de Brain, un fuego ardía en los ojos de Climb.

"Aunque tal vez sólo seré un estorbo, también quiero luchar. Como alguien que protege la paz en la capital, es obvio que debo proteger a sus ciudadanos."

Brain pensó que no había ninguna garantía de que la justicia estuviera de parte de Sebas en esta situación. Sin duda cualquiera que comparase a los hombres que acababan de aparecer con la apariencia de integridad de Sebas, creería que éste estaba en lo correcto. Aun así, no había garantía de ello.

(Novato...)

Sin embargo, simpatizaba con los sentimientos del chico.

Cuando comparaba al anciano que había salvado a aquel chico de los borrachos con estos hombres, no había duda sobre qué lado escogería Brain.

"Aunque probablemente no necesita ninguna ayuda... Sebas-sama, yo también le daré una mano."

Brain se paró junto a Climb. Sebas no necesitaría ninguna ayuda...no, el que ellos estuvieran allí no significaría nada. Sin embargo, con el objetivo de imitar a Climb quien estaba luchando por el bien de alguien más, Brain escogió una respuesta que su yo pasado no escogería. Aun si el corazón del chico era fuerte, su habilidad con la espada era deficiente. Él lo protegería.

Brain echó un vistazo a las armas que los hombres sostenían y frunció el ceño.

"Veneno... parece que son experimentados ya que usan armas con el potencial de matarlos a ellos mismos... ¿Asesinos?"

Había líneas grabadas en las hojas de sus dagas, llamadas 'rompe armaduras', y el fluido en las hojas tenía un brillo siniestro. Además, la forma en que sus ágiles movimientos se enfocaban en la movilidad, diferentes a los de un espadachín, no hacía sino confirmar las palabras de Brain.

"Climb-kun, sé cauteloso. Aunque sería diferente si tuvieras un ítem mágico que bloqueara los venenos, considérate muerto si llegas a ser golpeado siquiera una vez."

Aunque la gran habilidad física de Brain hacía inútiles los venenos corrientes, sería difícil que Climb pudiera resistirlos.

"Viendo que no han atacado inmediatamente después de revelarse abiertamente, es seguro asumir que planean un ataque de pinza y tienen a otros dos hombres esperando. Ya que hemos pasado ese punto, primero, ¿debería abrírnos paso por el frente?"

Sebas habló deliberadamente lo suficientemente fuerte como para que sus oponentes pudieran oírlo, provocando que los hombres se congelaran momentáneamente. Estaban conmocionados porque su plan de atacar al mismo tiempo que los rodeaban había sido descubierto.

"Parece que ésa es la opción más segura. Sería mejor aplastar a los del frente y luego atacar a los de la retaguardia."

Brain estuvo de acuerdo con Sebas. Sin embargo, la idea fue rechazada por la misma persona que la había propuesto.

"Ah, pero entonces es posible que escapen. Yo me haré cargo de los tres en el frente. ¿Qué les parece si ustedes se encargan del otro grupo y se enfrentan a los dos que están por llegar?"

Brain respondió que lo entendía y Climb asintió con la cabeza estando de acuerdo. Ésta era la batalla de Sebas y ellos eran los que lo estaban ayudando a la fuerza. Mientras que Sebas no cometiera un grave error, ellos tendrían que seguir sus instrucciones.

"Muy bien, vamos."

Brain habló con Climb y les dio la espalda a los hombres. Aunque les estaba mostrando un lado desprotegido a unas personas desbordantes de hostilidad, gracias a Sebas, no estaba preocupado. Mientras le dejaba su espalda, sintió un creciente sentimiento de seguridad, como si la gruesa pared de un castillo hubiera sido construida alrededor de él.

"Ahora, aunque es desafortunado... yo seré su oponente. —Oh no, no puedo permitir que sean desleales con estos dos."

Cuando Brain miró por encima de su hombro, Sebas estaba sosteniendo tres dagas en los dedos de su mano derecha. Movi6 los dedos y las dagas que los hombres habían arrojado contra las espaldas indefensas de Brain y Climb cayeron al suelo.

La sed de sangre en los ojos de los hombres se redujo considerablemente.

(Obviamente, cualquiera perdería su voluntad de lucha al ver que las dagas que habían arrojado fueron bloqueadas de esa forma. Entonces muchachos, finalmente se han dado cuenta de cuán fuerte es Sebas-sama, eh. Pero ya es muy tarde.)

No había forma de escapar de ese anciano. Incluso si los tres fueran a escapar en diferentes direcciones.

"Increíble."

Climb caminó hasta quedar al lado de Brain.

"Ciertamente. Si alguien fuera a decir que Sebas-sama es el más fuerte en el Reino, tendría que estar de acuerdo."

"¿Aún más fuerte que el Capitán Guerrero?"

"Quieres decir Stronoff. En verdad, contra ese anciano, yo... yo..., lo siento. Hablaré como hablo normalmente. Incluso si Stronoff y yo lo atacáramos juntos, no hay forma de que podamos ganar. ...Ah, ya están aquí."

Dos hombres aparecieron luego de dar la vuelta en una esquina. Como era de esperarse, estaban vestidos de la misma forma que los tres anteriores. Hubo un sonido de espadas desenvainándose y Brain hizo lo mismo.

"La razón por la que no dejaron a uno escondido para emboscarnos y arrojar una daga fue probablemente porque el anciano descubrió lo que planeaban."

Una emboscada sólo era efectiva si se hacía por sorpresa, sin eso, únicamente estarían dividiendo sus fuerzas. Ya que habían sido descubiertos, probablemente habían determinado que trabajar juntos desde el principio les daría una mayor oportunidad de obtener la victoria.

"Es ingenuo pensar de ese modo. ...Climb-kun, yo me encargaré del hombre de la derecha, tu encárgate del de la izquierda."

Brain había estudiado la forma en que se movían y habiendo deducido cuál de los dos era el más débil, le dio instrucciones a Climb. El chico asintió con la cabeza y levantó su espada. La falta de vacilación era única en las personas que habían experimentado situaciones en las que sus vidas estuvieran en peligro. Brain se sintió aliviado de que el chico hubiera experimentado batallas reales.

(Climb debería ser capaz de derrotar a ese tipo pero... ya que está usando veneno, será una pelea reñida.)

Aunque Climb tenía experiencia en batallas reales, no parecía ser alguien que hubiera recorrido el tipo de camino cubierto de sangre en el que las batallas contra usuarios de veneno eran frecuentes. Ésta incluso podría ser la primera vez que luchaba contra armas envenenadas.

Brain también, siempre era demasiado cuidadoso cuando luchaba contra monstruos que usaran ácido o veneno y estas situaciones le hacían difícil demostrar toda su fuerza.

(¿Sería mejor si matara al tipo de la derecha rápidamente y luego ayudara a Climb? ¿Será eso beneficioso para él? ¿Si hago eso estaría interponiéndome en su determinación de ayudar con su propia fuerza? ¿Debería simplemente luchar en su lugar? No... ¿será que Sebas-sama lo ayudará si está en un aprieto? ¿Tengo que interceder si no hay señales de que Sebas hará eso? Increíble que me esté preocupando de cosas como estas...)

Brain se rascó la cabeza con la mano que no sostenía la katana y miró ferozmente al enemigo.

"Ahora, perdón por esto pero te convertirás en un sacrificio para compensar mi periodo de inactividad."

Tres golpes.

Sebas se acercó y con su puño, golpeó una vez a cada hombre. Ni siquiera pudieron reaccionar, ni mucho menos defenderse. Y con eso, había terminado.

Era algo obvio. Con una fuerza de pelea que se consideraba de primera clase inclusive en Nazarick, Sebas podía derrotar asesinos de este nivel con su dedo meñique.

Apartó los ojos de los hombres colapsados y observó la pelea detrás de él.

Brain estaba abrumando a su oponente desde el comienzo hasta el final y Sebas podía mirarlo sin preocuparse.

El asesino al que se estaba enfrentando parecía estar buscando una oportunidad para poder escapar. Sin embargo, Brain no lo se lo permitía y luchaba como si estuviera jugando con él. No, en lugar de llamarlo así, se veía como si estuviera usando una gran variedad de ataques para intentar remover el óxido de su cuerpo.

(Ciertamente, él mencionó algo sobre un periodo de inactividad. Y parece que la razón por la que no ataca en serio es porque está preocupado por Climb y quiere estar listo para interceder y ayudarlo en cualquier momento. Es más considerado de lo que pensaba.)

Sebas movió los ojos de Brain hacia Climb.

(Este lado tampoco debería tener problemas.)

Un intercambio de golpes. Aunque el arma envenenada le causaba un poco de inquietud, la situación no era tan mala como para que tuviera que ir y ayudarlo inmediatamente. Le dolía que un extraño amistoso se viera envuelto en el problema que él mismo había causado. Sin embargo—

(Si no me hubieras dicho que deseabas volverte más fuerte, hubiera ido a ayudarte. Una batalla en la que la vida de uno está en juego, es también un buen entrenamiento. Ye ayudaré si la situación se torna peligrosa.)

Sebas observaba la pelea de Climb mientras acariciaba su barba.

Climb usó su espada para redirigir el ataque de su oponente.

Su espalda estaba cubierta de un sudor frío. Ese ataque casi había conseguido atravesar su armadura. Una mirada de decepción se veía en el rostro de su oponente.

Climb colocó su espada frente a él y midió el espacio entre él y su oponente. Su oponente al otro lado se movía hacia adelante y hacia atrás para evitar que midiera la distancia.

Usualmente, Climb bloquearía con su escudo y usaría su espada para atacar. Su actual predicamento de tener que luchar sólo con su espada lo desgastaba física y mentalmente. No sólo eso, el arma envenenada también era un gran peso sobre él. Él sabía muy bien que los rompe armaduras eran armas especializadas para estocadas, y como tales, eso era lo único de lo que tenía que cuidarse. Pero aun así, como era de esperarse, el temor a recibir siquiera un rasguño entorpecía sus movimientos.

Podía sentir que su fatiga se incrementaba, no solo física, sino mental también. Su respiración se hacía dificultosa.

(Es lo mismo para mi oponente. No soy el único agotado.)

Como la de él, la frente de su oponente estaba empapada de sudor. Era ágil, usando movimientos rápidos para confundir a sus enemigos; un estilo idóneo para un asesino. Era por eso que el infligir una sola herida en sus brazos o piernas haría que el asesino perdiera su ventaja y destruiría el balance de poder entre ellos.

La batalla se decidiría en un solo ataque.

Ésa era la razón de la inquietud que fluía entre ellos. Por supuesto, así sería una batalla entre personas de un nivel de habilidad similar. De cualquier forma, era mucho más pronunciado en este caso en particular.

"¡Haa!"

Climb atacó exhalando con fuerza. Fue un golpe estrecho con poco poder detrás de él. Un golpe más abierto le dejaría un gran punto ciego si fuera a fallar.

El asesino esquivó su ataque con facilidad y dirigió una estocada a su pecho. Prediciendo su siguiente movimiento, Climb observó con cuidado la otra mano del asesino.

Climb bloqueó con su espada la daga que voló hacia sus ojos.

Fue afortunado. Había sido capaz de bloquear el ataque porque había enfocado su atención con cuidado.

Pero sin darle oportunidad a que respire aliviado, el asesino se lanzó desde abajo.

(¡Oh no!)

Un escalofrío recorrió su espalda.

No tenía forma de bloquear este ataque adicional. El miedo a la daga le hizo bloquearla con un golpe demasiado abierto. Debido a que su espada seguía en el aire, Climb no podía bajarla lo suficientemente rápido como para defenderse del contraataque. Aunque quería enfocarse en esquivarla, el asesino lo sobrepasaba en agilidad.

Estaba acorralado. Por lo menos, usaría su brazo como escudo y—

Mientras Climb se decidía, el asesino que estaba lanzándose contra él de pronto se cubrió la cara y retrocedió una gran distancia.

Una pequeña piedra del tamaño de un guisante había venido volando y golpeó al asesino en el párpado izquierdo. Empujada hacia sus límites, la mente acelerada de Climb lo confirmó.

Aun sin darse la vuelta, él sabía quién la había arrojado. Como prueba de ello, oyó la voz de Sebas viniendo desde atrás.

"El miedo es una emoción preciosa. Sin embargo, no debes dejarte abrumar por él. Estuve observando desde hace poco, pero ésta es una batalla bastante aburrida y poco entusiasta. Si tu oponente tuviera la determinación de sacrificar un brazo, con seguridad significaría tu muerte. Si tu fuerza te abandona, gana con tu cabeza. Hay momentos en los que la mente sobrepasa al cuerpo."

¡Sí!, respondiendo en su mente, se sorprendió de haber recuperado la compostura. No era un sentimiento de seguridad provocado por confiar en que alguien más lo ayudaría. En lugar de eso, se debía a que alguien lo estaba cuidando.

No podía eliminar por completo el miedo de morir. Sin embargo—

"Si... muero, por favor dígame a Renner-sama, por favor dígame a la princesa que luché bien."

Exhaló profundamente y en silencio levantó su espada.

Climb se percató de que la luz en los ojos del asesino era diferente a antes. Aunque se acababan de conocer, tal vez sus corazones habían encontrado una conexión en esta batalla con sus vidas en juego.

Del mismo modo que Climb había encontrado su determinación, el asesino parecía haberse dado cuenta de esto y encontrado la suya propia.

El asesino dio un paso al frente. Sobre decir que acortó la distancia sin decir una palabra.

Confirmando que había entrado en su rango, Climb movió su espada hacia abajo. En ese instante, el asesino saltó hacia atrás. Había leído la velocidad de la espada de Climb y se había usado a sí mismo como carnada para un amago.

Pero había una cosa que el asesino había pasado por alto.

Sin ninguna duda, el asesino había visto a través de la mayoría de las técnicas de Climb. Sin embargo, eso sólo era cierto si se excluía un ataque; el corte vertical en el que Climb confiaba. El que era más pesado y rápido que cualquiera de sus otros ataques.

La espada que se incrustó en el hombro del asesino fue detenida por la cota de malla y no lo cortó completamente en dos. Sin embargo, había atravesado su clavícula con facilidad, cortando a través de la carne, e incluso destrozando su omóplato.

El asesino se retorció mientras rodaba por el suelo. El dolor era tan intenso que su grito fue silencioso, escupiendo saliva de la boca.

"Espléndido."

Sebas apareció desde atrás y sin ningún esfuerzo pateó al asesino en el abdomen.

Con solo eso, el asesino se quedó quieto, como una marioneta cuyas cuerdas habían sido cortadas. Había quedado inconsciente.

Por el rabillo de sus ojos, Brain ya había derrotado a su asesino y levantaba ligeramente una mano para felicitarlo.

"Entonces comencemos el interrogatorio. Si hay algo que les gustaría oír, por favor no duden en preguntar."

Sebas trajo a uno de los hombres y lo despertó. El cuerpo del hombre tembló en el momento en que recobraba la conciencia, y entonces Sebas movió una mano a la frente del hombre. Todo esto no tomó

ni dos segundos. Aunque no estaba presionando con mucha fuerza, la cabeza del hombre se dobló hacia atrás y regresó hacia adelante como un péndulo.

Los ojos del hombre estaban desenfocados, como los ojos de un borracho.

Sebas comenzó con el interrogatorio. Aunque los labios de un asesino deberían de estar sellados, el hombre no escondió nada y habló libremente. Viendo la extraña escena, Climb preguntó:

"¿Qué hizo?"

"Es una habilidad llamada 'Palma del Titiritero'. Fue algo afortunado que se activara sin dar problemas."

Aunque era una técnica de la cual nunca había oído, no era lo más importante. Climb frunció el ceño ante la información del hombre.

Se trataba de asesinos de los Ocho Dedos que habían sido entrenados por uno de los 'Seis Brazos', los miembros más fuertes del grupo de seguridad. Estaban siguiendo a Sebas para matarlo. Brain le preguntó a Climb:

"...No estoy muy seguro pero, ¿los Ocho Dedos no son una gran organización criminal? Creo que tienen conexiones con los grupos mercenarios..."

"Está en lo correcto. Los 'Seis Brazos' es el nombre de los seis miembros más fuertes de esa organización. He oído que cada uno de ellos rivaliza en fuerza con los aventureros de rango adamantita. No sabemos cuál es su apariencia ya que es un asunto concerniente al bajo mundo."

Y Succulent, el que había aparecido en la residencia de Sebas, era un miembro de los Seis Brazos que se hacía llamar 'Diablo Fantasma'. Su plan era matar a Sebas para poder manipular libremente a su hermosa ama.

Habiendo oído hasta este punto, Climb sintió un escalofrío apoderándose de él. El frío venía de Sebas.

Mientras Sebas se ponían de pie lentamente. Brain le hizo una pregunta:

"Entonces Sebas-sama, ¿Qué hará de aquí en adelante?"

"Ya lo he decidido. Primero destruiré ese lugar problemático. De lo que dijo el asesino, parece que Succulent también se encuentra allá. Una pequeña llama debe extinguirse con rapidez."

Tanto Climb como Brain contuvieron el aliento ante su respuesta completamente despreocupada.

El hecho de que iba a atacarlos significaba que tenía la confianza suficiente de ganar contra aventureros de rango adamantita— en otras palabras, los más fuertes de la humanidad.

Pero incluso eso se sentía aceptable.

(Ha derrotado a tres de estos asesinos en un instante e incluso el famoso Unglaus-sama muestra respeto por él. ¿Quién es Sebas-sama? ¿Acaso fue un aventurero de rango adamantita en el pasado?)

"...Sin embargo, al parecer han secuestrado a muchas personas. Será mejor que actúe con rapidez."

"Cierto, si los asesinos no regresan, ellos se darán cuenta de que algo salió mal y moverán a las personas secuestradas a algún otro lugar. Entonces no seremos capaces de rescatarlos."

Mientras más tiempo pasaba, su situación sería más desventajosa mientras que la situación de sus enemigos sería más ventajosa. Esa era la situación actual para el hombre llamado Sebas.

"Entonces comenzaré mi ataque de inmediato. Me disculpo pero no tengo intenciones de cambiar de parecer. ¿Podría pedirles que lleven a estos asesinos a un puesto de guardia?"

"¡Ahh, espere Sebas-sama! Si está bien con usted, ¡por favor permítame ayudarle! Por supuesto, sólo lo haré con su aprobación."

"Pienso lo mismo, Sebas-sama. Como subordinado de Renner-sama, velar por la seguridad del orden público en la capital obviamente es mi tarea. Si la gente del Reino está sufriendo, yo los salvaré con mi espada."

"...Aunque probablemente Unglaus-kun estará bien, podría ser un poco peligroso para Climb-kun."

"Estoy consciente de los peligros."

"Eh, Climb... ¿alguna vez has oído que no debes ser una carga? Bueno, desde el punto de vista de Sebas-sama, probablemente no hay mucha diferencia entre tú y yo."

"No no, eso no fue lo que quise decir. Solamente estaba preocupado por la seguridad de Climb-kun. Por favor ten en cuenta que no seré capaz de protegerte como antes."

"Estoy preparado."

"...Lo que estamos por hacer, podría terminar dañándote a ti o al honor de tu ama. ¿No habrá otras oportunidades más adecuadas para que arriesgues la vida?"

"Cerrar los ojos debido al peligro sólo probaría que no soy un hombre digno de servir a mi ama. Del mismo modo que ella ayuda a otros, si es posible, me gustaría extender una mano a aquellos que sufren."

(Como cuando ella extendió la suya hacia mí—)

Como si hubieran dado un vistazo a su firme determinación, Sebas y Brain se miraron el uno hacia el otro.

"... ¿Estás decidido a ello?"

Ante la pregunta de Sebas, Climb asintió una vez con la cabeza.

"Lo entiendo. Entonces, si no hay más que agregar. Por favor préstenme su fuerza."

Capítulo 5: Extinguidas y resurgentes chispas de fuego

Parte 1



Mes de Fuego Bajo (Mes 9), Día 3, 12:07

"El establecimiento está atravesando esta puerta y de acuerdo al asesino; hay otra entrada por allá en ese edificio."

Parado frente a entrada del burdel, frente a la puerta por la que Tsuare había sido arrojada, Sebas apuntó hacia un edificio varias puertas abajo. Aunque tanto Brain como Climb estuvieron presentes al extraer la información, en realidad ellos nunca habían estado en el burdel y aceptaron obedientemente la explicación de Sebas.

"Eso también fue lo que oí. Ellos dijeron que esa puerta es usada como salida de emergencias y que siempre hay por lo menos dos personas cuidándola. En ese caso creo que sería mejor que nos dividiéramos en dos grupos. Considerando nuestra fuerza, ¿qué tal si Sebas-sama se encarga de la entrada principal él solo mientras que Climb y yo atacamos por ese lado?"

"Aunque no tengo objeciones, ¿qué piensas sobre ello, Climb-kun?"

"Tampoco tengo ninguna objeción. Pero Unglaus-sama, ¿qué haremos una vez dentro? ¿Deberíamos llevar a cabo una búsqueda juntos?"

"Por favor llámame Brain, igualmente para usted Sebas-sama. De todas formas... aunque deberíamos permanecer juntos por seguridad, es posible que haya un pasaje secreto que ni siquiera los asesinos

conocieran. Creo que tendremos que hacer una búsqueda rápida mientras Sebas-sama se encuentra distrayendo al enemigo en el frente."

Como si estuviera recordando algo, Brain murmuró que era común que hubiera un pasaje del que sólo el jefe tuviera conocimiento.

"Entonces, ¿qué tal si nos separamos una vez dentro?"

"...Siempre y cuando estemos preparados para los peligros, tenemos que actuar y esperar lo mejor."

Ante las palabras de Brain, Sebas y Climb asintieron con la cabeza.

"Entonces ya que usted es más fuerte que yo, ¿podría dejarle la búsqueda en el interior, Ungla—Brain-sama?"

"Creo que eso sería lo mejor. Dejaré a Climb-kun resguardando la salida del lugar."

Evidentemente, la búsqueda en el interior conllevaba un mayor riesgo de toparse con el enemigo. Ya que Brain era mucho más fuerte que Climb, esa tarea le correspondería a él.

"Entonces esta será nuestra conversación final sobre el asunto."

Aunque habían tenido una discusión general antes de llegar al burdel, debido a que no habían visto el lugar en sí, había algunas cosas que seguían siendo inciertas. Ahora, todo había sido decidido y nadie objetó el plan de Sebas.

Sebas dio un paso hacia adelante y se acercó a la gruesa puerta de metal. La puerta, que Climb pensaba que él mismo no sería capaz de abrir sin importar lo que hiciera, cuando era comparada con Sebas, parecía un delgado pedazo de papel.

El frente sería donde naturalmente las defensas serían más altas. Aunque estaban a punto de atacar un lugar así, no era una preocupación. Brain Unglaus, que luchó de igual a igual con Gazef Stronoff, el más fuerte entre los países vecinos; una persona como él, había declarado que 'no podrían ganarle ni siquiera si luchaban juntos'. El ser que sólo podía ser descrito como alguien ubicado en una liga completamente diferente, ahora caminaba al frente.

"Entonces deberían partir ya. De acuerdo a los asesinos, cuatro golpes en la entrada debería ser la señal para demostrar que se son aliados. No creo que lo hayan olvidado, pero sólo por si acaso."

"Gracias."

No lo había olvidado, pero de todas formas, Climb le dio las gracias a Sebas.

"Y si es posible, trataré de capturarlos vivos. Pero si se resisten, los mataré sin piedad. ¿Asumo que esto no será un problema?"

Tanto Climb como Brain sintieron un escalofrío recorriéndoles la espalda mientras Sebas hablaba con una sonrisa amable.

Sebas no estaba equivocado, su respuesta era la acción obvia. Ambos sabían que si ellos mismos se veían en la misma situación, optarían por hacer lo mismo. La razón por la que sintieron miedo fue porque el rostro de Sebas se veía como si él tuviera otra personalidad.

Un guerrero amable y de cabeza fría, los extremos de la bondad y la crueldad coexistiendo el uno con el otro. Ambos sintieron una premonición; si Sebas ingresaba así como estaba ahora, todos los que estaban dentro morirían.

Climb le habló nerviosamente a Sebas.

"Si es para evitar en lo posible los derramamientos de sangre innecesarios, entonces no hay remedio. Después de todo, somos menos en número. Pero si ve a alguien que parece ser un miembro de alto rango, ¿podría capturarlo vivo? Interrogar a una persona así podría terminar siendo más beneficioso en el futuro."

"No soy un asesino, Climb-kun. Por favor ten por seguro que no vine aquí sólo para masacrarlos. "

Climb se sintió aliviado por su amable sonrisa.

"Me disculpo. Entonces me pongo en sus manos."



"Bueno entonces, destruyamos este lugar con rapidez y ganemos algo de tiempo."

Si Sebas destruía este burdel, eso debería hacer que se olvidaran de él, aunque sólo temporalmente. Si era lo suficientemente afortunado como para encontrar documentos confidenciales y cosas así, entonces ellos tendrían que enfocarse en cómo contraatacar e incluso podrían olvidarse por completo de Tsuare.

En el peor de los casos, incluso si el resultado terminaba sólo ganando algo de tiempo, esto podría darle una oportunidad para hacer que Tsuare escape. Incluso podría ser capaz de encontrar una mejor forma.

"Ahora que lo recuerdo, hubo un mercader en E-Rantel que nos habló amigablemente. Tal vez podría pedirle ayuda."

Aun si la mente de Tsuare se recuperaba por completo, ella sería mucho más feliz si tuviera el apoyo de alguien en el que pudiera confiar.

Sebas giró y observó nuevamente la gruesa puerta. La tocó mientras recordaba la escena de Tsuare siendo arrojada. La puerta era imponente, con hierro incrustado en la madera. Una sola mirada era todo lo que se necesitaba para saber que para un humano sería difícil destruirla sin usar herramientas.

"Me preocupa Climb..."

No tenía que preocuparse por el hombre llamado Brain Unglaus. Incluso si se enfrentaba a Succulent, sus posibilidades de ganar eran altas. Pero Climb era diferente. Él no tenía ninguna posibilidad.

Climb era el que se había ofrecido de voluntario para tomar parte en el ataque— viendo cómo se ofrecía, Climb parecía estar preparado. Sin embargo, la pérdida de una vida joven que intentaba ayudarlo sería lamentable, especialmente si era la vida de tan buena persona.

"Deseo una larga vida para el muchacho..."

Sus palabras eran adecuadas para aquellos que habían vivido un largo tiempo. Por supuesto, Sebas había sido creado como un anciano así que teniendo en cuenta el tiempo desde cuando había nacido hasta ahora, él podría ser aún más joven que Climb.

"Como mínimo, sería mejor si soy yo quien derrota a Succulent. Sólo espero que Climb-kun no se tope con él."

Sebas oró a los 41 Seres Supremos por la seguridad de Climb.

Si Succulent era el más fuerte en esta instalación, entonces era probable que sea Sebas quien lo enfrente. Sin embargo, si Sebas se preocupaba en ser el guardaespaldas de alguien más, existía la posibilidad de que Succulent pudiera huir mientras él estaba protegiendo a esa otra persona. Con preocupación en su corazón, Sebas tomó la manija de la puerta y la giró.

Sólo pudo girarla hasta la mitad. Considerando el tipo que negocio que era éste, era obvio que la puerta estaría cerrada.

"No soy muy hábil en forzar cerraduras... no hay opción entonces. Tendré que intentarlo y abrirla a mi manera."

Sebas murmuró con fastidio y agachó el cuerpo. Echó hacia atrás su mano derecha mientras sostenía su mano izquierda frente a él. Era una postura esplendida, tan sólida como un árbol de mil años profundamente enraizado.

"¡Hm!"

Lo que sucedió después fue imposible.

Su brazo se había clavado en las esquinas de la puerta de acero, en las bisagras. No, no se detuvo allí. Su brazo continuó enterrándose más profundamente.

Con un chirrido, las bisagras anunciaron su separación de la pared.

Sebas abrió libremente la puerta que había perdido su resistencia.

"Qué...demo..."

Tan pronto como estuvo dentro, había un pasadizo y un hombre grande con el cabello en púas se encontraba de pie frente a la puerta medio abierta. Sus ojos y boca estaban bien abiertos al mismo tiempo que en su rostro se veía una expresión de estupefacción.

"Estaba ligeramente oxidada así que la abrí usando un poco de fuerza. Deberían mantener las puertas bien aceitadas."

Sebas le habló al hombre y cerró la puerta. No, tal vez sería mejor decir que la apoyó en el marco.

Mientras el hombre yacía estupefacto, Sebas ingresó sin reservas más adentro.

"—Eh, ¿qué está pasando?"

"— ¡¿Qué es ese ruido?!"

Las voces de otros hombres vinieron de detrás del primero.

Sin embargo, estando cara a cara con Sebas e incapaz de reaccionar a sus voces, el hombre habló.

"...B...B-¿Bienvenido?"

El hombre había quedado confundido y lo único que podía hacer era mirar perdidamente mientras Sebas caminaba hacia su rostro. Normalmente, una persona que trabajaba en un lugar como éste estaría acostumbrada a la violencia. Sin embargo, la escena que el hombre acababa de presenciar era demasiado extraña para el sentido común que había estado desarrollando hasta este momento.

Ignorando la pregunta de sus aliados detrás de él, el hombre le mostró a Sebas una sonrisa aduladora. Esto debido a que su instinto de supervivencia le decía que ése era el mejor curso de acción. También era posible que hubiera estado mintiéndose con desesperación, diciéndose que éste era el mayordomo de uno de sus clientes. El hombre y su esponjosa barba, con sus mejillas temblando mientras intentaba lo imposible para mostrar una sonrisa hospitalaria; realmente, tal apariencia era una cosa ofensiva.

Sebas también mostraba una sonrisa; suave y gentil. Sin embargo, no había amabilidad en sus ojos. Poseían un brillo cruel que podría cautivar a la gente del mismo modo que una cuchilla afilada.

"¿Podrías por favor hacerte a un lado?"

Un 'pam', no, más como un 'plaf'. Resonó un sonido repugnante.

Un hombre adulto de aspecto rudo vistiendo su equipo fácilmente pesaría más de 85 kilogramos. Un hombre como ése salió dando vueltas en el aire como algún tipo de chiste, arrojado a un lado a una velocidad más rápida que lo que el ojo podría seguir. Simplemente así, el cuerpo del hombre se estrelló contra la pared con un fuerte sonido de salpicadura.

La casa tembló como si hubiese sido golpeada por el puño de un gigante.

"...Oh no, si lo hubiera matado más al fondo hubiera sido una buena barricada psicológica... Bueno, parece que aún quedan más así que tendré que tener más cuidado de ahora en adelante."

Sebas se dijo a sí mismo que debería contener un poco su fuerza al mismo tiempo que dejaba el cadáver de ese lado y se movía más al fondo.

Sebas abrió la puerta por completo e ingresó a la habitación. Con movimientos elegantes, miró a su alrededor. En lugar de verse como alguien atacando el campo enemigo, daba la impresión de ser una persona dando un paseo por una casa desierta.

Había dos hombres.

Estaban mirando estupefactos hacia la flor carmesí en la pared detrás de Sebas.

La habitación estaba inundada con el aroma del licor barato, del tipo que nunca se podría encontrar en Nazarick. Mezclado con el olor a sangre y a entrañas, generaba un extraño y nauseabundo aroma.

Sebas juntó la información que había oído de Tsuare y la del asesino e intentó formar un mapa mental de la estructura interior del edificio. Aunque los recuerdos de Tsuare estaban llenos de agujeros y tenían poco que ofrecer, él había oído que el establecimiento real se encontraba ubicado en el sótano. El asesino nunca había estado en ese lugar y no era de ayuda a partir de este punto.

Aunque Sebas observaba el piso, no pudo encontrar las escaleras ya que se encontraban bien ocultas.

Si no las podía encontrar él mismo, entonces simplemente tendría que preguntarle a alguien que lo supiera.

"Disculpen, tengo una pregunta que me gustaría hacerles."

"¡Hiiii!"

Tan pronto como habló, uno de los hombres dejó escapar un grito agudo. Parecía que ahora, la idea de luchar había desaparecido de su mente. Sebas se sintió aliviado. No podía controlar su fuerza muy bien si pensaba en Tsuare y sus puños terminarían matándolos instantáneamente.

Si abandonaban la noción de luchar, él podría detenerse con sólo romperles ambas piernas.

Los hombres que estaban temblando de miedo, aplanaron sus espaldas contra la pared, todo en un intento de alejarse lo más posible de Sebas. Sebas los miraba sin emoción y su boca mostró una sonrisa.

"¡Hiiii!"

Se asustaron aún más y el olor a amoníaco se esparció en los alrededores.

Sebas pensó que tal vez había ido demasiado lejos al asustarlos y frunció el ceño.

Uno de los hombres giró los ojos hacia atrás y se desmayó. La tensión extrema había provocado que su conciencia se desvaneciera por cuenta propia. El otro hombre miró a su camarada con una expresión de envidia.

"Ahh... como acabo de decir, me gustaría hacerte una pregunta. Tengo asuntos en el sótano. ¿Podrías indicarme el camino que debo seguir?"

"...E-Eso."

Sebas vio el miedo en los ojos del hombre mientras que consideraba traicionar a su organización. Aunque los asesinos eran iguales, parecía que este hombre también temía la purga de su organización. Recordando al hombre que había huido con el dinero recibido y cómo había actuado, ser purgado probablemente significaba la muerte.

Ya que parecía que no hablaría sin recibir una lección, Sebas dijo las palabras que sabía cesarían la vacilación del hombre.

"Parece que hay dos bocas en este lugar. No me importa si no eres tú el que me lo diga."

El hombre comenzó a sudar profusamente de la frente y su cuerpo comenzó a temblar.

"¡P-P-P-Por allá! Allí, ¡ahí es donde se encuentra la entrada secreta!"

"Ciertamente."

Mirando el lugar donde estaba apuntando, en verdad parecía como si los bordes del suelo fueran diferentes.

"Ya veo. Gracias. Entonces tu parte ha terminado."

Mientras Sebas sonreía, el hombre entendió el significado oculto detrás de sus palabras y tembló, palideciendo. Aun así, aferrándose a un rayo diminuto y delgado de esperanza, dijo:

"S-Se lo ruego, ¡s-sólo no me mate!"

"Me niego."

La inmediata respuesta congeló la habitación en el silencio. Los ojos del hombre se pusieron redondos; era la expresión de una persona intentando negar lo que no quería creer.

"¡Pero, se lo dije! Oiga, haré cualquier cosa, ¡así que déjeme vivir!"

"Eso es cierto, pero..." Sebas suspiró y negó con la cabeza. "Me niego."

"Está...está bromeando, ¿cierto?"

"Si eso es lo que deseas creer. Sólo hay un final para esto."

"...Por favor... dios."

Sebas recordó el momento en el que había recogido a Tsuare y entrecerró los ojos ligeramente.

¿Qué derecho tenía un hombre en este tipo de profesión de pedirle algo a dios? Y para Sebas, los 41 Seres Supremos eran sus dioses. Se sentía como si el hombre los hubiera insultado.

"Esto es lo que te mereces."

De la voz férrea que rechazaba todo, el hombre pareció haberse dado cuenta de que iba a morir.

¿Iba a huir, o a luchar? En el momento en que esa decisión se planteó ante sus propios ojos, sin dudar, el hombre escogió— huir. Aun si fuese a luchar contra Sebas, el resultado era obvio. En lugar de eso, sin importar que tan insignificante fuera, tenía una mejor oportunidad de sobrevivir si huía.

La lógica detrás de su decisión fue acertada.

Porque por unos cuantos segundos, no, aunque fue sólo por una décima de segundo, su vida se vio extendida.

Habiendo alcanzado instantáneamente al hombre que corría hacia la puerta, Sebas giró ligeramente su cuerpo. La ráfaga de viento sobrepasó la cabeza del hombre y éste colapsó como una marioneta cuyas cuerdas habían sido cortadas. Al mismo tiempo, un objeto redondo golpeó la pared con un ruido sordo y rodó por el suelo, dejando un rastro de sangre tras de sí.

Un momento después, la sangre brotó del cuello sin cabeza del hombre y se esparció por el piso.

Realmente fue una técnica magnífica. Arrancarle la cabeza con una patada giratoria; aunque había tenido la velocidad y el poder para hacer posible algo así, lo más aterrador era que no había ni una sola mancha en el zapato que cubría el pie de Sebas.

Sebas caminó hacia el hombre que se había desmayado poniendo sus ojos en blanco, y dejó caer su pie. Con el sonido de un árbol viejo al quebrarse, el cuerpo del hombre convulsionó. Luego de algunos espasmos, dejó de moverse.

"... ¿No es obvio lo que les pasaría a ustedes por todo lo que han hecho hasta ahora? Pero tengan por seguro que, por lo menos, han expiado sus pecados con sus cuerpos."

Sebas recogió los cadáveres.

Alineó los cuerpos completamente destrozados en el área alrededor de la escalera. Incluso mirarlos era horripilante; infundiría miedo y duda a cualquiera que intentara escapar. Era un método que se le había ocurrido en caso no fuera capaz de destruir la entrada.

Luego de mover los cuerpos, Sebas hizo descender su pie sobre la entrada secreta del piso.

Primero se oyeron los sonidos de las partes mecánicas siendo destruidas. Luego de eso, un gran agujero se abrió en el suelo y la cubierta rota cayó ruidosamente por la sólida escalera.

"Ajá... Si destruyo estas escaleras, entonces sería difícil que pudieran escapar por acá."



La habitación no era muy grande.

El desolado interior tenía un guardarropa para almacenar prendas de vestir y una cama, nada más.

La cama no era del tipo de mala calidad que sólo tendría una sábana encima. En lugar de eso, era un colchón relleno de algodón, un lujo usado por los nobles. Sin embargo, como si hubiese sido hecha orientada a la funcionalidad, su diseño era simple y sus ornamentos carecían de gusto.

Y encima de ella se encontraba un hombre desnudo.

Parecía encontrarse bastante más allá de la mediana edad. Debido a una vida de indulgencia, su cuerpo era gordo y poco atractivo.

Aunque su apariencia podría pasar como apenas promedio, la grasa en su cara le hacía perder puntos rápidamente. Mirándolo, cualquiera pensaría que este hombre era como un cerdo. Los cerdos eran animales listos y agradables que gustaban de las cosas limpias. Sin embargo en este caso, el cerdo era estúpido y vulgar; usado como insulto.

Su nombre era Stafan Hevish.

Dejó caer su puño levantado— en dirección del colchón. Y pudo oírse el sonido de la carne al ser golpeada.

Una expresión de euforia apareció el rostro flácido de Stafan. Se debía a la sensación de aplastar carne que le fue transmitida a su mano y sintió un placer estremecedor recorriéndole la espalda. Su cuerpo entonces comenzó a temblar.

"Ohhh..."

Mientras levantaba el puño lentamente, éste venía cubierto de sangre.

Stafan se encontraba recostado sobre una mujer desnuda.

El rostro de la mujer estaba hinchado y su piel estaba teñida de puntos rojos debido al sangrado interno. La sangre fluyendo de su aplastada nariz cubría su rostro. Ambos, sus labios y ojos, estaban hinchados también y no había rastro de su antiguo rostro atractivo. Las sábanas estaban descoloridas, con la sangre esparcida ensuciándolas.

Las manos que habían sido levantadas para protegerse el rostro, ahora yacían sobre la cama. La imagen de su cabello esparcido sobre las sábanas hacía parecer como si estuviera flotando en agua.

"Eh, qué, ¿ya terminaste? ¿Ah?"

La mujer ya no parecía estar consciente.

Stafan elevó su puño y lo estrelló hacia abajo.

Con el sonido de un golpe el puño chocó con su mejilla, golpeando el pómulo debajo. El dolor de la colisión también le fue transmitido a la mano de Stafan.

El rostro de Stafan se distorsionó.

"¡Che, duele!"

En un arranque de rabia, golpeó de nuevo.

La cama crujió junto al sonido de la paliza. La piel de la mujer que estaba hinchada como una pelota de abrió y su puño regresó cubierto de sangre. Fresca y pegajosa sangre desparramada sobre las sábanas manchándolas de rojo.

"...Uuu."

Aunque estaba siendo golpeada, la mujer ya no podía moverse y casi no mostraba ninguna reacción.

Si esta repetida golpiza continuaba, su vida estaría en peligro. Aun así, la razón por la que seguía viva no se debía a que Stafan estuviese controlando su fuerza. Se debía a que el impacto era absorbido por el colchón. Si hubiese sido golpeada sobre el duro suelo, ya habría muerto.

La razón por la que Stafan no contenía su fuerza no se debía a que supiera esto, sino a que no habría ningún problema incluso si la mujer fuese a morir. Si él simplemente pagaba el costo de deshacerse de ella, entonces ellos se encargarían de todo.

En realidad, Stafan había matado a múltiples mujeres en este establecimiento.

Aunque, ya que había pagado la tarifa de eliminación en ese entonces, dejando sus bolsillos más ligeros, tal vez estuviera controlando inconscientemente la fuerza de sus manos.

Stafan se lamió los labios mientras miraba el rostro inmóvil de la mujer.

Este burdel era el mejor lugar para satisfacer cierto fetiche. Algo como esto nunca sería permitido en un burdel normal. No, incluso si fuese permitido, Stafan no conocía de tal lugar.

Le gustaban los días en los que había habido esclavos.

Los esclavos eran considerados como propiedad y el abusar de ellos generaba desdén. Era la misma razón por la que la gente miraba con desprecio a aquellos que malgastaban sus fortunas. Pero para alguien como Stafan, que tenía un fetiche particular, los esclavos eran la única y la más fácil forma de satisfacer su lujuria. Ahora que le habían sido quitados, Stafan no tenía otra opción más que satisfacer sus deseos en este tipo de lugares. ¿Qué hubiera hecho si no hubiera conocido este lugar?

Sin ninguna duda, habría sido incapaz de soportarlo. Habría cometido un crimen y hubiera sido arrestado.

Y la persona que le había dado a conocer este burdel a Stafan —aunque a cambio había tenido que hacer acuerdos clandestinos y usar su influencia para beneficio de su grupo— era su amo, el noble al que servía y al que le estaba realmente agradecido.

"Gracias— amo."

Una silenciosa emoción surgió en los ojos de Stafan. Aunque era difícil de creer al tener en cuenta su naturaleza y su personalidad, como mínimo, sentía una profunda gratitud hacia su amo.

Sólo que—

Del interior de su estómago surgió— ira.

Eran sus emociones concernientes a la joven que había sido la razón de que perdiera a sus esclavos, de que perdiera la válvula de escape de su lujuria.

"— ¡Esa perra!"

Su rostro se tiñó rojo de rabia y sus ojos estaban inyectados de sangre.

El rostro de la realeza a la que tenía que servir— el de la princesa, se sobreponía con el rostro de la mujer que tenía debajo de sí mismo. Stafan reunió la ira creciendo dentro de él en su puño y lo dejó caer.

Con un golpe, una vez más, salpicó sangre fresca.

"¡Qué, refrescante, se, sentiría, el, arruinarle, la cara!"

Una y otra vez, golpeó el rostro de la mujer.

El interior de su boca debía de haberse rasgado por un diente roto. Una cantidad alarmante de sangre fluía de entre los labios hinchados de la mujer.

Ahora la única reacción de la mujer era temblar ligeramente cada vez que era golpeada.

"—Aah, aah."

Luego de varios golpes, los hombros de Stafan subían y bajaban mientras recobraba el aliento y tanto su frente como su cuerpo estaban húmedos con un sudor aceitoso.

Stafan miró a la mujer debajo de él. Su apariencia había pasado el punto de ser horrible. Estaba casi muerta, no; su cuerpo ya estaba unos pasos sumergido en la ciénaga de la muerte. Realmente era una marioneta a la que le habían cortado las cuerdas.

Glup. Sonó la garganta de Stafan.

Nada lo excitaba más que hacerlo con una mujer golpeada. Especialmente si había sido hermosa, mientras más hermosa hubiese sido mejor. No había nada que saciara su sadismo más que cuando destruía algo hermoso.

"¿Qué tan bien se sentiría si pudiera destrozarla a ella del mismo modo?"

Stafan recordó a la dueña de la residencia que había visitado más temprano. Recordaba la cara arrogante de la mujer cuya belleza rivalizaba con la de la princesa de este país, la cual era celebrada como la más bella.

Por supuesto, Stafan sabía que no podía hacerle nada a una mujer como ella. Las que se encargarían de sus apetitos serían las sobras diarias de este burdel antes de que se deshicieran de ellas.

Una mujer hermosa como ella sería comprada por un poderoso noble por una enorme suma de dinero y sería hecha prisionera en sus dominios para no revelar su transacción ilícita.

"Sólo una vez, si tan solo pudiera golpear a una mujer como esa— golpearla hasta que muera."

Si algo así fuera posible, ¿qué tan agradable y satisfactorio llegaría a ser?

Naturalmente, era un sueño imposible.

Stafan miró a la mujer recostada debajo de él. Su pecho expuesto se movía ligeramente arriba y abajo. Habiendo confirmado esto, sus labios se retorcieron perversamente.

Stafan tomó un pecho de la mujer, retorciéndolo con fuerza en sus manos.

La mujer no mostró absolutamente ninguna reacción. Ya no podía reaccionar a un dolor de esta magnitud. En este momento, la única diferencia entre la mujer debajo de Stafan y un maniquí era la suavidad.

Sólo que Stafan sintió una pequeña molestia por su falta de resistencia.

Por favor no me mates.

Por favor perdóname.

Lo siento.

Por favor para.

Los gritos de la mujer fueron revividos en la mente de Stafan.

¿Debería de haberla violado cuando todavía era capaz de hablar de esa forma?

Sintiendo el menor de los arrepentimientos, Stafan continuó jugando con los pechos de la mujer.

Casi todas las mujeres que terminaban en este burdel tenían la mente destrozada y sus corazones habían huido a algún otro lugar. Mirándolo de ese modo, se podría decir que la compañera de Stafan era mejor que lo usual.

"¿Esa chica era así también?"

Lo que Stafan estaba recordando era a Tsuare. No quería ni siquiera oír lo que le había sucedido al hombre que la había dejado escapar.

Sin embargo, Stafan no pudo detener la mueca de burla formándose en su rostro mientras pensaba en el viejo mayordomo que había visitado temprano en la mañana.

¿Qué valor tenía el darle refugio a una chica que lo había hecho con incontables hombres y, dependiendo de los requerimientos de la situación, con mujeres e incluso con no-humanos? Casi no pudo contener su risa cuando el mayordomo demostró que estaba dispuesto a pagar una fortuna de varios cientos de monedas de oro.

"Ahora que lo pienso, la voz de esa mujer que escapó era bastante buena."

Buscó en sus recuerdos y recordó los gritos de la chica. Comparados a los de los otros que habían terminado aquí, no había sido tan mala.

Stafan sonrió y se movió para satisfacer sus deseos carnales. Tomó la pierna de la mujer con una mano y la apartó a la fuerza. El hueso que se mostraba a través de su demacrada pierna era casi tan delgado como para caber en una de las manos de Stafan.

Con las partes privadas de la mujer expuestas, Stafan se acercó al cuerpo.

Tomó lo que se había endurecido por su lujuria y—

Con un *click*, la puerta se abrió lentamente.

"¿Qué?!"

Stafan rápidamente se volvió hacia la puerta y vio a un viejo que le parecía familiar. Inmediatamente después recordó la identidad del viejo.

Se trataba del mayordomo que había conocido en aquella residencia.

El viejo— Sebas, ingresó a la habitación sin dudarle, sus pasos resonando con el sonido de sus zapatos. Por la forma en que caminaba con tanta naturalidad, Stafan no podía decir ni una palabra.

¿Por qué estaba aquí el mayordomo de aquella casa? ¿Por qué había ingresado a esta habitación? Enfrentado a una situación que no podía entender, el interior de la mente de Stafan quedó en blanco.

Sebas se detuvo junto a Stafan. Y luego de observar a la mujer tendida debajo de él, volvió sus ojos fríos en dirección de Stafan.

"¿Disfrutas golpeando a otros?"

"¿Qué?"

La extraña atmósfera llevó a Stafan a ponerse de pie inmediatamente y a tomar su ropa.

Sin embargo, antes de eso, Sebas ya había comenzado a moverse.

Paf. Tal sonido resonó a la derecha de Stafan y al mismo tiempo su visión se sacudió con fuerza.

Un momento después, su mejilla derecha se hacía más caliente y podía sentir que el dolor se extendía descontroladamente.

Lo había golpeado— no, había sido abofeteado en la cara. Stafan finalmente logró entender lo que acababa de pasar.

"Bastardo, hacerme algo así—"

Paf Una vez más, la mejilla de Stafan gritó de dolor. Y así como así, no se detuvo.

Izquierda, derecha, izquierda, derecha, izquierda, derecha, izquierda, derecha—

"¡Defentee!"

Stafan siempre había sido el que golpeaba a otros pero nunca había sido golpeado él mismo. Sus ojos estaban llenos de lágrimas.

Cubrió sus mejillas con ambas manos al mismo tiempo que se retiraba hacia atrás.

Como si sus mejillas hubiesen sido quemadas, el dolor se comenzó a esparcir lentamente.

"¡B-Baftardo! ¡¿Creef que te saldrá con efta?!"

Sus mejillas hinchadas palpitaban cada vez que hablaba.

"¿No lo haré?"

"¡Pof supuefto que no! ¡Imbefil! ¡Quién creef que soy!"

"Un tonto."

El mayordomo rápidamente cerró la distancia que Stafan había puesto entre ellos y— ¡*Paf*! Una vez más, las mejillas de Stafan ardieron.

"¡Defentee! ¡Por favor defentee!"

Stafan cubrió sus mejillas como un niño siendo reñido por sus padres.

Aunque le gustaba la violencia, las personas a las que golpeaba siempre eran las que no podían defenderse. Aun si fuese a luchar contra Sebas, que se veía como un anciano exteriormente, Stafan estaría demasiado asustado como para golpearlo. No podía hacerlo cuando no había garantía de que su oponente no contraatacaría.

Como si hubiese entendido lo que había en el corazón de Stafan, los ojos de Sebas parecieron perder el interés al mismo tiempo que se dirigían hacia la mujer.

"Qué cosa horrible has hecho..."

Stafan corrió alejándose de Sebas que se había acercado a la mujer.

"¡Idiota!"

La cabeza de Stafan se acaloró. Qué viejo estúpido.

Llamaría a los hombres en este edificio y le enseñaría una lección. Ahora que le había hecho algo como esto, él nunca podría perdonarlo tan fácilmente. Le haría sentir un dolor y miedo terribles.

En su mente, pensó en la hermosa ama del mayordomo.

El amo es responsable de los errores del sirviente. Haría que ambos se responsabilizaran por este dolor. Les haría darse cuenta de quién era la persona a la que habían golpeado.

Con tales pensamientos en mente y con la barriga saltándole de arriba abajo, Stafan corrió al exterior.

"¡Eh! ¡Hay alguien allí!"

Gritó en voz alta. Uno de los empleados debería aparecer pronto.

Sin embargo, luego de llegar al pasillo se dio cuenta de que estaba equivocado.

Todo estaba en silencio.

Tan silencioso como para sentir que el lugar estaba vacío.

Aún desnudo, Stafan observó nervioso sus alrededores.

El silencio presente en el pasillo— la extraña atmósfera, infundió miedo en él.

Mirando a ambos lados, había muchas puertas. Aunque naturalmente, nadie saldría de ellas. Un establecimiento visitado frecuentemente por gente con fetiches especiales —algunos incluso peligrosos— debía estar perfectamente insonorizado.

Pero no había forma de que los empleados no lo hubiesen oído.

Había visto a muchos empleados cuando había sido llevado a la habitación. Todos habían sido hombres de apariencia ruda y de magnífica musculatura a los que un viejo como Sebas no se podía comparar.

"¡¿Po¿ qué no vuene nadie?!"

"—Porque están muertos o inconscientes."

Una voz grave respondió al grito de Stafan. Apresuradamente se volteó y vio a Sebas parado en silencio.

"Parece que hay unos cuantos dentro... la mayoría están dormidos."

"¡E-eso ef imposible! ¡Cuántof creef quu hay aquí!"

"...Tres personas arriba que parecían ser empleados, diez debajo. Y hay siete como tú."

¿Qué estaba diciendo?

Stafan observaba a Sebas con ese tipo de expresión.

"Por el momento, nadie vendrá en tu ayuda. Incluso si recobraran la consciencia, destruí sus piernas y rompí sus brazos. Tendrían que arrastrarse como gusanos."

Una expresión de sorpresa surgió en el rostro de Stafan. Pensaba que era imposible, pero la extraña atmósfera dentro del burdel le hizo darse cuenta de que Sebas estaba diciendo la verdad.

"Sin embargo, no siento que sea necesario mantenerte con vida. Te mataré aquí."

Sin hacer ningún movimiento para tomar una espada u otra arma, simplemente comenzó a acercarse en silencio, aparentemente despreocupado. Stafan temía esos movimientos increíblemente ordinarios. Y se dio cuenta de que Sebas realmente lo iba a matar.

"¡Efpera! ¡Efpera! ¡Tungo una buuna propuefta para tí!"

"...Me cuesta entender lo que estás diciendo. ¿Quieres decir que tienes una buena propuesta para mí? Déjame pensarlo... no estoy interesado."

"¡Entuoncef por qué hacef algu comu efto!"

No había razón para que él terminara en una situación como ésta. Simplemente ¿qué razón podría tener para querer matarlo? Por primera vez, Sebas fue capaz de entender lo que pensaba.

"...Incluso después de pensar en todo lo que has hecho hasta ahora, ¿no lo entiendes?"

Stafan intentó recordar. ¿Había hecho algo que no debería?

Sebas suspiró.

"...Ya veo."

A la misma velocidad de sus palabras, Sebas golpeó el estómago de Stafan con una poderosa patada.

"Así que esto es lo que significa que alguien no merezca vivir."

Stafan fue asaltado por el increíble dolor de varios de sus órganos internos al explotar. Aunque no sería extraño que se hubiera desmayado por el dolor y hubiera muerto, únicamente se sintió mareado y no perdió la consciencia.

¡Duele!

¡Duele!

¡Duele!

Aun cuando quería gritar y retorcerse, el dolor era tan intenso que ni siquiera podía moverse.

"Muere así como estás."

Stafan oyó una voz gélida. Aunque quería rogar por su vida, su garganta no se movió.

El sudor ingresó a sus ojos y su visión se enturbió. En ella, vio la espalda de Sebas mientras se alejaba.

¡Sálvame!

¡Sálvame!

¡Te daré todo el dinero que quieras pero sálvame!

El único que podía responder a la voz silenciosa rogando por ayuda, ya se había marchado.

Al final, Stafan murió lentamente con un dolor insoportable surgiendo de su abdomen.

Parte 2

Mes de Fuego Bajo (Mes 9), Día 3, 12:12

"Climb, voy a matar a todos los hombres escaleras arriba. No tenemos nada con qué atarlos y tendremos problemas si algo sale mal y gritan pidiendo ayuda. Incluso si los dejara inconscientes, sería peligroso si se despiertan ya que entraremos sin saber qué es lo que encontraremos den... ¿qué, pasa algo malo?"

"N-no, no es nada."

Climb agitó la cabeza para deshacerse de la preocupación que sentía. Aunque su corazón latía ruidosamente como cuando corría con todas sus fuerzas, lo ignoró.

"Mis disculpas, ahora estoy bien. Estoy listo para comenzar en cualquier momento."

"¿Es así?... Hmm, parece que cambiaste tu manera de pensar. Has estado diferente desde que llegamos aquí. En este momento, tienes el rostro de un guerrero. Sé que estás ansioso. Después de todo, hay muchas personas en este lugar a las que no puedes derrotar. Pero relájate. Yo estoy aquí y Sebas-sama también. Sólo concéntrate en permanecer con vida para las personas en tu corazón."

Brain le dio una fuerte palmada en el hombro a Climb y con su katana desenvainada, tocó cuatro veces la puerta.

Climb también apretó con fuerza su espada.

Ambos pudieron oír los pasos aproximándose desde el otro lado de la puerta y el sonido de las cerraduras siendo desbloqueadas tres veces.

Como planearon, Climb abrió la puerta de un golpe.

Antes de que pudieran siquiera oír alguna voz llena de pánico, Brain se lanzó dentro. Se pudo oír el sonido de la carne siendo cortada, prontamente seguido por el sonido de algo cayendo al suelo con un golpe sordo.

Climb lo siguió al interior.

Brain, que había ingresado antes que él, ya se encontraba cortando a un segundo hombre. Aparte de eso, Climb vio a otro hombre en armadura de cuero sosteniendo una espada corta. Climb acortó la distancia entre ellos en un instante.

"¡Qué! ¿Quién eres?!"

En pánico, el hombre blandió la espada corta pero fue fácilmente bloqueado por la espada de Climb, que luego dejó caer un golpe desde arriba casi al mismo tiempo.

El hombre intentó bloquearlo con su espada corta pero simplemente no fue suficiente para detener el corte con todo el peso del cuerpo de Climb detrás. La espada de Climb arrojó a un lado el arma de su oponente y cortó a través del hombro y la nuca del hombre.

Mientras el hombre colapsaba gimiendo en agonía, una increíble cantidad de sangre se derramó sobre el suelo; suficiente como para hacer que uno se preguntase simplemente de dónde había salido tanta sangre. Su cuerpo comenzó a convulsionar mientras se acercaba a la muerte.

Luego de determinar que era una herida mortal, Climb mantuvo su postura y se mantuvo en alerta mientras se retiraba a un rincón del cuarto. Detrás de él, oyó a Brain subir corriendo las escaleras que llevaban al segundo piso.

Habiendo confirmado que las únicas cosas en el interior eran muebles ordinarios, Climb corrió hacia la siguiente habitación.

Un minuto después.

Luego de haber buscado en cada uno de sus respectivos pisos y de confirmar que no había más enemigos, Climb y Brain se reunieron en la entrada.

"He buscado en el primer piso y no hay señales de otras personas."

"Es lo mismo en el segundo piso. El hecho de que ni siquiera haya camas en este lugar probablemente significa que no duermen aquí... Como pensé, hay un pasaje secreto y viven en el otro lado."

"Sobre ese pasaje secreto, ¿logró encontrarlo? Dudo que estuviera en el segundo piso."

"No, no encontré nada parecido. Como dijiste, probablemente está en el primer piso."

Climb y Brain se miraron el uno al otro y buscaron en el interior.

Climb no tenía ninguna habilidad de ladrón y no podía encontrar nada con simplemente hacer una búsqueda en el área. Si pudieran tomarse su tiempo y tuvieran un polvo fino como la harina con ellos, podrían esparcirlo sobre el área y soplarlo. El polvo caería en las rendijas de la entrada secreta y la haría fácil de encontrar. Sin embargo, no tenían ni harina ni tiempo de sobra. Climb sacó un ítem mágico de su bolsa.

Era un juego de pequeñas campanas de mano que Gagan de Rosa Azul le había dado.

「Incluso si es peligroso ir a una aventura sin un ladrón en tu equipo, habrá momentos en los que no tendrás alternativa. Cuando eso suceda, esto hará un mundo de diferencia.」

Eso fue lo que ella dijo cuando le dio este ítem. Climb comparó las imágenes dibujadas a los lados de las tres campanas y escogió la que quería.

El nombre del ítem mágico que había tomado era 'Campana de Detectar Puertas Secretas'.

Podía sentir a Brain mirándolo con curiosidad mientras él la agitaba una vez. Un refrescante sonido resonó, un sonido que sólo el usuario podía oír.

En respuesta, una luz pálida se reunió en una sección del piso. La luz parpadeó repetidamente, indicando la ubicación de la puerta secreta.

"Jo, a eso le llamo un ítem conveniente. Todos los míos sirven sólo para reforzarme a mí mismo o son cosas útiles en batalla."

"¿Pero no es eso obvio para un guerrero?"

"Un guerrero eh..."

Habiendo memorizado el lugar, Climb se separó de Brain y de su sonrisa amarga y dio la vuelta alrededor del primer piso una vez. Los efectos mágicos de este ítem tenían un tiempo límite. Era necesario investigar cuantos más lugares fueran posibles antes de que se acabara el tiempo. Aunque dio un recorrido alrededor del primer piso, aparte de la primera, no hubo otras áreas que reaccionaran a la magia.

Lo siguiente que debían de hacer era infiltrarse a través de la puerta. Sin embargo, Climb entrecerró los ojos y se quedó mirando la entrada secreta. Luego suspiró y nuevamente, tomó el juego de las campanas de mano.

Esta vez la que escogió tenía una imagen diferente a la anterior. Y como antes, la agitó.

Se oyó un sonido similar y sin embargo diferente al primero.

'Campana de Remover Trampa.'

Sé cauteloso de tus alrededores. Como guerrero, Climb no tenía ni la habilidad para detectar trampas ni una forma de encargarse de ellas una vez que cayera en una. Si tuvieran a un lanzador de magia, entonces incluso si fuesen a ser golpeados con un veneno de parálisis, podrían ser tratados. Sin embargo, aquí sólo había dos guerreros. Entre las artes marciales, existían las que anulaban venenos, sin embargo, Climb no las había aprendido y tampoco tenía un antídoto con él. Tenía que asumir que estaría perdido si caía en una.

Era por eso que tenía que usar un ítem, que tenía un número limitado de usos por día, sin ninguna duda.

Un fuerte *click* se oyó desde la puerta secreta.

Climb insertó su espada entre los bordes de la puerta y la abrió a la fuerza.

El lado doblado del piso de madera se elevó y cayó al otro lado. Una ballesta había sido colocada dentro de la entrada secreta. La luz se reflejaba de manera extraña en la punta cuadrada de su flecha.

Climb cambió de posición y observó la ballesta.

La punta estaba cubierta de algún líquido viscoso. Las probabilidades eran de diez a una de que se trataba de veneno. Si hubieran intentado abrirla descuidadamente, hubiera disparado la flecha empapada en veneno.

Con un pequeño suspiro de alivio, buscó una forma de deshacerse de la ballesta. Desafortunadamente, estaba asegurada firmemente y no parecía que pudiera desarmarla sin usar herramientas.

Luego de darse por vencido, Climb observó lo que se encontraba atravesando la puerta secreta.

Un empinado juego de escaleras llevaba hacia abajo y no podía ver más allá debido al ángulo. Tanto las escaleras como las áreas alrededor de ella estaban cubiertas con piedras, haciendo que parecieran muy resistentes.

"Entonces, ¿Qué vas a hacer? ¿Esperarás aquí?"

"Me es difícil luchar a puertas cerradas. Si es posible, me gustaría ir y encontrar un lugar que sea amplio y en el que sea fácil luchar y atacar sus posiciones."

"Teniendo en cuenta una situación de uno contra uno, tendrás una mayor oportunidad de ganar si esperas sobre las escaleras. Pero si hay una batalla, es posible que me encuentre demasiado alejado para oírla... Y ya que los refuerzos enemigos podrían venir corriendo, definitivamente deberíamos olvidarnos de esa idea. Entonces, vayamos juntos."

"Sí. Me dejo en sus manos."

"Yo iré adelante. Sígueme dejando un poco de espacio."

"Entendido. Y aunque el ítem que usé hace un momento para desarmar la trampa puede ser usado tres veces al día, no puede ser usado consecutivamente y necesita un intervalo de treinta minutos entre uso y uso. No podemos depender del ítem."

"Entiendo. Avanzaré con la mayor cautela. Y si detectas algo pégame un grito."

Luego de decir eso, Brain se movió al frente y bajó las escaleras. Sólo por si acaso, avanzó un paso a la vez mientras usaba su katana para revisar el piso frente a él. Climb lo siguió por detrás.

Al final de la escalera, el suelo e incluso las paredes estaban revestidos con sólidas rocas. Unos cuantos metros al frente, vieron una puerta de madera con los bordes reforzados con acero.

Aunque era difícil de imaginar que colocarían una trampa similar a la ballesta en el pasaje con la salida de emergencia, era algo común que una sola trampa sirviera para incapacitar a un guerrero fuertemente armado. Debían evitar eso a toda costa.

A pesar de la corta distancia, Brain avanzó con cuidado y se tomó su tiempo en alcanzar la puerta. Climb se encontraba a la espera al pie de la escalera. Lo hacía para evitar ser arrastrado hacia cualquier incidente que pudiera ocurrir.

Lo primero que Brain hizo es dar unos golpecitos a la puerta con su espada. Luego de repetir esto varias veces, tomó la manilla de la puerta y la giró. Entonces sus movimientos se detuvieron.

Mientras Climb se preocupaba sobre lo que podría haber pasado, Brain se dio la vuelta y le habló con voz quejumbrosa:

"...Está cerrada."

Por supuesto. Una puerta estaría cerrada.

"Ah, tengo algo. Un momento."

Hizo sonar la última de las tres campanas de mano junto a la puerta.

Con el poder de la 'Campana de Abrir Cerradura', pudo oírse el débil sonido de una llave abriendo la cerradura de la puerta.

Brain giró la manilla y abrió la puerta ligeramente, buscando alguna presencia en el interior.

"No hay nadie aquí. Entraré primero."

Climb lo siguió por detrás e ingresó también.

Se encontraban en una sala.

En un rincón de la habitación se encontraba una jaula tan grande como para que quepa una persona y un número incontable de cajas de madera se encontraban apiladas contra la pared. ¿En este lugar almacenaban las pertenencias? Aun así, parecía ser demasiado espacioso.

Había una puerta sin cerradura al lado opuesto. Cuando Climb escuchó con cuidado, pudo oír un ruido leve, como si hubiera alguna conmoción en la distancia.

Brain se dio la vuelta y le preguntó a Climb:

"¿Qué tal aquí? Ciertamente es lo suficientemente grande, pero... probablemente terminarás luchando con varias personas al mismo tiempo."

"Si eso sucede, abriré la puerta que da hacia la salida y lucharé en las escaleras."

"Muy bien. Voy a dar un vistazo rápido y volveré pronto. Así que no mueras, Climb."

"Gracias. Usted también Brain-sama, tenga cuidado."

"Si no te importa... ¿podrías prestarme ese ítem de antes?"

"Por supuesto. Me disculpo por no haber pensado en eso."

Climb le entregó las tres campanas a Brain quien las puso dentro de la bolsa que tenía en su cinturón. Luego mostró la expresión de un guerrero.

"Entonces voy yendo."

Dejando únicamente esas palabras, Brain atravesó la puerta sin cerradura y se adentró en las profundidades del burdel.

Ahora que estaba solo, Climb le echó un vistazo al silencioso interior.

Primero, verificó si había alguien detrás de las cajas y si había otros pasajes. Aunque como mucho era la habilidad de búsqueda de un guerrero, no parecía haber puertas escondidas. Luego investigó el gran número de cajas de madera.

Si era posible, quería encontrar información sobre otras instalaciones de los Ocho Dedos además de esta. Sería grandioso si hubiera contrabando o bienes ilegales. Por supuesto, la búsqueda real tendría que esperar hasta que capturasen este lugar. Pero tenía que conducir sus propias investigaciones dentro de lo que era capaz.

De entre las incontables cajas, tanto grandes como pequeñas, se acercó a la más grande de ellas. Su longitud y anchura eran de 2 metros aproximadamente.

Revisó la caja grande buscando cualquier trampa posible. Por supuesto, fue lo mismo que antes, no tenía habilidades de observación y no podía imitar las habilidades de un ladrón.

Presionó su oreja junto a la caja y escuchó.

Aunque no parecía ser algo que estuviera cerrado desde dentro, en un lugar como el bajo mundo, cualquier cosa podía suceder. Incluso podrían estar contrabandeando criaturas ilegales.

En cierta forma, tal vez era de esperarse que no pudiera oír ningún ruido. Entonces Climb colocó su mano en la parte superior e intentó abrirla.

—No se abre.

No cedía.

Climb buscó alrededor por algo como una tabla o una palanca pero un rápido vistazo reveló que no había nada así en la habitación.

"...No hay otra opción entonces."

Luego, se movió al lado para intentar abrir la siguiente caja más grande que medía alrededor de un metro en todos los lados.

Ésta se abrió fácilmente. Mirando dentro, había una variedad de ropa. Comenzando con un lamentable vestido de una pieza, incluso había cierto número de ropas que la hija de un noble podría usar.

"¿Qué es esto? ¿Hay algo más escondido entre esta ropa...? No parece que sea así. ¿Son ropas de repuesto? Algunas de éstas se ven como ropas de trabajo, ¿y éste es un atuendo de sirvienta? ¿Qué demonios?"

Climb no podía entender lo que significaban todas estas ropas y torció el rostro. Tomó una en una mano pero era ropa normal. Si éstas estuvieran relacionadas a un crimen entonces serían bienes robados. Sin embargo, no había suficiente evidencia para traer abajo este burdel.

Dejando de lado las cosas que no entendía, se dirigió a una caja de un tamaño similar al de la última. Fue entonces cuando oyó un fuerte traqueteo en el cuarto.

Era imposible. Había revisado el cuarto entero y había confirmado que no había nadie. En ese momento, un pensamiento golpeó su mente. Alguien debía de haber usado 'Invisibilidad' para esconderse aquí desde el comienzo.

Climb se sobresaltó por el pensamiento y apresuradamente se volvió en dirección del ruido, la caja de dos metros que no se abría. Uno de los lados se encontraba pegado a la pared, y el lado opuesto ahora se encontraba abierto.

No había bultos en el interior ahora expuesto. En lugar de eso, había dos hombres. El interior era un pasaje y había un agujero en el lugar en el que debía haber una pared. El interior de la caja había estado conectado a un túnel secreto.

Mientras Climb parpadeaba, los hombres salieron de la caja uno a la vez.

Un sudor frío le recorría la espalda.

La apariencia de uno de los hombres se asemejaba mucho a la descripción que había oído de Sebas. Su nombre era Succulent, el hombre que habían considerado como el mayor obstáculo en este ataque y al mismo tiempo, la persona a la que más deseaban capturar.

Era un miembro de los 'Seis Brazos' que se decía era comparable a un aventurero de rango adamantita. El enemigo al que Climb no tenía esperanzas de derrotar desenvainó su espada y habló mientras entrecerraba los ojos.

"Sabía que había intrusos debido al hechizo de 'Alarma', así que tomé el pasaje secreto para no toparme con ninguno pero... ¿tal vez deberías haber preparado más rutas?"

El hombre detrás de él respondió con una voz estridente.

"Aun si dices eso ahora, no hay nada que pueda hacer sobre ello." Luego vio a Climb y añadió mientras inclinaba la cabeza a un lado:

"¿Eh? He visto a ese chico en algún lugar."

"¿Un chico con el que eres familiar? Incluso yo me molestaré si dices algo así en una situación como ésta."

"¿Qué te pasa, Succulent? No hay forma de que esté hablando sobre eso. No hay duda, él es un subordinado de esa mujer a la que más odio en el mundo."

"¿Quieres decir que es un subordinado de esa princesa?"

Succulent miró a Climb de arriba a abajo como si lo estuviera lamiendo por todo el cuerpo.

Aunque los ojos del hombre detrás de él, atterradoramente, estaban llenos de lujuria, los ojos de Succulent parecían estar tratando de medir las habilidades de Climb como guerrero. Eran como los ojos de una serpiente tratando de determinar si la presa cabría en su boca.

El hombre detrás de él se relamió los labios y le preguntó a Succulent.

"Quiero llevarlo conmigo, ¿puedo?"

Un escalofrío recorrió la espalda de Climb y sintió una picazón en el trasero...

(¡Ese bastardo, tiene esos gustos!)

"Requeriré pagos adicionales."

Succulent ignoró los gritos de la mente de Climb y se volvió para hacerle frente. Aunque en primer lugar Climb no pudo encontrar ningún punto débil, se vio atrapado por la sensación de que estaba enfrentándose contra una poderosa fortaleza.

Abruptamente, Succulent dio un paso al frente.

La presión forzó a que Climb diera un paso hacia atrás.

Sin ninguna duda, una batalla en la que la diferencia de habilidades era tan clara no tomaría mucho en concluir. Sin embargo, Climb tenía que sobreponerse a esa difícil crisis.

(Si mantengo mi postura defensiva y me concentro en bloquear sus golpes, entonces seré capaz de ganar tiempo hasta que llegue Brain-sama o Sebas-sama.)

Pero había algo que tenía que hacer antes de eso.

Climb tomó aire.

"¡Por favor ayúdenme—!"

Gritó con una voz lo suficientemente fuerte como para vaciar todo el aire de sus pulmones.

Ganar una batalla individual no significaba la victoria. El grupo de Climb sólo sería victorioso si ataba a los hombres de este lugar para que no pudieran escapar. Otra forma de ponerlo sería decir que si ellos permitían que un hombre como Succulent, con su nivel de habilidad —y por extensión, un hombre que parecía poseer mucha información— escapara, eso significaría su derrota. Así entonces, no había ninguna razón para que Climb dudara en gritar por ayuda.

La expresión de Succulent se volvió salvaje.

Su grupo ahora estaba presionado por la necesidad de terminar esta batalla tan pronto como fuera posible. En otras palabras, la posibilidad de que usaran principalmente habilidades más fuertes se había incrementado considerablemente.

Climb no descuidó su guardia y los observó.

"Cocco Doll, se ha vuelto un poco más difícil traer a este tipo con nosotros. Parece ser que tendré que terminar esta pelea antes de que lleguen sus refuerzos."

"¡Qué demonios! ¿No dijiste que eras miembro de los Seis Brazos? ¿No puedes noquear a un chico como ése? ¡Avergüenzas tu nombre, Diablo de las Ilusiones!"

"Si lo dices de esa forma, entonces me estás poniendo en una posición difícil. Bueno, haré lo mejor que pueda pero no olvides que nuestra victoria consiste en que escapes de este lugar a salvo."

Climb mantuvo la vigilancia y observó fijamente a Succulent mientras intentaba averiguar por qué era llamado Diablo de las Ilusiones. No tendría un sobrenombre si no estuviera relacionado con sus habilidades. Como tal, si podía describir su origen, entonces podría predecir una pizca de las habilidades de su oponente. Desafortunadamente, no podía intuir nada de la apariencia del hombre o de su equipo.

Aun cuando sabía que estaba en desventaja, Climb gritó para darse valor.

"¡Estoy custodiando esta puerta! ¡Mientras siga en pie, no permitiré que escapen!"

"Pronto sabremos si eso es posible. Cuando caigas patéticamente al suelo, claro."

Succulent levantó su espada lentamente.

(¿Hmm?)

Climb dudó de sus ojos.

La espada ondulaba. Sus ojos no mentían. Aunque el extraño fenómeno terminó rápidamente, lo había visto claramente.

¿Algún tipo de arte mar—?

Probablemente tenía algo que ver con la razón por la que era llamado el Diablo de las Ilusiones. Si era así, eso significaba que su oponente había activado algún tipo de poder. Aunque no había bajado su guardia, ahora tenía que ser incluso más cuidadoso.

Succulent se acercó a él levantando su espada.

No podía decirse que eran los movimientos de alguien que rivalizara con los aventureros de rango adamantita. En lugar de eso, teniendo en cuenta sólo sus movimientos, Climb tenía la ligera sensación de que no estaban a la altura. Levantó su espada para bloquear el golpe y— sintió un escalofrío que hizo que retrocediera rápidamente.

En ese instante, sintió un dolor agudo en el costado y casi se cae.

"¡Ugh!"

Se tambaleó hacia atrás contra la pared. No podía darse el lujo de pensar sobre lo que había ocurrido. Succulent ya estaba frente a él.

Su espada estaba elevada como antes. Climb levantó su propia espada para proteger su cabeza y saltó hacia su izquierda como si estuviera rodando con la cabeza por delante.

El dolor recorrió la parte superior de su brazo derecho.

Rodó usando su momento y tan pronto como se puso de pie, golpeó con su espada sin si quiera mirar.

La espada cortó el aire.

Se dio cuenta de que su oponente no tenía intenciones de perseguirlo y miró alrededor mientras presionaba su brazo derecho. Vio a Succulent corriendo hacia la puerta que llevaba hacia las escaleras al mismo tiempo que tenía cuidado con él.

Climb ignoró a Succulent que estaba a punto de abrir la puerta y dirigió su mirada hacia Cocco Doll. Juzgó que si Succulent estaba a cargo de la protección de Cocco Doll, esto sería suficiente para mantenerlo bajo control. Su predicción fue acertada.

La mano de Succulent se detuvo abruptamente. Luego se colocó entre Climb y Cocco Doll y chasqueó la lengua. Sus ojos se movieron hacia la puerta, hacia Climb, y hacia Cocco Doll, en ese orden, y su rostro se retorció.

"¡Me atrapó! Lo siento pero voy a tener que matar a este mocoso aquí mismo."

"¿Qué~? Si lo capturamos vivo será una buena carta contra esa perra."

"Hizo que me equivocara. Me enfoqué en el hecho de que dijo que estaba resguardando la puerta y... Ésa fue la razón por la que dijo que la resguardaba. Este bastardo... está jugando conmigo."

(...Muy bien, cayó en la trampa. Como pensé, no parecen tener ninguna información sobre lo que sucede afuera. Ahora no podrán escapar.)

En una situación en la que Succulent era el único guardaespaldas, era una idea estúpida el tratar de escapar mientras dejaban a Climb vivo y aún capaz de luchar. La razón de esto era porque ellos se verían atrapados en un ataque de pinza si uno de los aliados de Climb se encontrara en la cima de las escaleras. Por la misma razón, Succulent tampoco podía dejar que Cocco Doll escape solo antes de haber acabado la batalla con Climb.

El hecho que Climb se alejara de la puerta luego de anunciar que la protegería y el que mostrase signos de que su objetivo era Cocco Doll, provocó que Succulent creyera en su farol. Ahora estaba profundamente convencido de que alguien se encontraba más allá de la puerta y de que usarían un ataque de pinza para capturar vivo a Cocco Doll. Para lograr escapar a salvo, debía de haber llegado a la conclusión de que primero tenía que derrotar a Climb en este lugar.

Por supuesto, esto se debía a que desconocía la situación en el exterior. Si no fuera así, simplemente hubiera abierto la puerta y hubieran huido.

Habiendo ganado su apuesta, Climb sintió que las ganas de matar de Succulent se incrementaban y levantó su espada.

"Ahh..."

Climb soportó el dolor que le era transmitido de su costado y de su brazo. Varios de sus huesos podrían estar rotos pero tenía suerte de aun poder moverse. No, si ese pervertido no sintiera ninguna lujuria extraña hacia él, entonces Climb habría muerto con una sola estocada. Aunque estaba vistiendo su cota de malla, no lo había protegido por completo del ataque.

(¿Pero qué fue ese ataque? ¿Acaso fue un corte a una velocidad increíble? Pero no pareció ser así...)

El rostro de Gazef le vino a la mente.

Se decía que el arte marcial que Gazef había desarrollado, el 'Corte de Luz Séxtuple', era capaz de hacer seis ataques a la vez. Si era así, entonces tal vez estaba usando algo similar pero no tan poderoso, tal vez un 'Corte de Luz Doble'.

Sin embargo, eso significaba que Succulent estaba usando una técnica extraña en la que el primer ataque era a velocidad normal y sólo el segundo era rápido.

(No encaja. Sería capaz de enfrentarlo si supiera de qué técnica se trata pero... de cualquier forma, es peligroso estar a la defensiva. ¿Debería atacar?)

Climb tragó saliva y se lanzó corriendo. Sus ojos se movieron de Succulent hacia Cocco Doll, provocando que el rostro de Succulent se contorsionara grandemente.

(A un guardaespaldas no le gustará si vas por su cliente, aun si sólo es una amenaza, eso lo sé por experiencia propia.)

Se acercó mientras hacía todo lo que a él mismo no le gustaría.

(Diablo de las Ilusiones; un diablo que usa ilusiones... hay una posibilidad de que el nombre mismo sea para despistar pero... vale la pena probarlo.)

Golpeó hacia abajo con su espada al mismo tiempo que cerraba la distancia. Pero como esperaba, fue fácilmente repelida. Soportó el impacto que le fue transmitido y golpeó de nuevo. No fue un ataque en el que levantó mucho la espada así que no hubo mucha fuerza en él. Sin embargo, fue suficiente.

En el momento en que su espada fue repelida una vez más por la de Succulent, Climb asintió con satisfacción y puso distancia entre ellos.

"¡Una ilusión! ¡No es un arte marcial!"

Había sentido que algo estaba fuera de lugar cuando su espada fue repelida. En lugar del arma que podía ver con sus ojos, había sentido que su espada había sido bloqueada por algo ligeramente más al frente que la espada de Succulent.

"Tu brazo derecho mismo es una ilusión. ¡Tu brazo real y tu espada son invisibles!"

La espada que había pensado que había bloqueado era una ilusión y fue la espada invisible la que cortó su cuerpo.

Succulent borró toda expresión de su rostro y comenzó a hablar en un tono neutro.

"...Así es. Simplemente combiné un hechizo que hizo que parte de mi cuerpo fuera invisible con un hechizo de ilusión ya que tomé clases de Ilusionista y Esgrimista. Ahora que lo sabes, es un truco aburrido, ¿no? Puedes reírte si quieres."

¿Cómo podía reírse? Sin ninguna duda, sonaba increíblemente simple cuando lo decía en voz alta e incluso hacía que uno se preguntase cómo es que no se había dado cuenta antes. Sin embargo, en una batalla en donde un solo corte podía significar la muerte, no había nada más aterrador que una espada que no se podía ver. Y que además de eso, el que la ilusión fuera visible hacía que fuera mucho más fácil olvidarse del hecho.

"Mi fuerza únicamente como guerrero podría ser menor a la tuya ya que mis habilidades están divididas pero..."

Succulent giró su mano en la sostenía la espada con un ligero movimiento. ¿Pero era ése su brazo real? Existía la posibilidad de que ese brazo que Climb podía ver fuese una ilusión y que su brazo real estuviese sosteniendo una daga mientras buscaba la oportunidad de arrojarla.

Un sudor frío recorrió el cuerpo de Climb mientras se daba cuenta del terror de las ilusiones.

"Entre los lanzadores de magia, un ilusionista sólo puede usar hechizos de ilusión. Los niveles más altos tienen hechizos de daño que atacan con ilusiones y matan al engañar al cerebro, sin embargo... no he alcanzado aún ese nivel."

"Eso suena a mentira. ¿Qué prueba tienes?"

"Supongo que tienes razón." Succulent habló con una sonrisa. "No hay razón de que me creas. Pero es verdad. Entonces, hmm, ¿qué iba a decir?... ah cierto. Como dije, no puedo lanzar ningún hechizo para reforzarme o para debilitarte. Sin embargo... ¿serás capaz de distinguir entre la ilusión y la realidad?"

Tan pronto como terminaron sus palabras, el cuerpo de Succulent se dividió y se veía como si varios Succulents se hubiesen superpuesto.

"「Visión Múltiple」 (Multiple Vision)."

Aunque parecía que uno de ellos debía ser el cuerpo real, no había garantía de que eso fuese cierto.

(¡Por qué le di tiempo a un lanzador de magia!)

El objetivo de Climb era ganar tiempo, pero darle tiempo a un lanzador de magia para que lanzara hechizos de refuerzo era increíblemente peligroso.

Con un rugido, Climb activó las artes marciales de 'Aumentar Agilidad' y 'Reforzar Percepción' y cerró la distancia en un instante.

"「Escotoma Centellante」 (Scintillating Scotoma)."

"¡Ugh!"

Climb sintió que una porción de su visión se desvanecía. Sin embargo, el efecto desapareció inmediatamente. Parecía que su resistencia mágica había tenido efecto.

Habiendo resistido el hechizo de pie, Climb blandió su espada como si estuviera intentando cortar a través de todos los clones. Pero sólo uno de ellos se encontraba dentro del rango de su ataque. Como esperaba, si quería golpearlos a todos, tenía que acercarse demasiado al original. Así que no podría poner toda su fuerza en su espada.

El Succulent que resultó golpeado fue cortado en dos. Sin embargo, no hubo sangre y la espada lo atravesó sin resistencia.

"—Error."

Sintió un escalofrío en sus entrañas y sintió que el área alrededor de su cuello se calentaba. Climb cubrió el área donde sintió el calor con su mano izquierda.

Entonces sintió un dolor agudo en la mano que cubría su cuello y la ominosa sensación de que su ropa se estaba tiñendo con sangre fresca. Si no hubiera sentido la sed de sangre de Succulent, si hubiera dudado en sacrificar su mano, su cuello habría sido cortado. Aliviado por haber escapado a la muerte, apretó los dientes para soportar el dolor y golpeó con su espada en un corte horizontal.

Nuevamente, la espada sólo cortó el aire sin sentir resistencia.

Seguir intentando hacer más sería peligroso.

Percatándose de eso, Climb usó 'Evasión' y se retiró hacia atrás. Sus ojos reflejaban la imagen de dos Succulents elevando sus espadas simultáneamente. Climb sabía que las espadas eran ilusiones y aguzó sus oídos.

La cota de malla que llevaba y los latidos de su corazón sonaban ruidosos en sus oídos. Lo único que tenía que escuchar era el sonido viniendo del hombre ante él.

(...No. ...No. ... ¡Ése!)

El sonido no veía de la espada que se dirigía hacia él. El ligero sonido de la espada al cortar el aire venía de un espacio vacío al frente de él. Se estaba dirigiendo a la mitad de su rostro.

Rápidamente Climb giró el rostro y sintió algo cálido que pasó rosando su mejilla y también el dolor de su carne al abrirse. Un líquido caliente se derramaba de su mejilla y fluía por su cuello.

"¡Una posibilidad en dos!"

Climb escupió la sangre que se había dirigido a su boca y concentró todo lo que tenía en su ataque.

Debido a que la había usado antes para protegerse, no podía sentir ningún dolor debajo de su muñeca izquierda. No estaba seguro de si sus dedos podrían moverse adecuadamente. Incluso era posible que sus nervios hubieran sido cortados. Pero aun si no podía aferrarse a ella, Climb tomó la empuñadura de su espada.

El dolor explotó y provocó que apretara los dientes. Sin embargo, su mano izquierda se movió adecuadamente y pudo sostener la empuñadura de su espada. Tal vez el dolor era la razón de que su mano se sintiera como un globo hinchado.

La tomó firmemente con ambas manos y la llevó hacia abajo con un corte desde arriba de su cabeza con toda la fuerza que pudo reunir.

Brotó sangre. Junto con la sensación de cortar a través de algo sólido, la sangre erupcionó como en una fuente. Parecía que esta vez había logrado golpear al verdadero.

Succulent cayó al suelo como si hubiese sido atravesado en sus puntos vitales. Aunque era difícil de creer que había ganado contra un hombre que era tan hábil como un aventurero de rango adamantita, el hecho de que había colapsado era una verdad innegable. Climb redujo a la fuerza su creciente alegría y volvió la vista hacia Cocco Doll que se encontraba mirando en silencio en dirección a él. No parecía tener ninguna intención de huir.

Tal vez era porque había perdido algo de tensión, pero el ardiente dolor de su mejilla y de su brazo izquierdo le hicieron sentir nauseas.

"Esto... no puede llamarse una victoria completa."

Aunque la idea hubiese sido capturar vivo a Succulent, eso era imposible para Climb. Aun así, ellos deberían ser capaces de obtener mucha información si capturaban al hombre al que los Seis Brazos estaban protegiendo y ayudando a escapar.

Climb dio un paso al frente para capturarlo pero sintió algo extraño en la expresión de Cocco Doll. Estaba demasiado calmado.

¿Cuál era la razón de esa calma?

En ese momento, sintió una sensación caliente atravesándole el estómago.

Como si sus cuerdas hubiesen sido cortadas, la fuerza abandonó su cuerpo. Por un instante, su visión se tornó completamente negra y cuando volvió en sí, se encontraba tendido en el suelo. No podía entender lo que había ocurrido. Se sentía como una vara de metal caliente atravesada en su estómago. El dolor se esparció e hizo que expulsara el aire de sus pulmones con violencia. Y un pie entró en su campo de visión que sólo podía ver el suelo.

"Desafortunadamente, parece que no hay forma de que puedas llamar a esto una victoria."

Desesperadamente intentó levantar la cara y vio a Succulent que se encontraba casi sin ninguna herida.

"'Sueño de Zorro'. Es una ilusión que puedo activar luego de recibir una herida. Duele, ¿sabes? Probablemente pensaste que me mataste, ¿cierto?"

Movió sus dedos y lentamente recorrió una línea recta a través de su cintura. Probablemente era el camino que había seguido la espada de Climb.

"Ahh. Ahh. Ahh. Ahh."

Su respiración era corta y dificultosa. Climb podía sentir que la sangre que brotaba de su estómago manchaba su cota de malla y ropa por igual.

—Iba a morir.

Climb se aferró desesperadamente a su conciencia desvaneciente que parecía le sería arrancada por el tremendo dolor.

—Perder la conciencia aquí significaría una muerte segura.

Sin embargo, incluso si se mantenía despierto, sólo sería cuestión de tiempo. Succulent probablemente vendría y acabaría con él personalmente.

Había luchado bien, considerando que se enfrentaba a un hombre del nivel de los aventureros de rango adamantita. Ya que había terminado así, no tenía otra opción más que resignarse a su destino. La diferencia en fuerzas era clara.

Sin embargo, no podía rendirse.

¿Cómo podría?

Climb apretó los dientes como si estuviera intentando destrozarlos.

No podía aceptar la muerte. No podía permitirse morir sin no se trataba de las órdenes de Renner.

"i Ku, guh! Ugh, urk."

Con el sonido del moler de sus dientes y un esforzado grito que fue más como un gemido, llenó su corazón de rabia, su corazón que estaba a punto de rendirse al dolor.

No podía morir aún. No podía morir.

Climb pensó desesperadamente en Renner. Hoy también, quería regresar a su lado.

"No hay mucho tiempo así que simplemente te daré el golpe final. Muere."

Succulent apuntó su espada hacia el chico que gemía.

Era una herida mortal; su muerte era sólo cuestión de tiempo. Sin embargo, Succulent tenía la corazonada de que sería mejor matarlo aquí.

"...Um, ¿no podemos llevarlo con nosotros?"

"Cocco Doll-san, por favor olvídate de eso. Existe la posibilidad de que los aliados de este mocoso se encuentren atravesando esa puerta. E incluso si lo llevamos con nosotros, probablemente va a morir antes de que lleguemos a algún lugar seguro. Por favor olvídale."

"Entonces por lo menos, tomemos su cabeza. Voy a mandársela a esa perra con algunas flores."

"Si si. Si sólo es eso... ¡¿eh?!"

Succulent saltó hacia atrás.

El chico había dado un golpe con su espada.

Para un chico que estaba casi muerto, el corte había sido hábil y firme. Cuando Succulent estaba a punto de dar una mirada de desprecio al manotazo de ahogado de su patética presa, sus ojos se abrieron de par en par.

El chico estaba poniéndose de pie usando su espada como muleta.

Eso era imposible.

Succulent, que había matado en números que no podían contarse en las centenas, estaba seguro de que su ataque de hace un momento había sido fatal. Era una herida de la que uno no podría levantarse nunca.

Pero la escena ante sus ojos traicionaba fácilmente los conocimientos que había acumulado de su experiencia.

"¿C-cómo es que se está levantando?"

Sintió la piel de gallina. En verdad era como un no-muerto.

Con un largo hilo de saliva cayéndole de la boca, el rostro pálido del chico sólo podía ser descrito como el de alguien que se había deshecho de su humanidad.

"Yo... no... puedo... morir... aún. No... antes de... pagar... la... bondad... de Renner-sama."

Por un instante, Succulent detuvo su respiración en su garganta cuando los extraños ojos del chico se volvieron hacia él. Era terror. Tenía miedo del chico que había hecho lo imposible.

Viendo al chico tambalearse sobre sus pies, Succulent recobró los sentidos. Lo que entonces se apoderó de él fue la vergüenza. Que un miembro de los Seis Brazos estuviese asustado de alguien tan por debajo de él, era inaceptable.

"¡Bastardo medio muerto! ¡Muere!"

Succulent se lanzó hacia adelante. Estaba seguro de que el chico moriría si lo atravesaba.

Pero había sido demasiado arrogante.

Mirándolos a ambos en conjunto, no había duda de que había una diferencia sobrecogedora entre Climb y Succulent. Pero entre Succulent que tenía dos clases en Ilusionista y en Esgrimista, y Climb, que sólo estaba entrenado en la clase de Guerrero; cuando se los comparaba a ambos desde la perspectiva de un guerrero, no había mucha diferencia. Al contrario, Climb estaría por encima de él. La única razón por la que Climb era más débil que Succulent se debía a la existencia de la magia. En una situación en la que no estuviera reforzado con magia, Succulent sería el más débil.

Con el sonido del aire al ser cortado, la espada se elevó en lo alto y resonó el sonido agudo del metal contra metal.

La razón por la que fue capaz de bloquear el golpe desde arriba del chico fue porque su cuerpo estaba cercano a la muerte y sus movimientos eran más lentos.

Un sudor frío cayó por la cara de Succulent. Había estado demasiado concentrado en el hecho de que su oponente estaba casi muerto. Esta noción preconcebida había sido completamente deshecha.

Como Esgrimista, Succulent que estaba entrenado en cómo evadir los ataques de su enemigo, había usado su espada para defenderse. Así de extraordinario había sido el ataque del chico.

...Ése no era un ataque que pudiera ser hecho por un humano casi muerto.

Este pensamiento rozó la mente ansiosa de Succulent.

No, la velocidad de su espada era incluso más rápida que antes de que fuese herido.

"¡Bastardo, ¿qué pasa contigo?!"

El volverse más fuerte en medio de una batalla. Aunque no era imposible, Succulent nunca había visto algo así en la realidad.

Aunque en lugar de eso, se sentía como si el chico se hubiese desprendido de una capa de algo.

"¡¿Qué diablos está pasando?! ¿Se trata de un ítem mágico? ¿De un arte marcial?"

El pánico en su voz lo hacía sonar desesperado, tanto que era difícil decir qué lado tenía la ventaja.

Lo que le sucedió a Climb era simple.

Gracias al entrenamiento de Sebas, la función en su cerebro que protegía su cuerpo había caído en una situación caótica.

Había experimentado la muerte durante el entrenamiento de Sebas. Su tenacidad por la vida se superpuso con la muerte que enfrentó ahora y al igual que en ese entonces, los limitadores en su cerebro fueron liberados, otorgándole una fuerza sobrehumana similar a la que uno demuestra de cara a una emergencia.

Aunque durante su entrenamiento sólo había presenciado un solo golpe, sin él, habría muerto en este lugar sin ser capaz de hacer nada.

Succulent bloqueó un poderoso golpe y de pronto fue arrojado a una gran distancia hacia atrás.

El impacto que hizo que se arrastrara contra el suelo, escapó por su espalda y le sacudió el estómago. Aunque la cota de malla de orichalcum bloqueó el impacto, por un instante, el aire en sus pulmones fue expulsado y no pudo respirar.

¿Qué había sucedido? Aun cuando Succulent, el que había recibido el impacto, no podía entenderlo, era algo obvio para Cocco Doll, que había estado viendo desde lejos.

Climb lo había pateado. Tan pronto como el corte desde arriba había sido bloqueado, el chico había pateado a Succulent.

Incapaz de entender lo que había sucedido, Succulent se apresuró a ponerse de pie. Para los esgrimistas, el ser ágiles era su credo. Quedarse tendido sobre el suelo era fatal.

"¡Maldición! ¡Este bastardo no se comporta como soldado! ¡Y pensar que incluso usarías tus piernas! ¡Tienes que ceñirte al manejo típico de la espada!"

Succulent rodó en el suelo mientras se ponía de pie con rapidez y con el sonido de su lengua al chasquearla, dejó escapar sus críticas.

Era un estilo diferente al que entrenaban los soldados. Era más sucio; se sentía como si se estuviera enfrentando a un aventurero. Era por eso que no podía bajar la guardia.

Un sentimiento de ansiedad recorrió la espalda de Succulent.

Al principio, pensó que ganaría con facilidad, que podría terminar con facilidad con un mocoso como éste. Sin embargo, ahora podía sentir que esa seguridad comenzaba a desaparecer.

Succulent contuvo el aliento al ver como el chico al que juzgaba peligroso se debilitaba lentamente.

Su rostro daba la impresión de que los anteriores intercambios de golpes habían consumido la llama de su vida. No, probablemente ésa era la verdad. Del mismo modo que una vela arde con mayor intensidad antes de apagarse, el poder que había mostrado era el mismo.

Ahora, realmente moriría incluso si todo lo que hacía Succulent era tocarlo.

Succulent sintió un minúsculo alivio y luego de un momento de duda, fue dominado por la rabia.

Estaba furioso por el hecho de que, siendo él uno de los Seis Brazos, había tenido tantos problemas con un solo soldado. Y también contra sí mismo por haber pensado que era peligroso. Sin embargo, la pelea estaba decidida. Sólo tenía que matarlo y escapar.

Sin embargo—

"...Es suficiente."

Apenas logró llegar a tiempo.

Climb estaba tendido en el suelo y su rostro era un desastre de suciedad y sudor. Había pasado el punto de ponerse azul y ahora estaba completamente pálido. Aun así, seguía vivo. Pero haber sido atravesado en el estómago era fatal y si no recibía atención inmediatamente, moriría en cuestión de minutos.

Brain ingresó a la habitación, incapaz de sentir alivio.

Dentro se encontraban dos hombres. Uno de ellos no parecía ser un combatiente.

"¿No puedes simplemente apresurarte y matar al chico sin prestarle atención a ese tipo sospechoso de allá?"

"Si hago eso ese hombre cubrirá la distancia en un instante y me acabará con un solo corte. Él está en un nivel completamente diferente a comparación de ese crío. No podré ganar a menos que me concentre y pelee con todo lo que tengo. Si bajo mi guardia incluso ligeramente o si pierdo la concentración, todo terminará."

—Entonces el que acaba de responder debe ser Succulent.

Así es como Brain lo entendió. Estaba claro que se asemejaba a la descripción. Honestamente, eso fue lo que pensó cuando lo vio con un clon sosteniendo una espada ensangrentada. Pero ahora ya lo había confirmar.

Brain avanzó con pasos firmes sin decir una palabra y sin mucha seriedad usó un corte de desenvainado. Succulent se retiró hacia atrás de un salto y la katana cortó el aire. Pero la única intención de Brain había sido la de separar al enemigo de Climb. Caminó hacia Climb y se detuvo en un lugar en donde podía protegerlo.

"Climb, ¿estás bien? ¿Tienes algún ítem que pueda curar heridas?"

No podía darse el lujo de perder el tiempo y por tanto habló con rapidez. Si no había nada con qué tratarlo, tendría que encontrar otra forma.

"Ahh, ahh, ahh, ahh. Lo... tengo."

Lo observó y vio que Climb había dejado su espada y estaba moviendo su mano.

"Ya veo."

Brain respondió sintiendo un profundo alivio y miró a Succulent con una mirada penetrante.

"De ahora en adelante yo seré tu oponente. Voy a tener que cobrar venganza por este hombre."

"...No es de sorprender que te veas confiado. Tienes una katana, un arma costosa que raramente viaja hasta aquí desde el sur. Nunca he oído de un guerrero como tú en el Reino... ¿Te importaría decirme tu nombre?"

No tenía intención de responder.

Climb era alguien que compartía un objetivo común con él, era un camarada. En una situación en la que ese camarada podría morir, no tenía tiempo para intercambiar preguntas y...

De pronto, Brain se preguntó a sí mismo.

¿Este soy yo?

¿Acaso no se había deshecho de todo lo que no le sirviera para mejorar su habilidad con la espada? En el momento en que iba a echar ligeramente la cabeza a un lado, dejó escapar una risa silenciosa.

(...Ahh, ya entiendo.)

Su corazón, su sueño, su objetivo, su camino en la vida, lo que había hecho que valiera la pena vivir; todo ello había sido destruido por ese monstruo, Shalltear Bloodfallen. Y la persona que había encontrado un lugar entre las grietas, era Climb. Cuando él mismo se quebró ante la salvaje sed de sangre de la misteriosa figura llamada Sebas, la figura de Climb soportándolo a pesar de ser débil, se ganó el respeto y la admiración de Brain. Vio el resplandor de un hombre que poseía lo que él no.

Mientras permanecía frente a Climb, Brain y Succulent se miraban el uno al otro. Viéndolo de esta forma, ¿podía Climb ver la misma brillantez en él que Brain había visto en su espalda?

Si su antiguo yo presenciara esta situación, se hubiera reído hasta las lágrimas diciendo que se había vuelto débil.

Había pensado que un guerrero se hacía más débil si tenía que soportar el peso de algo. Solía pensar que lo único que un guerrero necesitaba era el filo.

Sin embargo, ahora lo entendía.

"Así que este tipo de vida también existía... Ahora lo entiendo. Gazef... parece que sigo sin ser rival para ti."

"¿No me oíste? ¿Te importa si lo pregunto de nuevo? ¿Cuál es tu nombre?"

"Perdón por eso. No creo que signifique nada si te lo digo pero lo haré... soy Brain Unglaus."

Los ojos de Succulent se abrieron.

"¡Qué! ¿Tú?"

"¡Cielos! ¿El real?! ¿No es falso?"

"No, no hay duda, Cocco Doll-san. Un arma costosa revela el valor de un guerrero. Una katana sería el arma adecuada para el Brain Unglaus que conozco."

Brain sonrió con amargura.

"La mayoría de las personas a las que conozco hoy por primera vez, parecen saber sobre mí... si éste fuese el pasado entonces hubiera estado feliz, pero ahora no estoy realmente seguro de cómo sentirme por ello."

La sonrisa de Succulent se volvió amistosa. Brain estaba desconcertado pero su confusión desapareció inmediatamente.

"¡Escucha, Unglaus! ¿Qué dices si dejamos de luchar? Alguien como tú está más que calificado para convertirse en camarada nuestro. ¿Qué te parece si te nos unes? Si se trata de ti, puedo decirlo con sólo mirarte que eres lo suficientemente fuerte como para ser un miembro de los Seis Brazos. Eres igual a nosotros. ¿No estás buscando poder? Eso es lo que me dicen tus ojos."

"...Estás equivocado."

"Entonces los Ocho Dedos serán muy buenos contigo. ¡Es la mejor organización para aquellos con fuerza! Puedes obtener ítems mágicos con poderosas habilidades. ¡Mira esta cota de malla de orichalcum! ¡Esta espada de mithril! ¡Este Anillo! ¡Esta ropa! ¡Estas botas! ¡Todos ítems mágicos! Ahora, Brain Unglaus, conviértete en nuestro camarada. Al igual que yo, serás miembro de los Seis Brazos."

"...Qué aburrido. ¿Es ése todo el valor de tu pandilla?"

Su actitud increíblemente fría y llena de desprecio congeló el rostro de Succulent.

"¿Qué?"

"¿No me oíste? Dije que tu pandilla, que sólo tiene esa cantidad de poder, no es nada especial."

"¡B-bastardo!... H-Hmph. ¡Entonces eso debe significar que tú mismo no eres tan fuerte!"

"Tienes toda la razón. Luego de ver a un monstruo verdaderamente poderoso, alguien como yo no es nada."

Brain se compadeció de la rana en un pequeño pantano que creía que era fuerte y le hizo una advertencia amistosa y honesta.

"La fuerza de la que hablas es la misma. Probablemente estamos hablando de cosas similares así que deja que te haga una advertencia. Aun si proclamas que somos fuertes, no somos nada en especial."

Brain miró por sobre su hombro y confirmó que Climb había terminado de beber su poción.

"Y hay algo que acabo de terminar de entender. La fuerza que es para el bien de los demás es mayor a la fuerza que sirve sólo para el bien de uno mismo."

Brain sonrió. Era una sonrisa amistosa y relajada.

"La diferencia podrá ser minúscula. Pero aun así pude darme cuenta."

"No entiendo una palabra de lo que dices. ...Es una pena, Unglaus. Es una pena que tenga que matar al genio espadachín que está al nivel de Stronoff."

"¿Tú? ¿Crees que tú, que sólo usas tu espada para tu propio beneficio, podrás matarme?"

"Por supuesto que puedo matarte, con mucha facilidad, de hecho. Te mataré, y luego mataré a ese mocosito recostado detrás de ti. No hay más razones para que me contenga y tampoco voy a tontear. Atacaré con todo lo que tengo."

Mientras mantenía a Succulent que comenzó a preparar su magia, dentro de su campo de visión, Brain sintió que la presencia que tenía detrás comenzaba a moverse, e hizo una advertencia.

"Quédate quieto, Climb. Todavía no te has recuperado por completo, ¿correcto?"

Twitch El movimiento se detuvo.

Brain sonrió y habló, a pesar de sentir la misma sorpresa que sintió hace un momento ante este lado de sí mismo.

"Déjame encargarme del resto."

"Lo dejo en sus manos."

En lugar de responder, Brain rio y envainó su katana mientras agachaba su postura. Al mismo tiempo, giró la katana, con vaina y todo, para que el filo quedara al reverso.

"Ten cuidado. Succulent usa ilusiones. Sólo porque puedes verlas no significa necesariamente que sean reales."

"Oh, entonces es así... Parece ser un oponente molesto pero... no será un problema."

Sin moverse, Brain observó en silencio a Succulent. Debía de haber terminado de lanzar sus hechizos, porque el número de sus clones se había incrementado a cinco. No sólo eso, estaba usando un manto que parecía como si estuviese hecho de sombras. Brain ni siquiera podía comenzar a imaginar qué tipo de hechizos había lanzado sobre el manto.

"Gracias por darme tiempo para prepararme. Un lanzador de magia con tiempo suficiente se vuelve incluso más fuerte que un guerrero. ¡Tu derrota es segura, Unglaus!"

"Seguro, no te preocupes por ello. A mí me da lo mismo. Luego de hablar con mi amigo aquí... no creo que pueda perder jamás."

Crunch Oyó el sonido de Climb, que había estado tumbado boca abajo en el suelo, moviéndose.

Se estaba lamentando por el hecho de que debido a él, le habían permitido lanzar reforzamientos al enemigo. Fue por eso que Brain hizo un anuncio para que Climb pudiera oírlo claramente.

"Un golpe."

"¿Qué?!"

"Dije que terminaré esto con un solo golpe, Succulent."

"¿Inténtalo si puedes!"

Succulent corrió hacia él con sus ilusiones.

Cuando estuvo dentro del rango de su katana, Brain giró el cuerpo para que su espalda desprotegida estuviera expuesta a Succulent. Y su corte de velocidad divina voló hacia un espacio vacío, justo al lado de Climb.

Bam Se oyó un sonido y las paredes temblaron.

Tanto Cocco Doll como Climb miraron en dirección del lugar de donde había venido el ruido.

Allí, el cuerpo de Succulent se encontraba tendido en el suelo, inmóvil. Una espada se encontraba rodando en el suelo a su lado.

El corte de desenvainado de Brain había arrojado hacia atrás el cuerpo de Succulent y había golpeado la pared a una velocidad increíble. Si no hubiera usado la parte sin filo de su espada, aun con la cota de malla de orichalcum, el cuerpo de Succulent se habría partido en dos. Así de poderosa era la fuerza detrás de ese ataque.

"... Mi 'Campo' puede detectar tu presencia incluso si no puedo verte con mis ojos. Es sorprendente que usaras una ilusión para intentar atraer mi atención al frente para que pudieras atacar desde atrás... fue un gran truco, pero es una pena que yo fui tu oponente. Y tratar de atacar a Climb también fue tonto. Probablemente planeabas matarlo y parlotear sobre cómo no fui capaz de protegerlo y cosas así, pero enfocaste casi toda tu atención en atacar a Climb que se encontraba en el suelo. ¿Es que olvidaste a quién estabas enfrentando?"

Brain envainó su katana y le sonrió a Climb.

"Ves, un solo golpe, ¿cierto?"

"¡Fue magnífico!"

A su voz se superpuso otra que también dijo "Fue increíble". Los dos estaban sorprendidos. La voz que habían oído le pertenecía a Sebas, pero eso por sí mismo no era nada para sorprenderse. Lo que los dejó atónitos fue la dirección de la que vino la voz.

Ambos volvieron la vista en dirección a Cocco Doll.

Allí, vieron a Sebas. Cocco Doll se encontraba tendido en el suelo a su lado.

"¿Cuándo llegó?"

Sebas respondió con calma a la pregunta de Brain.

"Acabo de llegar. Parece que la atención de todos estaba enfocada en Succulent y no se percataron de mí."

"Y-ya veo."

Aun mientras respondía, Brain no pensó que fuera imposible.

(Pero mi 'Campo' estaba activado. Su alcance es corto pero aun así debería haber captado a cualquiera en línea recta. ¿Y aun así no pude sentirlo...? Hasta ahora, el único ser capaz de moverse de esa forma fue ese monstruo, Shalltear Bloodfallen. También pensé esto cuando sentí su sed de sangre, ¿pero está él al mismo nivel que ese monstruo? ¿Quién es él?)

"De cualquier forma, he rescatado a todos lo que se encontraban cautivos. Y debo disculparme con Climb-kun, muchos de los guardias lucharon tan ferozmente que no tuve otra opción más que matarlos. Por favor discúlpame... o eso me gustaría decir. Parece que antes de disculparme, sería mejor que tratara tus heridas."

Sebas caminó al lado de Climb y tocó su estómago con la mano. Por un breve instante sostuvo su mano contra su abdomen y la retiró inmediatamente, pero el efecto fue dramático. El rostro de Climb que había estado pálido incluso después de beber la poción, recobró de inmediato su complexión saludable.

"¡Mi estómago está curado...! ¿Es un sacerdote?"

"No, no use el poder divino, en lugar de eso vertí mi Ki para tratarte."

"¡Entonces es un monje! Ya veo, finalmente lo entiendo."

Brain asintió con la cabeza, ahora entendía por qué no tenía armas ni armadura. Sebas mostró una sonrisa afirmativa.

"¿Entonces qué harán ustedes dos a partir de ahora?"

"Primero, planeo correr hacia el puesto de guardia para explicar lo que sucedió aquí y traer a algunos soldados. Mientras tanto, me gustaría pedirles a Sebas-sama y a Brain-sama que se queden haciendo guardia. Sin embargo, los Ocho Dedos podrían enviar refuerzos."

"... Ya estoy a bordo de este barco. Me quedaré hasta el final."

"Tampoco me importa. Sin embargo, ¿podrías mantenerme a mí y a mi ama en secreto? Vinimos a este país por negocios y no deseo involucrarme más con la oscuridad de una tierra lejana."

"A mí me da lo mismo, Climb. Bueno, por ahora te informo que mi garante es Stronoff así que te lo dejo a ti."

"Ya veo. Lo entiendo. Entonces me disculpo con ambos pero por favor denme algo de tiempo."

Parte 3

Mes de Fuego Bajo (Mes 9), Día 3, 19:05

Cuando la noche comenzaba a caer sobre el Reino, Climb finalmente regresó al palacio.

Aunque sus heridas habían sanado por completo, su cuerpo estaba cansado. No sólo por la batalla, había tenido que interceder varias veces para encargarse de la situación posterior y eso había tomado tiempo. La razón por la que todo había resultado bien al final no se debía a que Climb fuese el guardaespaldas de Renner, sino a que los guardias temían a los Ocho Dedos y habían permanecido pasivos. Lo que fue especialmente significativo fue el problema de la responsabilidad por la operación.

Los Ochos Dedos harían un ejemplo del responsable y lo asesinarían— no era una preocupación sin base. Había una alta probabilidad de que sucediera de verdad. Fue por eso que Climb le ordenó a un soldado que le llevara un documento a Renner conteniendo un resumen breve de la situación. Luego recibió el permiso de escribir su nombre y el de su ama como los responsables.

Aun cuando obviamente tendría sus desventajas, por lo menos había dos beneficios.

Uno era obvio; incrementaría la reputación de Renner.

Los Ocho Dedos era la organización que ensuciaba el nombre del Reino. Y no solo eso, ella había expuesto a las personas que cometían actos inmundos y que al mismo tiempo estaban involucrados con el tráfico de esclavos. Aún mejor, para Renner que no salía del palacio, el hecho de que hubiera enviado a su propio guardaespaldas al frente haría que la valoraran más.

Lo otro era Sebas y el hecho de que podían proteger a la muchacha que él estaba albergando. Si ellos se convertían en los responsables, podrían ocultarla ya que no estaba tratando de llamar la atención. Y una vez que eso estuviera hecho, sería difícil que se convirtieran en los objetivos principales de los Ocho Dedos.

(No pude ser de mucha ayuda cuando atacamos así que por lo menos tengo que hacer esto...)

Brain dijo que iba a informar personalmente a Gazef de las noticias y le dijo que no se preocupara.

Climb meditaba distraídamente sobre tales cosas cuando llamó a la puerta de Renner.

Normalmente, podía entrar simplemente sin tener que tocar. Pero había decidido no hacerlo cuando era tarde, pensando que sería descortés después de todo. Luego de aquella ocasión en la que encontró a Renner vistiendo un delgado vestido de seda, incluso su ama estuvo de acuerdo.

Climb se olió antes de oír la respuesta. Aun cuando se había bañado, su nariz estaba acostumbrada al olor y no estaba seguro de que el olor de la sangre hubiera desaparecido de su cuerpo. Simplemente no había forma de que la ropa que vestía fuese adecuada para ingresar a la habitación de una princesa. Sin embargo, era necesario que fuera él mismo el que le informara rápidamente sobre los eventos del día.

Más que nada, las personas que habían permanecido cautivas eran lo más importante. Por ahora, aquellas mujeres habían sido encargadas al puesto de guardia, pero tendrían que ser transferidas a un lugar seguro en el futuro cercano. Y ya que algunas estaban heridas, tendrían que enviar a alguien, tal vez a un sacerdote, que pudiera usar magia de sanación.

(La bondadosa Renner-sama seguramente brindará ayuda a los ciudadanos que sufren.)

Le dolía tener que causar todos estos problemas para su ama. Si tan solo fuese un poco más fuerte... terminó ignorando su posición y deseando algo como eso. Aun cuando era gracias a ella que podía servir a un ama tan maravillosa y que podía vivir como lo hacía.

(... ¿Eh? No hay respuesta... ¿no?)

No había oído la respuesta dándole permiso para entrar.

No había guardias frente a la puerta y teniendo en cuenta la hora, Renner no debería estar dormida aún. ¿O se había quedado dormida sin informarle a la persona encargada de la guardia nocturna?

Climb tocó la puerta de nuevo.

Esta vez, oyó una voz débil desde dentro del cuarto dándole permiso para entrar. Climb se sintió aliviado e ingresó. Lo primero que debía hacer ya lo había decidido.

"Me disculpo por llegar tan tarde."

Y agachó profundamente la cabeza.

"¡Estaba preocupada!"

El enfado era evidente en la voz de Renner. Era sorprendente. La ama de Climb rara vez se molestaba. Aun cuando era insultada, frente a Climb, no mostraba signos de que estuviera enfadada. Fue por eso que pudo entender que Renner había estado preocupada desde lo más profundo de su corazón.

Sintió como si algo cálido estuviera por salir a borbotones de sus ojos. Lo soportó, agachó la cabeza y se disculpó sinceramente una y otra vez.

"¡Estaba realmente preocupada! Climb, pensé que los Ocho Dedos podrían haber atacado primero y que te hubieran hecho algo y... ¿Qué fue lo que sucedió, exactamente? Recibí un breve informe ¿pero podrías explicármelo en detalle?"

En el momento en que Climb estaba a punto de comenzar a hablar aún de pie, Renner le ofreció una silla como de costumbre.

Ahora que estaba sentado, una taza fue llenada con té negro de la 'Botella Caliente' y colocada frente a él. Un leve aroma se sintió en el aire.

Le dio las gracias y bebió un sorbo del té que se encontraba a temperatura óptima.

Climb contó todo lo que había ocurrido en el burdel. Dijo que estaba confiando en el poder de Renner y que había personas a las que quería que ella ayude.

"Entonces ¿qué pensaste cuando los viste?"

Cuando casi había terminado su historia, la primera pregunta que Renner hizo le pareció extraña. Pero ya que le habían hecho una pregunta, tenía que responder.

"Sentí lástima. Pensé que si fuera más fuerte, podría haber salvado a esas personas antes de que cayeran en tal sufrimiento."

"De modo que fue así... sentiste compasión por ellos."

"Sí."

"Ya veo. Eres bondadoso."

"Renner-sama, si esas mujeres requieren un guardia entonces estoy preparado para partir en cualquier momento."

"...Estaré contando contigo cuando llegue ese momento. Pero más importante aún, debería decirte esto de antemano. Mañana, o en dos días como mucho, atacaremos las instalaciones listadas en el pergamino que Lakyus trajo. Debido al ataque al burdel, mi predicción es que su nivel de alerta crecerá mientras más tiempo pase."

"¡Mis disculpas! ¡Fue debido a que actué por cuenta propia!"

"No lo es, no te preocupes por ello. En realidad, fue gracias a ti que pude tomar la decisión. Además, lo que hiciste se tiene en muy alta estima. Lograste capturar a Succulent, un miembro de los Seis Brazos, y al líder del grupo de tráfico de esclavos, Cocco Doll. Esto debería ser más que suficiente para hacer que nuestros oponentes tiemblen desde la raíz. Es por eso que quiero golpear nuevamente a nuestro enemigo."

Renner golpeó el aire con el puño, un golpe adorable sin fuerza ni velocidad.

"¡Los golpearemos antes de que puedan obtener información de la capital!"

"¡Entendido! ¡Descansaré y reuniré fuerzas para mañana!"

"Hazlo por favor. Cuenta con que mañana será un día intenso."

Climb dejó la habitación. Parecía que estaba oliendo ligeramente a sangre.

"Debe ser difícil para ti, Climb. Ahora bien..."

Renner bebió el resto del té negro que se había entibiado y se puso de pie. Caminó hasta la campana de mano. Era un ítem mágico que cuando lo agitaban, la campana a la que estaba enlazado se agitaba también en la siguiente habitación. Pensó en el rostro de la sirvienta que estaba a la espera en la habitación de al lado. Afortunadamente, hoy era el turno de esa muchacha; pensando eso, Renner sonrió con frialdad.

"Rayos, ¿Qué expresión era buena en este caso?"

Renner se paró frente al espejo y se estiró el rostro hacia arriba y hacia abajo mientras sostenía sus mejillas con ambas manos. Incluso si una humana como ella hacía algo como eso, su rostro casi no cambiaría. Lo que estaba haciendo era algo parecido a una autosugestión.

Renner apartó sus manos y sonrió.

"No. Ésta es para cuando hago mis recorridos como la princesa..."

Esta vez, Renner intentó una mueca burlona y luego sonrió de nuevo. Una después de otra y finalmente, mostraba una sonrisa inocente.

"Creo que ésta es la más adecuada."

Luego de determinar que sus preparativos habían terminado, Renner tocó la campana. Inmediatamente después, una sirvienta llamó a la puerta e ingresó a la habitación.

"Tengo un pedido. ¿Podrías preparar algo de agua caliente?"

"Entendido, Renner-sama."

Renner le sonrió a la sirvienta que se encontraba agachando la cabeza.

"¿Sucedió algo? Parece estar de muy buen humor. Se ve como si algo agradable le hubiese ocurrido."

Renner sonrió contenta una vez más al mismo tiempo que confirmaba que la presa había mordido el anzuelo.

"¡Así es! ¡Es realmente increíble! ¡Climb hizo algo extraordinario!"

Habló como una jovencita; perfectamente acorde al papel de la tonta princesa que deja escapar información valiosa.

"Felicidades, su Alteza."

Aunque la sirvienta ocultaba hábilmente la hostilidad que sentía hacia Climb, terminó por revelar los sentimientos que no podía esconder. Esa reacción generó un gran revuelo en el corazón de Renner.

—La mataré.

—Mataré a esta sirvienta también.

—Mataré a cualquiera que menosprecie a mi Climb.

Pero la expresión de Renner no mostró signos de que se hubiese enterado de la verdad. Porque esta Renner era una princesa inocente; del tipo que pasaba por alto la malicia de los demás y que perdonaba las descortesías de sus sirvientas; ese tipo de ingenuidad— una princesa tonta.

"¡Es increíble! ¡Realmente increíble! Climb derrotó a unas personas muy muy malas y liberó a toda la gente que habían capturado. En este momento ellos deberían estar en el puesto de guardia. ¡Ahora podemos castigar a los nobles que ayudaron a aquella gente mala!"

"Ya veo. Es realmente increíble. Era de esperarse Renner-sama, Climb-san es sorprendente. ¿Pero podría oír sobre su increíble hazaña con más detalle?"

Chica estúpida; Renner esparció su veneno contra la tonta que ni siquiera lo sospechaba.

Ella lo controlaba todo en la palma de su mano, todo con el propósito de obtener el objeto de su deseo.

Mes de Fuego Bajo (Mes 9), Día 3, 22:10

Había un grupo sospechoso que parecía que se fundía con la oscuridad.

Cada uno de ellos usaba un equipo diferente y el aura que despedían era completamente distinta a la de los soldados. Si uno tuviera que mencionar a quienes les recordaban, tal vez sería a aventureros.

El que se encontraba al frente era un hombre con un físico notable. A su lado se encontraba un hombre delgado junto a una mujer vistiendo sedas ligeras. Una persona en una túnica los seguía desde atrás y por último, había otro vistiendo una armadura completa.

En el lugar al que estaban dirigidas las miradas del grupo, había una puerta abierta. El interior estaba cubierto de oscuridad y ya no quedaba la presencia de otras personas. Aun buscando en los alrededores, no parecía haber ninguna persona.

Esto era extraño. Todos los bienes en el burdel ya habían sido confiscados y transportados a uno de los puestos de guardia para soldados. Sin embargo, era imposible que no hubieran dejado guardias atrás sólo porque no había nada allí. Si uno fuese a mirar hacia la entrada que se encontraba libre de personas, vería una fogata y advertiría que estaban haciendo guardia de noche. Pero la razón por la que no se veía nadie era porque aquellas personas habían usado su autoridad para retirar temporalmente a los guardias.

El hombre parado al frente parecido a una roca— Zero, le echó una mirada aterradora al burdel capturado y habló en voz baja, como si lo hubiese encontrado indigno.

"Qué gran farsa. Tendré que disculparme con Cocco Doll. Le envié a Succulent, un miembro de los Seis Brazos y aun así cayeron tan fácilmente. Y encima sucedió el mismo día... en verdad, qué gran farsa."

Zero envió una mirada filosa por sobre su hombro hacia la risa que vino por detrás de él. La mujer que vestía las sedas ligeras conocía bien la personalidad de Zero y rápidamente cambió el tema.

"Ah, bien bien. Entonces jefe, ¿qué deberíamos hacer ahora? ¿Matamos a Succulent que fue atrapado? Está en un puesto de guardia así que será difícil usar la fuerza. Entonces tenemos que prestarnos a un asesino de una división diferente... ¿qué haremos?"

"No, no haremos eso. Él sigue siendo útil. Le pediré al Conde que lo libere inmediatamente. ...Éste será un gasto inesperado. Averigua los gustos del Conde."

"¿Y Cocco Doll?"

Preguntó el hombre delgado y de apariencia frívola.

"Lo más seguro es que él usará sus propias conexiones. Si lo solicita, entonces usaremos las nuestras como disculpa. Además, ¿qué pasó con la lista de clientes? No hubo ninguna información de que cayera en las manos de un oficial de patrulla."

"No ha habido noticias en ese frente. Para ser más precisos, no he oído ningún detalle adicional sobre el asunto."

La voz que vino de la túnica era oscura. Como un eco vacío fluyendo de un agujero en una tumba, provocaba escalofríos.

"Eso es algo que estoy muy deseoso de tener entre mis manos. Puede ser usado para todo tipo de amenazas."

"No digas algo así de estúpido. Si nos quedamos con eso, nos haría parecer más sospechosos. Los otros podrían pensar que planeamos todo esto. Si encontramos la lista, la ocultaremos en un lugar seguro y luego se la entregaremos a Cocco Doll con una disculpa. Además, probablemente está escrita en un código que no puede ser descifrado por métodos comunes, así que nos es inútil de todas formas."

Ante las palabras de Zero, el hombre delgado se encogió de hombros mientras hablaba.

"De cualquier forma, más tarde iré e intentaré averiguar lo que le sucedió a la lista. Si ellos la tienen, probablemente se encuentra en un lugar seguro o algo. ...Habiendo dicho eso, esto es verdaderamente asombroso. ¿Cómo fue hecho este agujero? El arma... ¿fue magia?"

"Fue un puño."

Las miradas de todos cayeron sobre Zero. Él lo repitió nuevamente, declarando que la huella fue hecha por un puño.

"Un puño eh... eso es increíble—"

"—Tonterías. Esto no es nada."

Zero interrumpió las palabras de admiración de la mujer y, tomando aire, atravesó la puerta con su puño. Su mano quedó incrustada en la puerta como si hubiese cortado papel. Mientras Zero retiraba lentamente el puño, dejaba atrás un agujero similar al que Sebas había hecho.

Viéndose estupefacto, el hombre delgado abrió la boca.

"Realmente no podemos usar al jefe como comparación... Bueno, el enemigo tuvo la habilidad suficiente como para atravesar una puerta reforzada con acero y para derrotar a Succulent, aun si se trata del más débil entre los Seis Brazos. Supongo que deberíamos considerarlo como un enemigo formidable, ¿correcto?"

"Qué absurdo. Sólo porque ese tipo perdió no significa que su oponente fuese fuerte." El que tenía su capucha colocada muy por sobre su cabeza habló con una voz llena de burla. "Si sus ilusiones son

descubiertas, entonces su poder de batalla cae bastante por debajo del nuestro. Él es fuerte cuando hay una clara diferencia en habilidad entre él y su oponente. Pero si son similares o si está por debajo, incluso sólo un poco, entonces su derrota es segura. Todos ustedes deberían saberlo bien."

Hubo risas ligeras. Eran risas que decían estar de acuerdo con el comentario y al mismo tiempo, risas de desprecio por alguien cuyas habilidades estaban por debajo de las de ellos.

"Con ello en mente, permítanme preguntar, ¿qué hacemos ahora? ¿Van a dejar pasar el asunto? No creo que un enfrentamiento sería beneficioso, teniendo en cuenta las pérdidas."

"Ridículo."

La voz de Zero estaba llena de rabia que no podía suprimir.

"Si no matamos a la persona que atacó este burdel y hacemos un ejemplo de él, nuestro valor caerá. A partir de este punto, no pienses en las pérdidas. Todos los miembros de los Seis Brazos daremos un paso al frente y mataremos al invasor— 'Rey Inmortal' Davernoc."

El que llevaba la túnica extendió el brazo. La mano que no era la de una persona viva sostenía firmemente un orbe. El orbe respondió a las emociones de su dueño y liberó un aura extraña.

"'Verdugo del Vacío' Pesylian."

El hombre de la armadura completa, que había permanecido en silencio hasta ahora, golpeó su puño contra su pecho y éste resonó con un violento sonido metálico.

"'Cimitarra Danzante' Edstrom."

Con el tintineo de los brazaletes de metal alrededor de sus brazos, la mujer vistiendo las sedas ligereas agachó la cabeza con gracia.

"'Mil Muertes' Malmvist."

El hombre delgado juntó sus talones con un *click*.

"¡Y yo, 'Demonio de Batalla' Zero!"

Como si estuvieran de acuerdo, todos alrededor de Zero asintieron con la cabeza.

"Primero, pagaremos la fianza de Succulent y de los otros que fueron arrestados y reuniremos información. Una vez hecho eso... reuniremos a gente especializada en tortura. Vamos a mostrarle el infierno al invasor. ¡Haremos que se arrepienta profundamente de su insensatez!"

Mes de Fuego Bajo (Mes 9), Día 3, 17:42

Para el momento en que Sebas había terminado todo y se dirigía de regreso a la mansión, el sol ya había comenzado a ocultarse.

(Climb-kun protegió a los que permanecían en cautiverio y Succulent y el dueño del burdel fueron arrestados. Parece que estarán bastante ocupados así que eso debería ganar algo de tiempo.)

¿Entonces qué iba a hacer con Tsuare? La mejor opción era llevarla a algún lugar seguro. Sin embargo, hasta donde Sebas sabía, sólo había un lugar que encajaba con esa descripción.

Mientras se preocupaba por ello, Sebas llegó a la residencia.

Sin embargo detuvo la mano cuando estaba por abrir la puerta. Había alguien muy cercano al otro lado. Aunque esta presencia le pertenecía a Solution, no podía entender por qué estaba justo frente a la entrada.

¿Era una emergencia?

Sintiéndose inquieto, Sebas abrió la puerta. Lo siguiente que vio fue tan inesperado que se puso rígido.

"Bienvenido de vuelta, Sebas-sama."

Era Solution vistiendo su uniforme de sirvienta.

Un escalofrío recorrió la espalda de Sebas.

Solution estaba usando su uniforme de sirvienta cuando debía estar actuando como la hija de un mercader en una casa donde existía un humano —Tsuare— cuyas circunstancias eran desconocidas.

¿Significaba eso que ya no era necesario fingir? ¿O se había presentado otra razón para que estuviese vestida con su uniforme de sirvienta?

Si era lo primero, entonces eso significaba que algo le había sucedido a Tsuare. Si era lo segundo—

"—Sebas-sama, Ainz-sama está esperando por usted."

Sebas oyó la tranquila voz de Solution y sintió que sus latidos se hacían más fuertes.

Él, que se encontraba calmado frente a un poderoso enemigo, frente a una existencia de la clase de un Guardián; ese mismo Sebas, ahora estaba nervioso ante las noticias de la llegada de su amo.

"P-Por qué..."

Hizo un esfuerzo para que le salieran las palabras, como si su lengua se retorciera. Solution lo miraba en silencio.

"Sebas-sama, Ainz-sama está esperando por usted."

No había nada más que añadir. Eso le decía el comportamiento de Solution. Sebas la siguió por detrás y comenzaron a caminar.

Sus pasos eran pesados, como los de un criminal condenado dirigiéndose hacia su verdugo.

Palabras finales



Soy el autor, Maruyama Kugane. En un parpadeo, Overlord ya ha publicado su quinto volumen. Gracias a todos mis lectores que han apoyado esta serie. Gracias a todos.

Ya que el quinto y el sexto volumen son dos partes de una sola obra, me preguntaba si es realmente necesario escribir palabras finales. Por tanto lo discutí con editor-sama, y al final editor-sama dijo que deberían haber algunos lectores que estuvieran esperando leer las palabras finales... ¿cierto? ¿Son interesantes el tipo de cosas en las palabras finales? Hmm... las palabras de editor-sama tienen sentido, ¿tal vez quiere que desentierre algo interesante de algún lado para escribir sobre ello?

Algo interesante... Para lograr terminar los muchos asuntos relacionados al quinto y el sexto volumen, desde agosto hasta finales de noviembre, tuve que pasar todas las vacaciones que tuve metido en casa para terminar este libro a toda prisa... eso es lo único que se me ocurre.

No sólo eso, debido a que al igual que el cuarto volumen, el sexto volumen también tendrá una edición especial que viene con un CD-Drama, el proceso de publicación se volvió incluso más comprimido que de costumbre. Realmente me estaba matando...

¡Así son las cosas para un escritor de tiempo parcial!

Eh. Para nada... interesante. Todo lo que logré es destruir los sueños de todos.

Cambieemos de tema.

Overlord fue originalmente una novela web. Sin embargo luego de publicar el sexto volumen, al menos el 90% del material será nuevo.

Originalmente, cuando tenía la intención de reescribir la versión de la novela web como un libro, tenía la idea de posiblemente añadir algunos elementos nuevos. Esta idea se cristaliza en el siguiente libro.

El libro en sí mismo ya está completo. Así que a no ser que haya algún incidente, debería estar disponible para la venta en enero del 2014, y espero verlos a todos nuevamente en las palabras finales de ese volumen.

Con eso, déjenme pasar a los agradecimientos.

A So-bin sama por las ilustraciones del libro, Chord Design Studio que es responsable por el trabajo de diseño. Osako-sama que es responsable por la corrección y edición, F-tan-sama el editor, y varios individuos que ayudaron en los trabajos de producción. Gracias a todos. También a Honey, muchas gracias por tu ayuda.

¡Finalmente, me gustaría darles mis más sinceros agradecimientos a todos mis lectores que se acercaron a comprar este libro!

Diciembre 2013, Maruyama Kugane

Ilustraciones

Personaje

17



Personaje

セバス・チャン

Raza
Heteromórfica

SEBAS TIAN

MAYORDOMO DE ACERO

Ocupación

Mayordomo de la Gran Tumba de Nazarick

Residencia

Uno de los cuartos para sirvientes en el 9no. Piso

Alineamiento

Muy Bueno

Sentido de Justicia: 300

Nivel Racial

Desconocido

Nivel de Profesión

Monje ————— nvl 10

Rey Marcial ————— nvl 10

Golpeador ————— nvl 5

Maestro de Ki Spiritual ————— nvl 15

Maestro de Ki Físico ————— nvl 5

Otros

[Nivel Racial] + [Nivel de Profesión] = Nivel Total 100

Nivel Racial

Nivel de Profesión

Nivel Total 25

Nivel Total 75

estado

0

50

100

CUADRO DE HABILIDADES

HP

MP

ATQ.FÍSICO

DEF.FÍSICA

AGILIDAD

ATQ.MÁGICO

DEF.MÁGICA

RESISTENCIA

ESPECIAL

Personaje 18



Personaje

ソリュシャン・
イプシロン

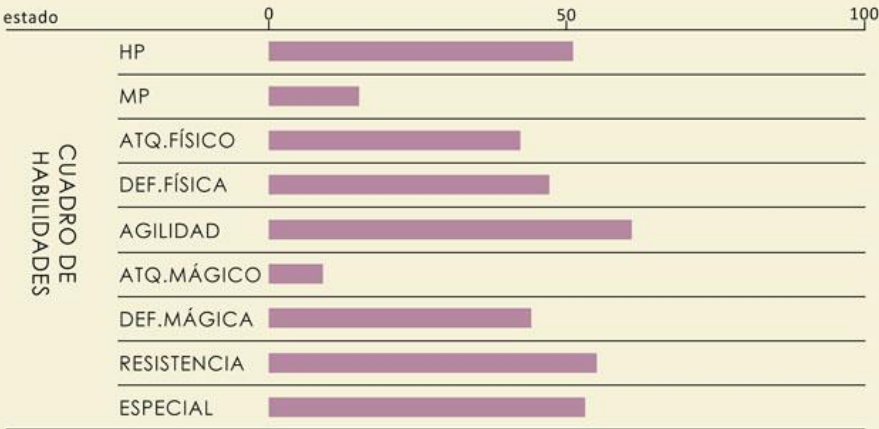
Raza
Heteromórfica

SOLUTION E

PRISIÓN DE DISOLUCIÓN

Ocupación Sirvienta de Batalla de la Gran Tumba de Nazarick
Residencia Uno de los cuartos para sirvientes en el 9no. Piso
Alineamiento Muy Malvado Sentido de Justicia: -400
Nivel Racial Shoggoth nvl 10
Ubbo-Sathla nvl 10
Nivel de Profesión Asesino nvl 2
Hacedor de Venenos nvl 4
Asesino Maestro nvl 1
Otros

[Nivel Racial] + [Nivel de Profesión] = Nivel Total 57
● Nivel Racial Nivel de Profesión ●
Nivel Total 45 Nivel Total 12



Personaje 19



Personaje

クライム

Raza
Humana

CLIMB

PERRO FIEL

Ocupación	Soldado del Reino
Residencia	Castillo Ro-Lante
Nivel de Profesión	Luchador _____ nvl ?
	Guardián _____ nvl ?
Cumpleaños	Desconocido (El día en que fue recogido por Renner)
Pasatiempo	Coleccionar historias de Héroes

{ Carácter Personal }

Un joven recogido por la 'Princesa Dorada'. Equipado con la armadura de cuerpo completo de color blanco puro conferida por Renner, usa una espada y un escudo. De naturaleza trabajadora y de actitud apasionada, juró proteger a Renner con su vida. Para serle útil a Renner, todos los días sin falta practica el manejo de la espada, aunque, a pesar de sus esfuerzos le falta el talento para ello lo cual lo frustra en extremo. Debido a la atención especial de Renner, no es cercano a nadie más que a ella.

Personaje 20



Personaje

ラナー・ティエール・
シャルドロン・ライル・
ヴァイセルフRaza
HumanaRENNER THEIERE CHARDELON RYLE
VAISELF

PRINCESA DORADA

Ocupación	Princesa
Residencia	Castillo Ro-Lante
Nivel de Profesión	Princesa (Común) — nvl ? Actriz (Común) — nvl ?
Cumpleaños	7mo día del Mes de Fuego Alto
Pasatiempo	Observar a Climb

{ Carácter Personal }

La Princesa del Reino de Re-Estize, de cabello suelto rubio y de ojos como gemas azules. Su belleza le ganó el título de 'Dorada'. Los bardos que le cantan historias alabando su belleza, son tantos como las estrellas. Aparte de su belleza, está dedicada a los ciudadanos y es instrumental en las reformas de políticas, por ejemplo la abolición de la esclavitud. Es en la plataforma política donde demuestra su brillantez. Es buena, amable y caritativa, brillando fuertemente justo como debería hacerlo una princesa. Pero---

Personaje 21



Personaje

ガゼフ・ストロノーフ

Raza
Humana

GAZEF STRONOFF

EL GUERREO MÁS FUERTE DEL
REINO

Ocupación	Capitán Guerrero del Reino
Residencia	Capital Real
Nivel de Profesión	Luchador ————— nvl ?
	Mercenario ————— nvl ?
	Campeón ————— nvl ?
Otros	
Cumpleaños	21avo día del Mes de Tierra Media
Pasatiempo	Ahorrar dinero

{ Carácter Personal }

El guerrero más fuerte, renombrado en el Reino y en las naciones vecinas. Aparte de los nobles, su reputación lo precede entre las personas de todas las nacionalidades. Proveniente de una familia plebeya, se convirtió en un vasallo real luego de derrotar a Brain en un torneo de lucha. Desde entonces se ha dedicado a sí mismo al rey. Su lealtad y honor son más fuertes que los de cualquier otro. Es extremadamente talentoso con la espada, pero aún no ha sido capaz de superar la barrera para alcanzar el reino de los 'héroes'. Tiene sangre sureña en las venas lo que queda demostrado en el color de sus ojos y cabello.

Personaje 22



Personaje

ブレイン・
アングラウスRaza
Humana

BRAIN UNGLAUS

BUSCADOR DE PODER MARCIAL

Ocupación	Nulo
Residencia	Nulo
Nivel de Profesión	Genio/Luchador ——— nvl ? Maestro de la Espada ——— nvl ? Santo de la Espada ——— nvl ?
Otros	
Cumpleaños	10mo día del Mes de Viento Medio
Pasatiempo	Entrenar con la espada (Cualquier cosa que mejore sus habilidades)

{ Carácter Personal }

Un genio de la Espada. Es muy codicioso cuando se trata de mejorar sus habilidades. Tiene la capacidad de luchar de igual a igual contra el guerrero más fuerte del Reino, Gazef, y lo ve como a un rival, trabajando sin descanso para entrenarse en las artes de un guerrero. Su pelea contra Shalltear le mostró un poder abrumador. La conmoción de saber que nunca alcanzaría la cima del poder le hizo perder todas sus fuerzas y se convirtió en una sombra de su antiguo ser. Sorprendentemente, ama ir de compras, pero lo hace con el objetivo de obtener ítems que lo hagan más fuerte.



